

LA PRENSA DEL MUNDO COMENTA EL TRIUNFO DE  
MIGUEL ANGEL ASTURIAS

## OPINIONES EN 1967 SOBRE EL OTORGAMIENTO DEL PREMIO NOBEL A MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS

Selección y notas por  
Ariel Batres Villagrán

Guatemala, junio de 2017





# **OPINIONES EN 1967 SOBRE EL OTORGAMIENTO DEL PREMIO NOBEL A MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS**

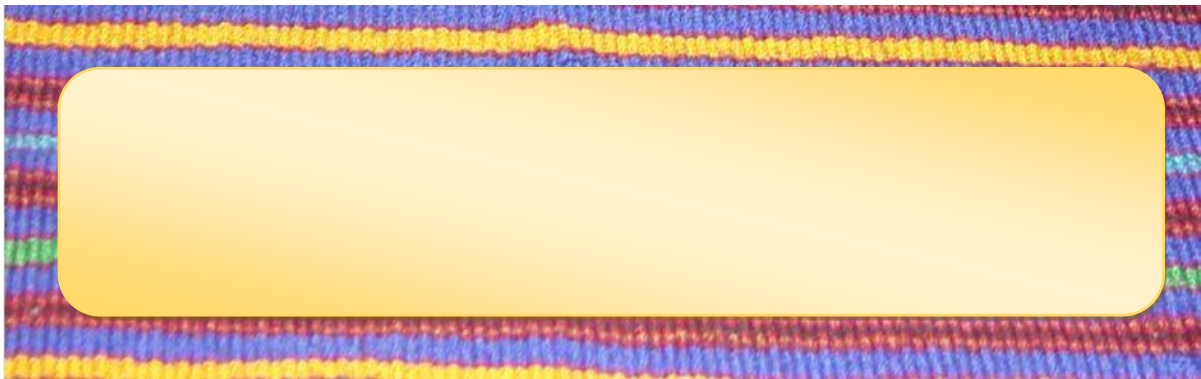
Selección y notas por  
Ariel Batres Villagrán

Guatemala, 5 de junio de 2017

## CRÉDITOS:

Imagen de la portada tomada de:

Diario El Gráfico; “La prensa del mundo comenta el triunfo de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 16.



## ÍNDICE

Declaración del compilador con base en.....	9
PRESENTACIÓN .....	11
PÓRTICO .....	13
<i>Vida Pasión y Muerte. A Miguel Ángel Asturias.</i> Por: Miguel Ángel Vásquez, 1994.....	15
<i>El premio Nobel de Literatura – 1967.</i> Por: Anders Österling, 10 de diciembre de 1967 .....	23
Discurso ofrecido por Miguel Ángel Asturias durante banquete del Nobel, 10 de diciembre de 1967 .....	25
Discurso premio Nobel de Literatura, 12 de diciembre de 1967. Por: Miguel Ángel Asturias.....	27
<i>Saludo a Miguel Ángel Asturias.</i> Por: Augusto Enrique Noriega, noviembre de 1967 .....	37
ÁLBUM FOTOGRÁFICO.....	39
COMENTARIOS PUBLICADOS EN PERIÓDICOS Y REVISTAS DE GUATEMALA.....	57
1. <i>Premio Nobel.</i> Por: J. E. Lece, 7 de octubre de 1967.....	59
2. <i>Galardón a Guatemala: Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel.</i> Por: El Imparcial, 19 de octubre de 1967 .....	61
3. <i>Miguel Ángel Asturias premio Nobel de Literatura. Titán de las letras de Hispanoamérica.</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 20 de octubre de 1967 .....	65
4. <i>Miguel Ángel Asturias Premio Nobel de Literatura.</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 20 de octubre de 1967 .....	69
5. <i>¡El premio Nobel al más grande escritor guatemalteco! “La obra de Asturias es la epopeya de la lucha de su pueblo contra la opresión...”</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 20 de octubre de 1967 .....	71
6. <i>Escritor comprometido.</i> Por: Eduardo P. Villatoro, 20 de octubre de 1967.....	75
7. <i>Mensajes a Miguel Ángel Asturias de Presidente de Guatemala, embajador de Suecia y otros.</i> Por: <i>El Imparcial</i> , 21 de octubre de 1967 .....	77
8. <i>Premio Nobel de Literatura. Gracias, Miguel Ángel Asturias.</i> Por: Ángel María de Lera, 27 de octubre de 1967.....	79
9. <i>Alto significado del premio Nobel para Guatemala.</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 11 de noviembre de 1967 .....	83
10. <i>Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias.</i> Por: José Luis Cifuentes, 11 de noviembre de 1967 .....	87
11. <i>Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre</i> .....	91
12. <i>Repercusiones mundiales del premio Nobel.</i> Por: <i>Diario El Gráfico</i> , 11 de noviembre de 1967 .....	93
13. <i>Técnica modernista y estilo explosivo...</i> Por: diario <i>Excélsior</i> , México.....	99

14.	<i>Asturias honrado por sus novelas épicas.</i> Por: <i>San Francisco Chronicle</i> , 11 de noviembre de 1967 .....	101
15.	<i>Desde Estocolmo</i> , 11 de noviembre de 1967 .....	103
16.	<i>El 10 de diciembre el rey de Suecia otorgará personalmente la distinción a Miguel Ángel.</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 11 de noviembre de 1967.....	105
17.	<i>La poesía de Miguel Ángel Asturias.</i> Por: Alfonso E. Barrientos, 11 de noviembre de 1967 .....	107
18.	<i>Convivencias con Miguel Ángel Asturias; el bautizo en París en 1928 a la muestra como generación de 1920.</i> Por: Epaminondas Quintana, 11 de noviembre de 1967 .....	115
19.	<i>Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias.</i> Por: Francisco Soler y Pérez, 11 de noviembre de 1967 .....	125
20.	<i>Dos minutos con el Premio Nobel de Literatura 1967.</i> Por: Paul Maubec, 11 de noviembre de 1967 .....	129
21.	<i>El “Ya” de Madrid editorializa y comenta el triunfo del “Nobel” guatemalteco.</i> 11 de noviembre de 1967 .....	133
22.	<i>Se ratifica la significación literaria de Hispanoamérica.</i> Por: Gastón Barquero, 11 de noviembre de 1967 .....	135
24.	Carta de Mario Monteforte Toledo para Miguel Ángel Asturias .....	155
25.	<i>El alcalde municipal vivió la emoción de Miguel Ángel Asturias.</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 11 de noviembre de 1967 .....	157
26.	<i>Nacimiento del periodismo hablado. Diario del Aire.</i> Por: Diario <i>El Gráfico</i> , 11 de noviembre de 1967 .....	161
27.	<i>Una gloria infinita le ha dado Miguel Ángel Asturias a Guatemala.</i> Por: Augusto Enrique Noriega, 11 de noviembre de 1967 .....	167
28.	<i>¿Quién es Miguel Ángel Asturias?</i> Por: Tuncho Granados González, 11 noviembre de 1967 .....	171
29.	<i>Miguel Ángel Asturias el iluminado.</i> Por: Jaime Barrios Archila, diciembre 1967 .....	175
30.	<i>Asturias en el recuerdo.</i> Por: Julio César Anzueto, diciembre de 1967 .....	179
31.	<i>Homenaje a Miguel Ángel Asturias en la muestra de Abascal.</i> Por: Leopoldo Castellanos Carrillo, diciembre de 1967.....	185
32.	<i>Asturias, premio Nobel.</i> Por: Kaibil, diciembre de 1967.....	191
33.	<i>Guatemala y el premio Nobel.</i> Por: Leonor Paz y Paz, diciembre de 1967 .....	195
34.	<i>La entrega del premio Nobel.</i> Por: Julio César Anzueto, abril de 1968 .....	197
35.	<i>Miguel Ángel Asturias: un sitio en la eternidad.</i> Por: Miguel Ángel Vásquez, febrero de 1968	203
	ANEXO .....	213
	Lista de algunos artículos de y sobre Miguel Ángel Asturias, publicados en periódicos y revistas de 1926 a 1969.....	213
	FUENTES CONSULTADAS.....	247

<b>BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	247
<b>HEMEROGRÁFICAS</b> .....	249
<b>INTERNET</b> .....	253





## Declaración del compilador con base en...

“[...] Crear es robar, robar aquí, robar allá, robar en todas partes en grande y en pequeño, cuanto se necesita para la obra de arte. No hay, no existe, obra propia ni o-ri-gi-nal [...] todas las obras de arte son ajenas, pertenecen al que nos las da prestadas desde el interior de nosotros mismos; por mucho que digamos que son nuestras, pertenecen a los ocultos ecos, y las lucimos como propias, prestadas o robadas, mientras pasa el siglo.”

Miguel Ángel Asturias (1967) <sup>1</sup>

“[...] Mientras me sea posible imaginar, hacer imagen todo lo que el mundo posee y copiar con mi espejo negro lo que veo en mis sueños, hablaré con imágenes. ¿Cuál entonces mi creación? Ninguna. Nada agrego al universo si me valgo del espejo de doble faz. Copiar no es crear.”

Miguel Ángel Asturias (1971) <sup>2</sup>

“Reproducir no es crear; y crear es el deber del hombre.”

José Martí (1853-1895) <sup>3</sup>

“Salvo algunas notas y consideraciones indispensable, no hacemos ninguna exégesis: reproducimos documentos, nada más. Ofrecemos materia prima a los historiadores.”

José Rodríguez Cerna (1885-1952) <sup>4</sup>

“El que escribe para el público se expone a la censura de todos los que leen.”

Antonio José de Irisarri (1786-1868) <sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Asturias, Miguel Ángel; *El Espejo de Lida Sal*. México : Siglo veintiuno editores. 1ª edición, 1967. Páginas 94 a 95.

Nota: la primera edición fue publicada en septiembre de 1967; la segunda se difundió en noviembre del mismo año. Ambas, de 6,000 ejemplares cada una, y las subsiguientes hasta 1970 estuvieron a cargo de su hijo Rodrigo Asturias Amado, Gerente de la editorial, quien comentó que se vendieron todos en menos de dos semanas y tuvieron que reeditarla a principios de 1968. En entrevista con el periodista Raúl Hernández, Rodrigo le responde que “Estaba seguro” que su padre ganaría el Premio Nobel en 1967 y por ello corrió el riesgo de editar el libro. La entrevista fue publicada en *Diario de la Tarde* (México, 20 de octubre de 1967).

<sup>2</sup> Asturias, Miguel Ángel; *Tres de cuatro soles*. Edición crítica / Dorita Nouhad. México : Logo, 1977. [Madrid : Closas-Orcoyen, 1971]. Página 16.

<sup>3</sup> Martí, José; “Fiesta de la liga de propiedad literaria” (29 de enero de 1888). En: *Trincheras de papel*. La Habana, Cuba : Publicaciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, 1945. Página 141.

<sup>4</sup> Rodríguez Cerna, José; *Centro América en el congreso de Bolívar (Contribución documental, inédita, para la historia de la primera asamblea americana)*. Guatemala : Tipografía Nacional, 1938. Página 3.

<sup>5</sup> Irisarri, Antonio José de; *Carta al Observador en Londres, o impugnación a las falsedades que se divulgan contra América*. Guatemala : Tipografía Nacional, 1972. Página 17.

“El que escribe lo que ha de leer, sabe que escribe lo que, por el hecho de no ser improvisación, ha de someterse a juicio: quiere, por tanto, que el juicio no halle nada censurable en él.”

José Martí<sup>6</sup>

“El arte de escribir ¿no es reducir? La verba mata sin duda la elocuencia.”

José Martí<sup>7</sup>

“[...] el olvidarse de las cosas pasadas es causa de caer en grandes errores y ocasión de incurrir las mismas y mayores desdichas.”

Anónimo (1711)<sup>8</sup>

“aunque las lenguas callen, los archivos estarán dando siempre voces”

Francisco Ximénez (1726)<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> Martí, José; “Clases orales” (18 de junio de 1875). En: *Trincheras de papel*. La Habana, Cuba : Publicaciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, 1945. Página 26.

<sup>7</sup> Martí, José; “El monumento de la prensa” (28 de julio de 1877). En: *Ídem.*, página 125.

<sup>8</sup> Anónimo; *Isagoge histórica apologética de las Indias Occidentales y especial de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Prólogo de J. Fernando Juárez Muñoz. Guatemala : Colección de documentos antiguos del Ayuntamiento de Guatemala. Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia, 1935. Página 206.

<sup>9</sup> Ximénez, Francisco; *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de predicadores*. Guatemala : Tipografía Nacional, 1971 [1726]. Capítulo I.

## PRESENTACIÓN

El mismo jueves 19 de octubre de 1967 cuando la Academia Sueca de las Letras anunció que el premio Nobel de literatura había sido otorgado al guatemalteco Miguel Ángel Asturias Rosales (1899-1974), se supo la trascendental noticia en Guatemala; el periódico vespertino *El Imparcial* fue el primero que la dio a conocer y al siguiente día los diarios matutinos. Y no era para menos. Desde hacía varios años que los críticos literarios y concededores de la obra de Asturias venían “anunciándolo” (especialmente durante 1964, 1965 y 1966 e incluso en este último la prensa y televisión sueca lo entrevistaron, seguros que ese año sí, pero no), de manera que a pesar que a algunos no los tomó por sorpresa, en su mayoría los “expertos” se vieron rebasados en sus expectativas, pues le habían apostado a otros autores europeos.

En aquella época, hace cincuenta años, la producción literaria de autores hispanoamericanos se encontraba en un segundo o tercer plano entre las preferencias de los lectores, influenciados por el prurito de que cualquier libro proveniente de Europa era “bueno”, en tanto que los firmados por autores de México, Centro y Sur América, o del Caribe, no tenían por qué serlo, “por ser de aquí”. A pesar de que en 1945 le fue concedido el connotado galardón a la poetisa chilena Gabriela Mistral, ese había sido un caso especial y no se pensaba que pudiera repetirse la hazaña.

Cuando en 1966 Asturias obtuvo el premio Lenin de la Paz, fue calificado de comunista por sus detractores, particularmente en Guatemala donde se vivía un clima de guerra interna no declarada entre la guerrilla y el ejército; algunos señalaron que no lo merecía porque él era un “cachureco” y derechista. Al serle otorgado el premio Nobel de Literatura –el 10 de diciembre de 1967– miles de personas de todos los estratos sociales lanzaron vivas, pero algunos le arrojaron denuestos al considerar que cómo era posible que la Academia le diera tan valioso premio a un izquierdista. A pesar de ello, y por el conjunto de su obra, Miguel Ángel Asturias se convirtió en la gloria de Guatemala, de Latinoamérica y del mundo, y la prensa de ese entonces, nacional y extranjera, así lo expresó.

En 2017, cuando se conmemora el Cincuentenario de la concesión del premio Nobel de literatura al “Gran Lengua”, se discurre que es necesario tener a la mano la serie de “recortes” de prensa de 1967, para evaluar qué se dijo de Asturias entre octubre y diciembre de este último, e incluso en 1968 cuando todavía estaba fresca la noticia, para que el lector pueda recordar o conocer y analizar la óptica o punto de vista de la gente de cincuenta años atrás.

Por tal razón, en el presente trabajo, que no es más que un sincero homenaje al “Gran Moyas”, se transcriben los “recortes de prensa” de 1967, todos tomados de diarios y revistas guatemaltecas, los que también incluyen comentarios provenientes del extranjero. Si algún mérito tiene este documento, podría ser solamente el lograr reunir textos resguardados en la Hemeroteca Nacional de Guatemala, pues la mayoría no figuran en libros. Las notas a pie de página que se agregan son solamente, en algunos casos, para ubicar el contexto de determinados párrafos, aunque el lector puede obviar su lectura y concentrarse en las valiosas opiniones vertidas por periodistas y escritores en 1967.

Siendo que el cúmulo de “recortes de prensa” de 1967 es abundante y valioso, la tarea de selección y ulterior reedición no concluye. Continuará...

Ariel Batres Villagrán  
[consultabatres@gmail.com](mailto:consultabatres@gmail.com)



# PÓRTICO



*Vida Pasión y Muerte. A Miguel Ángel Asturias. Por: Miguel Ángel Vázquez, 1994*

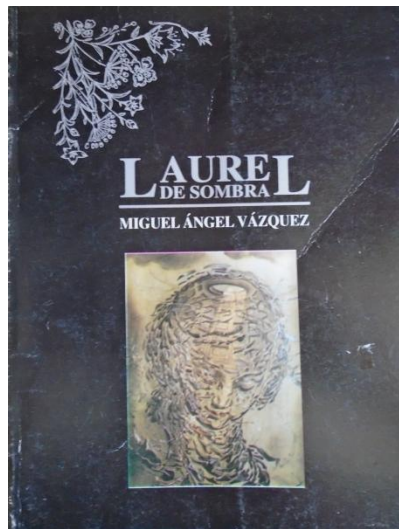
VIDA

La luz de Guatemala,  
tibio nido, en perfume de sueño  
y de miel vertida  
con su barro de estrellas  
te dio vida, por panales  
de música elegido.

Nombre de sangre india  
en cada flor; del aroma a tu voz,  
en carne de latido tu mirada,  
en agua de raíces  
de música esculpida que construye  
el cielo, para encontrarte vivo,  
debajo del corazón de cada fruta.

Orientado entre pétalos y llamas,  
entre carnales círculos  
que vierten sus racimos de esperanza,  
naciste con la luz de manantiales  
sostenido por manos de montaña.

Miguel Ángel,  
artífice de aromas,  
seda en palabras,  
niebla de palomas,  
Miguel Ángel Asturias,  
música de soles, pradera  
con amor de girasoles,  
en rojas clorofilas  
donde la vida en plenitud destella  
con fina orquestación de caracoles.



## PASIÓN

Padre de los metales y los sueños  
tu legado de música elemental y puro  
está en el despertar de las luciérnagas,  
en el granito, en los ríos,  
en los árboles que tienen  
sobre sus altas copas  
el azul inmortal. Estás perenne  
entre las sangres familiares  
que vuelven a la tierra;  
porque en las cuatro estaciones  
propicias al hechizo  
se forjan los metales de la estrella  
y das la sal y el agua  
de un hombre deslumbrado.

Si pongo mi alabanza  
en el abrazo nupcial de las raíces,  
una luz vertical de ti desciende  
en el viento cargador de las hojas;  
un sonido de púrpura que brota  
desde el fondo del mar  
hasta la cuna del más puro  
gorjeo de la alondra.

Tu voz, una magnolia  
de párpado escarchado, perdura  
en la imagen de este siglo.  
Porque en tu corazón la patria  
del picaflor que viola como en éxtasis  
la quieta intimidad de las corolas.

Y porque ahora tejemos  
nuestro anhelo en el telar  
ardiente de la raza, a tu pasión  
entramos a recibir contigo la enseñanza;  
ante tu gesto heroico hoy alzamos



nuestro homenaje de alas,  
claro maestro–mago, erguido  
arquero rojo de las estrellas altas,  
viril cerbatanero que transmite  
el ágil sueño verde  
en cuyas fibras  
de vegetales labios poseída,  
como una lágrima celeste y sumergida,  
penetra en las arenas de este cielo  
de incomparable miel que hablan los mayas.

Entramos una vez más a tu santuario,  
entramos en los palacios de tus libros,  
donde una arquitectura de raíces  
milenarias desemboca en su profundo  
corredor de lunas enterradas. Qué circunstancias  
llenas de acontecimiento y semillas  
despiertas. Qué argumentos  
de antiguas primaveras  
de polen y de viento  
dan vida a la magia  
con que vestías de indígenas cadencias  
esa pasión de amor por Guatemala.

## MUERTE

Ceñida a tu cansancio  
de llanura sin voces, mi oquedad  
se desnuda y estalla en el vacío.

Un pájaro de piedra  
se ha posado en tu nombre,  
petrifica tu sombra de ceiba con quetzales  
y me hunde en una abstracta redoma  
de cicutas. Empero, alto vigía,  
nauta insomne, yo tengo  
la señal de tus islas  
y descubrí que estabas perenne

en la liviana palabra de las olas.

Por eso en este viaje, como siempre,  
no te despido, solo digo hasta pronto,  
en tanto me duele no mirarte  
ni escuchar tu palabra  
por donde dabas a la piedra  
sabor de dulce abeja  
con lenguaje de jade y amatista.

Una atmósfera pura  
me aísla de las cosas  
cuando pronuncio a solas  
tu nombre de cálido rumor,  
de caracol marino,  
de cuyas letras sonoras  
en el espíritu del viento  
el tiempo se detiene y canta  
un himno de miel y eternidades;  
en el silencio ardido, donde danza  
el maíz al ritmo de la espuma,  
junto a los árboles que amabas  
porque anuncian  
una presencia de madera viva.

Hoy sólo puedo ofrecerte  
apenas, un canasto de lágrimas  
y polvo amontonado.

Pero eres eterno,  
vencedor de la muerte,  
más allá del transcurso del tiempo  
y la distancia, te hablo  
de esta tierra que amaste hasta el delirio  
y el dolor que yo siento  
es como esos ramalazos de aire en lluvia  
en medio del pesar que aúlla por mis sienas.

Dejaste este mundo en crisis  
y quien sabe si hoy dialogas  
con Neruda sobre arte culinario <sup>10</sup>  
en alguna constelación desconocida.

Mientras tanto, tenemos tu nombre  
y testimonio, como escudo;  
cordillera segura de eternidad y nunca,  
desde donde miramos tristes  
tu paso a las estrellas  
y nos quedamos solos, con las manos  
hundidas en este manantial  
de gemidos  
en que nos han convertido a Guatemala. <sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> El autor se refiere a: Neruda, Pablo y Asturias, Miguel Ángel; *Comiendo en Hungría*. España : Presentación de Gregorio Morán, ilustraciones de Marta Gómez-Pintado. Editorial Capitán Swing Libros, S.L., 2010. Primera edición, 1969, de editorial Corvina, Hungría.

<sup>11</sup> Vásquez, Miguel Ángel; *Laurel de sombra. Poesía*. Segunda edición. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1997 [1994]. Páginas 41 a 48.

## NOTA:

El poeta y novelista Miguel Ángel Vásquez (1922-2010) se desempeñó como secretario particular de Miguel Ángel Asturias, de 1941 a 1945.<sup>12</sup>

Fue ganador del concurso de poesía organizado para conmemorar en 1945 el primer aniversario de la revolución de 1944, con el poema “Cuatro instantes de la Revolución”, por el cual se le dio el título honorífico de “poeta de la revolución”.<sup>13</sup>

Su nombre aparece ocupando el número 66 de la nómina de 371 personas acusadas de comunistas en 1954; erróneamente se consigna que es salvadoreño.<sup>14</sup>

Tuvo que salir de Guatemala en septiembre de 1954, encontrando asilo en Uruguay; cuando Jacobo Arbenz llega a dicho país el 12 de mayo de 1957, junto con Manuel Galich lo reciben en el aeropuerto.<sup>15</sup>

Ganó el primer lugar en la rama de poesía en los Juegos Florales Centroamericanos de 1963, con el poema “La nube sin orillas”.<sup>16</sup> En 1979 vuelve a triunfar en dichos Juegos (1er. lugar) con el poema “Sangre Derramada”.

Por su obra en prosa y verso, se le adjudicó el Premio Nacional de Literatura “Miguel Ángel Asturias”, en 1995.

Su novela *La semilla del fuego* (1976), que narra sucesos ocurridos entre 1934 a 1944 durante la dictadura de Jorge Ubico, incluye la “Carta de un Maestro”, en la que Miguel Ángel Asturias se dirige a *Mi querido tocayo*, desde París, 1967, felicitándolo por la misma y diciéndole:

“Un poeta o un novelista deben aspirar a quedar en la memoria de su pueblo. Dar testimonio es lo importante. Su novela tiene la fortuna de lograr el clima preciso de los años en que nuestra patria estuvo sujeta al capricho de un déspota.

[...] nuestras novelas buscan movilizar en el mundo las fuerzas morales que han de servirnos para defender a esos seres humanos que suman cientos, que suman

---

<sup>12</sup> Vásquez, Miguel Ángel; *Las voces de la memoria. Anécdotas y recuerdos no revelados en la vida de Miguel Ángel Asturias*. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1999.

<sup>13</sup> El Imparcial; “Vencedores en la Lid Literaria”. Guatemala : edición del lunes 22 de octubre de 1945. Pág. 6. Vásquez, Miguel Ángel; “Cuatro Instantes de la Revolución”. Guatemala : *El Imparcial*, edición del sábado 20 de octubre de 1945. Página 3.

<sup>14</sup> CIA programa de revisión histórica; *Nómina de Comunistas* [1954]. Desclasificado en 2003. [http://www.foia.cia.gov/docs/DOC\\_0000913537/DOC\\_0000913537.pdf](http://www.foia.cia.gov/docs/DOC_0000913537/DOC_0000913537.pdf)

<sup>15</sup> Ver constancia fotográfica en: García Ferreira, Roberto; *Bajo vigilancia la CIA, la policía uruguaya y el exilio de Arbenz (1957-1960)*. Guatemala : CEUR, USAC, 2013. Página 254.

<sup>16</sup> Juegos Florales Centroamericanos; *Poesía de América*. Compilada y editada por Julio César de la Roca. Guatemala : Editorial Municipalidad Quezaltenango, 1965. Páginas 175 a 183.

millones, emparentados por la sangre, la geografía, la vida; esos que padecen miseria en nuestra opulenta y rica América.

Novelas como la suya se escriben con la pulsación del mundo que se está formando. Suenan sus palabras como maderas, como metales forjando esa 'Semilla del Fuego'. Como novelista, es testigo de su tiempo, recoge la realidad viva de su país, sus aspiraciones y su dolor. Y se eclipsa usted mismo con el fin de dar la palabra a una conciencia que se expresa a través de los personajes y de las situaciones. [...]

'La Semilla del Fuego' es la expresión de un poeta que sintiendo el drama humano, no deja de ser poeta. Su sentido del dolor humano demuestra que las realidades injustas de la vida hieren su sensibilidad y lo dejan vibrando. Personas que han leído aquí conmigo su novela, encuentran que en esta narrativa de lucha social, es de las más bellas la suya. Sé que pondrá en alto el nombre de la adorada Guatemala."

En la presente recopilación se incluye un artículo suyo, de febrero de 1968, que lleva por título: *Miguel Ángel Asturias: un sitio en la eternidad*, en el cual rememora parte de su vida con el maestro, durante la época en que fue su secretario en Guatemala y cuando volvieron a verse después de 1954, cuando ambos partieron al exilio, el primero a Buenos Aires y Vásquez a Montevideo. Véase.

Publicó más de veinte libros en los géneros de poesía, cuento, novela y ensayo, como por ejemplo:

- "Testimonio". En: Unesco; ALLCA XX (Organization); *1899/1999 : vida, obra y herencia de Miguel Ángel Asturias*. Véase. Páginas 282 a 285.
- *Cuatro Instantes de la Revolución*. Poema. Guatemala : El Imparcial, edición del sábado 20 de octubre de 1945. Página 3.
- *El clérigo vagabundo*. Novela. Guatemala : Editorial Palo de Hormigo, 2007.
- *Estrella desterrada*. Poesía. Guatemala : Editorial José de Pineda Ibarra, 1970.
- *La llama sangrante*. Novela. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1995.
- *La poesía de la rebelión*. Homenaje al cincuentenario de la revolución del 20 de octubre de 1944. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1994.
- *La semilla del fuego*. "Carta de un Maestro", de Miguel Ángel Asturias a *Mi querido tocayo*; París, 1967. Guatemala : Ediciones Técnicas y Culturales, 1976.
- *Las voces de la memoria. Anécdotas y recuerdos no revelados en la vida de Miguel Ángel Asturias*. Testimonio. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1999.
- *Laurel de sombra. Poesía*. Segunda edición. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1997 [1994].

- *Luz en el tiempo. Reflexiones, comentarios, crónicas, memorias, ensayos.* Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1998.
- *Operación Iscariote.* Novela. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1999.
- *Razones para la cólera.* Novela. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1991.

***El premio Nobel de Literatura – 1967. Por: Anders Österling, 10 de diciembre de 1967***

“Este año el Premio Nobel de Literatura ha sido otorgado al escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias, prominente representante de la literatura moderna de Latinoamérica, en donde se están dando cambios relevantes. Nacido en la ciudad de Guatemala, en 1899, Asturias se vio involucrado, aún siendo niño, con el característico amor guatemalteco por la naturaleza y el mundo mítico. Dedicó a su herencia nativa y espíritu libertario, un fervor que se convirtió en factor dominante de su producción literaria. Después de haber estudiado leyes y folklore, vivió en Francia en los años veinte, y durante un período de tiempo representó a su país en el servicio diplomático.

Se condenó a sí mismo a un largo exilio después del golpe de estado antidemocrático en 1954, regresando una vez el gobierno constitucional retoma el poder. Actualmente desempeña el cargo de Embajador de Guatemala en París.

En los últimos años, Asturias ha obtenido gran reconocimiento internacional, y sus obras más importantes han sido traducidas a varias lenguas; hoy en día pueden ser leídas en sueco. Su primer trabajo fue una colección de leyendas de Guatemala, sorprendentes evocaciones del pasado Maya, un tesoro de símbolos e imágenes que desde siempre han sido la fuente inagotable de su inspiración. Pero su primera experiencia como escritor fue hasta 1946, con la publicación de la novela *El Señor Presidente*. Esta sátira, trágica y

magnífica, critica el prototipo del dictador latinoamericano que apareció en diversos lugares al iniciarse el siglo y desde entonces ha seguido apareciendo, basando su existencia en los mecanismos de tiranía, que, para el hombre común, hace que cada día sea un infierno en la tierra. El vigor apasionado con el que Asturias evoca el terror y desconfianza que envenenó la atmósfera social de la época, hace de su trabajo un reto y un gesto estético de gran valor. La novela que lleva como título *Hombres de Maíz*, aparece tres años después. Podría considerársela como una historia folklórica en la cual su inspiración está basada en la mera imaginación, aunque, atada a la realidad. Sus motivos son extraídos de la mitología de la tierra tropical donde el hombre debe luchar al mismo tiempo contra una misteriosa, bella pero hostil naturaleza y contra distorsiones sociales inaceptables, represión y tiranía. Tal acumulación de pesadillas y fantasmas totémicos podrían impactar nuestras emociones, pero no podemos evitar el ser fascinados por poesía tan extraña y atemorizante.

Con la trilogía de novelas iniciada en 1950: *Viento Fuerte*, *El Papa verde* (1954) y *Los ojos de los enterrados* (1960); una nueva temática conceptual aparece dentro del trabajo épico de Asturias: la lucha contra el dominio de los intereses norteamericanos, resumido en la United Fruit Company, y los efectos político-económicos en la historia contemporánea de la *República*

*Bananera*. Una vez más captamos la violencia efervescente y la vehemencia visionaria que radican en el intenso involucramiento del autor dentro de la situación en su país.

Asturias se ha librado por completo de las técnicas narrativas obsoletas. Desde sus inicios se vio bajo la influencia de las nuevas tendencias de la literatura europea; su explosivo estilo marca una similitud con el surrealismo francés. Se sabe que él siempre basa su inspiración en la vida real. Dentro de su impresionante ciclo de poesías tituladas *Clarivigilia primaveral*, 1965, de la cual se ha hecho un estudio crítico sueco, Asturias lidia con la esencia del génesis de la creación artística y poética, con un lenguaje que pareciera haber tomado el brillo esplendoroso de las plumas del mágico quetzal, y el resplandor de los insectos fosforescentes.

Hoy en día Latinoamérica puede alardear de un grupo activo de prominentes escritores, un coro de voces múltiples en el cual las contribuciones individuales no son discernibles. El trabajo de Asturias es vasto, valiente, y sobresaliente para generar interés fuera de su propio círculo literario, más allá de su país y su tiempo, más allá de nosotros. Una de las leyendas indígenas a

que Asturias alude dentro de su escritura, relata la creencia de que los ancestros fallecidos son obligados a presenciar, con los ojos abiertos la lucha y sufrimiento de su descendencia. Solo cuando la justicia sea restablecida, y la tierra hurtada recuperada, los muertos podrán cerrar sus ojos y descansar en paz. Es una hermosa e importante creencia popular, y fácilmente podemos imaginarnos que el poeta militante ha sentido la mirada de sus ancestros y ha escuchado el silencio, el clamor simbólico tratando de alcanzar su corazón.

Señor Embajador, usted viene de un país lejano, pero no permita que eso lo haga sentir como un desconocido entre nosotros. Su obra es conocida y apreciada aquí en Suecia. Es un honor recibirlo como portavoz para Latinoamérica, su gente, su espíritu y su futuro. Lo felicito en nombre de la Academia Sueca, quien paga tributo a la «vivez de su trabajo literario, radicado en rasgos nacionales y tradiciones indígenas». Ahora lo invito a recibir su premio por parte de su majestad, el Rey.

[http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1967/press.html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1967/press.html)

(Traducción Inglés–Español: Marco Antonio Pineda A.)”<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Österling, Anders; “El Premio Nobel de Literatura -1967”. En: Asturias, Miguel Ángel; *Discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura*. Guatemala : Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Colección “Fascículos Asturianos”, No. 8, 1999. Páginas 7 a 9.



## Discurso ofrecido por Miguel Ángel Asturias durante banquete del Nobel, 10 de diciembre de 1967

Majestad, Altezas Reales, Señoras y Señores:

Mi voz en el umbral. Mi voz llegada de muy lejos, de mi Guatemala natal. Mi voz en el umbral de esta Academia. Es difícil entrar a formar parte de una familia. Y es fácil. Lo saben las estrellas. Las familias de antorchas luminosas. Entrar a formar parte de la familia Nobel. Ser heredero de Alfredo Nobel. A los lazos de sangre, al parentesco político, se agrega una

consanguinidad, un parentesco más sutil, nacido del espíritu y la obra creadora. Y esa fue, quizás no confesada, la intención del fundador de esta gran familia de los Premios Nobel. Ampliar, a través del tiempo, de generación en generación, el mundo de los suyos. En mi caso entro a formar parte de la familia Nobel, como el menos llamado entre los muchos que pudieron ser escogidos.



Y entro por voluntad de esta Academia cuyas puertas se abren y se cierran una vez al año para consagrar a un escritor y por el uso que hice de la palabra en mis novelas y poemas, de la palabra más que bella, responsable, preocupación a la que no fue ajeno aquel soñador que andando el tiempo pasmaría al mundo con sus inventos, el hallazgo de explosivos

hasta entonces los más destructores, para ayudar al hombre en su quehacer titánico en minas, perforación de túneles y construcción de caminos y canales.

No sé si es atrevido el parangón. Pero se impone. El uso de las fuerzas destructoras, secreto que Alfredo Nobel arrancó a la naturaleza, permitió en nuestra América, las empresas más colosales. El

canal de Panamá, entre estas. Magia de la catástrofe que cabría parangonarla con el impulso de nuestras novelas, llamadas a derrumbar estructuras injustas para dar camino a la vida nueva.

Las secretas minas de lo popular sepultadas bajo toneladas de incompreensión, prejuicios, tabúes, afloran en nuestra narrativa a golpes de protesta, testimonio y denuncia, entre fábulas y mitos, diques de letras que como arenas atajan la realidad para dejar correr el sueño, o por el contrario, atajan el sueño para que la realidad escape.

Cataclismos que engendraron una geografía de locura, traumas tan espantosos, como el de la Conquista, no son antecedentes para una literatura de componenda y por eso nuestras novelas aparecen a los ojos de los europeos como ilógicas o desorbitadas. No es el tremendismo por el tremendismo. Es que fue tremendo lo que nos pasó. Continentes hundidos en el mar, razas castradas al surgir a la vida independiente y la fragmentación del Nuevo Mundo. Como antecedentes de una literatura, ya son trágicos.

Y es de allí que hemos tenido que sacar no al hombre derrotado, sino al hombre esperanzado, ese ser ciego que ambula por nuestros cantos. Somos gentes de mundos que nada tienen que ver con el ordenado desenvolverse de las contiendas europeas a dimensión humana, las nuestras fueron en los siglos pasados a dimensión de catástrofes.

Andamiajes. Escalas. Nuevos vocabularios. La primitiva recitación de los

textos. Los rapsodas. Y luego, de nuevo, la trayectoria quebrada. La nueva lengua. Largas cadenas de palabras. El pensamiento encadenado. Hasta salir de nuevo, después de las batallas lexicales, más encarnizadas, a las expresiones propias. No hay reglas. Se inventan. Y tras mucho inventar, vienen los gramáticos con sus tijeras de podar idiomas. Muy bien el español americano, pero sin lo hirsuto. La gramática se hace obsesión. Correr el riesgo de la antigramática.

Y en eso estamos ahora. La búsqueda de las palabras actuantes. Otra magia. El poeta y el escritor de verbo activo. La vida. Sus variaciones. Nada prefabricado. Todo en ebullición. No hacer literatura. No sustituir las cosas por palabras. Buscar las palabras-cosas, las palabras-seres. Y los problemas del hombre, por añadidura. La evasión es imposible. El hombre. Sus problemas. Un continente que habla. Y que fue escuchado en esta Academia. No nos pidáis genealogías, escuelas, tratados. Os traemos las probabilidades de un mundo. Verificadlas. Son singulares. Es singular su movimiento, el diálogo, la intriga novelesca. Y lo más singular, que a través de las edades no se ha interrumpido su creación constante.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Asturias, Miguel Ángel; *Discurso ofrecido por Miguel Ángel Asturias durante banquete del Nobel hace 41 años...* Posteadó por: [diariodelgallo | diciembre 10, 2008](https://diariodelgallo.wordpress.com/2008/12/10/discurso-ofrecido-por-miguel-angel-asturias-durante-banquete-del-nobel-hace-41-anos/)  
<https://diariodelgallo.wordpress.com/2008/12/10/discurso-ofrecido-por-miguel-angel-asturias-durante-banquete-del-nobel-hace-41-anos/>

**Discurso premio Nobel de Literatura, 12 de diciembre de 1967. Por: Miguel Ángel Asturias**

### **Conferencia Nobel, el 12 de diciembre de 1967**

#### **La novela latinoamericana Testimonio de una época**

Hubiera querido que a este encuentro no se le llamara conferencia sino coloquio, diálogo de dudas y afirmaciones sobre el tema que nos ocupa. Empezaremos analizando los antecedentes de la literatura latinoamericana en general, deteniendo nuestra atención en aquellos que más atingencia tienen con la novela. Vamos a remontar las fuentes hasta los orígenes milenarios de la literatura indígena, en sus tres grandes momentos: Maya, Azteca e Incaica.

Surge como primera cuestión la siguiente pregunta: ¿Existió un género parecido a la novela entre los indígenas? Creo que sí. La historia en las culturas autóctonas tiene más de lo que nosotros occidentales llamamos novela, que de historia. Hay que pensar que estos libros de su historia, sus novelas, diríamos ahora, eran pintados entre los Aztecas y Mayas y guardados en formas figurativas aún no conocidas en el incanato. Presupone esto el uso de pinacogramas, de los que, la voz del lector, –los indígenas no distinguen entre leer y contar, para ellos es la misma cosa–, sacaba el texto que en forma de canto iba relatando a sus oyentes.

El lector, contador de cuentos cantados, o “gran lengua”, único conocedor de lo que los pinacogramas decían, realizaba una interpretación de los mismos recreándolos, para regalo de los que le escuchaban. Más tarde, estas historias pintadas se fijan en la memoria de los oyentes y pasan en forma oral, de generación en generación, hasta que el alfabeto traído por los españoles las fija en sus lenguas nativas con caracteres latinos o directamente en castellano. Es así como llegan a nuestro conocimiento textos indígenas poco expuestos a la contaminación occidental. La lectura de estos documentos es lo que nos ha permitido afirmar que entre los americanos la historia tenía más de novela que de historia. Son narraciones en las que la realidad queda abolida al tornarse fantasía, leyenda, revestimiento de belleza, y en las que la fantasía a fuerza de detallar todo lo real que hay en ella termina recreando una realidad que podríamos llamar surrealista. A esta característica de la anulación de la realidad por la fantasía y de la recreación de una superrealidad, se agrega una constante anulación del tiempo y el espacio, y algo más importante y característico: el uso y abuso de la palabra en estilo paralelístico, o

sea el empleo paralelo de diferentes vocablos para señalar el mismo objeto, dar la misma idea, expresar los mismos sentimientos. Insisto en esto, el paralelismo en los textos indígenas es un juego de matices que para nosotros occidentales no tiene valor, pero que indudablemente permitían una gradación poética imponderable, destinada a provocar ciertos estados de conciencia que se tomaban por magia.

Volviendo al tema del origen de un género literario similar a la novela, entre los primitivos pueblos de América, cabría emparentar el nacimiento de la forma novelesca con la epopeya. La leyenda heroica, superando las posibilidades de la historia ficción, va en labios de los rapsodas, grandes lenguas de las tribus o “cuicanimes” que recorrían las ciudades recitando los textos, para que circulara entre los pueblos la belleza de sus cantos, como la sangre dorada de sus dioses.

Estos cantos épicos, tan abundantes en la literatura americana indígena, y tan poco conocidos, poseen eso que nosotros llamamos “intriga novelesca”, y que los frailes y doctrineros españoles designaban con el nombre de “embustes”.

Estos relatos novelados que en sus orígenes eran testimonio de su antigüedad, memoria y fama de las cosas grandes que en oyéndolas otros querían hacer, esta literatura de realidad y fantasía-realidad, se quiebra en el instante de avasallamiento, y

queda como una de las tantas vasijas rotas de aquellas grandes civilizaciones. Va a seguir, sin embargo, en esta misma forma documental no ya el testimonio de la grandeza, sino de la miseria, no ya el testimonio de la libertad, sino el de la esclavitud, no ya el testimonio de los señores, sino el de los vasallos, y una nueva literatura americana, naciente, intentará llenar los vacíos silencios de una época. Pero los géneros literarios que florecían en la península Ibérica no arraigan en América, tal el caso de la novela realista y el teatro. Por el contrario es el borbotón indígena, savia y sangre, río, mar y miraje, lo que incide sobre la mentalidad del primer español que va a escribir la primera gran novela americana, “novela” como debe llamarse a la “Verdadera Historia de los Sucesos de la Conquista de Nueva España” por Bernal Díaz del Castillo. ¿Será atrevimiento llamar “novela” a lo que el soldado aquél llamó no historia sino “verdadera historia”? ¡Cuántas veces las novelas son la verdadera historia! Pero pregunto: ¿Será atrevimiento dar el nombre de novela a la obra del insigne cronista? Al que esto crea, a quien me llame atrevido, lo invitaría a internarse en la prosa trotona y anhelante de este hombre de infantería y de todas armas y advertirá que insensiblemente al entrar en ella, irá olvidando que lo que le sucedió era realidad y más le parecerá obra de pura fantasía. ¡Si hasta el mismo Bernal lo dice, próximo a los muros de Tenochtitlán: “que parecía las cosas de encantamiento que cuentan en el Libro de Amadís”! Pero este libro es

español, se nos dirá, aunque de español sólo tiene el haber sido escrito por un peninsular avecindado en Santiago de los Caballeros de Guatemala, donde conservamos el glorioso manuscrito, y el haber sido trazado en la vieja lengua de Castilla, aunque más participa de ese disfracismo propio de la literatura indígena. Al mismo Don Marcelino Menéndez y Pelayo, versadísimo en letras clásicas hispánicas, le parece raro el sabor de esa prosa y le sorprende que haya sido escrita por un soldado. No para mientes el gran polígrafo en que Bernal a sus ochenta años no sólo había oído muchos textos de la literatura indígena, influenciándose con ella, sirio que por ósmosis se había absorbido América y ya era americano.

Pero hay otro parentesco más impresionante. Los indígenas, en sus últimos dolorosos cantos, ya avasallados, demandan justicia, y Bernal Díaz del Castillo se abre el pecho para dar salida a un cronicón que es un rugido de protesta, por el olvido en que se le dejó después “del batallar y el conquistar”.

A partir de este momento toda la literatura latinoamericana, el cantar y el novelar, va a tornarse no sólo en testimonio de cada época, sino como dice el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri, en “Un Instrumento de Lucha”. Toda la gran literatura es de testimonio y reivindicación, pero lejos de ser un documento frío, son páginas apasionantes

del que sabe que tiene en las manos un instrumento para deleitar y convencer.

¿El sur nos va a dar un mestizo? El mestizo por excelencia pues para que nada le faltara fue el primer desterrado que tuvo América: el Inca Garcilaso. Este desterrado criollo sigue las voces indígenas ya extinguidas, en su denuncia contra los opresores del Perú. El Inca nos ofrece en su prosa magnífica, ya no sólo lo americano, ni sólo lo español, sino la mezcla, en la fusión de las sangres y en la misma demanda de vida y de justicia.

De momento nadie advierte en la prosa del Inca el “mensaje” como se dice ahora. Esto quedará esclarecido durante la lucha de la independencia. El Inca aparecerá entonces con la prestancia del indio que supo burlarse del imperio “de los dos cuchillos” o sea la censura civil y eclesiástica. Tarde se dan cuenta las autoridades españolas del recado que encierra tanta donosura, imaginación y melancolía, y ordenan recoger sagazmente la historia del Inca Garcilaso, donde han aprendido esos naturales “muchas cosas perjudiciales”.

Y no sólo la poesía y obras de ficción dan testimonio. Los autores más insospechados, como los: Francisco Javier Clavijero, Francisco Javier Alegre, Andrés Calvo, Manuel Fabri, Andrés de Guevara, dieron nacimiento a una literatura de desterrados que es y seguirá siendo testimonio de su época.

Hasta el mismo poeta guatemalteco Rafael Landívar tiene su forma de rebelarse. Su protesta es silencio, a los españoles los llama “hispani” sin otro adjetivo. Y nos referimos a Landívar porque a pesar de ser el menos conocido debe considerársele como el abanderado de la literatura americana, cuando es auténtica expresión de nuestras tierras, hombres y paisaje. Landívar, dice Pedro Henríquez-Ureña, “es entre los poetas de las colonias españolas el primer maestro del paisaje, el primero que rompe decididamente con las convenciones del Renacimiento y descubre los rasgos característicos de la naturaleza en el Nuevo Mundo, su flora y su fauna, sus campos y montañas, sus lagos y cascadas. En sus descripciones de costumbres, de industrias y juegos hay una graciosa vivacidad y a lo largo de todo el poema, honda simpatía y comprensión por la supervivencia de las culturas indígenas.”

En Módena, Italia, aparece en 1781 con el título de “Rusticatio Mexicana” una obra poética de 3425 exámetros latinos, distribuida en 10 cantos, original de Rafael Landívar. Un año después en Bolonia aparece la segunda edición. Ante los europeos, el poeta llamado por Menéndez Pelayo “el Virgilio de la modernidad”, pregonaba en su obra las excelencias de la tierra, de la vida y del hombre americano. Ansiaba que los habitantes del viejo mundo supieran que al Vesubio y al Etna se les podía enfrentar el Jorullo, volcán mexicano, a las famosas fuentes de Castalia y Aretusa, las cascadas y grutas de San Pedro Mártir

en Guatemala, y, al hablar del cenizote, el pájaro de las 400 voces en la garganta, lo hacía volar más alto en el reino de la fama que el ruiseñor.

Canta los tesoros de la campiña, el oro y la plata que estaban llenando el orbe de valiosas monedas y los pilones de azúcar ofrecidos a las mesas de los reyes.

No faltan en el poema las estadísticas de la riqueza americana encaminada a deslumbrar al europeo. Cita las manadas de ganados caballares y vacunos, los rebaños de ovejas, los ganados caprino y porcino, las fuentes medicinales, los juegos populares, algunos desconocidos en Europa, como el palo volador, y no calla la gloria del cacao y del chocolate de Guatemala. Pero hay algo que debemos señalar en el canto landivariano: su amor al nativo. Canta en el indio a la raza que en todo sale airoso, pinta la maravilla de los huertos flotantes creados por los indios, los tiene como ejemplo de gracia y maestría pero no olvida sus inmensos sufrimientos. Así va dejando substancia poética, poesía naturalista ajena a lo simbólico, de un hecho que siempre ha querido negarse: la superioridad del indio americano como campesino, artífice y obrero.

A la pintura del indio malo, haragán y vicioso, tan propalada en Europa y tan creída en América por los americanos que lo explotan, Landívar opone la estampa del indio sobre cuyos hombros ha pesado y sigue pesando el trabajo en América.

Y no lo hace simplemente enunciándolo, caso en el que podía creérsele o no creérsele, sino que en su poema vemos al indio a bordo de la piragua placentera, transportando sus mercancías o viajando y lo admiramos extrayendo la púrpura y la grana, extendiendo los nivosos gusanos que producen la seda, agarrándose con tesón a las peñas para arrancarles el marisco precioso que da el color de las púnicas rosas, arando paciente y testarudo, cultivando el añil, extrayendo de la mina la nativa plata, agotando las venas de oro... El Rusticatio de Landívar confirma lo que hemos dicho de la gran literatura americana, que no podrá conformarse con un papel pasivo, mientras en nuestros suelos, pueblos famélicos, vivan sobre estas tierras opulentas, y es por su contenido una forma de novelar en verso. Andrés Bello iba a renovar 50 años después la aventura americana en su famosa “Silva”, obra inmortal y perfecta en la que vuelve a aparecer la naturaleza del Nuevo Mundo con el maíz a la cabeza, como “jefe altanero de la espigada tribu”, el cacao en “urnas de coral”, los cafetales, el banano, el trópico en toda su potencia vegetal y animal, y contrastando con esta visión grandiosa “del rico suelo”, el habitante empobrecido.

Bello nos recuerda al Inca Garcilaso, por desterrado; es de la stirpe americana de Landívar; ambos inician, sin balbuceos, la gran jornada americana en la literatura universal.

A partir de este momento la imagen de la naturaleza del Nuevo Mundo, despertará en Europa un interés muy particular pero nunca llegará con la fidelidad candente que mantiene en Landívar y en Bello. Su visión deformada hacia lo maravilloso, idílico, paradisíaco, nos la ofrece Chateaubriand en “Átala” y “Los Nátchez”.

En los europeos la naturaleza es un telón de fondo sin la gravitación que alcanzará en el marco del romanticismo criollo. Los románticos dan a la naturaleza lugar permanente en las creaciones de poetas y novelistas de la época. Así José María de Heredia cantando a las Cataratas del Niágara, así Esteban Echeverría en las descripciones del desierto de “La Cautiva” para no citar a otros.

El romanticismo en América no fue solamente una escuela literaria sino una bandera de patriotismo. Poetas, historiadores, novelistas, reparten sus días y sus noches entre las actividades políticas y el sueño de sus creaciones. ¡Jamás ha sido más hermoso ser poeta en América! Entre los poetas influidos por la Patria convertida en musa, vemos aparecer a José Mármol, autor de una de las novelas más leídas en América, “Amalia”. Las páginas de este libro han pasado por nuestros dedos febriles y sudorosos, cuando sufríamos en carne propia las dictaduras que han asolado a Centro América. Los críticos al referirse a la novela de Mármol señalan desigualdades, desaliños, sin darse cuenta que una obra de

esa índole, se escribe con el corazón saltando en el pecho, pulsaciones que van a dejar en la frase, en el párrafo, en la página, esa taquicardia de la incorrección vital que aquejaba a la Patria entera.

Estamos en presencia de uno de los testimonios más ardientes de la novela americana. A través del tiempo “Amalia” como las imprecaciones de José Mármol, sigue sacudiendo a los lectores hasta constituir por ello, para muchos un acto de fe.

Y es en ese instante cuando va a sonar la voz de Sarmiento, plantando en la puerta de los siglos su famoso dilema: “Civilización o Barbarie”. Y el mismo Sarmiento se sobrecogerá cuando se dé cuenta que “Facundo” vuelve armas contra él y contra todos declarándose auténtico representante de la América criolla, de la América que se niega a morir y que busca hendir con el pecho que ya se le ha hecho duro, el esquema antitético de civilización o barbarie para encontrar entre estos extremos el punto en que sus pueblos integren con valores esenciales propios, su auténtica personalidad.

A mediados del siglo pasado otro romántico no menos apasionado aparece en Guatemala: José Batres Montúfar. En medio de las narraciones de carácter festivo el lector siente que debe olvidar la fiesta para escuchar al poeta. Con cuánta gracia cargada de amargura el inmortal José Batres Montúfar caló hondo en problemas que ya

entonces, a mediados del siglo pasado, eran candentes.

Otra voz iba a llegar de norte a sur, le de José Martí. El estará presente, desterrado o en su patria, con su verbo encendido de poeta o de periodista, presente también con su ejemplo hasta su sacrificio.

El siglo XX se nos llena de poetas, de poetas que ya no dicen nada, salvo muy contados nombres, entre los que sobresalen el del inmortal Rubén Darío y Juan Ramón Molina, el hondureño. Los poetas se evaden de la realidad, tal vez por ser esa una de las formas de ser poeta. Pero en muchos de ellos nada hay vivo en su obra que se va tornando habladería. Ignoran la clara lección de los rapsodas indígenas, olvidan a los forjadores coloniales de nuestra gran literatura, satisfechos en la imitación sin sangre de la poesía de otras latitudes, y ridiculizan a los que cantaron nuestra gesta libertadora, considerándolos encandilados por un patriotismo local.

Y no es sino pasada la primera guerra, que un puñado de hombres, hombres y artistas, salen a la reconquista de lo propio, van al encuentro de lo indígena, recalán junto a lo español materno y vuelven con el mensaje que tienen que entregar al futuro.

La literatura americana va a renacer bajo otros signos no ya el del verso. Ahora es una prosa táctil, plural e irreverente con



las formas, herida por caminos de misterio, la que servirá a los designios de esta nueva cruzada cuyo primer paso fue hundirse, así, hundirse en la realidad, no para objetivar, forma de estar y no estar en ella, sino penetrando en los hechos para solidarizarse con los problemas humanos. Nada de lo que es humano, nada de lo que es real le será ajeno a esta literatura urgida por el contacto con América. Y este es el caso de la novela latinoamericana. Nadie pone en duda que esta novela va colocándose a la cabeza del género en el mundo entero. Se cultiva en todos nuestros países, por autores de diversas tendencias, lo que hace que también en la novela todo sea material americano, testimonio humano de nuestro momento histórico.

Y es que nosotros, novelistas del hoy americano, dentro de la tradición constante de compromiso con nuestros pueblos, en que se ha desarrollado nuestra gran literatura, nuestra sustentadora poesía, también tenemos tierras que reclamar para nuestros desposeídos, minas que exigir para nuestros explotados y reivindicaciones que hacer en favor de las masas humanas que perecen en los yerbatales, que se queman en las plantaciones de banano, que se tornan bagazo humano en los ingenios azucareros, y por eso que para mí, la auténtica novela americana es el reclamo de todas estas cosas, es el grito que viene del fondo de los siglos y que se reparte en miles de páginas. Novela auténticamente nuestra que está de pie en sus páginas leales al espíritu, a los puños de nuestros obreros,

al sudor de nuestros campesinos, al dolor por nuestros niños mal nutridos reclamando porque la sangre y la savia de nuestras vastas tierras corran otra vez hacia los mares para enriquecer nuevas metrópolis.

Esta novela participa, consciente o inconscientemente, de las características de los textos indígenas, frescos, lacerados y pujantes; de la angustia numismata de los ojos de los criollos que asomaban a esperar el alba en la media noche colonial, más clara, sin embargo, que esta media noche que nos está amenazando ahora, y sobre todo de la afirmación, del optimismo lustral de aquellos hombres de pluma que desafiando a la inquisición abrieron en las conciencias brecha, para el paso de los libertadores.

La novela latinoamericana, nuestra novela, para ser tal, no puede traicionar el gran espíritu que ha informado, e informa, toda nuestra gran literatura. Si escribes novela sólo para distraer, ¡qué mala! cabría decir evangélicamente, pues si no la quemas tú, se borrará contigo en el correr del tiempo, se borrará de la memoria del pueblo que es donde un poeta o novelista debe aspirar a quedar. ¡Cuántos hubo que en el pasado escribieron novelas para divertir! En todas las épocas. ¿Y quién los recuerda? En cambio qué fácil es repetir los nombres de los que entre nosotros escribieron para dar testimonio. Dar testimonio. El novelista da testimonio, como el Apóstol de los Gentiles. Es el

Pablo que cuando intenta escapar se encuentra con la realidad rugiente del mundo que le rodea, esta realidad de nuestros países que nos ahoga y nos deslumbra, y al hacernos rodar por tierra nos obliga a gritar: ¿PARA QUÉ ME PERSIGUES? Sí, somos unos perseguidos de esta realidad que no podemos negar, que es carne de gente de la revolución mexicana, en los personajes de Mariano Azuela, de Agustín Yáñez y de Juan Rulfo, tan afilados de conceptos como sus cuchillos; que con Jorge Icaza, Ciro Alegría, Jesús Lara, es grito de protesta contra la explotación y el abandono del indio; que con Rómulo Gallegos en “Doña Bárbara” nos crea a nuestra Prometea. Que con Horacio Quiroga nos devuelve a la pesadilla del trópico, pesadilla tan suya como americana que parece ser su estilo; que con “Los ríos profundos” de José María Arguedas, el “Río oscuro” del argentino Alfredo Várela, “Hijo de hombre” del paraguayo Roa Bastos, y “La ciudad y los perros” del peruano Vargas Llosa, nos hace ver cómo se desangra el trabajador en nuestras tierras. Con Mancisidor nos lleva a los campos petrolíferos, hacia donde van, abandonando sus casas, los habitantes de “Casas muertas” de Miguel Otero Silva... Con David Viñas nos enfrenta a la Patagonia trágica, con Enrique Wernicke nos arrastra con las aguas que sumergen pueblos y con Verbitsky y María de Jesús nos lleva a las villas miserias, los barrios dantescos e infrahumanos de nuestras grandes ciudades... El hijo del salitre de

Teitelboim nos cuenta del duro trabajo en los campos salitreros, como Nicomedes Guzmán nos hace palpar la vida de los niños en los barrios obreros chilenos, y el campo salvadoreño en “Jaragua” de Napoleón Rodríguez Ruiz y nuestros pequeños pueblos en “Cenizas del Izalco” de Flakol y Clarivel Alegría. No podemos pensar en la pampa sin hablar de “Don Segundo Sombra” de Güiraldes, ni hablar de la selva sin “La vorágine” de Eustasio Rivera, ni de los negros sin Jorge Amado, ni de los llanos del Brasil sin el “Gran Sertao” de Guimaraes Rosa, ni de los llanos de Venezuela sin Ramón Díaz Sánchez.

Nuestros libros no llevan un fin de sensacionalismo o truculencia para hacernos un lugar en la república de las letras. Somos seres humanos emparentados por la sangre, la geografía, la vida, a esos cientos, miles, millones de americanos que padecen miseria en nuestra opulenta y rica América. Nuestras novelas buscan movilizar en el mundo las fuerzas morales que han de servirnos para defender a esos hombres. Está ya avanzado el proceso de mestizaje de nuestras letras al que correspondía en el reencuentro americano dar a su grandiosa naturaleza una dimensión humana. Pero ni naturaleza para dioses como en los textos de los indios, ni naturaleza para héroes como en los escritos de los románticos, naturaleza para hombres, en la que serán replanteados con vigor y audacia los problemas humanos. Aunque como buenos americanos nos apasiona la bella forma de decir las cosas,

cada una de nuestras novelas es por eso una hazaña verbal. Hay una alquimia. Lo sabemos. No es fácil darse cuenta en la obra realizada del esfuerzo y empeño por lograr los materiales empleados, palabras. Sí, esto es, palabras, pero usadas con qué leyes. Con qué reglas. Han sido puestas como la pulsación de mundos que se están formando. Suenan como maderas. Como metales. Es la onomatopeya. En la aventura de nuestro lenguaje lo primero que debe plantearse es la onomatopeya. Cuántos ecos compuestos o descompuestos de nuestro paisaje, de nuestra naturaleza, hay en nuestros vocablos, en nuestras frases. Hay una aventura verbal del novelista, un instintivo uso de palabras. Se guía por sonidos. Se oye. Oye a sus personajes. Las mejores novelas nuestras no parecen haber sido escritas sino habladas. Hay una dinámica verbal de la poesía que la misma palabra encierra, y que se revela primero como sonido, después como concepto.

Por eso las grandes novelas hispanoamericanas son masas musicales vibrantes, tomadas así, en la convulsión del nacimiento de todas las cosas que con ellas nacen.

La aventura sigue en la confluencia de los idiomas. De todos los idiomas hablados por los hombres, además de las lenguas indígenas americanas que entran en su composición, hay mezcla de las lenguas europeas y orientales que las masas de inmigrantes llevaron a América.

Otro idioma va a regar sus destellos sobre sonidos y palabras. El idioma de las imágenes. Nuestras novelas parecen escritas no sólo con palabras sino con imágenes. No son pocos los que leyendo nuestras novelas las ven cinematográficamente. Y no porque se persiga una dramática afirmación de independencia, sino porque nuestros novelistas están empeñados en universalizar la voz de sus pueblos, con un idioma rico en sonidos, rico en fabulaciones y rico en imágenes. No es un lenguaje artificialmente creado para dar cabida a esa fabulación, o la llamada prosa poética, es un lenguaje vivo que conserva en su habla popular todo el lirismo, la fantasía, la gracia, la picardía que caracteriza el lenguaje de la novela latinoamericana. La poesía-lenguaje que sustenta nuestra novelística es algo así como su respiración. Novelas con pulmones poéticos, con pulmones verdes, con pulmones vegetales. Pienso que lo que más atrae a los lectores no americanos, es lo que nuestra novela ha logrado por los caminos de un lenguaje colorido, sin caer en lo pintoresco, onomatopéyico por adherido a la música del paisaje y algunas veces a los sonidos de las lenguas indígenas, resabios ancestrales de esas lenguas que afloran inconscientemente en la prosa empleada en ella. Y también por la importancia de la palabra, entidad absoluta, símbolo. Nuestra prosa se aparta del ordenamiento de la sintaxis castellana, porque la palabra tiene en la nuestra un valor en sí, tal como lo tenía en las lenguas indígenas. Palabra,

concepto, sonido, transposición fascinante y rica. Nadie entendería nuestra literatura, nuestra poesía, si quita a la palabra su poder de encantamiento.

Palabra y lenguaje harán participar al lector en la vida de nuestras creaciones. Inquietar, desasosegar, obtener la adhesión del lector, el cual olvidándose de su cotidiano vivir, entrará a compartir el juego de situaciones y personajes, en una novelística que mantiene intactos sus valores humanos. Nada se usa para

desvirtuar al hombre, sino para completarlo y esto es tal vez lo que conquista y perturba en ella, lo que transforma nuestra novela en vehículo de ideas, en intérprete de pueblos usando como instrumento un lenguaje con dimensión literaria, con valor mágico imponderable y con profunda proyección humana.

From *Les Prix Nobel en 1967*, Editor Ragnar Granit, [Nobel Foundation], Stockholm, 1968

Copyright © The Nobel Foundation 1967 <sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Miguel Ángel Asturias – Nobel Lecture: La novela latinoamericana. Testimonio de una época. *Nobelprize.org*. 16 May 2013

[http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1967/asturias-lecture-sp.html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1967/asturias-lecture-sp.html).

También en:

Asturias, Miguel Ángel; *América, fábula de fábulas*. Compilados con Prólogo de Richard Callan. Caracas, Venezuela : Monte Ávila Editores S.A., 1972. Páginas 150 a 159.

Asturias, Miguel Ángel; *Discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura*. Guatemala : Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Colección “Fascículos Asturianos”, No. 8, 1999. Páginas 11 a 23.

**Saludo a Miguel Ángel Asturias. Por: Augusto Enrique Noriega, noviembre de 1967**

“Miguel Ángel de Guatemala,  
Cacique del lenguaje alucinado,<sup>20</sup>  
iluminado descendiente de divinidades mayas,  
alta voz del presente, futuro y pasado  
de las glorias, el amor y la muerte  
de un pueblo  
que se inmortalizó en tu palabra.

Miguel Ángel de Guatemala,  
fuego antiguo de volcán florecido,  
tambor despierto llamando a la cordura,  
viento fuerte encabritado en los platanares  
donde está el sudor y el sufrimiento de tu pueblo.<sup>21</sup>

Miguel Ángel de Guatemala,  
hombre de maíz y de ternura,<sup>22</sup>  
de leyendas y de poesía,<sup>23</sup>  
relámpago etéreo  
de cielos siderales  
donde alumbra la lumbre<sup>24</sup>  
de soles ignorados.

Papa verde de América,<sup>25</sup>  
dueño de grandes litorales  
de paisajes dormidos

---

<sup>20</sup> Una comunidad indígena de Sololá le dio el título honorífico de “Gran Lengua”. A decir de Asturias en su *Conferencia Nobel, el 12 de diciembre de 1967*, véase supra, dicho nombre hace referencia a un “contador de cuentos cantados”.

<sup>21</sup> Se inspira el autor en *Viento fuerte* (1950).

<sup>22</sup> Clara referencia a *Hombres maíz* (1949).

<sup>23</sup> Asturias es el hombre de *Leyendas de Guatemala* (1930) y de los poemarios *Sien de alondra* (1948) y *Clarivigilia primaveral* (1965), así como de *Poesía precolombina* (1960), selección con prólogo y notas.

<sup>24</sup> “...¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre!”, es la primera frase que aparece en *El Señor Presidente* (1946)

<sup>25</sup> Obviamente que se refiere a *El Papa verde* (1954).

altas cumbres y selvas milenarias  
donde habita el cóndor, el guardabarranco,  
el guacamayo y el Quetzal,  
que busca su libertad.

Horacio de América,<sup>26</sup>  
noble cantor de las epopeyas  
de Tecún Umán,  
El padre Hidalgo,  
¡Ulises!, ¡Bolívar!<sup>27</sup>  
y de alto es el sur.<sup>28</sup>

¡MIGUEL ÁNGEL DE AMÉRICA!  
En el año del Premio Nobel,  
yo os saludo desde esta tierra noble  
con mi palabra clara,  
mi voz honrada y mi dignidad íntegra,  
digna de vos Señor Presidente de las letras,  
de tu palabra de escritor comprometido con el pueblo,  
¡porque sólo el pueblo hace libres a los hombres!”<sup>29 / 30</sup>

---

<sup>26</sup> Clara referencia a sus sonetos publicados con el título *Ejercicios poéticos en forma de sonetos sobre temas de Horacio* (1951).

<sup>27</sup> Por ¡Ulises! se refiere al poema del mismo nombre publicado en *Sien de alondra* (1948). En cuanto a ¡Bolívar!, véase *Bolívar, canto al Libertador* (1955), aunque escrito en 1953 en Caracas, Venezuela cuando Asturias asistió a la X Conferencia Interamericana de Cancilleres, donde Guatemala defendía su derecho a la libre determinación y exigía a los Estados Unidos que no interviniera en sus asuntos internos con la excusa de que defendía la “amenaza del comunismo en América”.

<sup>28</sup> *Alto es el Sur (Canto a la Argentina)* (1952).

<sup>29</sup> Parte final de *Bolívar, canto al Libertador* (1955).

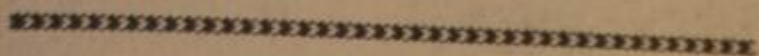
<sup>30</sup> Noriega, Augusto Enrique; “Saludo a Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Página 55. Puede encontrarse también en: *Diario de Centroamérica*, LXXXVII: 26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 7.



**el imparcial**  
DIARIO INDEPENDIENTE

COMENTARIOS — COLABORACIONES — VARIEDADES

Guatemala, América Central, sábado 21 de octubre de 1967



*Un saludo cordial a*

**MIGUEL ANGEL ASTURIAS**

*en esta hora de su consagración*

*mundial con el premio Nóbel*

*de literatura, honor insigne*

*para Guatemala y para América*





MIGUEL ANGEL ASTURIAS, PREMIO NOBEL DE LITERATURA

INFORMACION PAGINAS 5 y 13

# UN ESPIA INFILTRADO EN LA POLICIA FUE CAPTURADO

## SUPUESTO AGENTE CONFIDENCIAL SERVIA A UN GRUPO SUBVERSIVO

INFORMACION PAGINA 3



● DURANTE EL acto de entrega de la medalla del premio Nobel y recepción en la Junta Monetaria Nacional, celebrado ayer en el edificio del Banco de Guatemala, se anunció en la fotografía, en el centro, el Lic. Roberto Barillas Jaimes, ex jefe de Economía; el Lic. Francisco Fernández Rivera, presidente de la Junta Monetaria y del Banco de Guatemala, y el conde Juan Villalón Comandante, nuevo representante de Francia. (Foto de Mario A. Díaz).

● LA NOTICIA de que ayer por conducto de los cables internacionales, llegó a Guatemala a toda la ciudadanía el nombre del premio Nobel Miguel Angel Asturias, se hizo saber por el centro Nobel de Investigación de 1967. Desde "El Gráfico", desde que el fondo de todos los premios que por el mundo mundial alcanza por sus obras, le llegó a Guatemala en forma de noticia y se anticipa a la noticia de que el gobierno de Francia.

**DIARIO EL GRAFICO**

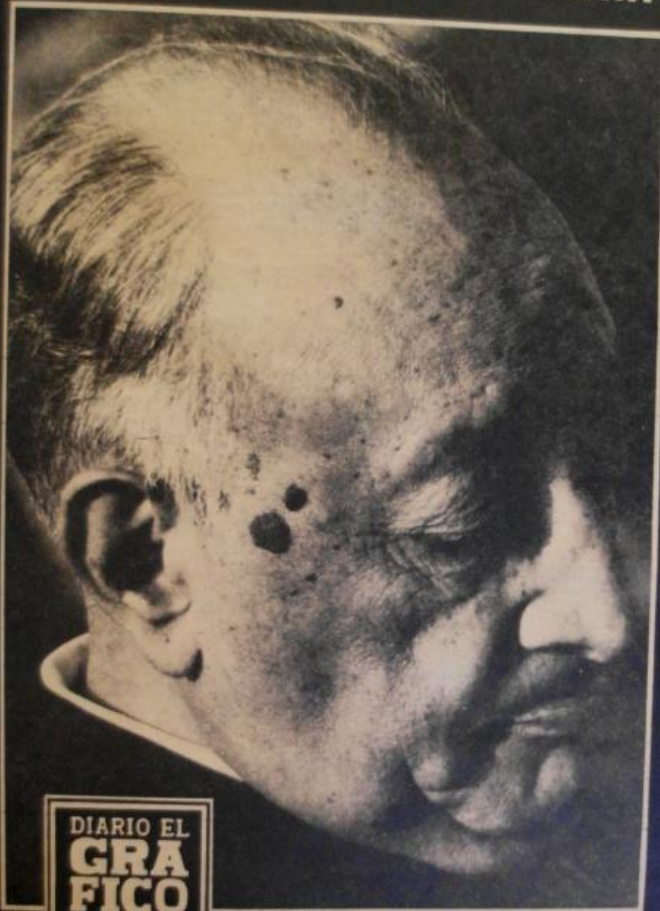
ASO. V. — No. 1381  
GUATEMALA  
Vías, 20 de Oct., 1967

Registrado en la Dirección General de Control bajo el número 1347

DIRECCION  
de Calle 9-57, Zona 1  
Teléfono  
20370 — 24386

ESTE NUMERO CONSTA DE 42 PAGINAS A 5 CENTAVOS EL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA

# HOMENAJE A MIGUEL ANGEL ASTURIAS PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1967



DIARIO EL  
**GRAFICO**

Suplemento  
Especial

Con este SUPLEMENTO LITERARIO no pretendemos más que dos cosas: rendir un cálido homenaje de admiración a Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura 1967 y felicitar a Guatemala por este inmenso honor cultural recaído en su nombre debido al mérito de uno de sus hijos más ilustres.

Lejos de nuestra intención en esta hora para entrar a una valoración o revaloración de la obra literaria de nuestro homenajeado. En esta hora de fiesta para nuestro espíritu de americanos no hay tiempo para actividades de tipo preceptista. Ahora solamente hay júbilo, expresiones de júbilo, aclamaciones de júbilo.

Tal es el motivo principal de este SUPLEMENTO, cuyos voces escritas quiséramos que llegasen a lo más recóndito de la conciencia guatemalteca, a lo más hondo de la nacionalidad, con la alegría del triunfo.

No era posible que en esta época el destino de Guatemala fuese sólo adversidad o sólo esperanza. Este acontecimiento es todo una realidad, una auténtica realidad que no sería posible negar bajo ningún concepto. Alegrémonos. Uno de los constructores del hombre de Guatemala ha sido glorificado. Alegrémonos porque en Guatemala no haya solamente destructores.

Este es un homenaje limpio, un homenaje que responde a la conciencia que tenemos de la nacionalidad. Estamos festejando el triunfo definitivo para un compatriota y un galardonado que pendirá para siempre entre los opulentos senos de la patria: el Volcán de Fuego y el Volcán de Agur.



31

<sup>31</sup> Diario El Gráfico; “La prensa del mundo comenta el triunfo de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 16.





32

---

<sup>32</sup> Diario El Gráfico; “Asturias complace a los chiquillos de París”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.



33

<sup>33</sup> Diario El Gráfico; Caricatura de Miguel Ángel Asturias por Ramón Calderón. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 7.



“Y porque quisiste decir este es mi pueblo  
Y luego supiste seguir viviendo en medio de las risas desgarrado  
y con el rostro abierto como un enorme paso entre el hoy y el  
ayer junto a las máscaras que dejaron su huella pintada sobre  
el barro y tan delgada que cualquier soplo humano pudo haberla  
borrado.  
Las máscaras de plata y piedra de madera pulidas del sobar de  
tantos mercaderes  
extrañadas ahora de poder hablar contigo después de tanto tiempo  
el idioma perdido de los pájaros  
Míralas girar ahora llorando y con los pies descalzos sobre la  
hierba en silencio frágiles olvidadas sus vidas suspendidas en el viento  
como una triste ofrenda

M. G. P.”<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Diario El Gráfico; Poema dedicado a Miguel Ángel Asturias por M. G. P. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 10.



35

<sup>35</sup> Diario El Gráfico; “Tres momentos de la vida del poeta” [Miguel Ángel Asturias]. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 13.





36

---

<sup>36</sup> Diario de Centroamérica; Miguel Ángel Asturias. “Brindis en el Palacio del Ayuntamiento”. Guatemala : edición del miércoles 3 de enero de 1968. Página 1.





37

<sup>37</sup> Revista A.P.G.; Portada del número dedicado a Miguel Ángel Asturias. Guatemala : Revista A.P.G. No. 27. Diciembre de 1967.



CON EL REY GUSTAV VI ADOLF DE SUECIA.—La esposa del escritor Miguel Angel Asturias, señora Blanca de Asturias, conversa con su majestad el rey Gustav VI Adolf de Suecia, durante la recepción que fuera ofrecida a los laureados con el premio Nobel, en el palacio del ayuntamiento de Estocolmo. Este fue uno de los muchos homenajes que recibieron los galardonados en el mes de diciembre recién pasado, entre los cuales destacó la personalidad de nuestro compatriota, con el máximo premio de literatura que le fue conferido atendiendo a la universalidad de su obra. (Reportagebild Stockholm-Sweden).

38

---

<sup>38</sup> Diario de Centroamérica; Miguel Ángel Asturias. "Con el rey Gustav VI Adolf de Suecia". Guatemala : edición del sábado 20 de enero de 1968. Página 3.



PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1967. — Estocolmo, Suecia. — Antes de la ceremonia de entrega del premio Nóbel, en el palacio de conciertos de Estocolmo, la senora Blanca de Asturias ayuda a su esposo, el escritor Miguel Ángel Asturias a arreglarse la corbata. El escritor laureado es embajador de Guatemala en París, Francia. (Wirephoto AP—Estocolmo).

39

---

<sup>39</sup> Diario de Centroamérica; Miguel Ángel Asturias. “Premio Nobel de Literatura 1967” [en Palacio de Conciertos de Estocolmo]. Guatemala : edición del martes 23 de enero de 1968. Página 3.





ANTE LA PRENSA. Miguel Angel Asturias durante la conferencia de prensa ofrecida en Estocolmo, antes de la entrega del premio.

40

---

<sup>40</sup> Anzueto, Julio César; "La entrega del premio Nobel". Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Páginas 23 y 56.



“QUETZAL DE JADE MAYA: Durante la celebración del XXI aniversario de la APG, en el nivel 4° de la Municipalidad capitalina, el presidente de la máxima entidad de prensa, periodista Víctor Hugo de León, anuncia la creación del Quetzal de Jade Maya, y la adjudicación al Premio Nobel de Literatura 1967, Miguel Ángel Asturias. Sólo en caso verdaderamente extraordinario, por los meritísimos valores de un escritor se volverá a adjudicar este premio.”<sup>41 42</sup>

---

<sup>41</sup> Posteriormente le fue entregado al escritor Luis Cardoza y Aragón en 1978; al pintor y muralista Carlos Mérida; al expresidente de Guatemala, Juan José Arévalo Bermejo, en 1986; al fabulista Augusto Monterroso en 1996; y, al músico y compositor Jorge Sarmientos en 1999.

<sup>42</sup> Revista A.P.G.; “Reportaje gráfico de festejos de aniversario. Quetzal de Jade Maya”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Página 28.



“En la fotografía el escritor Miguel Ángel Asturias, leyendo sus palabras de agradecimiento a la Asociación de Periodistas de Guatemala (A.P.G.) en París, con ocasión del Premio ‘Quetzal de Jade Maya’. En la gráfica los representantes de la A.P.G. Periodistas Hugo Boiton, Alfonso Enrique Barrientos y Víctor Hugo de León. (París, Julio 14 de 1968)”<sup>43</sup>

“Además del Quetzal de oro, premio que la Asociación de Periodistas de Guatemala concede al mejor libro del año, la APG otorga de cuando en cuando un premio más relevante: el ‘Quetzal de jade maya’. La ocasión para entregárselo a Asturias era que ni mandada a hacer. Meses después, el 2 de julio de 1968, una comisión especial se lo entregó en París para ‘contribuir a exaltar sus méritos sobresalientes’. Dicha comisión estuvo integrada por los periodistas Augusto Enrique Noriega, Alfonso Enrique Barrientos, Víctor Hugo de León, Salvador Búcaro Salaverría y otros. Asturias recibió conmovido pero encantado a sus compatriotas y agradeció el homenaje con palabras emocionadas.”<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Revista del Organismo Judicial; “La Asociación de Periodistas de Guatemala (A.P.G.) en París”. Guatemala, Julio-Agosto de 1989. Página 25.

<sup>44</sup> González, Otto-Raúl; *Miguel Ángel Asturias El Gran Lengua : la voz más clara de Guatemala*. Guatemala : Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, 1999. Página 93.





“Hombres de maíz”, óleo del pintor guatemalteco Valentín Abascal, de su catálogo “15 estampas de Guatemala”, noviembre de 1967<sup>45</sup>

<sup>45</sup> Castellanos Carrillo, Leopoldo; “Homenaje a Miguel Ángel Asturias en la muestra de Abascal”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 25 y 26.





**COMENTARIOS PUBLICADOS EN PERIÓDICOS Y  
REVISTAS DE GUATEMALA**



## 1. *Premio Nobel*. Por: J. E. Lece, 7 de octubre de 1967

“¡Ah, suave afán, cabal e inútil pena, clima de una piel como un trino, en secreto misterio la cadena, forjando está con ser divino...! Esta música, indudablemente, ya la identificaron mis amables lectores.<sup>46</sup> Y surgió en mi memoria esta mañana, cuando leyendo las

---

<sup>46</sup> El articulista se refiere al poema “EL AMOR (París, 1925) ¡Ah, suave afán, cabal e inútil pena, clima de una piel tibia como un trino, en secreto misterio la cadena forjando está con sólo ser divino!

Astral tonicidad de sus recreos,  
preciosa soledad de sus combates,  
en linterna de alarma sus deseos  
quemando está de campos a penates.

Eternidad de pétalo de rosa,  
silencio azul de álamo que aroma,  
manjar de sombra con calor de esposa,

fruto prohibido que en el polen yerra,  
tejiendo está con alas de paloma,  
el vestido de novia de la Tierra.”

Asturias, Miguel Ángel; *Poesía : Sien de alondra*. 1 ed. Buenos Aires, Argos, S. A., 1949. 253 pp. (Colección "Obras de Ficción"). "Flecha poética" de Alfonso Reyes, pp. 7-8. Caricatura por Toño Salazar. Páginas 33 a 34.

Asturias, Miguel Ángel; “Poesía : Sien de alondra”. En: *Obras completas*. Tomo I. Prólogo de José María Souviron. España : Aguilar, S.A. de Ediciones. Tercera edición 1968 (primera en esta colección). Primera reimpresión, 1969 [1955]. Página 809.

noticias internacionales, calentitas, recién salidas del horno del teletipo, me encontré con un breve comunicado de la France Press, el cual literalmente dice:

«París, Oct. R (AFP). El escritor Alain Bosquet, publicó ayer en el Diario parisién «Combat» una carta abierta, dirigida a la Academia sueca, solicitando que este año se conceda el Premio Nobel de Literatura, al escritor guatemalteco, actual embajador de Guatemala en París, Miguel Ángel Asturias».

«Otros prestigiados escritores franceses preparan una carta que dirigirán a la Academia Sueca, con la misma solicitud».

Ahora bien, yo creo que Guatemala debe preocuparse por este asunto y no pensar solamente en el nombre de Miguel Ángel, sino en que el Premio Nobel, de recaer en el autor de *El Señor Presidente*, abona el buen nombre de Guatemala y no solamente a uno de sus preclaros hijos. Luego entonces hay que organizar un plan para lograr que la Academia Sueca atienda las solicitudes, en el sentido que los Embajadores de Guatemala se interesen en distintos países por mover la opinión de la intelectualidad en favor del candidato.

De no ser los Embajadores por los menos los Agregados Culturales, ya que éstos, específicamente, son quienes tienen el deber de preocuparse por asuntos de esta naturaleza. No hay que esperar que el Premio Nobel, que desde hace tiempo anda rondando a Guatemala, caiga como maná

del cielo. Algo hay que hacer y en este caso, son las Embajadas quienes deben coadyuvar para que la candidatura salga triunfante.

Hoy por una mera casualidad hablé con un grupo de jóvenes universitarios, a quienes les referí el contenido del cable que tengo a la vista y les sugerí la idea que ellos, entre otros, por sus conexiones con los otros universitarios, debieran hacer suplicatorios para apoyar la candidatura de

Miguel Ángel Asturias. Se trata de un asunto eminentemente cultural y además, el candidato es una persona egresada de la Facultad de Derecho, universitario ciento por ciento. Y aún no siéndolo, siento que tratándose de un intelectual de la categoría de Asturias, el estudiantado está en la obligación de colaborar en este sentido. Y lo propio debieran hacer las otras instituciones con conexiones en América.”<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Lece, J. E.; “Multigrafías. Premio Nobel”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del sábado 7 de octubre de 1967. Página 6.

## 2. *Galardón a Guatemala: Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel. Por: El Imparcial, 19 de octubre de 1967*

“Lo motiva su labor enraizada en lo nacional y tradición indígena

*Gran regalo de cumpleaños, declaró el escritor cuando recibió la noticia*

Estocolmo, octubre 19. UPI. El escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias ganó hoy el premio Nobel de literatura 1967.

El codiciado galardón fue otorgado a Asturias, que es embajador de su país en Francia, precisamente en el día que cumple los 68 años de edad.

La academia sueca de las letras anunció que le había adjudicado el premio a Asturias teniendo en cuenta «sus vividos trabajos enraizados en la individualidad nacional y las tradiciones indígenas».

El lauro concedido a Asturias es el primero que recibe un escritor latinoamericano desde 1945, año en que lo obtuvo la poetisa chilena Gabriela Mistral.

Asturias, diplomático tan experimentado como avezado escritor, había recibido anteriormente el premio Lenin de la paz en 1966 por su obra sobre los problemas sociales que encaran los campesinos indígenas y mulatos de su país.

Comenzó publicando poemas en varias revistas literarias en 1918 y ganó fama como escritor en América Latina en 1930, al publicar sus *Leyendas de Guatemala*, en las que describió mitos y leyendas.

*El Señor Presidente*, la primera novela del nuevo ganador del premio Nobel, fue publicada en 1946 cuando él tenía 47 años. La crítica consideró que fue una obra maestra y se tradujo a 16 idiomas. Esto señaló el ascenso del autor hasta el plano de novelista internacional.

En 1952 este libro, que retrata la arquitectura de una dictadura, le valió el premio francés a la mejor novela: Meilleur Roman Stranger.

Asturias ha dado a su obra una gama de variaciones temáticas que van desde la temática social hasta las tradiciones nativas de los aborígenes de Guatemala. El escritor tiene sangre indígena en sus venas. Después de su primera novela, Asturias publicó *Hombres de maíz* en 1949, *Viento fuerte*, en 1949;<sup>48</sup> *El Papa verde*, en 1952; *Los ojos de los enterrados*, en 1957;<sup>49</sup> *El alhajadito*, en 1960;<sup>50</sup> y *Mulata de tal*, en 1963. En 1966 se publicó un libro con sus principales obras teatrales.<sup>51</sup>

Asturias obtuvo el título de licenciado en derecho en la capital guatemalteca y pasó a ser miembro del colegio de abogados de su país en 1923.

---

<sup>48</sup> Esta novela la publicó el 4 de agosto de 1950 en Guatemala.

<sup>49</sup> Es de 1960.

<sup>50</sup> Publicada en 1961.

<sup>51</sup> Seguramente se trata de *Torotumbo, La audiencia de los confines; Mensajes indios*, aunque la edición que se conoce es de 1968.

Partió hacia París el año siguiente y estuvo en la capital francesa cuatro años.<sup>52</sup> En la universidad de la Sorbonne estudió los mitos y religiones de Centroamérica en los tiempos anteriores al descubrimiento por Cristóbal Colón, especializándose en la cultura de los indios mayas. Su tesis en ese alto centro de estudios se denominó *El problema social del indio*.<sup>53</sup>

Ediciones originales de sus obras vieron la luz en Guatemala, España, México y Argentina. Varias de sus novelas han sido traducidas al inglés, francés y otros idiomas.

Los críticos literarios han elogiado con frecuencia su estilo violento, expresivo, diciendo que tiene «prosa de fuego», para citar palabras del escritor Alan Basquet. América y los mitos de la antigüedad también le han valido renombre al nuevo premio Nobel, que también ha merecido el premio Sylla Monseguar en París.<sup>54</sup>

Entre los cuentos cortos que han dado prestigio a Asturias figuran *Week-end en Guatemala* publicado en 1955,<sup>55</sup> y *El espejo de Lida Sal*, publicado este año.<sup>56</sup>

---

<sup>52</sup> No fueron 4 años sino casi diez: de julio de 1924 a agosto de 1933.

<sup>53</sup> Dicha tesis no la presentó en la Sorbona, sino en la Universidad de Guatemala en diciembre de 1923, previo a obtener los títulos de abogado y notario.

<sup>54</sup> Por la mejor traducción al francés de *El Señor Presidente* en 1952.

<sup>55</sup> Aquí se corrige el nombre; el libro salió a luz el 3 de septiembre de 1956.

La carrera diplomática de Asturias comenzó en 1946 como agregado cultural en México.<sup>57</sup> En 1947 fue nombrado ministro consejero en la legación de París y ostentó igual representación en la embajada de Guatemala en Argentina. En 1954 fue nombrado embajador en El Salvador.

Abandonó después temporalmente el servicio diplomático cuando el presidente izquierdista Jacobo Arbenz fue derrocado en 1954, pero el año pasado fue nombrado embajador en Francia. El 21 de noviembre de 1966 presentó sus credenciales como embajador al presidente Charles de Gaulle.

Asturias está casado con la señora Blanca Mora y Araujo. Tiene dos hijos llamados Rodrigo, que estudia literatura en la universidad de México, y Miguel Ángel, que estudia ingeniería en Buenos Aires.

Al anunciar el premio concedido hoy al escritor guatemalteco, la academia

---

Asturias, Miguel Ángel; *Week-end en Guatemala*. Buenos Aires, Argentina : Editorial Goyanarte, 1956.

<sup>56</sup> Su hijo Rodrigo Asturias Amado, siendo gerente de la editorial Siglo XXI, en México, declaró a un periódico que meses antes de que su padre obtuviera el premio Nobel él estaba seguro que lo ganaría y por ello logró que la editorial imprimiera en noviembre de ese año una segunda edición de *El espejo de Lida Sal* (la primera también es de septiembre de 1967), y hasta cuenta que se vendieron todos los ejemplares en menos de dos semanas (cada edición fue de seis mil) y tuvieron que reeditarla a principios de 1968.

<sup>57</sup> No fue en 1946 sino en 1945 cuando fue designado por el presidente Juan José Arévalo en dicho cargo, desempeñándolo en la embajada de Guatemala en México.

sueca de las letras explicó que la motivación de ello estaba en su «... obra literaria de rico colorido, arraigada en la originalidad del pueblo y en las tradiciones indígenas».

### **Gran regalo de cumpleaños**

París, octubre 19. UPI. El escritor y embajador de Guatemala en esta capital, Miguel Ángel Asturias, declaró hoy que acaso tenga que abandonar sus responsabilidades diplomáticas para dedicarse exclusivamente a escribir, como consecuencia de haber conquistado el premio Nobel de literatura.

Asturias, que cumplió hoy 68 años de edad, celebró la ocasión con champán y exclamó: «¡Qué gran regalo de cumpleaños!».

«Creo que este premio Nobel me hará decidir estudiar la posibilidad de dedicarme exclusivamente a la literatura», dijo el diplomático a los periodistas.

El escritor fue informado del premio por el encargado de negocios de Suecia, Gustaf Hamilton, que llegó con la noticia casi media hora antes que la adjudicación fuese anunciada en Estocolmo.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> Esto coincide con lo descrito por el norteamericano Irving Wallace (1916-1990) en su novela de 1961, cuando relata que a cada uno de los ganadores del premio la Fundación Nobel les envía un telegrama anunciándoselos, el cual remite por medio de la embajada de Suecia acreditada en el país de origen del científico, personaje o literato a quien se le adjudica. Véase:

El diplomático guatemalteco dijo que se sentía «profundamente agradecido» a la academia sueca, y que se trasladaría a Estocolmo para recibir el premio.

El embajador de Guatemala dijo que se le había notificado oficialmente que él había conquistado el lauro, desde Estocolmo.

La declaración de Asturias fue formulada a los periodistas en la embajada de Guatemala en París.

Asturias es uno de los más renombrados poetas, escritores y dramaturgos de América Latina.

La noticia de su triunfo se propaló minutos antes del anuncio oficial de la comisión del premio Nobel.

El diplomático posó para los fotógrafos y cameramen dos horas antes del momento en que la comisión de Estocolmo había de dar el anuncio.

«Me siento profundamente honrado por haber ganado el premio Nobel, pero se trata más que nada de un honor para la América Latina», declaró Asturias en su oficina de la embajada de Guatemala en esta capital.

Asturias es el embajador de Guatemala aquí desde el año pasado.

«Este premio es un reconocimiento de la importancia de la novela hispanoamericana», agregó el escritor.

---

Wallace, Irving; *El premio Nobel*. Barcelona, España : Traducción del inglés por Antonio Ribera. 14ª edición. Editorial Grijalbo, 1973 [1961].

«El premio constituye, para mí, una gran inspiración, pero no sólo para mí, sino para toda la América Latina. Ello muestra la vieja tradición cultural de varios siglos de un país como Guatemala, en el cual se encuentran dos civilizaciones: la maya y la española», declaró Asturias.

Preguntado por los periodistas cuáles, en su opinión, deben ser la norma y misión de la novela moderna, el diplomático respondió: «El novelista debe ser testigo de su tiempo. Debe cosechar las realidades de su país, sus aspiraciones. Y luego sublimarse al grado de que los personajes y situaciones hablen por sí mismos.

«Mi obra seguirá reflejando la voz del pueblo, cosechando mitos, las creencias populares, y, al mismo tiempo, tratará de dar vida a una conciencia universal sobre los problemas latinoamericanos».

### **Segunda vez en América Latina**

Estocolmo, octubre 19. UPI. El premio Nobel de literatura acordado hoy al

escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias es el segundo de esa categoría que se concede a un latinoamericano. El primero fue entregado en 1945 a la poetisa chilena Gabriela Mistral.

Desde 1901, en que comenzaron a disputarse los premios Nobel, América Latina recibió cuatro de ellos. Dos fueron dados a ciudadanos argentinos. En 1936 el premio de la paz fue conferido a Carlos Saavedra Lamas, entonces ministro de relaciones exteriores, que se distinguió como mediador en el conflicto que existía entre Paraguay y Bolivia y fue presidente de la Sociedad de las Naciones.

En 1947 el hombre de ciencia argentino Alberto Bernardo Houssay compartió el premio de fisiología y medicina con dos investigadores norteamericanos.

Los Estados Unidos tienen un total de 92 premios Nobel, Gran Bretaña 58, Alemania 54, Francia 39, Suecia 17 y la Unión Soviética y Suiza 12 cada una.”<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> El Imparcial; “Galardón a Guatemala: Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel”. Guatemala : edición del jueves 19 de octubre de 1967. Páginas 1 y 12.



3. *Miguel Ángel Asturias premio Nobel de Literatura. Titán de las letras de Hispanoamérica.* Por: Diario *El Gráfico*, 20 de octubre de 1967



“Los rasgos mayas del autor de «Hombres de maíz» no pierden su grandeza y serenidad...”<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> La fotografía fue obsequiada en Buenos Aires el 8 de septiembre de 1960 a su “gran amigo” Tuncho Granados, propietario de librerías que llevaban el nombre de este en Guatemala. Ilustra la página 5 de Diario *El Gráfico* donde se incluye la entrevista.

MARCO ANTONIO ASTURIAS  
(HERMANO DE MIGUEL ÁNGEL  
ASTURIAS) EN ENTREVISTA  
EXCLUSIVA A DIARIO EL GRÁFICO

“—La noticia «oficial», no nos ha llegado todavía, pero ya sabemos que le dieron a Miguel Ángel, el premio Nobel de Literatura, lo cual nos llena de alegría como es natural.

*Así se expresó el señor Marco Antonio Asturias, hermano del poeta, escritor y periodista, que alcanzara ayer la máxima consagración universal en el campo de las letras, al ser seleccionado por la Academia sueca, para merecer el preciado galardón.*

—Nosotros, —agregó—, su familia más cercana, esperamos ansiosos su carta, en que nos cuente la designación, pero a pesar de que desde el año pasado la esperábamos, nos ha tomado de sorpresa y nos ha hecho sentir felices.

—Por de pronto les puedo decir cómo lo supo él en París, en «su» embajada. Un amigo nos lo contó, y supongo que él lo oyó por radio. Fue el embajador de Suecia en la misma capital francesa, amigo de Miguel Ángel, lo visitó inmediatamente que supo la noticia y le dijo:

«Lo felicito por el premio Nobel. Se lo comunicó al amigo, en forma confidencial. La notificación oficial, ya fue enviada a la embajada».

—*¿Cómo cree usted que recibió Miguel Ángel la noticia?*

—Él ha llegado a un grado de madurez que estoy seguro recibió la noticia

con serenidad, pero íntimamente consciente de que es una cosa justa. Ya no cabe hablar de modestia, porque debemos convenir, que la obra de Miguel Ángel, ha adquirido una profunda dimensión humana; ha roto los marcos de la patria y muchos pueblos lo leen y se conmueven con sus versos, con sus relatos, gracias a las traducciones que se han hecho a tantos idiomas.

—*¿Cuándo vendrá Miguel Ángel?*

—No ha dicho cuando. Pero ahora, lo esperamos con especial ansiedad, para abrazarlo y felicitarlo por el triunfo logrado. Mi hermano es ahora, más que eso; es el guatemalteco que hace brillar el nombre de la patria.

MIGUEL ÁNGEL EL PRIMER  
CENTROAMERICANO Y EL  
SEGUNDO LATINOAMERICANO  
QUE RECIBE EL PREMIO NOBEL DE  
LITERATURA

Miguel Ángel Asturias es el segundo latinoamericano, el primer centroamericano y el guatemalteco nacido en el viejo barrio de La Parroquia, de la Guatemala de la Asunción, que recibe el premio Nobel de Literatura.

La intelectualidad nacional y el periodismo del país, tienen motivos más que suficientes para estar orgullosos de este triunfo que lleva en sí, la consagración universal de las bellas letras.

Porque Miguel Ángel Asturias, además de su creación poética de la más

variada gama, desde la brillante e imaginativa exactitud de su soneto Ulises, pasando por su místico canto a la Virgen, el épico y revolucionario Credo a Bolívar, hasta sus coruscantes metáforas del sonoro poema a Tecún Umán; además de su novelística imaginaria, llena de magia, con personajes arrancados a nuestro pueblo; además de todo eso también fue y es un periodista.

Su designación era justamente esperada en todos los círculos intelectuales de Latinoamérica, de donde habían partido las voces solicitando a la Academia Sueca, la designación del premio, como ocurriría hace años, con Gabriela Mistral, el otro premio Nobel de la América Latina.

Guatemala adquiere en esta forma, una dimensión universal que debe ser justo motivo de orgullo. Miguel Ángel Asturias, obtuvo también el año pasado, el premio Lenin de la Paz, que otorga la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, a quienes se destacan, mediante el ejercicio de las letras, por la defensa de sus mejores causas.

Cabe ahora comenzar a pensar en el homenaje que su pueblo le rinda. Por de pronto, sus deberes al frente de la embajada de Guatemala en París, no le permitirán volver; pero habrá de hacerlo quizás dentro de algunos meses y será entonces cuando se le haga sentir la satisfacción, de haber logrado, gracias a su talento y formación humanística, la consagración de las letras universales.

## ¿QUÉ ES EL PREMIO NOBEL?

Con motivo del triunfo de Miguel Ángel Asturias, que se ha hecho acreedor este año de 1967 al Premio Nobel de Literatura, damos a conocer algunos pormenores relativos a este alto galardón de dimensiones mundiales.

Alfredo B. Nobel (1883-1896), ingeniero sueco, inventor de la dinamita, estableció los grandes premios que llevan su nombre, destinados a recompensar en metálico a los bienhechores de la humanidad. Dichos premios se adjudican anualmente el 10 de diciembre, aniversario de la muerte de su fundador, quien los instituyó en su testamento, con los intereses de un capital de nueve millones de dólares.

La Fundación Nobel, con sede en Estocolmo, administra los fondos mediante un reglamento específico. Los premios de Física y Química, los adjudica la Academia de Ciencias Sueca; los de Medicina y Fisiología, la Facultad de Medicina de Estocolmo; el de Literatura, la Academia Sueca de la Lengua; el de la Paz, un comité de cinco elegido por el Parlamento Noruego. Los candidatos pueden ser de cualquier nacionalidad y deben ser propuestos por persona o entidad calificada, de acuerdo con el reglamento.

## LOS MIEMBROS DE LA NUEVA FAMILIA DE MIGUEL ÁNGEL

Viene ahora a sumarse el nombre de Miguel Ángel Asturias, poeta guatemalteco, a una lista o familia de

hombres ilustres, que desde 1901, se encabeza con el poeta francés Sully Prudhomme. Esta familia a la que da alcurnia el Premio Nobel, está constituida además de los nombres mencionados, por

[la crónica incluye una lista parcial de ganadores del premio], etc. En América Latina, con Gabriela Mistral de Chile y Miguel Ángel Asturias, son las dos únicas veces que ha recaído tan codiciado premio.”<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Diario El Gráfico; “Miguel Ángel Asturias Premio Nobel de Literatura. Titán de las letras de Hispanoamérica. Marco Antonio Asturias (hermano de Miguel Ángel Asturias) en entrevista exclusiva a Diario El Gráfico”. Guatemala : edición del viernes 20 de octubre de 1967. Páginas 5 y 38.

#### 4. *Miguel Ángel Asturias Premio Nobel de Literatura. Por: Diario El Gráfico, 20 de octubre de 1967*

“Coincidiendo con los festejos octubristas, los cables internacionales han traído la regocijante noticia, que debe enorgullecer con muy justo motivo a todos los guatemaltecos, de que el gran novelista y poeta Miguel Ángel Asturias, actual embajador de nuestro país en Francia, ha sido designado Premio Nobel de Literatura, para el año 1967, por la Academia Sueca de las Letras, con sede en Estocolmo.

Esta es la segunda vez que Miguel Ángel Asturias es distinguido con un premio de mayúscula significación internacional. El año próximo anterior, recibió también el Premio Lenin de la Paz, que viene a ser para el bloque de los países socialistas, lo que es el Premio Nobel en el mundo occidental. Ello quiere decir que la «guerra fría», por cuyo motivo el planeta se encuentra al borde del desastre, y ensangrentado a lo largo y a lo ancho de su

vasta geografía, no fue un obstáculo para que fuese reconocida de modo unánime la dimensión profunda de la obra poética y novelística del guatemalteco Miguel Ángel Asturias. Y en ambos casos, la base del reconocimiento general ha sido la dedicación del notable escritor, honra y prez de las letras de nuestro país, a los problemas económicos y sociales de las clases desposeídas, de los estratos sociales abandonados a la miseria, a la enfermedad y a la ignorancia. Esto y el tono permanente de su protesta, y la gran fidelidad con que supo captar la leyenda y el paisaje patrios, hasta llegar a serle consustanciales, constituyen el ingrediente que colma de universalidad la producción de Miguel Ángel Asturias, y el pasaporte que le abrió las fronteras de su definitiva consagración en la Literatura Universal.”<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> Diario El Gráfico; “Editorial. Miguel Ángel Asturias Premio Nobel de Literatura”. Guatemala : edición del viernes 20 de octubre de 1967. Páginas 6 y 39.



5. *¡El premio Nobel al más grande escritor guatemalteco! “La obra de Asturias es la epopeya de la lucha de su pueblo contra la opresión...”* Por: Diario El Gráfico, 20 de octubre de 1967



“ESTOCOLMO, Oct. 19 (AFP). El secretario de la Academia Sueca señor Österling, evocó hoy la obra de Miguel Ángel Asturias, como la epopeya de la lucha de su pueblo contra la naturaleza hermosa y hostil y también contra la opresión y la injusticia social.

Resaltó así su doble vertiente de literatura, de arte y de combate, que abordó el tema candente de la dominación del Trust Frutero Norteamericano en Guatemala y sus consecuencias económico-políticas.

Tras la atribución del Premio Nobel de literatura al escritor de Guatemala, el secretario perpetuo de la academia sueca pronunció la siguiente alocución:

«El Premio Nobel de este año ha sido concedido al guatemalteco Miguel Ángel Asturias, un representante notable de la literatura moderna que florece magníficamente en América Latina».

Nacido en 1899 en la capital de Guatemala, conservó de sus primeros años un amor vivo a la naturaleza y al mundo mítico de su país, al patrimonio folklórico insobornablemente primitivo y en lucha por la libertad, elementos que más tarde debían dominar su actividad literaria. En los últimos años, el nombre de Asturias ha ganado fama internacional con la traducción de sus obras más importantes a varios idiomas. Su primer libro se compone de leyendas de Guatemala, de extraños recuerdos del pasado de los Mayas, todo un tesoro de imágenes y de símbolos que han

sido siempre para él fuente de inspiración inagotable.

Su verdadero comienzo como escritor se sitúa en 1946 con la novela *El Señor Presidente*, una notable sátira trágica sobre el dictador latinoamericano, tal como surgía en varios países a primeros de siglo y tal como se presenta, en arquetipos siempre nuevos, en el mecanismo de lo arbitrario que convierte en un infierno la vida de la población. Esta atmósfera social encadenada por el terror y la desconfianza ha sido evocada por Asturias de una manera apasionada, que hace de este libro todo un documento artístico de gran valor.

Tres años más tarde siguió la novela *Hombres de Maíz*, narración rica en imaginación que describe la vida popular y basada enteramente en temas mitológicos de este país tropical en el que el hombre debe luchar contra la naturaleza, misteriosamente bella y hostil, y también contra la opresión, la arbitrariedad y las insostenibles injusticias sociales.

La acumulación de ideas de totemismo y de pesadillas puede parecer fastidiosa a nuestra manera de ver, pero la fulgurante impresión de una poesía misteriosa, extraña y sobrecogedora acaba por dominar y resulta decisiva.

Con una trilogía de novelas, comienza en 1950, que comprende los volúmenes *Viento Fuerte*, *El Papa Verde* y *Los Ojos de los Enterrados*; Asturias ha introducido un tema nuevo y candente en su obra épica: la lucha contra la dominación del Trust Norteamericano,



bajo la forma de United Fruits, y analizó las consecuencias económico-políticas de esta dominación en «La República de las Bananas».

Aquí encontramos igualmente visiones palpitantes y profundamente inspiradas, surgidas del compromiso intenso de Asturias en la situación de su país.

Asturias se ha liberado completamente de la rutina del relato de otros tiempos. Fue influido pronto por la explosión modernista del estilo explosivo que muestra en partes, similar evidentemente con el surrealismo francés.

Pero no hay que olvidar que sus temas han sido extraídos siempre de sus propias experiencias.

América Latina –concluye Österling– puede presentar hoy un grupo activo de escritores importantes, un formidable coro en el que no es fácil acaso distinguir la aportación personal. La actividad literaria de Asturias es sin embargo, manifiesta, patente y fecunda como para despertar el interés lejos de su medio geográficamente latino».

## MARTÍNEZ DURÁN EN ALEMANIA: «GUATEMALA HA SIDO HONRADA»



WIESPADEN, Alemania Federal, Oct. 19 (AFP). La concesión del premio Nobel de literatura a Miguel Ángel Asturias honra a todo Guatemala, declaró hoy aquí el ministro guatemalteco de Asuntos Culturales,<sup>63</sup> [Carlos] Martínez Durán.

El ministro, que efectúa en la actualidad un viaje por la república Federal Alemana, añadió que «Miguel Ángel Asturias es seguramente el más insigne escritor de América Central y una de las grandes personalidades del mundo cultural contemporáneo.»<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup> El cargo que ocupaba en el gobierno guatemalteco era el de Ministro de Educación.

<sup>64</sup> Diario El Gráfico; “¡El premio Nobel al más grande escritor guatemalteco! ‘La obra de Asturias es la epopeya de la lucha de su pueblo contra la opresión...’” Guatemala : edición del viernes 20 de octubre de 1967. Página 13.



## 6. *Escritor comprometido*. Por: Eduardo P. Villatoro, 20 de octubre de 1967

“En la sección informativa internacional de esta misma edición se resaltan las palabras que pronunció el señor Österling, secretario de la Academia Sueca, al referirse a la obra de Miguel Ángel Asturias, señalando que representa la «epopeya de la lucha de su pueblo contra la naturaleza hermosa y hostil y también contra la opresión y la injusticia social...»

De esa manera, se subrayan las características poéticas y de combate de la obra del ahora laureado con el premio Nobel de literatura, pues de la forma simbolista surge el fondo de ataque en contra de las dictaduras militares y civiles que ha padecido Guatemala en especial y América Latina en general, y de las cuales Asturias ha sido testigo, adversario y víctima.

Aunque lo más significativo de la producción del escritor convertido transitoriamente en diplomático, sea la novela, es imposible omitir la grandeza de su obra poética, especialmente cuando se lee *Sien de alondra*, en cuyos versos está presente también, la imagen del explotado, del miserable..., pero no con la demagógica versificación de políticos metidos a poetas, que hipócritamente quieren encontrar la novia proletaria en la imagen más estúpida, sino con la belleza telúrica que Asturias ha sabido arrancar de su propia sangre de indio mayaquiché.

Sin embargo, han sido sus novelas, en especial *El Señor presidente*, las que más

han sido admiradas y traducidas a varios idiomas, no sólo por la belleza surrealista de la obra, en la que se trasluce el mundo mítico de la Guatemala precolombina, sino porque cada novela es una protesta y una denuncia contra la arbitrariedad, el odio y la vesanía de los gobernantes que se prestan a servir de marionetas de los poderosos monopolios extranjeros, y que ocasionan la muerte, la opresión y la injusticia entre el pueblo. Por este afán de Asturias de señalar la explotación a través de las páginas de sus novelas, en las que desfilan trágicamente los amos y las víctimas, ha sido considerado escritor comprometido, lo que es imposible negar, puesto que Asturias sí está comprometido con las luchas de los pueblos subyugados y comprometido de dar a conocer los crueles procedimientos de los dictadores, las descaradas intervenciones de potencias extranjeras en las «repúblicas de las bananas» y el batallar de los hombres por recuperar su libertad y porque se cumplan sus derechos. Esta actitud de compromiso, es completamente distinta a la de muchos que se dicen intelectuales y que forman parte de «asociaciones nacionales de elogios mutuos», quienes por no lastimar la hipersensibilidad del «señor presidente» de turno, antes de señalar las lacras sociales se dedican a contar pésimas historias banales, cuando no a relatar cuentos costumbristas trasnochados y a exaltar la opaca e

intrascendente figura de los funcionarios en las páginas de los periódicos.

Y más comprometido quedará Miguel Ángel Asturias al recibir el premio Nobel de literatura, para continuar denunciando la opresión que agobia a los pueblos a los que ahora se les denomina eufemísticamente «subdesarrollados» y para guiar a quienes se inician en las letras, para que no vaya a suceder lo que ocurre con

muchos de «nuestros» escritores que, encerrados en su torre de dólares y marfil, olvidan cuál es su origen y su destino... En aproximadamente un año, Miguel Ángel Asturias ha obtenido los premios más importantes de los dos campos políticoeconómicos en que está dividida la humanidad: el premio Lenin de la Paz y el premio Nobel de Literatura. Con eso todo está dicho.”<sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Villatoro, Eduardo P.; “Escritor comprometido”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del viernes 20 de octubre de 1967. Páginas 6 y 39.

**7. Mensajes a Miguel Ángel Asturias de Presidente de Guatemala, embajador de Suecia y otros. Por: *El Imparcial*, 21 de octubre de 1967**

“El presidente de la república, licenciado Julio César Méndez Montenegro, complacido por el triunfo del compatriota licenciado Miguel Ángel Asturias, actual embajador de nuestro país en Francia, y ganador del premio Nobel de Literatura para el presente año, le dirigió un conceptuoso mensaje, congratulándose por este merecido galardón que lo es para Guatemala en general.

El texto enviado por el presidente Méndez Montenegro al escritor Miguel Ángel Asturias es el siguiente:

«Legítimo orgullo y profundo beneplácito nos causó noticia su triunfo premio Nobel. Tan alto galardón honra sobremanera nuestra patria. Sírvase aceptar felicitaciones mi gobierno y reiterada expresión de viejo cariño de familia y entusiasta admiración personal. (f) Julio César Méndez Montenegro, presidente de Guatemala».

Por su parte el canciller, licenciado Emilio Arenales Catalán, y la municipalidad de la ciudad de Guatemala, enviaron al licenciado Asturias mensajes de congratulación.

La Asociación de estudiantes universitarios y la Federación de estudiantes centroamericanos, conjuntamente enviaron al licenciado Asturias el mensaje que dice así: «Nombre estudiantado universitario guatemalteco y centroamericano felicitámosle triunfo

premio Nobel. Entusiasmados recibimos noticia. Juventud y estudiantado rendímosle admiración y cariño».

*Declaración del embajador*

El embajador de Suecia, Dr. Arne Björnberg, expresa lo siguiente, en ocasión del triunfo del laureado escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias, al serle otorgado el Premio Nobel de Literatura:

«Es para mí, como representante oficial de Suecia en este país, una gran satisfacción el triunfo de Miguel Ángel Asturias, al serle otorgado por la Academia sueca el Premio Nobel de Literatura correspondiente al año de 1967. Asturias es ya bien conocido en mi país, donde varias de sus obras han sido traducidas y leídas por muchos suecos.

«Su penetración en los problemas de la convivencia humana tiene un carácter general, no obstante que, en sus libros muchas veces se refiere a hechos históricos de Guatemala. Es de esperarse que las obras de Miguel Ángel Asturias, con este triunfo, se den a conocer más en todo el mundo, y a la vez en el entendimiento positivo de la importancia de los problemas que él ha tratado puedan influenciar en el desarrollo futuro de los pueblos.

«Deseo añadir que la decisión de la Academia sueca puede considerarse como un indicio de un buen entendimiento de la historia y cultura de este país y puedo

asegurar que de ahora en adelante las relaciones e intercambios en todos los campos se estrecharán aún más entre Guatemala y Suecia».

*Otros mensajes*

También la Asociación de escritores y artistas de la Universidad autónoma de

San Carlos, así como la junta directiva y personal docente de la facultad de ciencias económicas de la Universidad de San Carlos, enviaron sendos mensajes al licenciado Miguel Ángel Asturias por el triunfo que es para Guatemala obtener el premio Nobel de literatura.”<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup> El Imparcial; “Mensajes del Canciller y del Cabildo. Presidente congratula por el Nobel de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : edición del sábado 21 de octubre de 1967. Páginas 1 y 9.

8. *Premio Nobel de Literatura. Gracias, Miguel Ángel Asturias. Por: Ángel María de Lera, 27 de octubre de 1967*



Miguel Angel Asturias, el gran novelista y poeta guatemalteco, que acaba de obtener el Premio Nobel de Literatura 1967. "El señor presidente" es su novela más celebrada, traducida a todos los idiomas literarios del mundo, constantemente reeditada y considerada como una obra maestra.

"Pudiéramos decir que la ascensión del premio Nobel de Literatura se realiza utilizando una doble escalera mecánica que sube y baja sin cesar. Sólo hay un instante en que se detiene en lo más alto, que es cuando el peregrino que ha llegado hasta allí es o no cogido de la mano para pasar adentro. En caso negativo, comienza inmediatamente a descender. Así, son muchos más los que llegan que los invitados a quedarse. Ni que decir tiene, por consiguiente, que son también muchos más los escritores con derecho a obtenerlo que los que lo consiguen. Es inevitable, sin tener en cuenta, por otro lado, los que ni siquiera toman la escalera, algunos de ellos de excepcional categoría, cuyo conocimiento no llega nunca a los miembros de la Real Academia Sueca que lo concede. Ello quiere decir que no es sólo el mérito lo que contribuye a esa especie de consagración universal que supone el Nobel, sino también la suerte, los imponderables, especialmente la propaganda.

Siempre nos hemos quejado — y no sin razón— de nuestra mala suerte en la concesión de ese codiciado premio, y ahí están, frescos todavía en la memoria de todos, los grandes nombres de autores españoles que se lo merecieron, sin duda alguna, y que

se quedaron sin él: Galdós, Baroja, Antonio Machado... Pero cabría preguntarse al llegar aquí: ¿es que no les ha ocurrido lo mismo a grandes autores de otros países? Indudablemente, sí, y sería muy larga la lista de sus nombres. Como está igualmente fuera de duda que, por el contrario, fueron coronados por el Nobel autores de segunda fila cuyos nombres sólo se recuerdan ya en la estadística del premio o en alguna colección editorial especialmente dedicada a los laureados de Estocolmo. ¿Injusticias? Yo no creo que sea el resultado de ninguna mala voluntad ni inquina contra ningún idioma o país determinado. Opino que es más bien la consecuencia de las limitaciones humanas, de ese algo que entra siempre en juego y perturba involuntariamente las decisiones de los hombres.

Ahora bien, lo que no dejaba de ser paradójico es que el Nobel hubiera ignorado hasta ahora la novela hispánica, aunque no fuera más que por haber producido España el «Quijote» y las novelas picarescas en el pasado; la ciclópea obra novelística de Galdós y la sorprendente y original, además de densa y profunda, creación barojiana últimamente. Que ya es decir. Son cimas que apenas puede concebirse que queden inadvertidas en el panorama literario del mundo.

Sin embargo, no fueron vistas, y lo cierto es que la lengua hispana sólo había sido premiada en los nombres de dos dramaturgos y de dos poetas: Echegaray y Benavente; de lo que se deduce,

indudablemente, una deprimente falta de información acerca de nuestros valores culturales en el mundo. Permítaseme recordar, a este respecto, que los que se rasgaban las vestiduras cuando fue investido del Nobel Hemingway, en vez de Baroja, no querían comprender, u olvidaban, que el hecho era lógico no porque el norteamericano fuera superior al vasco, sino porque aquél iba precedido de un renombre universal, mientras que Baroja era realmente un gran desconocido, no ya por culpa de los extranjeros, sino principalmente por culpa nuestra, ya que nunca supimos valorarlo justamente y, sobre todo, no nos preocupamos para nada de su pasaporte internacional. Así pues, nuestra mala suerte en el Nobel es achacable, en primer lugar, a nuestra propia desidia y cicatería en reconocer y proclamar nuestros valores.

Pero, tarde o temprano, siempre llega la reparación, y esta vez nos ha llegado de manos de un gran escritor hermano. Miguel Ángel Asturias, guatemalteco, hijo de español e india, es todo un símbolo de gloria y de honor para los hispanoparlantes, especialmente para los de la Península Ibérica. Su premio Nobel premia la novela hispánica en su conjunto, desde Cervantes —éste es, por supuesto, supernobel— hasta el más humilde de sus cultivadores actuales. Miguel Ángel Asturias reivindica nuestra novela y es el desquite por tantas dolorosas omisiones como hemos ido apuntando año tras año. Porque Miguel Ángel Asturias es nuestro. Pertenece a



nuestra familia. Su mismo mestizaje biológico —mitad peninsular, mitad indio— es nuestro mayor orgullo, porque prueba —en estos tiempos de discriminación racial— la vitalidad de una cultura que renace cada día como fruto de la mezcla apasionada —el amor— de dos sangres y de un idioma común, enriquecido, acrecido y acrisolado por la fuerza creadora, también plural y libérrima,

de los pueblos con quienes se fundió en el nuestro.

Hoy, como español y novelista, al sentirme partícipe, aunque sea en la más mínima proporción, de esta gloria que nos llega, no quiero limitarme a darle la enhorabuena. Una enhorabuena más entre millones. Yo prefiero decirle: ¡Gracias, Miguel Ángel Asturias!

Ángel María DE LERA.”<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> Lera, Ángel María de; “Premio Nobel de Literatura. Gracias, Miguel Ángel Asturias”. Madrid : ABC, edición de Madrid, 27 de octubre de 1967. “Mirador literario. Suplemento semanal de crítica e información”. Página 35.



**9. Alto significado del premio Nobel para Guatemala. Por: Diario *El Gráfico*, 11 de noviembre de 1967**

“Serán muy ciegos o muy sectarios, quienes no tengan el concepto de que el Premio Nobel, ahora en 1967, recaído en Miguel Ángel Asturias, es de una profunda trascendencia para Guatemala. Esta magnífica distinción debe ser valorada a nivel nacional porque honra a todos los guatemaltecos sin distinción de ninguna especie, en la misma forma que en todos los chilenos, cuando el codiciado Premio recayó en Gabriela Mistral.

Y la significación es todavía mayor, si se toma en cuenta que Miguel Ángel Asturias, no es un valor aislado. Pertenece a una colectividad que en distintas épocas ha dado una serie de nombres ilustres que desde la Colonia hasta los tiempos actuales, forman legión: Landívar, Batres Montúfar, José Milla, Matías de Córdova, Enrique Gómez Carrillo, Carlos Wyld Ospina, José Rodríguez Cerna, Arqueles Vela, César Brañas, Luis Cardoza y Aragón, Mario Monteforte Toledo, Carlos Samayoa Chinchilla, Francisco Méndez, Olga Martínez Torres... Queremos decir con esto, que el triunfo de Miguel Ángel, es el triunfo de todos estos nombres y por sobre ello, a generoso título, de Guatemala.

Era un Premio que ya convenía a Guatemala porque el nombre de Miguel Ángel había sido propuesto últimamente a la Academia de Suecia por diversos países del mundo y, a no haber sido porque el año pasado la designación recayó en Jean Paul

Sartre, Guatemala tendría el Premio Nobel desde 1965.<sup>68</sup> Sin embargo, el nombre de Miguel Ángel Asturias quedó latente y los países extranjeros, principalmente los europeos, justipreciando la obra del ilustre guatemalteco, insistieron en reclamar el Premio para el autor de «El Señor Presidente» y las «Leyendas de Guatemala».

Guatemala –ya lo dijimos en su oportunidad–, por medio de sus representaciones diplomáticas debió haber trabajado en los círculos extranjeros para acelerar la adjudicación del Premio. Sin embargo no fueron las representaciones diplomáticas las que se movieron, sino los círculos intelectuales que admiran al escritor, los que se propusieron llevar a fondo la candidatura hasta hacerla triunfar. El triunfo ha sido, en consecuencia, aún más meritorio, por cuanto la corriente en favor de Miguel Ángel se produjo en Europa, sin que Guatemala se preocupase de ello.

No obstante, desde las columnas del *Diario El Gráfico*, hemos querido hacer conciencia por lo menos dentro de los límites del país y hemos seguido con toda simpatía y solidaridad la trayectoria de Miguel Ángel Asturias, le hemos dado

---

<sup>68</sup> Sartre obtuvo el premio en 1964, aunque lo rechazó. En 1965 el ganador fue el ruso Mijaíl Shólojov y en 1966 fue compartido entre el israelita Shmuel Yosef Agnón y la alemana Nelly Sachs.

generosa publicidad que mucho nos satisface, le dimos pábulo al Premio Lenin de la Paz y hoy, de lleno celebramos este acontecimiento del Premio Nobel, con la

conciencia de que Guatemala ha logrado, merced a su hijo pródigo, colocarse a la altura de los países cultos. A lo lejos ha quedado la aldea...

### TRIUNFO MUNDIAL DE GUATEMALA

Se puede enunciar el triunfo, de Miguel Ángel Asturias, como un suceso mundial de contornos nacionales y viceversa, un suceso nacional, de contornos mundiales. No se requiere de una gran dialéctica para convenir en este punto de vista. Guatemala ha sido honrada plenamente.

El Premio Nobel de Literatura ha venido a unificar los criterios bajo el mismo denominador común. Miguel Ángel Asturias es un miembro ilustre de la familia guatemalteca y en ese límite, a nivel nacional, terminan todos los prejuicios, las envidias, los sectarismos. No reconocerlo así sería proseguir dentro de la pequeñez aldeana que ha mantenido marginado al intelectual.

Pero ahora, con el Premio Nobel, estamos obligados a reconocer cuál es la significación de los operarios del espíritu y cuál es la razón de su existencia dentro de las sociedades. Guatemala recibe mediante uno de esos espíritus un galardón supremo, que no es exclusivo del beneficiario, sino de todos los guatemaltecos y sobre ese punto debe hacerse plena conciencia. Que no se piense que el triunfo solamente queda dentro de los círculos intelectuales. El triunfo es nacional.

Y es un triunfo permanente. Pasarán gobiernos, pasarán partidos, pasarán generaciones enteras, en tanto que el nombre de Miguel Ángel Asturias, de hoy en adelante, con el Premio Nobel de Literatura, ha sido fijado para siempre en el pedestal de sus obras y de la nacionalidad, en la misma forma que viven los nombres de Wladyslaw Reymont,<sup>69</sup> Rudyard Kipling,<sup>70</sup> Anatole France, Bernard Shaw, Gabriela Mistral, Rabindranath Tagore, Jacinto Benavente... Triunfo definitivo. Nadie podrá arrebatárselo de las manos a Miguel Ángel Asturias ese galardón y una pequeñez sería pretenderlo arrebatarse.

Las pequeñas dimensiones territoriales de Guatemala se han crecido merced a Miguel Ángel Asturias. El mundo se pregunta ahora, no solamente en qué lugar está ubicada la patria de Asturias, sino que más habrá detrás de ese hombre ilustre y en efecto, habrá, de hoy en adelante, una respuesta, con una serie de nombres, no del pasado, sino del presente, que como Miguel

---

<sup>69</sup> El polaco Reymont obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1924. Su nombre se corrige aquí; en el texto original dice "Ladislaw Reymont".

<sup>70</sup> A Kipling, ciudadano inglés, se le adjudicó el premio en 1907. En el texto original dice "Ruyard".

Ángel, son operarios de muy alta jerarquía, dentro de los talleres del espíritu. Y esa es una de las características de este

acontecimiento mundial de contornos nacionales o bien, acontecimiento nacional de contornos mundiales.

## EL PREMIO NOBEL DE ASTURIAS ES UN PREMIO PARA AMÉRICA

Hace algunos años, cuando en su debido tiempo, se propusieron las candidaturas de Alfonso Reyes <sup>71</sup> primero y

después la de José Vasconcelos <sup>72</sup> por parte de México para el Premio Nobel de Literatura, Guatemala inmediatamente se hizo presente, apoyando dichas candidaturas. <sup>73</sup>

---

<sup>71</sup> Alfonso Reyes (1889-1959) fue amigo de Asturias hasta su muerte. Estrecharon fuertes lazos cuando el mexicano se desempeñó como embajador de México en Francia (1924 a 1927) y en 1949 elaboró el prólogo “Flecha poética” de *Poesía. Sien de alondra*. Inicialmente su candidatura al premio Nobel fue propuesta en diciembre de 1948 por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y apoyada por Gabriela Mistral en 1949. Pero..., “intelectuales” mexicanos se opusieron porque escribía mucho de los griegos y casi nada de los aztecas. Posteriormente fue propuesto nuevamente, en los años 1953, 1956, 1958 y 1959. Reyes denominó a Asturias “Miguel Ángel de los sonetos” y este lo cuenta así, rememorando posiblemente a partir de septiembre de 1933 que es cuando retorna a Guatemala después de diez años en París:

“—En mis años de regreso a Guatemala escribí muchos poemas y envié algunos a Alfonso Reyes, y recibí una carta suya muy halagadora, animándome a que continuara. Alfonso Reyes había de llamarme más tarde «Miguel Ángel de los sonetos», por apreciar los que conociera, y en homenaje a su memoria he querido ahora servirme de esa frase a manera de título para la recopilación de los sonetos escritos a través de los años.” López Álvarez, Luis; *Conversaciones con Miguel Ángel Asturias*. Madrid : Editorial Magisterio Español, S.A. (EMESA), 1974. Segunda edición, San José, Costa Rica : Editorial Universitaria

---

Centroamericana (Educa), 1976. Página 94 en ambas ediciones.

<sup>72</sup> A José Vasconcelos (1882-1959) lo conoció Asturias en 1921, cuando asistió junto con Carlos Samayoa Aguilar al Congreso estudiantil celebrado en México, en representación de los estudiantes universitarios de Guatemala. Fue propuesto para el premio Nobel en 1959.

<sup>73</sup> El doctor Carlos Martínez Durán, rector de la Universidad de San Carlos de Guatemala envió una misiva al rector de la UNAM el 26 de enero de 1949, manifestándole: “Me es honroso dirigirme a usted para comunicarle que en la sesión celebrada por el Consejo Superior Universitario el día de ayer, se acordó por unanimidad que la Universidad de San Carlos patrocine la candidatura del Dr. Alfonso Reyes para el Premio Nobel. / Nuestra Alma Mater, deseosa de mantener vivas las relaciones fraternales que nos unen, se siente muy satisfecha de estar al lado de la Universidad de México. / Ruégole indicar a la mayor brevedad posible en qué forma debe esta Casa de Estudios hacer las gestiones pertinentes del caso.” Martínez Durán, Carlos; “Alfonso Reyes, Candidato al Premio Nobel”. *Revista de la Universidad (UNAM)*. [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/5097/public/5097-10495-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/5097/public/5097-10495-1-PB.pdf).

Se reclutaron firmas necesarias y en sendos memoriales se remitieron a la Academia de Suecia, haciendo ver los altos méritos de los candidatos para el Premio Nobel. Don José Vasconcelos, a raíz de las gestiones hechas en su favor, nos escribió expresando que era muy difícil que su candidatura cuajara, pero que de todas maneras, agradecía por nuestro medio a Guatemala, el gesto de haberse solidarizado con su causa.

Entonces no se pensaba en Miguel Ángel Asturias, pero Guatemala se contentaba con que el Premio recayera en alguno de los escritores de América, porque si respaldamos aquellas candidaturas, no solamente lo hacíamos por estimación de los eminentes candidatos, ni por simpatía hacia el vecino país del norte, sino por una profunda convicción latinoamericana y haciéndoles los honores a la expresión vasconceliana: <sup>74</sup> «por mi raza hablará el espíritu». <sup>75</sup>

A colación traemos este recuerdo, porque de haber triunfado Alfonso Reyes o José Vasconcelos, Guatemala se habría regocijado intensamente, como si hubiesen

sido hijos de Guatemala, y ello porque en esas candidaturas pusimos el sentido americanista, no solamente la apreciación personal de los insignes hombres de pensamiento.

Y como pensamos que ese sentido existe en México y Argentina, Colombia y Perú, Venezuela y Ecuador, creemos que el triunfo del guatemalteco Miguel Ángel Asturias, satisface a todas y a cada una de las naciones de Hispanoamérica. Este no es un triunfo exclusivamente de Guatemala sino un triunfo de la raza, del idioma y de las mismas aspiraciones de la gran familia que mora a lo largo de esta tierra navegante, vertebrada por los Andes, fertilizada por el Amazonas y espiritualizada por los aztecas, los mayas y los incas.

Miguel Ángel Asturias, por su obra literaria y por el Premio Nobel, ha dejado de ser exclusivamente ciudadano de Guatemala, hoy en día es un ciudadano de América y del mundo. El Nuevo Continente está respondiendo a las interrogaciones de quienes, en Europa, han preguntado por el aporte que estos pueblos deben a la cultura.” <sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> En el texto original dice “vasconceleana”; aquí se corrige.

<sup>75</sup> Este es el lema de la UNAM, propuesto por Vasconcelos en 1921 y aprobado por el Consejo Superior Universitario. De junio de 1920 a octubre de 1921 fue rector de la misma.

---

<sup>76</sup> Diario El Gráfico; “Alto significado del premio Nobel para Guatemala”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 2.

**10. Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias. Por: José Luis Cifuentes, 11 de noviembre de 1967**

“(Fragmento de la semblanza «Miguel Ángel Asturias», correspondiente al libro «El Martillo, el Alfiler y la Alondra» –poetas y artistas contemporáneos de Guatemala–, escrito antes de la publicación de «El Señor Presidente». El índice del libro de Cifuentes, comprende los nombres siguientes además de Asturias: Luis Cardoza y Aragón, Arqueles Vela, Humberto Hernández Cobos, Francisco Méndez, Antonia Matos Aycinena, Ricardo Castillo, Rafael Yela Günther y Carlos Mérida).

¡Ah, los hombres que nacieron en el vasto taller del trópico y se fueron por el mundo impregnados con esta eterna primavera! Hombres de vitalicia adolescencia como la América misma, originalmente poetas y artistas por naturaleza. Y Guatemala. El océano Atlántico besa su costa norte y al sur, se entrega a la caricia febricitante del Océano Pacífico.<sup>77</sup> Se conecta con el cielo por medio de los Cuchumatanes y la creación se derrocha en toda su magnífica opulencia. Augusto color enloquecido como un potro, ardiendo, reventando bajo los latigazos del sol. Hay veces que los sentidos ante esta visión, no atinan si el panorama es sueño o melodía, roca o grito. Cuerpo mórbido llegando a los quince años. Ríos caudalosos. Roncar de abismos. Inmensidad azul dormida sobre las cúspides. Guatemala. Centro América... Ah, los hombres que nacieron sobre esta tierra y se impregnaron de trópico, de color y de trino! Yo no sé porqué también no se

oye cuando amanece un orfeón humano, exhalando su voz inspirada en el trópico. Pero en cambio, la pajarera sinfónica de la montaña saluda los borbollones de sangre con que se anuncian los amaneceres.

Bajo la superficie terrestre, sinuosa y caliente que se adormece con el calcinante sol de mediodía, poblada de florestas y refrescada por los ríos, yacen los huesos tutelares del destino que transmiten su influjo constantemente. Por las noches, a la hora solemne del silencio, las estrellas que atestiguan nuestra historia, se inclinan para iluminarlo. Pero cuán pocos de los hombres que pueblan este suelo pródigo escuchan el rumor inmemorial que levanta su orquestación a través de la interminable floresta.

De esos pocos, Miguel Ángel Asturias. Miguel Ángel Asturias ha sentido la saturación íntima de la tierra. Poeta amamantado por el trópico, cuyo heraldo tropical ha sido una de sus banderas en otros horizontes, y nuestra tradición monumental y eterna. Las musas americanas lo ungieron de perpetua adolescencia quedando el tiempo fuera de

---

<sup>77</sup> En el texto original dice “febirscitante”. Aquí se corrige.

su espíritu. De esa suerte lo vemos entre nuestros insignes abuelos hablando frente a los dioses de jade, y a la vez alineado en las filas avanzadas del presente. Erudito alfarero que tiene la brujería ancestral de fabricar muñecos hinchados, toscos, indolentes, con características de sueño de opio y pesadilla, y que tan pronto como les sopla las narices se echan andar por ese mundo que oscila entre la poesía y la leyenda. Espíritu florido que conoce también ese mundo diáfano, por donde la poesía ecuménica hila delgado su transparente esencia.

Muchas veces se cree que el espíritu de los poetas no nos pertenece a los humanos, a pesar de ser el más humano de los espíritus. Me parecen espíritus interplanetarios residentes en la tierra por uno de esos fenómenos celestes inexplicables para el astrónomo. Espíritus cuya esencia participa de la alcurnia profunda de los santos o de los héroes. Recuerdo a propósito uno de esos santos. En torno a él, qué maravilloso recogimiento y beatitud se respiraba. Papini ha observado lo correspondiente con respecto al héroe. De igual manera junto al poeta he sentido la sensación de lo extraordinario, la influencia de su poesía y también de la extraterritorialidad que dan los espíritus impregnados de lejanía y de misterio. El espíritu del poeta es algo que se hunde y se confunde con la esencia gaseosa emanada de las cosas presentes y ausentes, cercanas y lejanas, de las cosas bellas. Cuando ese espíritu se dilata –

estupenda pupila sobre la inmensidad en que navegan las cosas– produce la sensación exorbitante de tener el finito bajo las plantas.

Círculos y círculos que se agrandan en torno nuestro. Pero estamos en tierra firme. Volvemos a la realidad habitual. Estamos adheridos a la superficie. Se oye una música conocida y de nuevo sentimos la razón naufragando en el río de un crepúsculo. Maravillosa sensación ejercitándose en el espíritu después de recorrer la costa terrestre y el corazón humano. ¡Cómo es posible que el espíritu del poeta pueda ver la belleza del universo a través de cualquier elemento, convertida en prisma! En torno al espíritu del poeta, todo es poesía.

Adán Selva –magnífico poeta– hace aparecer «Las Leyendas» de Miguel Ángel Asturias, en la «Sinfonía de las Torres», entre aquellos libros de la impúdica Melisa, la dueña del «chalet como un gigantesco pastel custodiado por una tropa de pinos...» Entre aquellas «lujosas ediciones, con letras doradas, Los Cantos de Maldoror de Lautréamont; Las Diabólicas de D'Aureville, empastadas en piel de loba; La Tarot de Bohemiens de Papus, con dibujos de Rops; De los Ojos Cerrados de M. Alphonse Seché, edición en hojas triangulares copiadas especialmente por un calígrafo de la Rue de Morgue, con mayúsculas de colores diversos según la psicología del motivo, todo ello dirigido por Melisa; El Heaven and Hell de Swedemborg; La Psychomachia de



Prudencia; Ligeia de Poe, ilustrada por un loco; Oro de Mallorca de Rubén Darío; O-Yarkandal de Salarrué; Las Leyendas de Miguel Ángel Asturias...»

¿Qué mejor revelación y qué mejor acompañamiento pudieron haber tenido Las Leyendas en la vitrina de Melisa, entre aquel conjunto de libros «cruels, satánicos» y sublimes? Para esta obra de

Miguel Ángel Asturias uno de los mejores elogios lo constituye el de Adán Selva, porque en «La Sinfonía de las Torres» Las Leyendas quedan colocadas al lado de obras en que se encuentra rareza de sensibilidad, rareza de talento, rareza estética. Y Las Leyendas son obra y gracia de uno de los más raros valores de la actual generación guatemalteca.”<sup>78</sup>

---

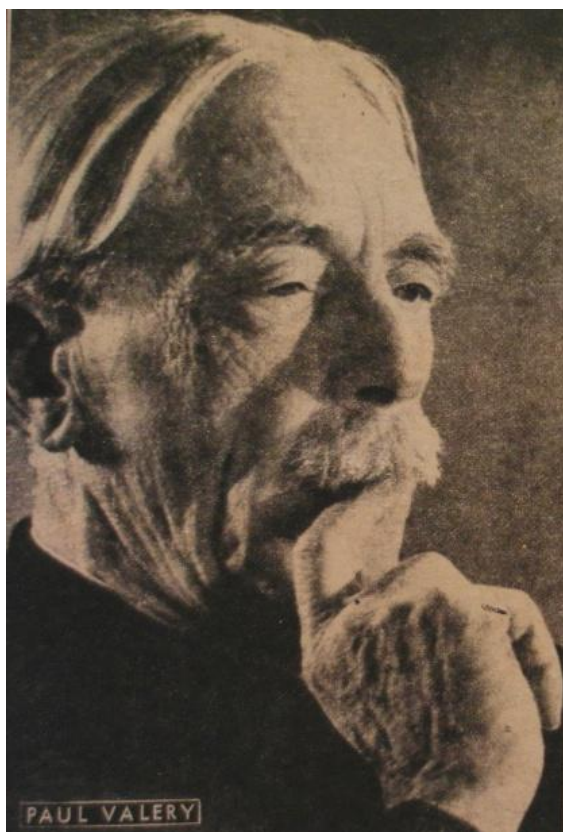
<sup>78</sup> Cifuentes, José Luis; “Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 2 y 15.



## 11. *Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre*

Nota del recopilador:

*Leyendas de Guatemala* fue publicada originalmente en español, en la ciudad de Madrid, 1930. Es traducida por Francis de Miomandre, quien le solicita a Paul Valéry la introducción; este le envía en agosto de 1932 una carta, que aparece en francés en la edición de diciembre. Miomandre obtiene el premio Sylla Monsegur por la mejor traducción del español al francés de ese año. A partir de la segunda edición en español de *Leyendas de Guatemala* (Editorial Pleamar, Buenos Aires 1948) aparece –a manera de prólogo– la «Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre», exaltando la colección de cuentos y leyendas; la tercera edición de Editorial Losada, S. A., Buenos Aires 1957, también la incluye, así como las subsiguientes.



“Mi querido amigo:

Le doy las gracias por haberme dado a leer estas «Leyendas de Guatemala» del señor Miguel Ángel Asturias. Como escritor tiene suerte, porque la traducción de su trabajo es deleitable, por lo tanto, excelente; es decir, bella pero fiel. Una buena traducción tiene las virtudes de una esposa romana: egregia contux.

En cuanto a las leyendas, me han dejado traspuesto. Nada me ha parecido más extraño —quiero decir más extraño a mi espíritu, a mi facultad de alcanzar lo inesperado— que estas historias-sueños-poemas donde se confunden tan graciosamente las creencias, los cuentos y todas las edades de un pueblo de orden compuesto, todos los productos capitosos de una tierra poderosa y siempre convulsa, en quien los diversos órdenes de fuerzas que han engendrado la vida después de haber alzado el decorado de roca y humus están aún amenazadores y fecundos, como dispuestos a crear, entre dos océanos, a golpes de catástrofe, nuevas combinaciones y nuevos temas de existencia.

¡Qué mezcla esta mezcla de natura-

leza tórrida, de botánica confusa, de magia indígena, de teología de Salamanca, donde el Volcán, los frailes, el Hombre-Adormidera, el Mercader de joyas sin precio, las «bandadas de pericos dominicales», «los maestros-magos que van a las aldeas a enseñar la fabricación de los tejidos y el valor del Cero» componen el más delirante de los sueños!

Mi lectura fue como un filtro, porque este libro, aunque pequeño, se bebe más que se lee. Fue para mí el agente de un sueño tropical, vivido no sin singular delicia. He creído absorber el jugo de plantas increíbles, o una cocción de esas flores que capturan y digieren los pájaros. «El Cuco-de-los-Sueños se despierta en el alma».

Se aconsejaba Stendhal a sí mismo el leer todas las mañanas un poco del Código Civil. Este consejo tiene su valor. Pero una farmacopea tiene que ser completa. Después del tónico hacen falta los bálsamos y las resinas embriagadoras. Una dosis de cuando en cuando de este elixir guatemalteco es excelente contra tantas cosas...”<sup>79</sup>

---

<sup>79</sup> Valéry, Paul; “Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 3.

12. *Repercusiones mundiales del premio Nobel. Por: Diario El Gráfico, 11 de noviembre de 1967*



“LE MONDE: «Un hombre con la Imagen de la Selva»

Por MARCEL BRION DE LA ACADEMIA FRANCESA

(Tomado de «LE MONDE» DE PARÍS)

Es uno de esos hombres que llevan sobre sí todos los colores de un país; todas las miserias y todos los esplendores de un pueblo. El escritor verdaderamente representativo de la colectividad a la cual pertenece no es el que anuncia las aspiraciones y que formula los ideales sino, más bien, aquel en cuya propia carne vive la naturaleza profunda, que está hecho de esa tierra y de esa raza, y del cual surgen entonces, libros como si fuesen formas de emanación vegetal de la propia selva.

La Guatemala de Asturias no es ni folklórica ni arqueológica; y no necesita de observaciones de etnólogos ni de encuestas sociológicas para ser conducido entre sus habitantes; es una porción de universo identificado de tal manera a un hombre que este hombre ha sido colocado al nivel de las montañas, de los volcanes, de los árboles. Existe en él, la vocación de los

escritores que a pesar de las vicisitudes y de las obligaciones de una actividad literaria o diplomática que los han tenido por largo tiempo alejados de su patria, no han sido trasplantados, realmente, jamás, a otra tierra que no sea la de su origen.

Este fenómeno se puede observar frecuentemente en la América Latina en donde cada Estado se ha hecho, a través de los siglos, una personalidad distinta. Es esta la particularidad de las repúblicas sudamericanas: no parecerse ninguna de ellas entre sí. Como si la mezcla o la simple superposición de lo autóctono y lo español produjesen combinaciones infinitamente variadas. El pasado es para muchos, verdadero, como lo muestran sus muy antiguos símbolos «paganos» toltecas, aztecas o incas que las esculturas de las iglesias barrocas cristianas han, voluntariamente o no, asociado a los temas de la iconografía religiosa de los conquistadores.

La naturaleza esencial de Guatemala es la selva virgen que recubre las montañas y en medio de la cual se abren los claros de las plantaciones; la selva que retorna

posesión de aquello que los hombres le imponen o le abandonan con aquella lenta insistencia, aquella irresistible y paciente violencia que se reencuentra en el alma de su pueblo y en su comportamiento. Asturias es la imagen misma de esta selva; ni Europa, donde ha vivido por largo tiempo, ni la cultura que lo ha modelado lo han verdaderamente transformado. Hay en él y hasta en su aspecto físico, en su manera de moverse y en su voz, cierta intensidad vegetal originaria. Parece que a veces lleva toda una selva consigo, y que ella da a nuestra conversación ese claro-oscuro de los altos árboles y de los (?)<sup>80</sup>

Identificándose a su pueblo y a su tierra, aunque modelado por las civilizaciones europeas, jamás se ha convertido en un desarraigado, un cosmopolita sin ataduras con el humus profundo... Tampoco se ha convertido en el porta-voz de las reivindicaciones sociales de ese proletariado al servicio de las explotaciones extranjeras que fermenta[n] tan violentamente sus libros: No ha sido la política quien lo ha conducido, ni aún la compasión inspirada por las miserables condiciones de vida de estos recolectores de frutas, habituados a la docilidad secular, pero periódicamente alzados en esas revueltas irresistibles e instintivas como el despertar de los volcanes.

---

<sup>80</sup> El signo de interrogación aparece así en el original, como queriendo indicar que el editor no pudo leer el texto completo en francés porque quizás estaba borroso o ininteligible la palabra o palabras que seguían.

Asturias no pertenece a la familia de sociólogos o tribunos, el libro no es entre sus manos un arma en la guerra de los oprimidos contra los opresores. Su espíritu de insurrección, tan espontáneo, tan generoso, no está alimentado de una especulación intelectual. Brota del fondo de su ser físico. Su reacción no está condicionada por un sistema filosófico o político; yo diría, aun, que esta reacción no es verdaderamente humana, o al menos no únicamente humana, existe en él la piedad, naturalmente, y la indignación y la cólera, puesto que ha presenciado suficiente sufrimiento e injusticias para no desear modificar una situación que degrada y destruye a su pueblo. Asturias continúa perteneciendo a ese pequeño pueblo de recolectores de frutas, por medio de esta fuerza de comunicación que hay en él, por esta generosa intuición de la inteligencia y del corazón que lo hace comunicarse tan fácilmente, con el «otro». Pero más aun, esta separación material con el «otro» no existe en él como no existe tampoco el desarraigamiento físico e intelectual. Habla el lenguaje de esos paisanos guatemaltecos a quienes da vida, pero, también conoce el habla del viento, el habla del volcán, el habla del jaguar. El es todo eso a la vez, como si las fuerzas telúricas, vegetales y animales de esas feroces selvas de la América Central lo atravesaran y florecieran en él.

Asturias es un gran escritor: un escritor de raza, un escritor nato. Sus libros tienen el irresistible empuje de esos campos

de maíz cultivados después de tantos milenios por los ancestros de los Mayas que habitaban y cultivaban esa tierra, disputada a la selva que devora, dispersa y aniquila aquello que los hombres le imponen arbitrariamente. Detrás de él se percibe toda una larga línea de individuos curvados bajo el peso del trabajo, pero preservando la suprema dignidad de los seres que conservan una intensa comunión con la naturaleza. Sus personajes son las fuerzas de la naturaleza, ellos también, y apenas diferentes de la naturaleza misma. También regresan a gusto, en las horas trágicas de su vida, hacia aquello que ellos sienten ser la fuente misma de su fuerza y su existencia.

La calurosa humanidad de los libros de Asturias reside en que no trata únicamente de los hombres, de sus problemas materiales y de sus inquietudes, sino, también, de aquello que en ellos queda de no humano y de sobre humano. Lo mítico y lo real se confunde, hasta en la propia fisonomía del escritor. Gran Pan de las selvas guatemaltecas.

#### HOMENAJE DE LA UNESCO A M. A. ASTURIAS

PARIS, 20 de octubre (AP). —El consejo ejecutivo de la UNESCO rindió hoy homenaje al escritor y embajador guatemalteco en Francia, Miguel Ángel Asturias, quien fue galardonado ayer con el Premio Nobel de literatura correspondiente al presente año.

El presidente del consejo, Dell' Oro Maini, de Argentina; Rene Maheu, director

general de la UNESCO, y varios miembros del consejo hablaron de la obra de Asturias como escritor y su labor con esta organización internacional.

#### CONGRATULACIONES DE LA PRENSA ESPAÑOLA

MADRID, 20 de octubre (AFP). — Los matutinos españoles se congratulan de la designación del escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias como «Premio Nobel de 1967», y declaran unánimemente los grandes merecimientos del maestro guatemalteco para tan preciado galardón literario. «El idioma castellano se enriquece así con un nuevo Premio Nobel».

#### LÍNEA AÉREA PROMOVERÁ VIAJES A GUATEMALA

El representante de la línea aérea Sabena, de Bélgica, señor Jean Louis Lindekens, miembro de la Asociación Guatemalteca de Turismo, informó que en virtud que la mirada del mundo se encuentra posada en Guatemala, con motivo de la adjudicación del Premio Nobel al escritor Miguel Ángel Asturias, Sabena efectuará una promoción especial de viajes entre intelectuales y clubes de escritores de Europa.

Lo anterior fue informado en vísperas de la llegada del primer grupo de turistas belgas al país, que arribarán a Guatemala el 10 del mes en curso, como resultado de la promoción que lleva a cabo

la línea belga de aviación conjuntamente con la embajada de nuestro país.<sup>81</sup>

HERALD TRIBUNE: «UN NOVELISTA DEL PUEBLO».

Por JAMES GOLDSBOROUGH.

(Tomado del HERALD TRIBUNE de París)

Como muchos otros, Miguel Ángel Asturias comenzó a escribir en París. Era una época fértil. La guerra trajo y dejó aquí a muchos jóvenes escritores. El, sin duda, compartió con ellos en los cafés de Montparnasse. Han de haberse sentado y han de haber hablado.

«Recuerdo a mis amigos argentinos contándome de las dictaduras de su país y como algo debía de hacerse al respecto; recuerdo a mis amigos chilenos contándome de las dictaduras de su país y como algo debía de hacerse al respecto; recuerdo a mis amigos colombianos y peruanos contándome de las dictaduras de su país y como algo debía de hacerse al respecto».

Ese algo hecho al respecto por Miguel Ángel Asturias fue «El Señor Presidente» su primera y más importante novela, un descarnado ataque a la dictadura de Estrada Cabrera, aunque publicada hasta 1946, fue su primer intento a algo que por

---

<sup>81</sup> El cable es de fecha 20 de octubre. Si los turistas llegarían “a Guatemala el 10 del mes en curso”, querría decir que cuando se publicó estos ya se encontraban en tierra chapina, aunque podría tratarse de un lapsus y en lugar de que fuera en el “mes en curso”, el arribo ocurriría en el siguiente.

lo que aun lucha; lo que él llama «Literatura Comprometida».

«El novelista debe ser el testigo de su tiempo», dice hoy. «Debe procurar vivir la realidad de su país, sus aspiraciones. Lo importante es que el premio fue dado a un escritor que representa a la literatura comprometida y no a la literatura sin propósito».

Ningún otro escritor podía ser más representativo de su pueblo o del pueblo de la América Latina. Asturias habla la mitad del tiempo de Guatemala y la otra mitad de toda la América Latina. Sus temas se mueven dentro y fuera de los grandes problemas de los dos hemisferios y de cerca de 180 millones de personas.

Asturias escribe de las selvas y del calor, de los golpes y las juntas, de las plantaciones y los peones, de los indios y sus amos...

TIMES DE LONDRES: «EL PREMIO NOBEL PARA GUATEMALA»...

Miguel Ángel Asturias, autor guatemalteco, diplomático, abogado y defensor de los pobres y oprimidos, fue galardonado<sup>82</sup> con el Premio Nobel hoy.

La noticia le fue dada, en París, cuando celebraba sus sesenta y ocho años. El premio consiste en 320.000 coronas (L 22,855). El año pasado, Asturias obtuvo el Premio Lenin de la Paz.

Al anunciar el Premio Nobel la Academia Sueca se refirió a su alto y

---

<sup>82</sup> Corregido; en el original dice “galardoneado”.



colorido estilo enraizado en un nacionalismo individualista y en tradiciones indígenas.

#### FÉRTIL Y OSADO

Aunque geográficamente confinado a su propio país y a la atmósfera social dentro de la cual nació, fueron suficientemente fértiles y osados para capturar el interés mundial.

En París, Asturias comunicó a los reporters que el Premio lo obliga a dedicar su vida entera a la literatura. Hoy en día se levanta a las seis de la mañana para escribir por espacio de dos horas y enseguida se dedica a sus actividades como embajador. Hasta ahora ha podido, sin conflictos dedicarse a ambas ocupaciones.

Asturias escribió su primera novela a la edad de 30 años aproximadamente,<sup>83</sup> pero no fue sino hasta en 1946 que logró colocarse en la escena de la literatura internacional, con su novela satírica “El Señor Presidente”, un descarnado ataque a las dictaduras latinoamericanas.

Hoy, la Academia Sueca afirma que Asturias se mantuvo lejos de un grupo activo de importantes escritores de América Latina, un coro de voces en el cual era difícil distinguir la contribución individual.

Celebra su explosivo estilo como una temprana influencia del modernismo en Europa y muy cercano al surrealismo francés.”<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> A esa edad no había publicado novela alguna. Quizá el error se debe al confundir *Leyendas de Guatemala* (1930) con una novela.

<sup>84</sup> Diario El Gráfico; “Repercusiones mundiales del premio Nobel”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 4 y 15.



### 13. *Técnica modernista y estilo explosivo...* Por: diario *Excélsior*, México

#### “HOMENAJE A LATINOAMÉRICA

Asturias se liberó de la rutina de la técnica anticuada del narrador. Había sido influido por la técnica modernista de Europa y su estilo explosivo muestra una aparente relación con el surrealismo francés.

Österling rindió homenaje a la literatura latinoamericana diciendo:<sup>85</sup>

«Latinoamérica presenta hoy a un grupo activo de escritores importantes, un coro de muchas voces en el cual puede ser difícil distinguir la contribución personal. La obra de Asturias, sin embargo, es lo bastante notable, franca y fértil para capturar el interés más allá de su ambiente limitado geográficamente en un rincón del mundo, lejano a nosotros».

La primera obra pública de Asturias fue su colección de «Leyendas de Guatemala», que Österling calificó de

«extraordinario recuerdo del pasado de los mayas, con una riqueza de imágenes y símbolos que son inagotable fuente de inspiración».

Asturias fue, según fuentes fidedignas, derrotado sólo por un voto en la Academia en 1965, cuando el Premio Nobel fue concedido al novelista ruso Micheil Sholokhov.<sup>86</sup>

#### RULFO Y FUENTES, PROMETEDORES, DIJO

Los escritores más prometedores en idioma español, dijo, son el mexicano Juan Rulfo («El llano en llamas», «Pedro Páramo»); el peruano Mario Vargas, («La casa verde», «La ciudad y los perros») y el mexicano Carlos Fuentes («Aura», «La región más transparente», «La muerte de Artemio Cruz», «Las buenas conciencias»).<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Se trata de Anders Österling, Presidente de la Real Academia de Suecia.

---

<sup>86</sup> El nombre correcto es Mijaíl Shólojov, a quien se le adjudicó en 1965. Al año siguiente el premio fue compartido entre Shmuel Yosef Agnón de Israel y Nelly Sachs de Alemania.

<sup>87</sup> Diario El Gráfico; “Excélsior: ‘Técnica modernista y estilo explosivo...’.” Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.



**14. Asturias honrado por sus novelas épicas. Por: San Francisco Chronicle, 11 de noviembre de 1967**

“Estocolmo, Suecia. Ayer celebró su 68 aniversario el escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias y entre otros regalos recibió el Premio Nobel de literatura de 1967.

Asturias, honrado por sus novelas épicas sobre los problemas de los pobres en su país, es el primer laureado Nobel de América Latina después de la poetisa chilena Gabriela Mistral en 1945.

\$ 62,000

La Academia Sueca de las letras dijo que el Premio de \$ 62,000 recayó en Asturias por «sus escritos de alto colorido encauzados en un individualismo nacional y tradiciones indígenas».

Asturias ha hablado contra las opresiones dictatoriales de la población guatemalteca nativa.

Una trilogía de novelas escritas entre 1949 y 1957 describió la batalla librada contra la dominación por turistas norteamericanos. Las novelas fueron «Viento Fuerte» (1949),<sup>88</sup> «El Papa Verde» (1952) y «Los ojos de los enterrados» (1957).<sup>89</sup>

Ellas describen a un gigantesco trust norteamericano que obviamente es la

United Fruit Company, y las consecuencias económicas y políticas de la República del Banado de sus atentados de dominación.

LENIN

Asturias, ahora embajador de Guatemala en Francia, fue ganador el año pasado del Premio Lenin de la Paz de la Unión Soviética.

Rusia lo citó (o eligió) por trabajos que «exponen la intervención norteamericana contra la gente de Guatemala».

A menudo sin gozar del favor de las autoridades guatemaltecas, Asturias pasó muchos años en Argentina, Italia, y Francia.

Al serle preguntado en Francia qué haría con su premio, Asturias respondió que continuaría escribiendo, editando, para continuar con su trabajo. Al terminar su gestión diplomática, dijo, «deseo consagrarme exclusivamente a escribir».

«Estoy muy feliz y no esperaba el premio», declaró Asturias en París a su entrevistador, «lo importante es que el premio ha sido otorgado a un escritor de un país muy pequeño. Esto es más significativo que si se lo hubieran otorgado a un país con un arsenal de bombas atómicas».

«El novelista debe ser un testigo de su época. Debe buscar las realidades vivas de su país, sus aspiraciones y marchar a su

---

<sup>88</sup> La primera edición de *Viento fuerte* no es de 1949; fue publicada en Guatemala el 4 de agosto de 1950.

<sup>89</sup> Es de 1960.

lado para dejar hablar a la conciencia con su propia expresión a través de personajes y situaciones.»<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Diario El Gráfico; “El San Francisco Chronicle: ‘Asturias honrado por sus novelas épicas.’” Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 5 y 15.

## 15. Desde Estocolmo, 11 de noviembre de 1967

“ESTOCOLMO. — El escritor y diplomático guatemalteco Miguel Ángel Asturias, que una vez ganó el Premio Lenin por sus estudios sociológicos, recibió hoy el Premio Nobel de literatura.

Sus obras han sido descritas como «prosa de fuego».

Asturias, ahora embajador de Guatemala en París, recibió el premio de \$ 62,000 en su 68 aniversario.

La Academia Sueca de las Letras anunció que el «regalo de cumpleaños» fue otorgado a Asturias «por sus escritos de alto colorido encauzados en un individualismo nacional y tradiciones indígenas».

Asturias es uno de los más conocidos poetas, novelistas y comediógrafos latinoamericanos.

El premio es el primero que se adjudica a América Latina desde 1945, cuando la poetisa Gabriela Mistral ganó ese honor.

Asturias, abogado y diplomático ganó como escritor el premio Lenin en 1966 por sus libros referentes a los problemas sociales de los mulatos y los campesinos indígenas en su país.

### «OBRA MAESTRA»

Comenzó a escribir poesía en varias revistas literarias en el año 1918 y ganó renombre literario en América Latina en 1930 con sus «Leyendas de Guatemala» en las que presentaba mitos y leyendas.

No fue sino hasta 1946, cuando contaba 47 años de edad, que fue publicado su primer libro. «El Señor Presidente» fue calificado como una obra de arte. Fue traducido a 16 idiomas.

«Me siento profundamente honrado con haber ganado el Premio Nobel, pero es sobre todo un honor para Latinoamérica», dijo Asturias en París.

Asturias, que posee alguna sangre indígena, ha alternado entre trabajos sociológicos y sus tradiciones indígenas nativas con sus costumbres (?) místicas, pero su obra más famosa sigue siendo El Señor Presidente, una pintura magistral de la arquitectura dictatorial.

Recibió el grado de doctor en leyes en la Universidad de San Carlos de Guatemala, y más tarde hizo estudios en la Universidad de La Sorbona (París) por 4 años.”<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> Diario El Gráfico; “Desde Estocolmo”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.





**16. *El 10 de diciembre el rey de Suecia otorgará personalmente la distinción a Miguel Ángel.* Por: Diario *El Gráfico*, 11 de noviembre de 1967**

“La designación del Premio Nobel de Literatura fue como siempre el punto culminante de la vida cultural en Suecia, pero este año tuvo un carácter enteramente especial.

Las semanas antes de la designación del Premio Nobel, los periódicos son siempre llenados con discusiones intensivas y debates literarios [acerca de] cuáles de los más prominentes autores del mundo podrían ser candidatos del Premio Nobel y muy a menudo las opiniones son muy divergentes.

Esta vez, la discusión fue concentrada en un solo nombre, el de Miguel Ángel Asturias, y nunca un candidato ha obtenido tanta publicidad de antemano. Cuando la decisión fue anunciada el jueves 19 de octubre, una unida prensa sueca rindió homenaje a Miguel Ángel Asturias como receptor del Premio Nobel de literatura.

Como una prueba de la aclamación por unanimidad para el nombre de Asturias, podemos mencionar que uno de los periódicos más conocidos en Suecia ha puesto sobre el ancho del periódico GRACIAS, ACADEMIA SUECA. Se puede resumir la publicidad diciendo que por designar [a] Miguel Ángel Asturias, han sido honrados tanto un autor y poeta de fama mundial como la Academia Sueca. Ha dado completa satisfacción que Miguel Ángel Asturias recibirá personalmente de la

mano del rey la distinción el 10 de diciembre. El autor ha informado al suscrito que ya llegará el 7 de diciembre a Estocolmo, donde varios acontecimientos serán organizados en su honor.

Me es grato saludarles con mi mayor consideración.

Consulado de Suecia en Guatemala

Estimados Señores:

Nos es grato referirnos a nuestra carta del 24 de octubre y les comunicamos que el interés por Miguel Ángel Asturias es enorme aquí en Suecia.

Entonces, los almacenes y las librerías han hecho exhibiciones especiales en sus vitrinas con los libros de Miguel Ángel Asturias con grandes fotografías de él.

El consulado tiene también cada día demandas de universidades, de escuelas superiores y de varias sociedades deseando Miguel Ángel Asturias como conferencista a veladas especialmente organizadas.

Naturalmente, el programa no es fijado aún, y esto se refiere entre otros a visitas en otros lugares [de] Estocolmo, por ejemplo en las Universidades.

Sin embargo, la llegada de Miguel Ángel Asturias a Estocolmo es fijada para el 7 de diciembre, y el 8 la Academia Sueca dará un almuerzo en su honor. El 9, la

Fundación Nobel dará una recepción y el 10 es el día de Nobel, cuando Miguel Ángel Asturias recibirá de la mano del Rey su diploma. El 10, por la noche, una gran cena de gala tendrá lugar en el Ayuntamiento de Estocolmo. El 11, el Rey Gustaf VI Adolf dará en el Palacio Real una cena, que es el gran evento del año.

Todas las sociedades en ésta, la Sociedad Sueco-Mexicana, Sueco-Argentina, Sueco-Brasileira y la Sociedad Ibero-Americana están de acuerdo de solici

tar juntas el permiso de organizar una cena de gala en el mayor hotel de Estocolmo el Grand Hotel — para rendir homenaje a Miguel Ángel Asturias. El consulado volverá luego que el programa sea definitivamente fijado, pero ha deseado darles estos informes preliminares.

Me es grato saludarles con mi mayor consideración.

Consulado de Suecia en Guatemala.”<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> Diario El Gráfico; “El 10 de diciembre el rey de Suecia otorgará personalmente la distinción a Miguel Ángel”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.

17. *La poesía de Miguel Ángel Asturias*. Por: Alfonso E. Barrientos, 11 de noviembre de 1967

“EL POETA”<sup>93</sup>

Empiezo por afirmar que desde tiempo inmemorial aparece un hombre que lleva dos máscaras. Un hombre exactamente igual a los demás hombres, es decir, dueño de defectos y de cualidades. Susceptible de alegrarse, de enojarse y vulnerable al dolor. Un ser, además, como los otros seres, rodeado de necesidades. Este ente humano de doble máscara en nada se diferencia de los otros: es idéntico. Sólo que a veces –cuando se coloca una máscara sobre el rostro, como en el teatro– empieza como los niños a preguntar. A interrogar al mundo y a interrogarse a sí mismo. Y cuando se coloca la otra, se entretiene dando respuesta a aquellas preguntas.

En este doble juego de «boomerang»<sup>94</sup> en que se lanza la voz y se recoge el eco, la pregunta y, la respuesta. En este adiestramiento de ponerse una máscara, para quitársela luego y ponerse la

otra, va surgiendo un lenguaje nuevo. Un lenguaje que es el mismo que usamos todos los hombres, pero que a veces –en cuanto se tiene una de las máscaras– se ve que cambia, se transforma, se transfigura, y se renueva. Es el «lenguaje poético». Ello porque una de las máscaras es la de la realidad y la otra, la de la fantasía.

El poeta es un hombre como todos, sólo que es capaz de decir lo que a cualquiera se le hubiese ocurrido, pero que no encontró –como el poeta– el lenguaje apropiado, ni el momento oportuno, el momento primero, el de la originalidad para decir lo que se le ocurría. No busquemos entonces en el poeta a un ser sobrenatural, exigiéndole, entre otras simplezas, la de la perfección; sino veamos, o mejor no le veamos, leámosle, oigamos su voz, captemos su mensaje y olvidémonos de su semejanza con los dioses.<sup>95</sup> Mejor si se separa de éstos y se acerca a los hombres. Entre más hombre sea, será más poeta.

Solo pidámosle que nos lleve en el encantamiento de su poesía; que nos invite a fugarnos a regiones inéditas, que nos traslade a otros mundos, inventados por él, en que ha establecido su reino.

---

<sup>93</sup> El periodista y escritor guatemalteco Alfonso Enrique Barrientos (1921-2007) publicó este artículo, con leves variantes, en: Barrientos, Alfonso Enrique; “La poesía de Miguel Ángel Asturias”. En: El Salvador : *Cultura*. Revista del Ministerio de Educación. Número 46. Octubre-Noviembre-Diciembre 1967. Directora, Claudia Lars. Páginas 19 a 28.

<sup>94</sup> Corregido como aparece. En el original dice “bumerang”.

---

<sup>95</sup> En el texto original dice “olvidémosnos”. Se corrige como aparece porque “Los verbos pronominales pierden la 's' en la forma nosotros del imperativo”.

¿Quién fue el primero que separó los temas públicos de los sagrados? Se preguntaba Daniello, en el siglo XII de nuestra Era, para responderse: ¡El poeta...! ¿Quién fundó el camino para unir al hombre y a la mujer con un lazo indisoluble?

¡El poeta! Y Ernesto Cardenal, el gran poeta nicaragüense, nos dice en su lenguaje de esta hora, más o menos estas palabras: mañana cuando haya puentes, cuando haya carreteras, cuando haya techo para todos y comida en abundancia, será necesario volver a ver al poeta que con su lenguaje creó, al mismo tiempo las palabras para señalar las cosas y dio origen a los hechos que respondieron a sus preguntas.

Miguel Ángel Asturias es un auténtico poeta, que con su voz, nos ha unido, en un momento crucial, en un instante álgido de la vida de Guatemala, a todos los guatemaltecos. No creo que haya uno solo de nosotros: así tirios, como troyanos, que no se haya conmovido ante la noticia de la consagración total de nuestro bardo, de nuestro juglar que le sabe cantar a las calles de la patria, porque ha vivido en ellas y las ha recorrido, deteniéndose en cada guijarro, en que tal vez se lastimó la planta, pero sobre la cual dejó caer la rosa de un soneto.

## LA POESÍA

1. La poesía es una proyección, a través del silencio, de cadencias adaptadas para romper dicho silencio con precisas

intenciones de ecos, sílabas y duraciones de ola.

2. La poesía es el diario de un animal marino que vive en la tierra y anhela volar por el aire.
3. La poesía es una serie de explicaciones de la vida que se esfuman en horizontes demasiado rápidos para explicaciones.
4. La poesía es una búsqueda de sílabas que han de ser disparadas contra las barreras de lo desconocido y de lo inconcebible.
5. Poesía es un teorema de un amarillo pañuelo de seda tejido con adivinanzas y encerrado dentro de un globo atado a la cola de un cometa[,] que vuela impulsada por un viento blanco en un cielo azul de primavera.

¿A cuál de estas definiciones de poesía —que no son más sino las he transcrito—, conviene el arte poético de Miguel Ángel Asturias? A todas y a ninguna. Porque la poesía de nuestro bardo, mantiene inmanente el sello de la originalidad, es como quería el Abate Henri Bremond: «La expresión de lo inefable».

Los guatemaltecos gozamos del privilegio de llevar en nuestras entrañas el mundo mágico en que se mueven los personajes, los elementos, las vivencias y las evocaciones de Miguel Ángel Asturias; por lo que estamos en capacidad de interpretar mejor que el hombre de cualquier sitio del mundo, su lenguaje poético y las expresiones sobrenaturales de su poesía. Nosotros los guatemaltecos

nacidos en un país de paisajes dormidos. Luz de encantamiento y esplendor. País verde. País de los árboles verdes. Valles, colinas, selvas, volcanes, lagos verdes; verdes, bajo el cielo azul sin una mancha. Y todas las combinaciones de los colores florales, frutales y pajareros en el enjambre de las anilinas. Memoria del temblor de la luz. Anexiones de agua y cielo, cielo y tierra. Anexiones. Modificaciones. Hasta el infinito dorado por el sol. Pero rompamos ya este espacio de colores de fuego, tratando de alcanzar al tacto la dulzura de la piedra tierna que se corta para edificar ciudades; torres, dioses, monstruos, la dureza de las obsidias, goterones de las noches más profundas y el verde perfecto de las jadeitas. Otro tacto para las frutas. Dedos de navegaciones que rodean la redondez de cada poma enloquecida de perfume y derramada de miel. (Ved, cómo, sin sentirlo ya estoy dentro del mundo poético de Miguel Ángel Asturias...) El paisaje cambia, la luz, cambia, cambia el mundo de la piedra junto a las frutas tropicales, vecindad que traslada lo real, visible, palpable, a la región del oler y gustar. Nueva delicia. Para qué explicarse. Íntimas estructuras derramadas. El agua es un espejo. Alguien ha roto las historias antiguas y canta. El encuentro fortuito la revancha. Cantar en medio de un mundo de imágenes que ya de por sí son estampas inigualables. Solo iguales a ellas mismas. Guatemala sólo es igual a ella misma. Presencias y ausencias misteriosas. Lo que calla el enigma. No hace falta leer los

jeroglíficos. Se leen las estrellas. El huracán azul no ha vuelto de las edades. Tomará entonces, edades y estilos, mensajes y leyendas nos serán comunicados. Mientras tanto, gozad, gocemos de esta Guatemala de colores, verde universo verde, herido por el primer sílice caído de los astros.

Sin sentirlo, el hombre de cualquier latitud de la tierra se deja llevar en este carro de imágenes en que el espíritu en vez del asombro presiente un gusto infinito. Esto porque entre más nos acercamos al arte puro, más nos alejamos de la razón; no es necesario el ordenamiento de las ideas para captar el esplendoroso mensaje de la belleza.

La poesía de Miguel Ángel Asturias ha sido cada vez un paso, no de hombre, sino de gigante; un paso en la evolución de la palabra y de la imagen; ha ido de lo natural a lo sobrenatural, pero asentando los pies desnudos en la sustancia del sueño. Así se explica que sea a veces la música de las palabras, envuelta en las ideas la que nos arroba y que a veces sea al contrario: las ideas envueltas en la sutil seda de la música, la que nos atrae al ámbito de su poesía.

Recordemos los versos de cuando el poeta empezó y recordemos también la sucesión de imágenes alegóricas: alegorías tras alegorías de poemas como «Clarivigilia primaveral».

De 1918, cuando los cañones de la primera guerra mundial habían dejado humeantes las ciudades son estos versos en que la música nos lleva de la mano, hacia el enjambre del encantamiento.

## ELLA LO DIJO EN UN POEMA

Va pasando esta pena,  
la pena de la vida,  
la pena que no importa,  
tú la has sentido larga,  
yo la he sentido corta  
y aún está distante  
la tierra prometida.

A nuestro paso errante  
fatal es todo empeño,  
toda esperanza es muerta,  
toda ilusión fallida...

Yo guardaré tu nombre,  
yo velaré tu sueño,  
yo esperaré contigo los primeros albores,  
yo enjugaré tu llanto cuando conmigo llores,  
y cuando ya no quieras que camine contigo  
déjame abandonada como un grano de trigo  
sobre las sementeras...

¡Déjame para siempre cuando ya no me quieras!

La cultura que se resuelve en el conocimiento de la Mitología de todos los países lleva a Miguel Ángel Asturias a interesarse en el mito de Odiseo. Construye un soneto con el tema de los cuentos de su inmediato predecesor, Homero; pero trasladando al terreno de la leyenda, lo que todos los hombres esperanzados y seguros de la existencia de la felicidad, teníamos como auténtico:

### ULISES

Intimo amigo del ensueño, Ulises  
volvía a su destino de neblina,  
un como regresar de otros países

a su país. Por ser de sal marina.

Su corazón surcó la mar meñique  
y el gran mar del olvido por afán,  
calafateando amores en el dique  
de la sed que traía. Sed, imán.

Aguja de marear entre quimeras  
y Sirenas, la ruta presentida  
por la carne y el alma ya extranjeras.

Su esposa le esperaba y son felices  
en la leyenda, pero no en la vida,  
porque volvió sin regresar Ulises.

El gigante ya no da un paso sino da un salto, para trasladarse de una mitología a otra; saltos de mitología en mitología en mitología y nos entrega su gran poema Clarivigilia Primavera. El Exégeta que trate de explicarse la poesía de Miguel Ángel encontrará ya explicada la significación del poema en esta palabras del propio poeta.

«En todas las mitologías los dioses se preocupan por crear guerreros, sacerdotes, profetas. En la mitología Maya los dioses se preocupan por crear artistas, ya el Popol Vuh nos habla en sus primeros capítulos de la creación de los artistas, y en distintos textos indígenas encontramos la preocupación de los dioses mayas por la creación de los hombres que van a cultivar el arte, así vemos que se crean poetas, pintores, músicos, escultores, danzarines, acróbatas, plumistas, jicareros; todos los que van al cultivo de las artes.

¿Por qué esta preocupación de los dioses por crear artistas? Porque los dioses todopoderosos se hastiaban porque no

tenían alimento para su hastío y entonces como dioses, los dioses mayas descubren que la única forma de aliviar el hastío para los poderosos es el arte. Es la reacción artística. Con base en este pensamiento, escribí un largo poema que lleva por título “Clarivigilia Primavera”. Poema en el que hago un comentario podríamos decir, a toda esa mitología nuestra, sobre la creación de los artistas por los dioses mayas».

Pero este poema se inicia sin dar ningún dato en cuanto a los milenios. Nosotros estamos frente a las ruinas mayas; aún frente al misterio, exactamente no sabemos todavía, después de todos los estudios que se han realizado, de qué fecha, de qué manos, de qué época, vienen todos esos monumentos maravillosos y grandiosos. Fue esta pues la primera época en que los artistas crearon sus grandes monumentos. Pero estos artistas fueron derrotados, barridos, por fuerzas adversas y es entonces que por segunda vez van a crear el arte.

Sin embargo se dice que no hay necesidad del arte; pues existe el arte en la Naturaleza: color, música, forma. Pero esto no tiene magia. No tiene magia y por lo mismo ellos se proponen entonces recrear a los artistas...

Todo esto ocurre alrededor y sobre las aguas del Lago de Atitlán, corazón de Guatemala; geografía nuestra, que acaso por ser nuestra más la comprendemos. Finaliza el poema con el triunfo de los artistas-magos; con la existencia sobre la

tierra de los poetas; ya lejana la lucha entre el hombre práctico que desprecia al artista, por más que en nuestros países americanos se crea que esa lucha subsiste:

«Y yo  
Águila de árboles  
jefe de cazadores  
disparo mi segunda flecha verde  
desde estas islas de verdor primaveral,  
a la cúpula de nubes que ahora cubre el lago,  
cúpula de nubes construida  
por los edificadores de ciudades...!  
¡Allá va... y nazca la arquitectura intacta,  
amparo de las artes heridas  
por el reflejo de las flechas en el agua,  
al dar caza a Cuadríciclo,  
ídolo de lava transparente  
que a cada entrada de la Primavera,  
volverá a ser herido,  
para que las artes, alimento de los dioses,  
permanezcan entre los hombres  
y se llenen las plazas  
de músicos, pintores, escultores, poetas,  
grabadores, plumistas, jicareros,  
acróbatas, alfareros, talladores,  
porque de ellos es la aurora  
primaveral de este país forjado a miel»

## LA PROSA

Frente a la obra de Miguel Ángel Asturias: Prosa y Verso. Leyenda, novela, teatro, cuento y poesía, quedamos frente a la magia que por los caminos coruscantes de la palabra nos lleva a la belleza.

Decía Víctor Hugo: «La poesía en pocas palabras es la expresión de la virtud; un alma delicada y un hermoso talento poético son casi siempre inseparables. Debemos comprender la poesía que surge

del alma y puede manifestarse en una doble acción o en un verso armonioso...»

«Los versos solos —añadía el genio de Francia— no son la poesía. La poesía está en las ideas; estas parten del alma. La poesía puede expresarse en prosa, sólo que es más perfecta, con la gracia y majestad del verso...»

Y la prosa de Miguel Ángel Asturias está construida con materiales poéticos. No hablamos aquí del poema en prosa, que perfeccionó Baudelaire, sino de la prosa en sí misma, integrada con los mismos elementos de la poesía. En cualquiera de las páginas escritas por Miguel Ángel Asturias, aun en las novelas más cercanas al realismo (o al realismo—mágico), como *El Señor Presidente*, el lector, cuando menos lo espera, ya está sumergido en el trasfondo de lo poético, como el beduino que no siente a qué hora se va en el lago de arena movediza.

«Cara de Ángel llamado con gran prisa de la Casa Presidencial, indagó el estado de Camila, elasticidad de la mirada ansiosa, humanización del vidrio en los ojos, y como reptil cobarde enroscose en la duda de si iba o no iba: el Señor Presidente o Camila, Camila o el Señor Presidente...»

«Elasticidad de la mirada  
humanización del vidrio en los ojos»

Verdad que se podría hasta aislar secretamente la poesía vertida en la prosa y jugar a colocarla en forma de versos? Y desde el principio de la novela, o de las

novelas, se nos viene encima la jitanjorfa anonadándonos como cuando leemos:

«Alumbra, lumbré de alumbre, Luzbel de piedralumbre!

Como zumbido de oídos persistía el rumor de las campanas a la oración, maldoblesar de la luz en la sombra, de la sombra en la luz! ¡Alumbra, lumbré de alumbre, Luzbel, de piedralumbre, sobre la podredumbre, Luzbel de piedralumbre!... Alumbra, alumbra, lumbré de alumbre... alumbre... alumbra... alumbra... lumbré de alumbre... alumbra... alumbre...»

Y en el *Espejo* de Lida Sal, última obra de Miguel Ángel editada en México leemos:

«Los ríos van quedando sin resuello al decaer el invierno. Al blando resbalar de las corrientes sustituye el silencio seco, el silencio de la sed, el silencio de las sequías, el silencio de agua inmovilizada entre islotes de arena; el silencio de los árboles que el calor y el viento tostado del verano caliente hacen sudar hojas, el silencio de los campos donde los labriegos dormitan desnudos y sin sueño...»

Pero en las leyendas como en la del «Quincajú», la poesía se prende a las palabras como una enredadera. Leemos:

«¡Oh, valientes que escucháis las historias del Quincajú, oíd la primera!»

«Desaparecí del mundo, no porque haya muerte, hubiera sido mejor, sino porque ni me ven, ni me oyen, ni me sienten, como ven, oyen y sienten a los que hachan, aserran, cocinan, construyen, hornean, muelen, cargan, siembran, podan, curan, tejen, escriben, miden, pintan, pesan, esculpen, cantan y trabajan la pluma. A mí sólo cuando desaparece alguien de la familia me llaman y aparezco en las casas con espanto, como si apareciera la imagen de la desaparición, y ni por eso me ven, por contemplar al otro desaparecido, al que yo vengo a llevarme, y si les hablo me oyen sin oírme, por escuchar los lamentos o las pérdidas de palabras en los caminos del oído, del que me trajó



en mala hora a casa, y si alguna vez les abrazo, los brazos dan consuelo, no me sienten, igual que si los abrazara un funcionario...»

Todas las obras de nuestro autor están tejidas o sobre-tejidas, como en un lienzo con esa substancia poética inigualable. Por ello los críticos franceses y de otras latitudes se apresuran a decirnos lo que ya sabemos, aunque conviene que lo digan. Allain Boquet,<sup>96</sup> dice en un párrafo que transcribo: «Miguel Ángel Asturias es lo sobrenatural que justifica lo natural. Se sabe cuál es el lugar particular que ha tomado en los últimos veinte años, la Literatura Hispanoamericana. No es ya una cuestión de lengua, es una cuestión de sensibilidad liberada por fin de un realismo propio de las colonias, capaz de hundir sus raíces en el atavismo precolombino y sus imágenes, pero destinada ya a preocuparse de sus problemas propios...»

«Hace algunos meses –prosigue– Asturias publicó ‘Mulata de tal’,<sup>97</sup> novela de una fulguración inaudita, que parece un himno a las fuerzas ocultas y a los más extraños elementos desencadenados en su

---

<sup>96</sup> El nombre correcto del poeta es Alain Bosquet, quien nació en Odessa (Rusia) en 1919, y se naturalizó francés en 1980. Falleció en 1998.

<sup>97</sup> *Mulata de Tal* (1963) fue traducida al francés con el título *Une certaine mulâtresse*; publicada por editorial Gallimard de París en 1965. En virtud que Alfonso Enrique Barrientos no proporciona la fuente de donde tomó los párrafos que transcribe del poeta Alain Bosquet, es de suponer que este posiblemente leyó la edición de 1965; a esta se refiere cuando anota: “Hace algunos meses”.

prosa poética. En este mismo orden de ideas situar ‘El charco de los mendigos’, que pulula en escenas en que el lector se funde con un encantamiento continuo e inquietante, porque nunca está totalmente consciente de la frontera que separa lo real del hecho posible; el sueño ya realizado del sueño que continúa siendo sueño...»

Es decir de la substancia de la poesía. Y Jacqueline Van Praag Chantraine de Bélgica,<sup>98</sup> dice: «Percibimos el murmullo de los muertos, la voz perdida en la noche de los tiempos de las leyendas mayas. Y entretanto Miguel Ángel Asturias, este demiurgo, no cesa de tejer, de encadenar, de desgranar las imágenes de ese interminable rosario, que se vuelve letanía de metáforas... Es que los relatos de este ‘diable d’homme’ hay que aguantarlos o absorberlos y no tratar de tapizarlos por el filtro de nuestra razón...»

## LOS VERSOS

Y si en la prosa, la poesía se va colgando de las palabras como ha quedado dicho; en los versos, en donde la forma es un ánfora que encierra en el molde perfecto el efluvio poético; ahí Miguel Ángel puede disponer de todo el espacio de su universo para dirigir las flechas.

Y en un poema que de tanto escucharlo ya lo sabemos de memoria, nuestro poeta señala:

---

<sup>98</sup> El nombre correcto de la hispanista belga es Jacqueline van Praag-Chantraine.



18. *Convivencias con Miguel Ángel Asturias; el bautizo en París en 1928 a la muestra como generación de 1920.* Por: Epaminondas Quintana, 11 de noviembre de 1967

“Parece mentira y hasta un sueño que el niño de ayer –1910, 11 y 12– se haya transformado en el gigante de hoy (Premio Nobel de Literatura de 1967).

Nuestro primer contacto con Miguel Ángel Asturias fue el de un compañero del Instituto Nacional Central de Varones en 1911 o 12. Nosotros «los de secundaria», teníamos poco aprecio por los «escueleros» (a pesar de que había ahí figuras tan formidables como Clemente Marroquín Rojas). Ello no impidió, sin embargo, que personalmente yo me diese cuenta de un grupito algo compacto y muy original que venía de «por allá» por la Parroquia Vieja; atravesaba temeroso el primer patio y se perdía en las oquedades del segundo donde estaba la «escuelita». Este grupo de 7 a 12 niños rodeaba a un muchachito bastante singular: cuerpo endeble, tez morena, orejas predominantes, pelo largo y alborotado, rasgos puntiagudos,<sup>101</sup> cuello ladeado sobre un tórax en cueva. El ojo lacrimoso –como que por ello y por su actitud toda de timidez y miedo– le llamaban «La Belema».

Pero aquel enclenque personaje, ya atraía almas a su alrededor por su recia personalidad y su impulso artístico. Pues Miguel Ángel, o sus compañeros, hacían publicaciones manuscritas, donde

campeaban –a la par de versos y oraciones– estampas de intenso color morado (lo que imponía el entonces precioso «lápiz-tinta»)– con imágenes de Cristo, madonas y ángeles. Porque ese grupo que rodeaba a Miguel Ángel, era uno de los muchos que en el barrio formaba el famoso «Padre Herlindo».<sup>102</sup>

¡Quién lo diría! hoy aquel enclenque es un toro; aquel aprendiz de líder es oriflama señera de la literatura; aquel artista neófito y espontáneo es hoy un águila parada en el picacho más alto de la vasta cordillera literaria del mundo!!

-----

Más tarde –ya de universitarios ambos– cuatro hechos de repercusión nacional –tres pertenecientes a la cultura, el otro a la alta política– nos acercaron íntimamente a Miguel Ángel Asturias en la tercera década del siglo: la creación de la Universidad Popular, la creación de «La Chalana», la redacción de «Claridad» y la emisión de la revista «Ensayos», en París, en 1929.

La idea de Universidad Popular fue una inspiración de Porfirio Barba Jacob; pero con él no pasó de ser sujeto de conversación. Aquella idea barbajacobiana quedó fermentando en tres compañeros:

---

<sup>101</sup> Corregido como aparece; en el original dice “punteagudos”.

---

<sup>102</sup> Se trata del padre Herlindo García, a cargo del templo de La Candelaria.

David Vela, Miguel Ángel Asturias y Carlos Fletes Sáenz.

Yo andaba huyendo de las persecuciones de la policía en una finca de la costa sur, cuando recibí una carta de Fletes Sáenz urgiéndome el regreso a la ciudad para hablar seriamente sobre la organización de la Universidad Popular. Y aquella carta fue un mandato. Pronto en uno de los salones de la Asociación de Estudiantes Universitarios, nos reunimos para darle forma a la Universidad Popular. Miguel Ángel Asturias trabajó en ello con la vehemencia y amor por el proletario que lo caracteriza. No se podría decir –ni sería justo– quién de los cuatro puso más en la obra. Todos pusimos en ella el alma entera de aquella juventud de 1920.

La participación de Miguel Ángel Asturias en «La Chalana» –cuya idea, según lo atestiguó en su debido tiempo el malogrado Joaquín Barnoya, había sido mía– fue la de paternidad del verso a la par de David Vela y Alfredo Valle Calvo; así como José Castañeda es el autor de la música.

De tanto haber «haber dado batería» con el NO NOS TIENTES; y de tanto dinero que esas ediciones nos dieron, nos remordió la conciencia y decidimos «sacar la cara» con nuestras firmas. Así concebimos y publicamos «Claridad», semanario de inspiración socialista y, más que todo, de corrosiva crítica política. Y tanto fue corrosiva, que «Claridad» murió al

dejar, la policía secreta de la época, yacente a garrotazos a uno de sus redactores (fue esa paliza la gran lección de mi vida: la franqueza no salva!). Miguel Ángel, como Joaquín Barnoya, como José Antonio Callejas y Carlos Ruano hizo ahí sus pinos literarios con gallardía.

El tercer episodio que nos acercó íntimamente, fue la edición y redacción en París, de la revista «Ensayos». Miguel Ángel, que ya había editado en imprentas parisinas las traducciones al español de las obras antropológicas del Dr. Raynaud, tenía el camino abierto para editar en castellano. Intrigaba entonces a la ciudadanía guatemalteca el misterio de la caída del gobierno unionista presidido por don Carlos Herrera. Con Juan Olivero, José Castañeda, Miguel Ángel Asturias y un servidor, decidimos entrevistar al entonces asilado expresidente de Guatemala, don Carlos Herrera. Las preguntas fueron maduradas muy prolijamente por nosotros cuatro y –¡Cosa rara porque el hombre era muy austero!– obtuvimos la aquiescencia de don Carlos Herrera para contestar el cuestionario.

Fue allí en esta revista «Ensayos», donde a iniciativa de Miguel Ángel Asturias, bautizamos a la nuestra como la Generación de 1920.

–o0o–

Tuve la suerte de convivir con los Asturias (doña María, don Ernesto, Margarita y Alfredo) en su apartamento de París, durante más de un año y puedo

asegurar esto: sólo a mi madre podría yo comparar la «santidad» de doña María, que se quitaba el bocado de la boca para alimentar –aquí en Guatemala– a los hermanos de Miguel Ángel que no eran sus hijos. Fue un privilegio que no olvidaré ja-

jamás, vivir a la sombra de doña María López <sup>103</sup> de Asturias, madre de Miguel Ángel. Todo lo bueno y lo grande que él tenga; todo lo sublime y humano que brote de su pluma, viene de su madre, doña María.” <sup>104</sup>

---

<sup>103</sup> El apellido no era “López” sino Rosales, y por ello el nombre completo de su hijo es Miguel Ángel Asturias Rosales.

<sup>104</sup> Quintana, Epaminondas; “Convivencias con Miguel Ángel Asturias; el bautizo en París en 1928 a la muestra como generación de 1920”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 7 y 15.

## NOTAS:

### A. Sobre el “Padre Herlindo”

En virtud que Epaminondas Quintana menciona que en el barrio donde creció Asturias de niño, fue de los que formó el reputado “Padre Herlindo”, conviene transcribir la historia que cuenta el periodista guatemalteco Héctor Gaitán Alfaro (1939-2012),<sup>105</sup> de cuando Asturias dejó de ser un niño y convertido en estudiante universitario continuaba ayudando al sacerdote Herlindo García.

#### “Anécdotas de la farándula de ayer

Los terremotos de 1917-1918 que asolaron a la ciudad de Guatemala, el apuro económico, el hambre que azotó al pueblo, no fueron obstáculo para que el guatemalteco buscara un poco de diversión sana que afloró a principios de siglo. Hasta el alfarero más humilde compraba su galería para asistir al teatro. Bueno, eran otros tiempos, sin la transculturación que hoy se vive y que mina a esas esferas. Cuentan que era usual escuchar a los albañiles tarareando o silbando algún pasaje de las zarzuelas que en el Teatro Colón se presentaban. La cultura brotaba a raudales por los poros del pueblo, las compañías españolas y de otros países europeos, eran subvencionadas por el gobierno con el fin de que aquellos espectáculos llegaran al pueblo y no a una pequeña élite.

Después de los terremotos aludidos, había de empezar de nuevo, con el proceso cultural, específicamente con el teatro, que era la pasión de los chapines. Hubo un grupo de jóvenes de «por la Parroquia», que le calentaron la cabeza al padre de la Candelaria, para que les permitiera instalar un escenario en el predio de la casona semidestruida de la esquina opuesta al templo católico. Hoy 1ª calle de la ciudad y Avenida de la Candelaria. Los de la idea eran muchos soñadores del barrio, sobresaliendo una bella joven que ya había hecho sus tanes en el escenario del Teatro Colón, en las veladas escolares de la época. Su nombre ha quedado grabado para siempre como gran maestra de muchas generaciones y como notable artista guatemalteca, su nombre: María Luisa Spillari. También por el rumbo se aparecía un muchacho moreno, delgado, inquieto y soñador, romántico empedernido y para más señas estudiante universitario. Aquel joven ya escribía poemas, a la vez que incursionaba en el periodismo, todos le decían «Moyas» por apodo, pero su nombre era

---

<sup>105</sup> En el Tomo 3 (1974) de *La calle donde tú vives*, el cual tiene la siguiente “Dedicatoria póstuma. A Miguel Ángel Asturias, hasta su exilio inmortal.”

Miguel Ángel Asturias. Aunque la idea de hacer teatro no convencía mucho al padre Herlindo García, éste finalizó cediendo a la presión de «Moyas» y hasta colaboró a la construcción del escenario en el segundo patio de la casona, el que fue colocado sobre un enorme lavadero y su pila.

El padre Herlindo, ya envenenado con el gusanillo del teatro y la algarabía de los jóvenes, continuó con la construcción de lo que sería la taquilla que fue levantada en menos de lo que se reza un Ave María. El dinero que se recaudara de las funciones sería para la reconstrucción del templo de la Candelaria, que había sido severamente golpeado por los sismos. En algunas ocasiones las misas al aire libre –en el momento adecuado– sirvieron para promocionar la función de la tarde y hacer conciencia entre los feligreses de asistir al teatro improvisado y a la vez ayudar a la reconstrucción de la iglesia. Jamás imaginó el padre Herlindo que «Moyas», el que le ayudaba a clavar las láminas de lo que posteriormente fuera la taquilla, sería con el devenir del tiempo EL SEÑOR PRESIDENTE DE LAS LETRAS HISPANOAMERICANAS y que en Estocolmo, un 19 de octubre, a muchos años de distancia, recibiría el PREMIO NOBEL DE LITERATURA.<sup>106</sup>

Las funciones se realizaban los domingos de dos a cinco de la tarde, aprovechando la luz del día, ya que la ciudad se había quedado sin luz eléctrica debido a la catástrofe sísmica, pero cuando oscurecía temprano, el chapinísimo ocote hacía la luminotecnia. Una tarde se asomó por el barrio un inquieto muchacho, conocido de los del grupo, se llamaba Alberto de la Riva; él fue quien motivó a las hermanas Spillari, María Luisa y Ángela, para organizarse en compañía «profesional». Al llamado acudieron José Gregorio Aparicio y Belisario Escoto, y todos dieron su aprobación al proyecto que inmediatamente se puso en marcha. Era el 15 de abril de 1918 y nacía en el barrio de la Parroquia El Grupo Artístico Nacional. Posteriormente llegaron otros elementos, que se agregaron al grupo, siendo ellos el licenciado Ernesto Viteri y Julio Gómez Robles, Josefina Castillo, Francisco Brewer, Eduardo Barbier, Augusto Monterroso (El Chato), Humberto Antillón, Vicente Polanco, José Luis Andreu (más tarde casado con María Luisa Spillari), Mariano González, Bernabé Muñoz, Ofelia Peralta, María Luisa Aragón, Herminia Morgan, y otros más que con su actuación colaboraron a escribir la historia del teatro de Guatemala.

PARTE DE UN POEMA QUE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS DEDICÓ A  
MARÍA LUISA DE ANDREU EN 1918

---

<sup>106</sup> Debe tomarse en cuenta que el 19 de octubre de 1967 se anunció la concesión del Premio Nobel para Asturias, quien lo recibió en Estocolmo el 10 de diciembre de ese año.

El poema de Miguel Ángel Asturias constituye hoy una reliquia literaria de gran valor; fue escrito en el año de 1918 y dedicado a la máxima figura del teatro de la época, cuando los aplausos se prodigaban a la gran artista. Momentos de apuros para los tramoyistas, que tenían que levantar varias veces el telón, por los aplausos que el «respetable» le brindaba. Muchos años más tarde doña Güicha, o «Mamá Güicha» como cariñosamente le llamábamos, nos contó del poema. Para avalar lo dicho nos lo muestra en el amarillento papel; como firma responsable claramente se lee: Miguel Ángel Asturias, 1918.

—Es para vos, Güicha— me dijo extendiendo la mano, y me mostró el poema, que a 56 años de distancia conservo con mucho cariño y leo de vez en cuando.

Comentaba doña María Luisa, que en cierta ocasión otro de los muchachos de aquel tiempo, el periodista y escritor Gustavo Martínez Nolasco (El Pajarote) se lo pidió para publicarlo. El tiempo fue pasando, don Gustavo falleció y únicamente pudo recuperar la segunda parte del poema, que hoy cobra relieves de reliquia literaria, por haber sido escrito por nuestro Premio Nobel de Literatura, en sus años mozos, segunda parte que hoy publicamos:

#### CANTA, NO DEJES DE CANTAR

No dejes de cantar,  
que al cantar con tan dulce melodía,  
remedas lo que dicen en la tarde  
al besarse la noche y el día...

No dejes de cantar,  
por Schubert que en espíritu suspira  
en tu acento que sabe remedar  
el murmullo apacible de una lira... No dejes de cantar

No dejes de cantar,  
por Musset y su pálida Lucía,  
no dejes de cantar que muchos besos,  
en tus cantos se esconden todavía.

Canta, canta,  
al llorar esa guzla, guzla rítmica  
muchas almas quizás se están besando  
y hay de amor muchos seres abatidos.



Cuando cantas:  
va una novia llorando al camposanto,  
dormida una guitarra ya no gime  
y muérese un nostálgico poeta  
en el borde silente del camino.

Cuando cantas,  
tú no sabes tal vez que nos agobias  
que nos haces luchar y amar de nuevo,  
recordándonos besos de las novias  
que juraron mintiendo en el festín.

Cuando cantas,  
los latidos se arrecian y las almas  
se expanden abatidas,  
sentimos aleteos en la frente  
y caricias de besos en los labios.

Cuando cantas tal vez sin ser ingrata  
nos haces olvidarnos del destino  
y que hay amigo al que al amigo mata  
perdido en la emboscada del camino.

Canta,  
no dejes de cantar  
con ese ensueño de cítaras que tienes,  
la noche está silente, está divina.

Canta, canta,  
que Arlequín va a templar su mandolina...

Miguel Ángel Asturias  
Guatemala 1918”<sup>107</sup>

---

<sup>107</sup> Gaitán, Héctor; *La calle donde tú vives*. Tomo 3, segunda edición corregida y aumentada. “Presentación” de Mario Solórzano Foppa. Guatemala : Artemis y Edinter, 1993 [1974]. Páginas 93 a 96.

## B. Sobre el apodo “Belema”

Epaminondas Quintana explica en sus reminiscencias, que Asturias tenía “El ojo lacrimoso –como que por ello y por su actitud toda de timidez y miedo– le llamaban «La Belema».” Por su parte, el periodista y exvicepresidente de Guatemala Clemente Marroquín Rojas también le asignó tal mote. Sin embargo, el amigo de infancia, juventud y madurez del premio Nobel, el escritor Juan Olivero Nelson es quien refiere el origen del sobrenombre con que se le conoció desde adolescente, “Moyas”, relatándolo como se transcribe a continuación.

Olivero Nelson, Juan; *El Miguel Ángel Asturias que yo conocí*; Guatemala : Editorial Cultural Centroamericana, S.A., 1980. Páginas 25 a 26.

«El *bautismo* era una ceremonia que se celebraba el día del mes de enero en que se iniciaban las clases. Se formaba una valla de *antiguos* dentro de la cual debían pasar, uno por uno, los *nuevos*, recibiendo nalgadas, coscorriones y pellizcos hasta llegar al altar, donde el Bautizador oficial –siempre un estudiante de mucho ingenio y mucho espíritu de observación– lo bautizaba con el apodo que lo acompañaría toda la vida, hasta la tumba. Los jovencitos bien aconsejados pasaban por la valla aguantando alegremente y *los viejos* los trataban con suavidad, pero aquellos que protestaban recibían tal cantidad de nalgadas y pellizcos extras que llegaban al altar completamente domesticados.

El celebrante, el bautizador oficial, examinaba al joven que encabezaba el desfile y pronunciaba su veredicto: el apodo. Apodo que extraía de la fauna, de los defectos físicos de los muchachos, o de su propia imaginación... Y de allí salía el Mono tal, el Gato esto, el Mico el otro, El Chato, El Sapo, La Cocha, El Seco, El Chivo, La Chinche, apodos que muchas veces pasaron de hermano a hermano y hasta de padre a hijo.

[...]

A Miguel Ángel Asturias le tocó su turno el 7 de enero de 1911, junto a un grupo de otros *nuevos* y de acuerdo con el rito tradicional lo pasaron por la valla de los *antiguos* que lo golpearon sin ninguna mala intención hasta llegar al chorrillo donde le esperaba el celebrante. Pero sea que a alguno se le fue la mano o que Miguel Ángel se asustara más de la cuenta, lo cierto es que al llegar “al altar” se puso a llorar amargamente y el oficiante lo bautizó en el acto con el mote de Jeremías. Y como Jeremías lo tratamos durante algún tiempo hasta que el apodo se transformó en *Chirimoyas*, el nombre de una exquisita fruta originaria de Shangai, que nos regalaban los comerciantes chinos de la novena avenida para que no pasáramos diciéndoles groserías, como “Chino Macajay Sampingaruta” que creo que no quería decir nada. Y quedó al fin el de *Moyas* que lo acompañó hasta la tumba en el cementerio de Père Lachaise.

Algunos sostienen que fue bautizado con el “*La Belema*”, aludiendo a las belemitas, las muchachas que estudiaban en el Instituto Nacional Central de Señoritas [Belén], por causa del insólito llanto al pie del altar. Pero yo, testigo presencial, puedo asegurar que su verdadero apodo inicial fue el de *Jeremías*, que por sucesivas modificaciones terminó en el de *Moyas*, definitivo.»

Quien llamaba Moyas o Belemas a Miguel Ángel Asturias es su amigo desde la época de estudiantes en el Central, Clemente Marroquín Rojas.

Aunque no se identifica por su nombre, indudablemente que el autor del siguiente artículo es el polémico periodista Clemente Marroquín Rojas (1897-1978), fundador y director de diario *La Hora*, quien dijo:

### ***ESTE ES MOYAS O LA BELEMA***

«Sí, así como suena. Al premio Nobel de Literatura, Miguel Ángel Asturias, le llamamos así en los colegios y en la universidad. Moyas era una especie de seudónimo usado por él de vez en cuando, sobre todo cuando escribía para teatro y Belema parece ser el sobrenombre que le dieran por lo tímido que cuando niño era. Esta timidez llegó hasta la Escuela de Medicina, donde se inscribió en unión de Juan Olivero Nelson, cuando ambos salieron de bachillercitos. Y tal timidez lo hizo abandonar la carrera médica, pasándose a la Facultad de Derecho, más acorde con sus inclinaciones literarias, porque entonces no había “médicos escritores” sino alguno que otro que hacía versos o que escribía cuentos...

Creo que, como yo, poco ejerció la profesión de abogado. En primer lugar, cuando vivieron sus padres, no necesitó de ganar dineros para su vida alegre y feliz, porque los “viejos” trabajaban para sus dos hijos, ya que, sin necesidad de la paternidad responsable, la pareja Asturias no amenazó al mundo con una explosión demográfica. Mucho después parece que le apremió la vida y entonces se defendió con el Diario del Aire y con colaboraciones en algunos órganos de publicidad. No podemos negar que en algún tiempo le asomó el demonio y alcanzó a dominarlo, pero se detuvo en lo más escabroso de ese camino.

Cuando leímos su “Señor Presidente” le criticamos algunas cositas no verídicas o estiradas por la pasión, pero nos gustaban muchas de sus descripciones. Jamás, desde luego, sospechamos que llegara Miguel Ángel a obtener el premio Nobel, galardón supremo en la literatura y en otras muchas disciplinas; pero él, convertido en habitante de París, logró alcanzarlo sin la menor ayuda de nosotros, sus paisanos. Y cuando vino, ya personaje por el Premio Lenin de la Paz, estuvo en nuestra casa donde le rodeamos sus viejos amigos. Allí le escuchamos por última vez unos cuantos de sus mejores versos y, después, ya no volvimos a verlo. Sobre nuestras andanzas de juventud podríamos escribir muchísimo, pero quien mejor

lo haría es Juan Olivero Nelson, pero este “pícolo” es muy avaro en tal clase de juicios y muy burlón, además.<sup>108</sup> De su producción ya se ha dicho bastante y solo cabe señalar que Guatemala tiene en París, en el Cementerio del Padre La Chaise, dos personajes de altura: Gómez Carrillo y Asturias, ambos vigilando a otro gran Guatemalteco: el Obispo de Faselli, José Piñol y Batres. Ahora colocamos a Miguel Ángel, nuestro viejo compañero y amigo, en esta galería que yo habría querido que fuera en un libro perdurable.»<sup>109</sup>

---

<sup>108</sup> Sí lo hizo pero seis años después. Véase: Olivero Nelson, Juan; *El Miguel Ángel Asturias que yo conocí (Relato anecdótico)*. Guatemala : Editorial Cultural Centroamericana, S.A., 1980.

<sup>109</sup> La Hora; *Este es Moyas o la Belema* [Miguel Ángel Asturias]. Guatemala : jueves 28 de noviembre de 1974. Página 5.

19. *Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias.* Por: Francisco Soler y Pérez, 11 de noviembre de 1967



“TIERRA

El imperio fabuloso de su perfil precolombino hincó lo sublimatorio en lo alquímico de su carne: arcilla idológica en el evo de las telúricas selvas de su minifundio geográfico.

Carne de tierra de su tierra en toda la tierra de su carne. Cara de tierra; tierra de

cara que canta la tierra. Cuerpo de tierra; tierra de cuerpo donde toma cuerpo la tierra. Brazos de tierra; tierra de brazos que se van sobre la tierra. Piernas de tierra; tierra de piernas que no entierran en la tierra de su tierra porque son sus alas verticales. Vivo color de la tierra en la piel color de su tierra. Modelo de los que

moldearon la tierra sin carne; carne que modelaron los que modelaron sin tierra, su modelo de carne. Tierra para sembrar en carne viva, los mejores versos de la tierra. Carne de la tierra desencarnada; encarnación de la tierra que vibra, que late, que canta como canta la tierra cuando palpita la carne de un poeta a flor de su tierra y decimos en un libro de versos: ¡Tened un puñado de Patria!

#### FUEGO

Luz de fuego en todo el fuego de su luz. Luz de alquimia divina y divinizada por el fuego de la inspiración hecha luz. Fuego el suyo que todo lo acrisola y luz que todo lo purifica. Su inspiración es de fuego políglota porque ilumina en todas sus lenguas. Fuego que calcina el carbón de las sombras para el génesis de la luz que incendia el día. Fuego de jugar con fuego para retozar en el paisaje iridiscente con las bengalas bordadas en el aire que nunca se lleva el viento. Es su fuego la catarata donde hierven las espumas del aire de poeta y señor de la novela que sí vela lo velado y novelado por la gracia retozona y malandrina de las brujescas maravillas de su numen siempre regocijado y regocijante entre las luminarias fantasmagóricas de lo fabuloso y lo fabulario.

Fuego en la luz de su encendido verbo. En sombra los adjetivos por sustantivación de su lenguaje que aladina los trasmundos visibles solo al conjuro de sus luces indirectas. Juego de fuegos que juegan a luces de fiesta; fiesta griega en el corazón de los suburbios del alma,

luminosa mitología de imágenes fundidas en la olimpiada de fuego de su verbo homérico de América.

#### AGUA

Hay en su tierra de carne, caudal bramante de aguas. Aguas de lo alto venidas a la inspiración que forma sus arroyos en saltarines jovialidades de auritmas poéticas. Aguas de serenas auroras que rocían las fragancias jardineras para embalsamarnos el alma en aleluyas llovidas. Aguas de la canción lustral: abrevadero de los amorcitos que retozones escuchan las invocaciones de Erato. Sus aguas son las aguas que se volvieron luminosas en las aguas del Gran Mognol, del Tiffany y del Cullinan: aguas endurecidas en la luz de sus aguas, aguas que se tornasolan en el ánfora de su carne: sepia arcillosa de la tierra hecha luz en el diamante de su verso.

Aguamarina su tierra, tan tierra de marinas aguas que lo alejan de su tierra. Rema escribiendo y escriben remando en el mar de su tierra. Rema: «donde el mar es pulmón y el tiempo yedra». Por el mar de sus aguas desde lo alto del viento grita: ¡TIERRA! y el poema desembarca de sus aguas a la tierra sin patria de la carne de los hombres que son universales.

#### AIRE

Gracia en gracia de virtuosa es su gracia en el decir con el donaire lo que se puede bordar en el aire con palabras arrancadas del viento. Viento de su barlovento sonoro y rítmico como canta el viento el arbóreo diapasón del verso. Aire

que le envuelve con airosa prestancia:  
escafandra de su tierra y de su fuego y de su  
agua este aire que le ofrece el oro  
milagroso y milagrero de labrar en cristal de  
viento los cálices del verso transparente y  
puro como el aire puro y transparente que  
el mar avienta al viento. Su aire, es aire que

sabe descifrar las voces del aire.  
Pentagramiza las notas del viento con  
palabras que cantan los más dulces  
perfumes del aire.

¡Aire de poeta!, ¡San Pedro de los  
versos! Pescador de rimas en los evangelios  
del viento.”<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> Soler y Pérez, Francisco; “Páginas de  
adolescencia. Miguel Ángel Asturias”. Guatemala  
: *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”,  
edición del sábado 11 de noviembre de 1967.  
Página 7.





**20. Dos minutos con el Premio Nobel de Literatura 1967. Por: Paul Maubec, 11 de noviembre de 1967**

*“El nombre de Guatemala invadió todo el ámbito de la tierra*

De un día al otro París se ha tornado en la capital extemporal de Guatemala. Todos los periódicos al mismo tiempo tienen el mismo título «El Embajador de Guatemala en París, Miguel Ángel Asturias, Recibe el Premio Nobel».

Y del mundo entero, de Suecia, de Italia, del Japón y de los Estados Unidos afluyen a París los periodistas que vienen a entrevistar a Miguel Ángel, hombre del Premio Nobel, el hombre de Guatemala, el hombre de los indios.

La austera y calmada Embajada de la calle de Courselles donde un hombre de genios consagra su tiempo a la diplomacia y a su obra, se ha visto invadida repentinamente: telegramas, telefonazos, visitas de todas partes. Pero el hombre sigue siendo tan simple como antes. Queda en él el poeta. Quizá este premio le permitirá consagrarse enteramente a su obra. Guatemala nace al mundo, gracias a Asturias. Guatemala aparece en las pantallas de los aparatos de televisión. Por todas partes, el vocablo indígena que nomina a Guatemala se escucha a través de la radio a lo largo y a lo ancho del mundo. Los periódicos consagran páginas enteras a ese país de la América Central. Los críticos sostienen su pluma y en su ápice el nombre de Guatemala se destila sobre el papel. Y de repente el país de la Eterna Primavera es

más familiar que ningún otro: sus selvas, sus montañas, sus hombres de maíz, sus leyendas y también sus sufrimientos, sus luchas, sus revoluciones.

En el momento en que la América Latina emerge entre los países en vías de desarrollo, es también su alma, su literatura, su papel, que Miguel Ángel Asturias ha consagrado en el plan internacional.

\*\*\*\*\*

He aquí la breve entrevista que Miguel Ángel Asturias concediera a nuestro corresponsal permanente en París señor Paul Maubec, y que trasladamos a los lectores en forma exclusiva:

\*\*\*\*\*

Maubec: Señor embajador, hace un año que recibió usted el Premio Lenin de Literatura,<sup>111</sup> hoy obtiene usted el galardón máspreciado en el mundo occidental, el Premio Nobel, ¿Cuál es para usted la significación de este premio?

Miguel Ángel Asturias: Es un gran honor para mi país, para América Latina y para mí, pero más que todo este premio permite que mi obra y el nombre de Guatemala pase de las élites a un público más amplio. Hasta ahora ha sido leída por estudiantes y gente especializada en América Latina, después de este Premio va a llegar hasta el gran público.

---

<sup>111</sup> Fue el Premio Lenin de la Paz.

Maubec: Las críticas francesas y europeas han creído encontrar en sus obras dos grandes temas: el canto de la tierra indo-americana, los mitos indios mayas y también, la exaltación de la lucha contra la opresión de donde venga, política o financiera. ¿Podría decirnos si según usted la atribución del Premio Nobel de Literatura a vuestra obra es en cierta forma un homenaje a la lucha que persigue actualmente la América Latina?

Asturias: Hoy día las palabras tienen otra dimensión; según Nobel, el premio debe ser otorgado a un «escritor en lucha», para mí eso quiere decir en «el sentido cívico de la vida». Hay dos tendencias en la Literatura Latinoamericana: una de evasión de los problemas, europeísta y una literatura (comprometida) que trata de los problemas indios, de los problemas de la

tierra. Ha sido ésta la mía, la que escogió el jurado del Premio Nobel.

Maubec: Y ahora que posee ambos prestigiosos premios ¿Cuáles son sus planes para el futuro?

Asturias: Tiempo, tiempo para seguir con mi obra. Estoy trabajando sobre mi próxima novela «Un Ladrón que no Creía en el Cielo». Es una historia-fantasia de los siglos XVI - XVII, de un grupo de españoles perdidos que poco a poco se van a vivir como los indígenas, se casan con los indios, de allí, los primeros grupos hispano-americanos.<sup>112</sup>

A continuación reproducimos el texto manuscrito de Miguel Ángel Asturias dirigiéndose a Guatemala y que fue escrito en los momentos de mayor emoción en el espíritu del poeta al saber la adjudicación del Premio Nobel a su obra.

---

<sup>112</sup> El nombre definitivo fue *Maladrón* (1969).

A través de  
El Gráfico un  
saludo para  
mi Guatemala  
primaveral  
París 19/X/67  
Miguel Ángel Asturias  
(Premio Nobel  
1967)

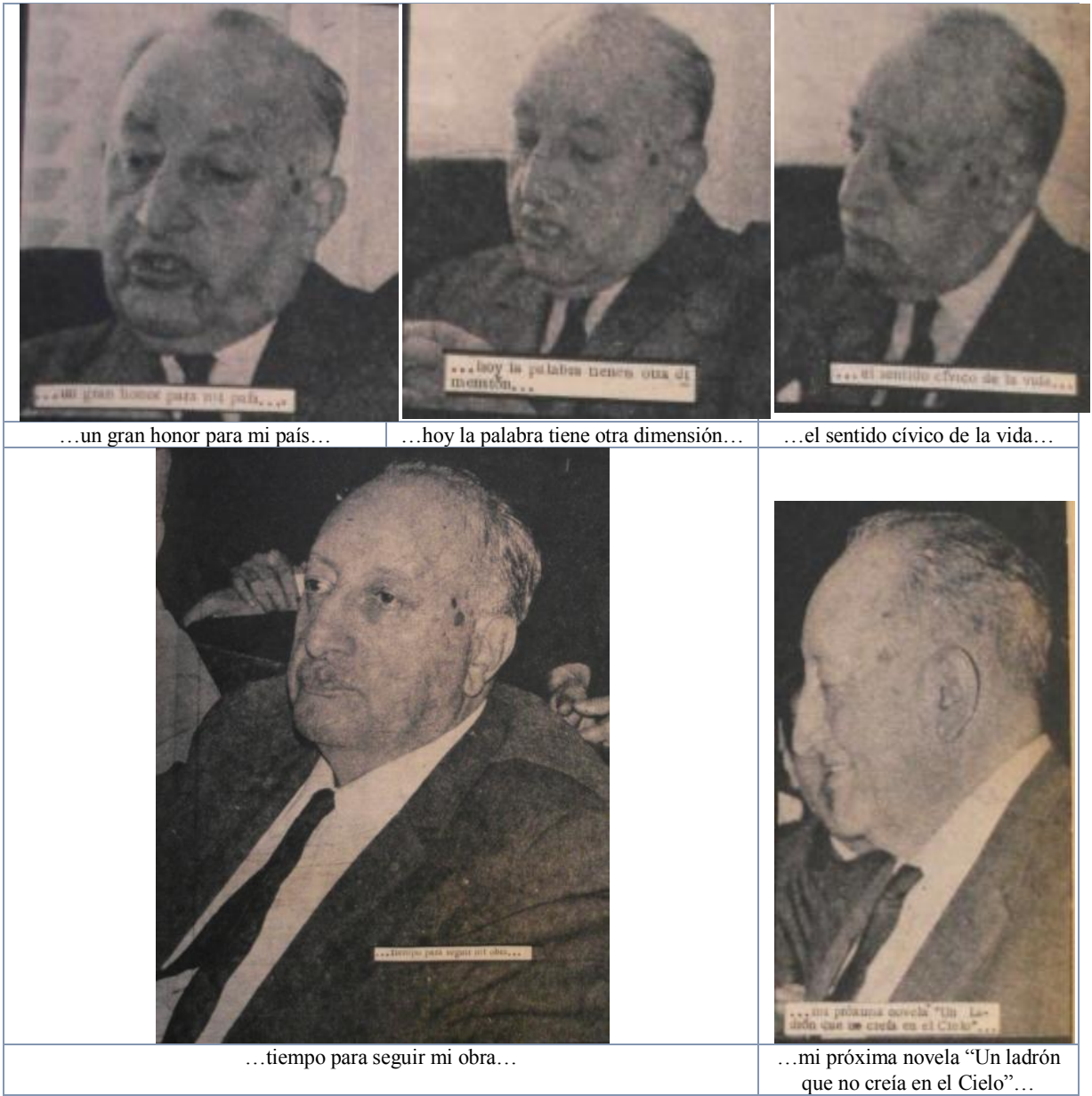
“A través de El Gráfico mi  
saludo para mi Guatemala  
primaveral.

París 19/X/67

Miguel Ángel Asturias  
(Premio Nobel 1967)”<sup>113</sup>

---

<sup>113</sup> Maubec, Paul: “Dos minutos con el Premio Nobel de Literatura 1967. El nombre de Guatemala invadió todo el ámbito de la tierra”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Homenaje a MAA”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 8 y 9.



**21. *El “Ya” de Madrid editorializa y comenta el triunfo del “Nobel” guatemalteco. 11 de noviembre de 1967***

“Otro “Nobel” al idioma castellano

Nos complace sobremanera que otra vez haya recaído el premio Nobel en un autor hispanoamericano. Y nos complace por dos motivos: porque se premia a un novelista de primera fila (y excelso poeta) de la Hispanidad y porque el galardón redundará en [borroso] del gran idioma castellano. Miguel Ángel Asturias es un escritor concienzudo que se documenta a fondo para elaborar sus relatos. No se trata de un espontáneo; es artista reflexivo. Pero al mismo tiempo Miguel Ángel Asturias posee una fuerza de caudaloso torrente, encauzado en una vigorosa técnica.

Sus «Leyendas de Guatemala» (libro maravilloso), su despiadada y cruda novela «Señor Presidente» (que le ha dado la fama en todo el mundo por concurrentes motivos literarios y políticos), sus cuentos, sus poemas, su exigencia de intelectual y su pasión por el idioma [borroso] y usual hacen de Miguel Ángel Asturias uno de los grandes maestros que tiene hoy la literatura hispánica. No es el momento de discutirle la ideología, y menos si consideramos que Miguel Ángel Asturias resplandece y seguirá resplandeciendo como escritor de raza de garra y no como pensador. Eso sí: al igual que otros grandes escritores iberoamericanos de este siglo (un Borges, un Rómulo Gallegos, un Carpentier, un Neruda y, saltando hacia atrás, un Valle-

Inclán, un Huidobro, un Rubén Darío), se moldeó Miguel Ángel Asturias en Europa, donde aprendió el arte de llevarle tirantes las riendas de la sintaxis y el léxico.

«Señor presidente» (y las siguientes novelas de Miguel Ángel Asturias) tiene arranque estético en el Valle-Inclán de «sonatas de estío» (cuyo Diego Bermúdez y cuya niña Chole se [borroso] en no pocos de los estupendos personajes creador por el narrador guatemalteco). Pero, sobre todo, dio Valle-Inclán el paradigma de la novela iberoamericana en su no bien valorado «Tirano banderas». Tremendista Asturias? Podríamos responder con otra pregunta: y no es tremendismo lo que viene aconteciendo en la anarquizada y avasallada sociedad iberoamericana? La serie de grandes narradores que Iberoamérica ha producido en los últimos cincuenta años reflejan en su crudeza la tiranía y la servidumbre, la violencia y la apatía, el ansia de justicia y el odio contra el abuso de poder. Reflejan, en suma, los males que padece Iberoamérica. Y en este sentido son esos novelistas (los de la promoción de Rivera, [borroso] Arguedas y Gallegos, como los de la promoción de Asturias, Borges, Carpentier, y los de la novísima ola de Fuentes, Mejía y Vargas Llosa) los más veraces testigos de una realidad que exasperadamente grita por reformas radicales. Hacer esa tarea en novelas de gran calidad y no en vulgares panfletos

habla muy alto a favor de esos escritores. El Nobel dado ahora a Asturias es, en cier-

to modo, la solemne y pública expresión de una valoración global de la gran literatura hispánica de este siglo.”<sup>114</sup>

---

<sup>114</sup> Diario El Gráfico; “El ‘Ya’ de Madrid editorializa y comenta el triunfo del ‘Nobel’ guatemalteco”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 10.

**22. Se ratifica la significación literaria de Hispanoamérica. Por: Gastón Barquero, 11 de noviembre de 1967**

“La literatura hispanoamericana tiene hoy tal vigor y prestigio en el mundo, que no una, sino cinco grandes figuras «sonaban» en los preludios del Nobel. Cualquiera de las cinco —Gallegos, Borges, Neruda, Carpentier, Asturias— merecía ese premio, si nos atenemos a lo puramente literario.

Hay, por desdicha, demasiadas cosas no literarias en derredor del Nobel; pero éstas vienen incidiendo y acaso decidiendo desde hace tanto tiempo, que ya se cuenta con ellas como inevitables e insuperables.

Sabíamos, así, que ni Gallegos o Borges recibirían el premio, porque la actitud de éstos ante el comunismo es la que está hoy de baja; sabíamos también que Neruda tampoco lo obtendría, porque en el montaje publicitario que este gran poeta hiciera para que no se le escapara el Nobel cometió algunas pifias —pifias hoy por lo menos— que lo malquistaron con los medios dominantes. Neruda viajó a Estados Unidos y no atacó a Johnson; aceptó una condecoración del Brasil y no era enemigo del gobierno chileno. Quedaban Carpentier y Asturias. A Carpentier, su gran novela «El siglo de las luces» le había costado descender de su cargo en La Habana, pues se vio en ella una sutil denuncia de la revolución y de las dictaduras. Asturias, a los ojos de cierta línea, era el hombre con luz verde. Había

participado muy activamente en las aproximaciones del padre Arpa con el comunismo literario, no había dudas de su antiyanquismo militante y no estaba tan «marcado» como Carpentier junto a la Rusia coexistentista. Asturias sería bien visto en China, que es lo que ahora va más —lo que se lleva— en materia de ideología extremista.

Para esas circunstancias extraliterarias, que tanto influyen en el Nobel, el hombre de América era Asturias. Ya sólo quedaba decidir entre él y Malraux. Este, hombre listísimo, se orquestó su «aquí estoy» con las «Antimemorias». Pero Francia ya tiene muchos premios y no pertenece al tercer mundo, que es lo que también se lleva ahora. Y los señores que dejaron morir sin el Nobel a Azorín y a Baroja, y que dejarán posiblemente sin él a Gallegos y a Borges, se decidieron por aquel candidato de Hispanoamérica que mejor conjugaba para ellos lo personal y lo político, lo literario y lo extraño a la literatura. Además, no corrían el riesgo de que la decisión fuese objetada como inmerecida.

**INDISCUTIBLES MÉRITOS  
LITERARIOS**

Todo lo dicho no tiene nada que ver con los méritos de Asturias, que son grandes e indiscutibles. Ya en 1932 obtuvo en París el premio Sylla Monsegur, para el

mejor libro hispanoamericano, por «Leyendas de Guatemala», que los franceses conocieron en su traducción de Miomandre y con carta-prólogo de Valéry al traductor. Más tarde, su novela máxima hasta el día, a mi juicio, «El señor presidente», conquistó el premio internacional del Club Francés del Libro. Una obra de poeta que ha visto oscurecida su alta significación por el triunfo del novelista añade a Asturias valores de primerísimo orden a la hora de enjuiciarlo. Y fue Valéry quien observó ya el carácter tan típico, tan de raza, en el mejor sentido de la palabra, que tenía la expresión literaria de Asturias.

El figura, con más intensidad que Fuentes, que Vargas Llosa, que Cortázar, que Carpentier, que Borges mismo, en lo que podemos llamar autenticidad hispanoamericana manifestada en las letras. Es cierto que en «El señor presidente» está visible la presencia de «Tirano Banderas», pero también es cierto que la obra de Valle queda como un apunte, como algo visto desde el exterior. En Asturias se presenta el primer gran análisis novelado de la dictadura hispanoamericana.

Lo que en Valle es tema de exotismo, en Asturias es sufrimiento y pasión, sin descuido del magnífico idioma. Por ese idioma Asturias es enormemente hispanoamericano. Las libertades que se toma, en prosa o en verso, para alcanzar un efecto sonoro o emocional, son americanas, de rítmica india, y no tienen nada que ver —como en Fuentes y en

García Márquez, por ejemplo— con Joyce ni con Faulkner.

Asturias es un gran artista, pero es, ante todo, por su voluntad, un escritor político, devolviéndole a esta calificación el prestigio que merece cuando lo político no mata lo literario. Las novelas consagradas por Asturias a dar fuerte batalla contra el capital norteamericano en Guatemala (pensemos en los cuentos «Week-end en Guatemala», en «Los ojos de los enterrados», en «El Papa Verde», etcétera) son, además de una batalla por los ideales del autor, poderosas novelas. Su reivindicación del indio en «Hombres de maíz», añade a la intención política la maravilla de una obra literaria de primer orden. «Para mí, ha dicho, la novela es el único medio de hacer conocer al mundo las necesidades y las aspiraciones del pueblo al que pertenezco.» Es decir, la obra-mensaje, la literatura comprometida; sólo que Asturias rebasa con mucho a la mayoría de quienes hacen de esta condición, del compromiso y de «lo social», una excusa para no escribir bien, para no crear belleza.

#### REIVINDICADOR DEL INDIO

En los libros de Asturias aceptaremos o rechazaremos su apasionado odio a los Estados Unidos, o su ideología general; pero no puede negarse el vigor literario, la energía, la capacidad de poner en letras poderosas, vitales, unos sentimientos. En este hombre se siente como un mentís intencionado, voluntario, a la concepción tradicional de lo indio como



pasividad e indiferencia. Es un reivindicador de la raza abatida. Hay en él mucho de guerrero precolombino, de batallador incesante. Ha sabido conservar auténticos rasgos indígenas en su literatura, pese a París y a los muchos viajes. Incluso cuando toma a Horacio como tema de un grupo de sonetos, Horacio sueña a melancolía india, a voz americana. Lo que en Vallejo era espontáneo, es en Asturias hijo de la voluntad, de su fidelidad a la cuna, a la madre, a la tierra. Tuvo inédita «El señor presidente» por más de veinte

años. Las «Leyendas de Guatemala» nacieron en París como una fermentación nostálgica de los cuentos maternos oídos en la infancia. Todo lo saca Asturias de las raíces, y éstas en él alcanzan hasta el más remoto pasado de Centroamérica. Es un hombre profundo, que sabe jugar poéticamente con las palabras hasta conseguir que transmitan a los ojos y oídos del lector las profundidades y tinieblas de su alma. Diciendo que es el más indio puro de los escritores de América, está haciéndose su mayor elogio.”<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> Barquero, Gastón: “Se ratifica la significación literaria de Hispanoamérica”. Guatemala : *Diario El Gráfico* Suplemento Homenaje a MAA, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 10.



23. *Estilo y magia del "Popol Vuh" en "Hombres de maíz" de Miguel Ángel Asturias.*  
Por: Ricardo Estrada h., 11 de noviembre de 1967 <sup>116</sup>



<sup>116</sup> Cuando se publicó este ensayo en *Diario El Gráfico*, Ricardo Estrada hijo (1917-1976) se desempeñaba como Director del Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, y ya lo había publicado en formato de folleto. La primera edición (16 páginas) corresponde a Guatemala : Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1961. Serie: Humanidades, vol. III, no. 2. La segunda edición (20 páginas) fue impresa también en Guatemala : USAC, Facultad de Humanidades, 1969.

También es autor de: *Ella y él, teatro pequeño* (1956); *Flavio Herrera, su novela* (1958); *Poesía y teatro para niños* (1960); *Los Juanes de don Rómulo Gallegos* (1960); *Unos cuentos y cabeza que no siento* (1965); y, *Otras cosas y santos mártires* (1977).

“La muestra más añeja de la literatura en Guatemala la constituye el *Popol Vuh*. La obra es un documento indígena mesoamericano, con profundas raíces prehispánicas. Representa la esencia de las concepciones teogónicas y cosmogónicas del hombre quiché. Lo mítico, lo mágico y lo legendario–histórico repujan la obra del indígena que vive bajo la incitación e influjo de las potencias de sus divinidades y de las fuerzas sobrenaturales.

El *Popol Vuh* es un documento humano de sustantivas características locales, y de él, ciertos autores guatemaltecos han desgajado y retornado un sentido y una expresión peculiares para su creación literaria. Miguel Ángel Asturias es el representativo más puro de esos escritores guatemaltecos. Miguel Ángel Asturias se ha sumergido en el agua verde del *Popol Vuh* —que conlleva la saliva de la sabiduría y de la imaginación creadora del indio que expresó un pensamiento y tiempo remotos—, para crear, en rediviva poesía, *Hombres de maíz*. En esta obra, al igual que en *Leyendas de Guatemala* del mismo autor, encontramos la gracia estilística y el sustento mágico del *Popol Vuh*. En buena parte, estos influjos en nuestro novelista le han significado en la literatura hispanoamericana.

2

La lectura del *Popol Vuh* promueve sugerencias inmensas. El ‘habla’ y la estructura de la obra nos hacen pensar, de inmediato, en lo ‘coloquial’ de su procedencia. El relato oral repercute nuevamente. Se siente la tradición oral en el instante en que es trasladada al manuscrito quiché mediante el instrumento de los símbolos latinos. En el documento se descubre la manera de hablar corriente, la forma de ‘pasado evocado’ empleada por los «principales» que posiblemente dictaran al escriba.

El valor significativo del título, *Popol Vuh*, nos subsume en la evocación de las escenas en que los grandes dignatarios quichés asistían a los consejos y se sentaban sobre la estera para revivir el diálogo con el pasado: *Popol Vuh*, de *pop*, estera, (petate); *ol*, partícula de pluralidad y continuidad; *vuh*, libro, (de *bix*, hablar), y *uh*, compilación.<sup>117</sup>

Las significaciones trasudan una realidad. En la revelación vemos emerger de nuevo a los señores de la estera bajo el sortilegio incitante de las fuerzas sobrenaturales para conducirnos al atisbo del ‘coloquio’ en camino de la palabra y de la narración escritas. El indígena está frente a su circunstancia–angustia de la conquista, amasando y redondeando un sentido de la realidad de lo mítico para trasplantarlo a la letra dada en préstamo. Ha encontrado la

---

<sup>117</sup> En el texto original aparece aquí una llamada a pie de página, identificada con el número 1, pero quizá por omisión no se incluyó lo que esta dice.

clave cósmica que en trueque le diera la agresión hispánica. De su letra propia, ha luengos años olvidada —enigmática en el glifo y en el color de los códices— quedó insepulta ceniza, o misterio en torno a la cueva que la rescató de la ‘barbarie’. Ahora hace el amarre estético. La raza busca una salida para su hombre y su tradición, a fin de ofrecer un testimonio, en la sobriedad poemática del relato, del espíritu indígena prehispánico que enfrentara la simbiosis.

En el *Popol Vuh* se evidencian las expresiones y formas realistas en la dimensión primitiva de aquella lengua, que, al decir de Ximénez,<sup>118</sup> se conformaba con palabras «naturales, ‘porque todas son tomadas de las voces de los cantos, de los sonidos de las cosas».<sup>119</sup> También asoma la forma poética.

En los primeros compases del ‘habla’ del *Popol Vuh* se muestran la traída emocional de lo descriptivo, las formas anafóricas, lo reiterativo y las

enumeraciones de objetos de la realidad inmediata:

«Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.

Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía.

No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo.

No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, sólo y tranquilo. No había nada dotado de existencia» (*Popol Vuh*, p. 89).

La sobriedad poética del simil para construir la imagen se revela en la ternura del ritmo trimembre al evocar el primer asombro:

«Como la neblina, como la nube y como una polvareda fue la creación, cuando surgieron del agua las montañas, y al instante crecieron las montañas» (*Id.* pp. 91-92).

---

<sup>118</sup> Se refiere a “Fray Francisco Ximénez o Francisco Jiménez, OP (Écija, 1666 - Guatemala, 1722) fue un fraile dominico español reconocido por su conservación del narrativo Popol Vuh. Su texto —conservado en columnas paralelas en quiché y en español— fue considerado como un libro sagrado de los mayas cuando fue descubierto en 1840.” Véase descripción completa en Wikipedia. Ximénez fue el autor de *Historia de la provincia de Santo Vicente de Chiapa y Guatemala*.

<sup>119</sup> En el texto original aparece aquí una llamada a pie de página, identificada con el número 2, pero sin incluir lo que esta dice.

para enumerar, después, en el capítulo II, con la sugestión de las cosas

«Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de la montaña, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles (víboras), guardianes de los bejucos» (*Id.* p. 93).

Ya Seymour Menton ha aludido a la sencillez bíblica del *Popol Vuh* y a la influencia de este manuscrito en la obra de Miguel Ángel Asturias, de quien señala se sirve «de la repetición de palabras y de frases enteras; de la enumeración y del ritmo trimembre». <sup>120</sup> Ahora pretendemos inquirir más acerca de la integración del artista que puebla de sensaciones mágicas su novela *Hombres de maíz*, las cuales provienen de las barrancas y hondonadas del *Popol Vuh*, así como de la clave íntima del novelista mismo: indio permanentemente inmerso en las cosas de Guatemala.

La estructura general del *Popol Vuh* también muestra indicios fundamentales que inducen a pensar que su 'dictado' fuera hecho por varias personas: a) el total de la obra, que ofrece dos historias; b) las trasposiciones notorias en el orden de las tradiciones, que acusa cierta discontinuidad.

---

<sup>120</sup> En el texto original aparece aquí una llamada a pie de página, identificada con el número 3, pero omite la anotación respectiva.

El *Popol Vuh* encierra dos grandes relatos; el primero, que va del Preámbulo al final de la Segunda Parte (división conformada por eruditos y traductores) y el segundo relato constituido por la Tercera y Cuarta partes del texto.

La primera historia encierra las ideas cosmogónicas y teogónicas del hombre quiché, los intentos por formar al hombre, así como las aventuras de los hijos de Hun–Hunahpú (Hunahpú e Ixbalanqué), habidos con la doncella Ixquic. Culmina el relato cuando los muchachos se convierten en 'luminarias del cielo'.

«Así fue su despedida, cuando ya habían vencido a todos los de Xibalbá.

Luego subieron en medio de la luz y al instante se elevaron al cielo. Al uno le tocó el sol y al otro la luna.

Entonces se iluminó la bóveda del cielo y la faz de la tierra. y ellos moran en el cielo.» (*Popol Vuh*, pp. 184-185).

La segunda historia (Tercera y Cuarta partes en el texto) se refiere, fundamentalmente, a la creación del hombre de maíz, así como a los hechos de los cuatro grandes señores (Balam Quitzé, Balam Acab, Mahucutah e Iqui-Balam), a la formación de las grandes tribus, a las generaciones y al orden de los reinados desprendidos de los primeros padres.

«... de maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros primeros padres, los cuatro hombres que fueron creados.» (*Id.* pp. 188).

El *Popol Vuh* muestra discontinuidad en su relato. La trasposición de sus tradiciones hace pensar en distintas personas que posiblemente intervinieron en el dictado. El Preámbulo, en el que insistentemente aparece la forma de la primera persona del plural, da testimonio de la 'presencia' de un grupo de «principales» decididos, juntamente con el escriba, a legar a la posteridad su saber acerca de las antiguas tradiciones:

«... Aquí *escribiremos* y *comenzaremos* las antiguas historias, el principio y el origen de todo lo que se hizo en la ciudad del Quiché, por las tribus de la nación quiché.

Y aquí *traeremos* la manifestación, la publicación y la narración de lo que estaba oculto...» (*Popol Vuh*, pp. 87-88).

Este hecho de distintos relatores hará que se entreveren y medren asuntos cuya importancia y énfasis señala cada quien a medida que la fogata de las historias se va encendiendo en el recuerdo e imaginación de los «principales».

Después, el cuerpo fundamental del relato que encierra el *Popol Vuh* se hace impersonal, mas asoma la nota del decir de cada quien de los interlocutores. Los dos primeros capítulos conservan unidad y continuidad entre sí: a) formación de la tierra; b) creación de los animales y primer intento por la formación del hombre (1 — de barro, 2 — de madera). Hacia el tercer párrafo del capítulo III, nótase la intervención de un nuevo relator. Quiere hacer énfasis en la historia, en lo patético del fracaso de la formación del hombre. Hay algo reiterativo, a riesgo de sembrar confusión:

«Una inundación fue producida por el Corazón del Cielo; un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas de los muñecos de palo.

De tzité se hizo la carne del hombre, pero cuando la mujer fue labrada por el Creador y el Formador, se hizo de espadaña la carne de la mujer.»

.....

«Pero no pensaban, no hablaban con su Creador, su Formador, que los habían hecho, que los habían creado. Y por esta razón fueron muertos, fueron anegados. Una resina abundante vino del cielo...»

.....

«Y por este motivo se obscureció la faz de la tierra y comenzó una lluvia negra, una

lluvia de día, una lluvia de noche.»  
(*Id.* pp. 99-100).

3

El capítulo IV y los subsiguientes rompen ya toda unidad. Aparecen entreveradas las tradiciones referidas a Vucub-Caquix, Zipacná y Cabracán, y la relativa a la derrota de éstos por Huhahpú e Ixbalanqué. Hacia la segunda parte, y para cumplir con el adeudo mágico con el 'lector' o con el 'escucha', el libro contará acerca de los progenitores de estos héroes, y de sus vicisitudes. La sugestiva leyenda de Ixquic, el nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué, sus diferencias y victoria sobre Hunbatz y Hunchouén, y su aventura en Xibalbá para vengar la muerte de sus padres, hacen culminar esta parte del relato con la ascensión de Hunahpú e Ixbalanqué a los cielos. De aquí el engarce de toda la primera parte del *Popol Vuh* con la segunda que se refiere a la creación del hombre de maíz.

En todo el relato, dentro de lo aparentemente invertebrado, hay una clave y un profundo sentido: la creación del hombre de maíz. Esa es la unidad espiritual del *Popol Vuh*, su esencia frente a la naturaleza y sus misterios indomeñables, resultante de un proceso de lucha para dar razón de la existencia del pueblo quiché. Y esta esencia dada en aire de coloquio, con reiterada palabra y enumeraciones naturales, en ramaje trimembre, trascendente, con profundo sentido poemático.

El sustrato mágico del *Popol Vuh*, lo que integra el fondo y prestancia artística, proviene de la actitud asombrada del quiché, del indio inmerso, sin rebeldía, en una naturaleza de dimensiones maravillosas que no pretende dominar. Es el hombre rendido frente a sus divinidades cuyas acciones impregna de la propia incertidumbre humana.

Abundantes son las evidencias de lo mágico en el *Popol Vuh*. A lo cósmico, así como a lo telúrico inmediato, quiere darle su razón con los recursos de lo extraño, de lo maravilloso y sobrenatural.

«—¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe el espacio, que surja la tierra y que se afirme. Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra!»

.....

«Solamente un prodigio, sólo por arte mágica se realizó la formación de las montañas y los valles; y al instante brotaron los cipresales y pinos en la superficie.» (*Popol Vuh*, p. 91).

El hombre quiché hace un personaje-deidad de la naturaleza. La síntesis de su expresión literaria está saturada de un cierto realismo mágico que va a alentar toda su dimensión.

En otra parte de la obra, la naturaleza y las cosas se vuelven contra el



hombre —los muñecos de palo—, porque es un hombre falto de sentimiento y de razón:

«Llegaron entonces los animales pequeños, los animales grandes, y los palos y las piedras les golpearon las caras. Y se pusieron todos a hablar; sus tinajas, sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus piedras de moler, todos se levantaron y les golpearon las caras.» (*Popol Vuh*, p. 101).

A todos los personajes fundamentales del *Popol Vuh* los anima siempre lo misterioso. Así lo comprueban todos los hechos de Hunahpú e Ixbalanqué, y su milagrería trashumante.

Entre lo más bello y sugerente quizá se destaquen pasajes relativos a Ixquic y el árbol del Puc-bal Chah; Xibalbá; las acciones de los cuatro primeros hombres, y tradición del rey Gucumatz. En cada página de la obra, prodigio mágico para dar razón de la acción del hombre. La tradición trata de explicar la vida, la hazaña, el poder y la muerte en el mundo quiché, integrando planos estéticos trascendentes y trashumantes para las nuevas generaciones. El *Popol Vuh* ofrece formas reales y mágicas que superviven en el hombre de estas latitudes; que se dieron en distintos documentos de la época y se trasplantan a la literatura contemporánea. Un atado de ello podemos verlo en su sentido del *nabualismo*:

«...Verdaderamente, Gucumatz era un rey prodigioso. Siete días subía al cielo y siete días caminaba para descender a Xibalbá; siete días se convertía en culebra y verdaderamente se volvía serpiente; siete días se convertía en águila y siete días se convertía en tigre; verdaderamente su apariencia era de águila y de tigre. Otros siete días se convertía en sangre coagulada y solamente era sangre en reposo.» (*Id.* p. 247).

«Y luego el capitán Tecún alzó el vuelo, que venía hecho águila, lleno de plumas que nacían... de sí mismo, no eran postizas; traía alas que también nacían de su cuerpo y traía tres coronas puestas, una era de oro, otra de perlas y otra de diamantes y esmeraldas.»

.....

«Venía lleno de quetzales y plumas muy lindas, que por esto le quedó el nombre a este pueblo de Quetzaltenango porque aquí es donde sucedió la muerte de este capitán Tecum...» (*Crónicas indígenas de Guatemala*, p. 89).

sentido que retoma elegante y sugestivamente Miguel Ángel Asturias:

«Los que bajan a las cuevas subterráneas, más allá de los cerros que se juntan, más allá de la niebla venenosa, van al encuentro de su

nahual, su yo-animal-protector que se les presenta en vivo, tal y como ellos lo llevan en el fondo tenebroso y húmedo de su pellejo.» (*Hombres de maíz*, p. 254).

Esta es la profunda impregnación que se da en su personaje el Venado de las Siete Rozas, así como en la miseria desesperanzada del Correo-coyote, el señor Nicho Aquino.

El *Popol Vuh*, documento literario local, con su primacía de lo sobrenatural se convierte en generosa simiente.

#### 4

Al sumergirnos en la lectura de *Hombres de maíz*, tenemos, al igual que cuando leemos el *Popol Vuh*, la sensación de penetrar en la semioscuridad de un 'viejo relato' donde asoma cierta 'habla' clásica de los antepasados:

«— El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le roben el sueño de los ojos...» (*Hombres de maíz*, p. 9).

También lo coloquial del maya-quiché se fusiona con el mundo lingüístico actual de nuestros indígenas o de nuestros mestizos:

«— La tierra cae soñando de las estrellas, pero despierta las que fueron montañas, hoy cerros pelados de Ilóm, donde el guarda canta con lloro de barranco, vuela

de cabeza el gavilán, anda el zompopo, gime la espumuy y duerme con petate, su sombra y su mujer...» (*Id.* p. 9).

el aliento vigoroso de la figura y de la imagen contemporáneas. Se nota un hablar misterioso en el que juegan los vocablos del 'habla' corriente y diaria del hombre de maíz.

Cada una de las formas poemáticas de la expresión de Miguel Ángel Asturias encierra una simbiosis para dar escenas de un mundo interior muy propio del hombre quiché, cuyos contenidos muestran las vicisitudes psico-biológicas del hombre americano en busca de una salida.

Miguel Ángel Asturias, para el desarrollo de su obra, ha recurrido a las expresiones y formas realistas de un espíritu primitivo, al habla diaria de nuestro hombre, mezclando a la cal y el canto de los grandes señores, el espíritu contemporáneo de la poesía.

«Conejos amarillos en el cielo, conejos amarillos en el monte, conejos amarillos en el agua guerrearán con el Gaspar. Empezará la guerra el Gaspar Ilóm arrastrado por su sangre, por su río, por su habla de ñudos ciegos...»

.....

«La claridad de la noche goteaba copal entre las cañas del rancho. Su mujer apenas hacía bulto en el petate. Respiraba boca abajo,

como si soplara el fuego dormida»  
(*Hombres de maíz*, pp. 10-11).

Se siente el vínculo con el *Popol Vuh* y con los hombres de la tierra de ahora, porque el instinto poético del novelista lo mueve hacia la búsqueda de las esencias locales a fin de dar su testimonio del hombre, de su conflicto, de la tierra y de su dimensión angustiada. Hay un atado indisoluble entre lo que relató el hombre maya-quiché y lo que pretende ‘contar’ uno de sus representativos que ha trascendido de aquellas lejanas edades.

El *Popol Vuh* es una realidad poética peculiar que ha sido retomada por un elegido en avidez de amarrar dos mensajes para toda la humanidad. Si bien hay contenidos y temas nuevos en la obra de Miguel Ángel Asturias, su verdadera esencia emerge del Libro Sagrado de los Quichés. Retoma el uso de nombres indígenas con su preciosa sonoridad, observamos la ‘castilla’ de la conversación de los indios: Gaspar Ilóm, Calistro Tecún, los Zacaton...

«—Ve, Piojosa, diacún rato va a empezar la bulla. Hay que limpiar la tierra de Ilóm de los que botan los árboles con hacha, de los que chamuscan el monte con las quemas, de los que atajan el agua del río que corriente duerme y en las pozas abre los ojos y se pugre de sueño... los maiceros...» (*Hombres de maíz*, p. 12).

Mi maestro, el Dr. Salvador Aguado –Andreut dice: «... la lengua oral es rebelde, y por tanto, presenta cambios bruscos, tanto en su esfera fonética cuanto en la léxica y la sintáctica.»<sup>121</sup> Agreguemos que, el atrapar esa lengua oral, con todos sus matices, es todo un síntoma del arte. Miguel Ángel Asturias lo logra subsumiéndose en dos mundos lingüísticos distantes. En lo que al habla diaria contemporánea de nuestros indios toca, manejando un español estructurado a su manera, la muestra está dada también.

La lengua oral con sus contenidos mágicos es todavía una evidencia en nuestra tierra. Vive en el hombre y vive en la literatura. Esta habla mágica ha trascendido hasta nuestros días en labios de los indígenas. Proviene del *Popol Vuh* y del *Memorial de Sololá* en una ingenua anastomosis de sus sagrados contenidos. Para un ejemplo, Charles Wagley transcribe el relato que le hace Gregorio Martín, quien trata de explicar el origen del maíz:

«En el principio aquella gente no tenía maíz. Diariamente vio Dios al gato de monte entrar por una grieta en la montaña llamada *Paxil* (habitada por el Dueño del Maíz). Dios sospechó que el gato de monte estaba comiendo maíz. Dios deseaba que

---

<sup>121</sup> En el texto original aparece aquí una llamada a pie de página, identificada con el número 4, la cual dice: “Aguado-Andreut, Salvador. *Lengua y Literatura*, p. 99.”

el maíz fuese para la gente. Primero, Dios envió un piojo para que le trajera un poco de maíz. El piojo penetró por la grieta trepado sobre el lomo del gato de monte, pero se durmió y no vio si dentro de la montaña había maíz. Entonces Dios envió a otro animalito, el cual también fracasó. En la tercera ocasión Dios envió a una pulga y ésta vio donde estaba almacenado el maíz, pero no pudo traer nada a su regreso. Esta es la razón por la cual la pulga siempre se sube a nuestro cuerpo, cerca de nuestro corazón; ella ayudó al género humano...» (*Santiago Chimaltenango*, p. 1).

Y este atrape es el que intenta Miguel Ángel Asturias con maravillosos alcances. Esa manera de relatar las cosas de nuestro indio contemporáneo para aproximarla a las formas clásicas es un verdadero acierto del poeta, así como también recoger el pensamiento idiomático del hombre de la dimensión agraria en las expresiones populares. Su novela se integra así, para dar una síntesis estética.

«El Gaspar es invencible, decían los ancianos del pueblo. Los conejos de las orejas de tuza lo protegen al Gaspar, y para los conejos amarillos de las orejas de tuza no hay secreto, ni peligro, ni distancia. Cáscara de mamey es el pellejo del Gaspar y oro su sangre, 'grande es su fuerza', 'grande es su

danza' y sus dientes, piedra pómez si se ríe y piedra de rayo si muerde o los rechina; son su corazón en la boca, como sus carcañales son su corazón en sus pies.» (*Hombres de maíz*, pp. 13-14).

.....

«Goyo Yic llevaba el dinero, y el compadre Mingo iba atrás diciendo entre otras cosas:

—Pusimos mitá y mitá; el garrafón ya lleno lo vamos a ir cargando, ratos usté y ratos yo, y de lo que ganemos, mitadita para cada uno; en todo, la tajada por mitá, en las monedas del costo, en el trabajo pa llevarlo y en la ganancia, Dios nos favorezca.

—Por supuesto... Por supuesto... Por supuesto... — repetía Goyo Yic en los cabes que el compadre Mingo le dejaba para que él también opinara—. Y lo mejor, la condición: no regalar ni un trago, ni nosotros, con ser nosotros, los condueños podemos disponer de una copa, sin previo pago...» (*Id.*, p. 26).

En *Hombres de maíz* encontramos el aire del coloquio, con las tríadas emocionales trascendentes a lo mágico. Las formas anafóricas, lo reiterativo y las enumeraciones denuncian el desgaje de la obra de un ancestro fundamental.

«Tierra desnuda, tierra despierta, tierra maicera con sueño,

el Gaspar que caía de donde cae la tierra, tierra maicera bañada por ríos de agua hedionda de tanto estar despierta, de agua verde en el desvelo de las selvas sacrificadas por el maíz hecho hombre sembrador de maíz...» (*Id.* p. 10).

.....

«Un guardabarranca se llevó una selva en un trino. Un cenizontle en un trino la regresó a su lugar. El guardabarranca con ayuda de pitos reales se la llevó más lejos, rápidamente. El cenizontle, auxiliado por pájaros carpinteros, la regresó a las volandas. Guardabarrancas y cenizontles, pitos de agua y pájaros carpinteros, chorchas y turpiales, llevaban y traían selvas y trozos de selvas, mientras amanecía» (*Id.* p. 97).

Miguel Ángel Asturias guarda la austeridad del *Popol Vuh* para el empleo de las adjetivaciones; en cambio, los símiles y las metáforas, en camino de realizar la magia de la imagen, surgen a cada paso. El ritmo trimembre es un toque constante en su expresión estética.

El *Popol Vuh* es todo un rito mágico-literario. *Hombres de maíz* también lo es. Lo vertebral del *Popol Vuh* está en la creación del hombre de maíz. Lo vertebral de *Hombres de maíz* es la supervivencia del maíz simbolizado en la Piedra de María Tecún (María la Lluvia, la Piojosa Grande),

que lleva a las espaldas al hijo de Gaspar Ilóm, el maíz.

Hay un enorme paralelo estético entre el *Popol Vuh* y *Hombres de maíz*. Esta última obra encierra también dos grandes relatos. El primero está constituido por lo mágico de la maldición de Gaspar Ilóm sobre los sembradores de maíz y los medieros, así como las circunstancias de la muerte del brujo. El segundo relato está formado por distintas historias (aparentes cuentos), la primera de las cuales se refiere a Tomás Machojón, el patriarca de Pisigüilito, el renegado, y la Vaca Manuela Machojón, su mujer, así como por la desaparición misteriosa de Macho, su hijo; la segunda historia se refiere al Venado de las Siete Rozas —uno de los brujos de las luciérnagas, encarnado en el curandero que incita a los Tecún a matar a los Zacatones; la tercera historia encierra el destino del Coronel Gonzalo Godoy y a sus andanzas con Secundino Musús; la cuarta contiene las desventuras de Goyo Yic, y la quinta, la del Correo-coyote, el señor Nicho Aquino, y su encuentro con Goyo Yic, para transfundirse en la verdadera razón mágica de toda la novela.

Hay entonces, una aparente incongruencia o discontinuidad, al igual que en el *Popol Vuh*, algo así como una manera de crear y de mantener un suspenso, una expectación frente al amarre de la trama —unidad artística y razón estética—, trama a veces escurridiza para el lector. Pese a esta niebla dispersa de las historias, todos los personajes y motivos confluyen; se da una

especie de razón de todos ellos: se congregan para cuando el novelista decide exponer la gran verdad.

Así como todas las tradiciones del *Popol Vuh* inciden en la creación del hombre de maíz, así todos los motivos de *Hombres de maíz* —la maldición del brujo y las distintas historias— hacen un atado maravilloso y hay una respuesta final para resolver la incertidumbre humana. Miguel Ángel Asturias no quiere dejar al lector en la zozobra, y su epílogo es un llamado en el arte contemporáneo para dar una solución a la angustia del hombre.

«Tatacuatzín Goyo Yic y María Tecún volvieron a Pisigüilito. Ella enviudó de su segundo marido, el postizo. Sólo un marido se tiene, todos los demás son postizos. Benito Ramos, el del pacto con el Diablo. Murió de hernia. Volvieron, pues, a Pisigüilito. Horconear de nuevo para construir un rancho más grande, porque sus hijos casados tenían muchos hijos y todos se fueron a vivir con ellos.» (*Hombres de maíz*, p. 279).

*Hombres de maíz* encierra profundos contenidos y circunstancias míticas y mágicos que se agarran, unos, del *Popol Vuh* y otros del ‘ser’ del hombre de nuestro tiempo, de nuestro hombre aún inmerso en lo sobrenatural. Son contenidos y circunstancias que emergen de la contemplación del maravilloso pasado del hombre quiché y de la penetración en las

suprarrealidades interiores del indígena y del campesino contemporáneos.

La síntesis de *Hombres de maíz* está alentada por el mito. El mito de Gaspar Ilóm y la Piojosa Grande, su mujer, que simbolizan a los protectores del maíz, a los protectores del sustento indio.

Gaspar Ilóm es uno de los invencibles; es brujo de las luciérnagas. La Piojosa Grande, a la muerte de Ilóm, se transforma en la Piedra de María Tecún, la piedra simbólica en que está transfundida la Lluvia. Es la Piojosa Grande que lleva a ‘memeches’ el grano eterno. El mito está desarrollado en forma sutil y sugestiva, y con él, como quedara apuntado, se entretajan los cuentos aparentes que estructuran la novela. Es la religadura de la realidad con dimensiones insospechadas.

Gaspar Ilóm asoma en las primeras líneas de la obra esenciando los rumores de la naturales del *Popol Vuh*:

«—El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le roben el sueño de los ojos.

—El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le boten los párpados con hacha...

—El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le chamusquen la ramazón de las pestañas con las quemas que ponen la luna color de hormiga vieja...

El Gaspar Ilóm movía la cabeza de un lado a otro. Negar, moler la acusación del suelo en que

estaba dormido...» (*Hombres de maíz*, p. 9).

Entre la sombra y oscuridad del caracol del Cielo, la tierra de Gaspar Ilóm sufre la arremetida de los maiceros que talan las montañas. Y Gaspar Ilóm es el hombre en convulsión angustiada frente a una naturaleza que destruye el hombre mismo; es el hombre sumergido en la desesperación universal, porque

«El mata-palo es malo, pero el maicero es peor. El mata-palo seca un árbol en años. El maicero con sólo pegarle fuego a la roza acaba con el palerío en pocas horas. Y qué palerío. Maderas preciosas por los preciosas...» (*Id.* P. 13).

Y frente a la violencia del maicero, la violencia de Gaspar.

La muerte de Gaspar. La maldición de Gaspar.

La maldición de Gaspar Ilóm sobre los maiceros y los medieros es el toque mítico permanente en toda la obra.

«Luz de los hijos, luz de las tribus, luz de la prole, ante vuestra faz sea dicho que los conductores del veneno de raíz blanca tengan el pixcoy a la izquierda en sus caminos; que su semilla de girasol sea tierra de muerto en las entrañas de sus mujeres y sus hijas; y que sus descendientes y los espineros se abracen.» (*Hombres de maíz*, p. 27).

Por la maldición, al Machojón «un riendazo de fuego blanco lo cegó», y nunca llegó a los brazos de la Candelaria Reinosá. Por la misma maldición el viejo Señor Tomás Machojón, alucinado, dio fuego a los milperíos y provocó la hecatombe, y la vieja Vaca Manuela Machojón se convirtió en guiñapo de ceniza. Bajo el ramalazo del conjuro caen las cabezas de los Zacatón a manos de los Tecunes, y también, hacia la séptima roza, después del crimen, el coronel Chalo Godoy.

«—Ni murió quemado ni murió guerreando. Los brujos de las luciérnagas, después de aplicarle el fuego frío de la desesperación, lo redujeron al tamaño de un muñeco y lo multiplicaron en forma de juguete de casa pobre, de maleno de palo tallado a filo de machete.» (*Hombres de maíz*, p. 213).

en atado mágico con los hombres de madera del *Popol Vuh*, que «no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador; caminaban sin rumbo y andaban a gatas».

Por la maldición a Secundino Musús se le secó la simiente, su semilla de girasol, lo mismo que a Benito Ramos:

«... no tenés hijos; ¿por qué no pintás?»

—Por la maldita maldición de los malditos brujos de las luciérnagas. Todos los que les caímos encima a los indios del Gaspar Ilóm, cuando los hicimos

picadillo sin dejar uno vivo ni para remedio, fuimos salados: la luz de esa mañana nos quebrantó la luz de la vida en el cuerpo...» (*Id.* p. 216).

y la razón inmediata en la conciencia y labios del mismo Benito Ramos:

«El maíz debe sembrarse, como lo sembraban y siguen sembrando los indios, para el cuscún de la familia y no por negocio.» (*Id.* p. 217).

La Piedra de María Tecún —la Piojosa Grande, La Lluvia— surge cuando la mujer de Gaspar Ilóm huye despeñándose porque ya el veneno en los labios y en las entrañas del Gaspar —con sabor de engaño y de mal agüero— se le revolvía en raíz blanca de víbora y de cantil, y el Gaspar se quejaba con el dolor de todos los tunes, haciendo mucho ruido de dolor.

«—María la Lluvia, la Piojosa Grande, la que echó a correr como agua que se despeña, huyendo de la muerte, la noche del último festín en el campamento del Gaspar Ilóm. Llevaba a su espalda al hijo del invencible Gaspar Ilóm y fue paralizada allí donde está, entre el cielo, la tierra y el vacío»... «llevaba a su hijo el maíz, el maíz de Ilóm, y erguida estará en el tiempo que está por venir, entre el cielo, la tierra y el vacío.» (*Id.* p. 278).

La María Tecún da una razón a la existencia y a la angustia de Goyo Yic y a la de Nicho Aquino; a este último a través de lo maravilloso de una estampa que puede ser inédita o rediviva del *Popol Vuh*. El novelista hace un amarre del mito con la actitud y el destino de sus personajes que constituyen síntesis humana, esencias—hombres que gozan y que sufren.

La Piojosa Grande es lo telúrico. Goyo Yic y la María Tecún constituyen lo humano. Hilvanados —lo telúrico y lo humano— deviene la expresión estética. El mito, la superstición y la realidad constituyen angustiada búsqueda. El ululato de Goyo Yic es el grito de una humanidad que ama y que busca desesperanzada: «María Tecúúún!... María Tecúúún!», el grito de una humanidad ciega en la oscuridad del día mismo.

Nicho Aquino, otro personaje de la novela, también aparece envuelto en el mito y en el sesgo mágico. El rito del «piquete de laberinto de araña», el conjuro por el que las mujeres abandonan al marido, le traza su destino. Pero para ambos existe la esperanza. Miguel Ángel Asturias no quiere ‘deshacerlos’ ni sumergirlos en la angustia de la nada. Goyo Yic tiene su reencuentro. Nicho Aquino encuentra su razón. En medio de lo onírico y de lo mágico obtiene una respuesta.

Miguel Ángel Asturias obtiene y da la sensación de lo mágico. Recoge esa expresión del instinto subyugado, ya no por el ‘drama de la barbarie del paisaje’, sino por lo primitivo que significa la fusión de lo



real y de lo insondable del alma en la acción del hombre.

Los hechos de Gaspar Ilóm siempre llevan el unto de lo mágico. Tiene que preservar el sustento de su raza y toda la grandeza y permanencia de la tierra la cifran sus gentes en la fuerza del cacique-brujo.

«Mudó de escondite el Gaspar Ilóm con la escopeta bien cargada de semillita de oscurana, eso es la pólvora, semillita de oscurana mortal, el machete desnudo al cinto, el tocomate con aguardiente, un paño con tabaco, chile, sal y totoposte, dos hojitas de laurel pegadas con saliva a los sentidos sustosos, un vidrio con aceite de almendras y una cajita con pomada de león.» (*Hombres de maíz*, p. 14).

Sólo el veneno alevoso, sólo la maldad del ladino renegado podrían contra él. Pero en la muerte sigue viviendo.

Por arte de magia, Macho y el viejo Señor Machojón son devorados por las luciérnagas. Uno es luminaria del cielo — toque profundo del *Popol Vuh*. El otro es llama de ocote consumiendo los maizales

«Por algo había sido él y no otro el hombre maldito que condujo con oscuro mandato de su mala suerte, las raíces del veneno blanco hasta el aguardiente de la traición...» (*Id.* p. 44).

Lo mágico en el Venado de las Siete Rozas arranca del *Popol Vuh*: Cuando han cumplido su misión, los cuatro grandes señores quichés, Balam-Quitze, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, presintiendo la muerte, se despiden de sus esposas y de sus hijos.

«Nosotros nos volvemos a nuestro pueblo, ya está en su sitio Nuestro Señor de los Venados, manifiesto está en el cielo. Vamos a emprender el regreso, hemos cumplido nuestra misión, nuestros días están terminados.» (*Popol Vuh*, p. 231).

Adrián Recinos apunta que *C'Abauil Queh*, entre los quichés, es un símbolo de desaparición y despedida.<sup>122</sup>

Por mandato del Venado de las Siete Rozas, en *Hombres de maíz*, desaparecen los Zacatón en el filo de los machetes de los Tecún. También por mandato del Venado de las Siete Rozas, el señor Nicho Aquino se despide de su obsesión...

El influjo mágico del animal ha sido retomado por Miguel Ángel Asturias con un poderoso alcance artístico. Su inmensa autoridad lo sabe: el hombre quiere salir de la encrucijada, y tiene que hacerlo por arte de magia, solución propia en su mundo.

---

<sup>122</sup> En el texto original aparece aquí una llamada a pie de página, identificada con el número 5, pero omite la anotación respectiva.

Lo local, cuando es puro y auténtico y se incorpora a la creación artística, trasuda dimensiones estéticas, y también verdades sociales conflictivas. El *Popol Vuh* es una muestra del espíritu artístico que alentaba al quiché. También es un documento humano de donde emerge un ‘algo’ conflictivo: es la evidencia de las concesiones que el indígena hizo al espíritu español. El *Popol Vuh* sufraga, al pretender rescatar su religión, sus creencias, sus

tradiciones y sus costumbres, la dádiva de la palabra escrita: quizá no sea todo lo auténtico y puro que guardó el espíritu de los antepasados; pero al menos, es la supervivencia de lo esencial, pese a la imposición de una nueva lengua, de una nueva religión y de una nueva cultura. y eso que supervive confluye en la sustantividad de lo guatemalteco; se da en su literatura en ánimo de estructurar lo hispanoamericano.”<sup>123</sup>

---

<sup>123</sup> Estrada h., Ricardo: “Estilo y magia del ‘Popol Vuh’ en ‘Hombres de maíz’ de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico* Suplemento Homenaje a MAA, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 11 y 12.

## 24. Carta de Mario Monteforte Toledo para Miguel Ángel Asturias

\*

“Vos nunca fuiste joven; sabés, desde el nacimiento, porque ya traías tus modos dibujados en los frunces del ombligo como mapa de caminos. Otra cosa es que hayás tenido siempre humor de gordo. Por eso no entristece verte viejo y sabio; no parece que tuvieras sesenta sino tantos años como Cadejo y Nana Lela y el son del toro.

Sos todo lo mañoso y lo puro, lo pequeño y lo infinito de nuestra tierra. Sos trompudo como los indios y alto como los cerros; sos huevón como los hombres de la Parroquia y cuentero como las viejas de la Calle Ancha. Olés a chicha y a cera de candela; pero también a libro y a calle de ciudad despercudida y grande. Es bonito que todo lo seás hasta las cachas.

Yo te vi morir y resucitar y convertirme en canto de fiesta grande, en Mashimón, señor de ritos celestes y de cosas frutecidas. Te deberían poner en el escudo nacional; lo merecés por grande de plumas y porque como pocito de agua reflejás hasta los lunares de nuestra patria.

Los que te seguimos a varias lunas de distancia a tus sesenta te veremos siempre desde abajo, como se mira volar a los zopilotes y parpadear a las estrellas. Si le debés a Guatemala por haberte inventado, ella te debe porque la inventaste.

Ojalá vivás muchos años y tengás tiempo de cansarte mirando a través de los chayas lipolidones y roviros, mulatas y alclasanés, y Ulises de los que vuelven sin

regresar, gente de Ilom y cortes de milagros que a veces son hijos del maíz y a veces hijos de la guayaba.

---

\* Dicen que la gloria es mero y vano tránsito; mentira, Miguel Ángel es algo de lo muy poco enteramente bueno que le ha ocurrido a esta tierra. En lo alto del maravilloso teatro que lleva su nombre deberían instalar una campana que diera horas cada veinte minutos o cuando a la gente le doliera algo en lo alto de la barriga. Vislumbro abajo, recostada en el pasto, a Rigoberta Menchú con su sonrisa de niña, de perdonadora, tocando puntualmente la campana hasta la consumación de los siglos.” <sup>124</sup> <sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> Monteforte Toledo, Mario; “Carta a Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, Suplemento Homenaje a MAA, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 13.

<sup>125</sup> Publicado originalmente con motivo del 60 cumpleaños de Asturias por Monteforte Toledo, Mario; “Carta a Miguel Ángel Asturias”. En: Guatemala : *Revista de Guatemala*. Director: José María López Valdizón. Año II. Tercera Época, No. 2, enero-diciembre 1960. Página 87. Hay reproducción facsimilar por Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2000.

Reproducido también en las siguientes fuentes: Monteforte Toledo, Mario; “Carta a Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del sábado 10 de septiembre de 1966. Página 8. Monteforte Toledo, Mario; *Retratos hablados*. Guatemala : Editorial Artemis-Edinter, 1996. Páginas 13 y 14.



25. *El alcalde municipal vivió la emoción de Miguel Ángel Asturias.* Por: Diario *El Gráfico*, 11 de noviembre de 1967



MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, aún no repuesto del impacto causado por la noticia procedente de Estocolmo, aparece acompañado por el licenciado Ramiro Ponce Monroy, Alcalde Municipal de la ciudad de Guatemala, quien se encontraba en París, desde hacía apenas cuarenta y ocho horas, con motivo de la inauguración de la Plaza Guatemala.

“Al licenciado y periodista Ramiro Ponce Monroy, alcalde capitalino, le correspondió vivir de cerca la emotividad de Miguel Ángel Asturias por la distinción recaída en su persona al serle concedido el Premio Nobel de Literatura 1967. El alcalde capitalino se encontraba en París desde la víspera, 18 de octubre, invitado para asistir a la inauguración de la Plaza Guatemala en la ciudad luz.

El día de su llegada el propio escritor laureado con el Nobel no estaba seguro de que le sería adjudicado tan honroso premio, a pesar de ser uno de los candidatos favoritos de la opinión literaria de Europa.

Entrevistado a su retorno a Guatemala en los primeros días de noviembre, el jefe del ayuntamiento dijo:

«Llegué a París el 18 de octubre, a las 11 de la mañana. A las dos horas de mi arribo hablé personalmente con el embajador Asturias con el fin de enterarme de las ceremonias relativas a la inauguración de la Plaza Guatemala. Durante el curso de la plática, le dije:

—Usted es candidato nuevamente para el premio Nobel de Literatura, a lo que él respondió:

—Cierto, mi nombre es considerado por tercera vez, al lado de otros candidatos muy fuertes, entre ellos Jorge Luis Borges y André Malraux. No tengo seguridad de ganar el Premio, pero la sola mención de mi nombre es un honor para mí...»

## LE NOTIFICAN LA ADJUDICACIÓN DEL PREMIO

Al siguiente día, 19 de octubre, cumpleaños de Asturias, los corresponsales de la prensa latinoamericana en París ofrecían su almuerzo anual y el licenciado Ponce Monroy, como alcalde, como abogado y como periodista, fue invitado.

—Yo pedí a Asturias que me acompañara, dice el Alcalde, a lo que él accedió gustoso, indicándome que pasaría por mi hotel al mediodía a recogerme. Ignoraba que ya la Academia Sueca de las Letras lo había designado para tan alto honor.

—Cuando vi que ya eran cerca de las doce meridiano del día 19 y que el embajador no llegaba por mí, decidí marchar sólo al almuerzo.

Me disponía a salir cuando llamó por teléfono Daniel Eduardo Pascal Marqués, agregado cultural de la embajada de Guatemala en Francia, su voz sonó emocionada al otro extremo del hilo telefónico:

—«Mejor será que vaya sólo usted, pues hace un momento vino un cable de Estocolmo por medio del cual comunican que el señor embajador obtuvo el premio Nobel de Literatura...»

—Ya puede comprenderse la impresión que me causó aquella noticia. Era, sencillamente, electrizante para mi calidad de guatemalteco.

## LOS PERIODISTAS INVADEN LA EMBAJADA

—Al saber la noticia, la embajada de Guatemala fue invadida por periodistas y compatriotas residentes en París. Todos deseaban entrevistar y felicitar al embajador. Asturias todavía llegó a tiempo al almuerzo de la prensa latinoamericana. A su ingreso, fue recibido con vivas y aplausos de los periodistas, que lo acosaban a preguntas. Recibía abrazos y apretones de mano de todos los asistentes. Asturias lucía visiblemente emocionado, y no era para menos: había recibido la noticia el mismo día que celebraba su cumpleaños...

## REPERCUSIONES EN EUROPA

—Según tuve noticias —manifiesta el alcalde— en los días subsiguientes a la adjudicación del premio, Asturias había recibido más de mil mensajes de felicitación de intelectuales, estudiantes, universidades y sindicatos de todo el mundo. Le era

imposible atender a todos los que querían hablarle personalmente. Periodistas en todos los medios de información —prensa, radio, cine, televisión— llegaban a París a entrevistarlo, procedentes de Madrid, Berlín, Nueva York, Moscú, Londres...

La adjudicación del Premio Nobel para Asturias tuvo repercusión en toda Europa. Según dice el Alcalde Ponce Monroy, el 26 de octubre, en Roma, al pasar por la Vía Venetto vio en la vitrina de una librería, sobre güipiles típicos de Guatemala la exhibición de los libros y el retrato del compatriota, bajo un affiche de Guatemala y un letrero que decía: «Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura».

—De más está decirle —finaliza el jefe del Ayuntamiento—, que los libros de Asturias se están agotando rápidamente. La consecuencia lógica es, naturalmente, la impresión de nuevas ediciones.”<sup>126</sup>

---

<sup>126</sup> Diario El Gráfico; “El alcalde municipal vivió la emoción de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 14.





**26. Nacimiento del periodismo hablado. *Diario del Aire*. Por: *Diario El Gráfico*, 11 de noviembre de 1967**

“Los creadores de la prensa hablada en Guatemala, fueron Miguel Ángel Asturias, Francisco Soler y Pérez y Oscar Rodríguez Rossal. Fueron los primeros en aprovechar la radiodifusión para introducir una nueva manera de hacer periódicos y así nació el DIARIO DEL AIRE del que fuera su director el propio Miguel Ángel Asturias, el cual se transmitió por los canales de la Voz de Guatemala.

El éxito del DIARIO DEL AIRE fue inmediato. Toda Guatemala escuchó las noticias y los comentarios difundidos por varios años, durante los cuales el país entero se acostumbró a las voces características de Asturias y Soler y Pérez.

Los dos se repartieron las acciones de la palabra, uno en la parte informativa, con los luminosos slogans y el otro con la gracia de la parte comercial.

Desde aquel famoso DIARIO DEL AIRE, el formato que asumieron los radioperiódicos posteriores, en el mismo, pensando en que para iniciar y concluir las emisiones, deberían enmarcarse entre dos slogans, naciendo así esas frases que aún recuerda el público con simpatía, varios de los cuales reproducimos a continuación, debido a la acuciosidad de doña Paquita Solís de Herrera, que tuvo la feliz ocurrencia de escribirlos y coleccionarlos. Helos aquí:

Guatemala, país de la asidua primavera.

Guatemala, tierra hospitalaria, rica y franca.

Guatemala, de claros horizontes y azules altos montes. <sup>127</sup>

Guatemala, rica por los frutos que regala.

Guatemala, tierra de paz entre el azul del cielo y el azul del mar.

Guatemala, que esconde más tesoros arqueológicos que el Valle Nilo.

Guatemala, dulce cara patria. <sup>128</sup>

Guatemala, perlada de lluvia en tardes de abril. <sup>129</sup>

Guatemala, volcanes indios, montañas mengalas, ciudades españolas.

Guatemala, ramo de flores, cesto de frutos, alba de pájaros que cantan. <sup>130</sup>

Guatemala, domingo del trópico.

---

<sup>127</sup> Inspirado en el poema de Juan Diéguez Olaverri (1813-1865), “A los Cuchumatanes”.

<sup>128</sup> Inspirado en la primera línea de *Rusticatio Mexicana*, de Rafael Landívar (1731-1793).

<sup>129</sup> “Las tardes de abril” es un poema de Juan Diéguez Olaverri.

<sup>130</sup> “Guatemala; / Nido de gozo y clorofila; / millonario de palos, delirante / de pájaros, de flores y de frutas.”, escribió Herrera, Flavio; *Solera*. Guatemala : Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1962.

Guatemala, muy amada de Landívar, Casanova y Pedro José de Betancourth.  
Guatemala, país donde floreció la cultura maya.  
Guatemala, vestida de fiesta para la feria nacional.  
Guatemala, flor de pascua de la cintura de América.  
Guatemala, imán de estrellas en las noches claras.  
Guatemala, país de la tercera imprenta en América.  
Guatemala, el país que vindica sus derechos territoriales en Belice.  
Guatemala, güipil de abril y tocoyal de mayo.  
Guatemala, aguilta cautiva, garibal de los señores cakchiqueles.  
Guatemala, bajo sauce de lluvia en estos días.  
Guatemala, paloma blanca en nido de esmeralda.  
Guatemala, tierra de sol y de montaña.<sup>131</sup>  
Guatemala, libre crezca y fecunda.<sup>132</sup>  
Guatemala, donde el año se compone de 12 abrilés.  
Guatemala, bellamente nueva Guatemala de la Asunción.  
Guatemala, acero en paz de alondra.  
Guatemala, tierra de América, en el jardín.  
Guatemala, telar de celajes.  
Guatemala, libro de estampas empastado en piedra.  
Guatemala, buenaventurado albergue a cualquier hora.  
Guatemala, donde se justifica la profunda mitología florestal.  
Guatemala, música de agua en cada plaza.  
Guatemala, madre de las lluvias, abuela de los ríos navegables.  
Guatemala, pascua de quiebra cajetes, madre de la sonrisa.  
Guatemala, sol de maíz en las mazorcas.  
Guatemala, que prados embellece florecidos.  
Guatemala, novia del sol.  
Guatemala, suelo de los mayas.  
Guatemala, tierra nuestra.  
Guatemala, nota de marimba que se bate en jícaras.  
Guatemala, patria del Quetzal.  
Guatemala, clara alfa.  
Guatemala, de la voz morena.

---

<sup>131</sup> *Tierra de sol y de montaña* (1930) es el título del libro de crónicas de José Rodríguez Cerna (1885-1952).

<sup>132</sup> Este es el epígrafe que lleva la moneda de cinco centavos de quetzal, alusiva a la imagen de la Ceiba, el árbol nacional.

Guatemala, madre de la sonrisa.  
Guatemala, han de estar y estarán que tiene una ciudad de cuatrocientos años.<sup>133</sup>  
Guatemala, lluvia, savia, sangre, sol.  
Guatemala, tertulia terrestre en lagos azules.  
Guatemala, abanderada de azul y blanco.  
Guatemala, tierrita grande, rebuena, rechula.  
Guatemala, hada madrina del quetzal.  
Guatemala, sábana de nubes en las sabanas azules.  
Guatemala, una y varias.<sup>134</sup>  
Guatemala, madre de la sonrisa.  
Guatemala, sonrisa del trópico.  
Guatemala, ave cara patria.<sup>135</sup>  
Guatemala, vestida de novia con flores de izote.  
Guatemala, que debe amarse como el ave al nido.  
Guatemala, tierra que son lazos, pueblos que son gritos.  
Guatemala, portada hermosa de América Central.  
Guatemala, país que reclama sus derechos territoriales.<sup>136</sup>  
Guatemala, país de la asidua primavera.  
Guatemala, vestida de novia con ojos de cielo.  
Guatemala, país con cielo eternamente azul.  
Guatemala, país de mágica belleza.”<sup>137</sup>

---

<sup>133</sup> Se refiere a la Antigua Guatemala, fundada en 1543, a la que Asturias dedicó un poema en 1943.

<sup>134</sup> Guatemala es un país multicultural y plurilingüe.

<sup>135</sup> Alusión al extenso poema de Rafael Landívar, *Rusticatio Mexicana*, el cual inicia con “Salve cara patria”.

<sup>136</sup> Sobre el territorio de Belice.

<sup>137</sup> Diario El Gráfico; “Nacimiento del periodismo hablado. Diario del Aire”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 25.



● DIARIO DEL AIRE: Miguel Ángel Asturias entrevista a la eminente actriz mexicana, Virginia Fábregas, durante una de sus temporadas artísticas en Guatemala.



● DIARIO DEL AIRE: aparecen en la foto, en primer término el formidable ciclista, ganador de la carrera Tegucigalpa-El Salvador-Guatemala, Fraterno Vila, cuando era entrevistado por Miguel Angel Asturias pocos momentos después del triunfo. Figuran además, Francisco Soler y Pérez, otro ciclista guatemalteco y Carlos Corzantes.

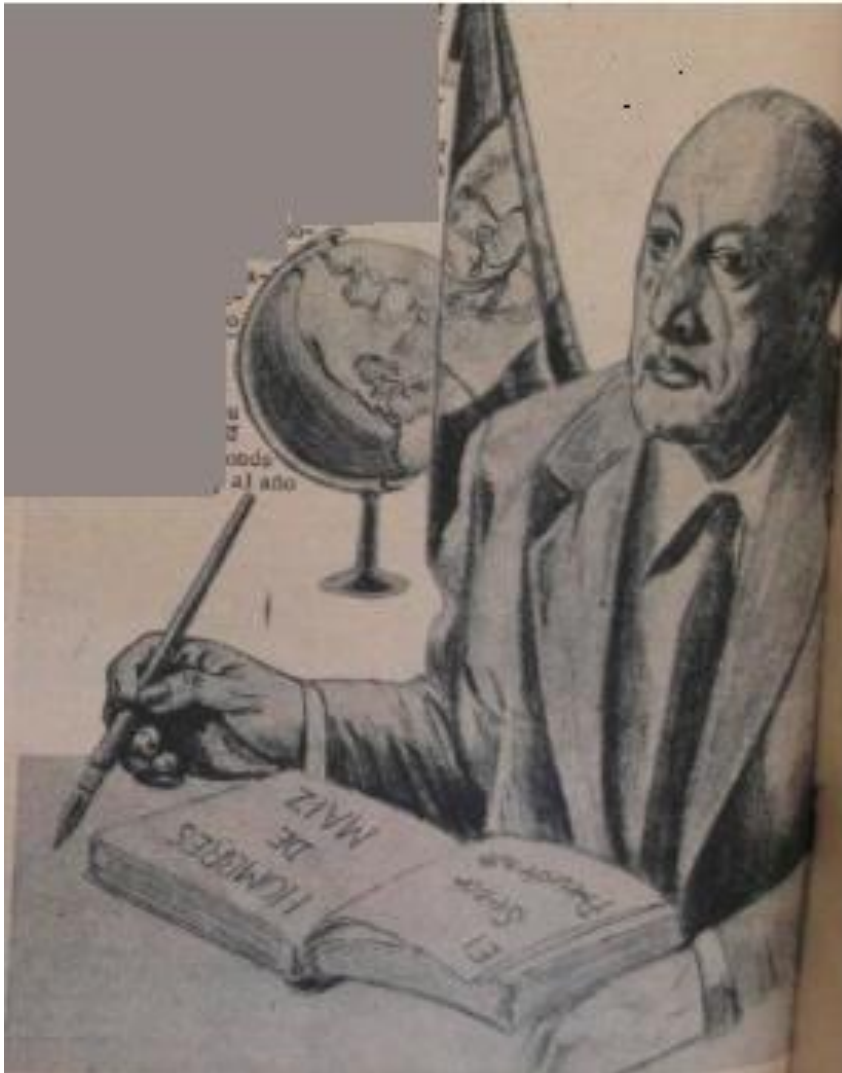




● Un fotografía familiar de Miguel Angel Asturias, rodeado entre otras personas, por su señora esposa, Blanca Mora y Araujo, Marco Antonio Asturias, Delfina de Soler y Pérez, Doctor Jorge Asturias Búrbanco, Francisco Soler y Pérez, Don Rodrigo y Miguel Ángel (hijos del poeta).

Guatemala, 11 de Noviembre de 1967 -GRAFICO-25

27. *Una gloria infinita le ha dado Miguel Ángel Asturias a Guatemala.* Por: Augusto Enrique Noriega, 11 de noviembre de 1967



“Lápiz de nuestro compañero de labores Margarito López, que ha querido expresar su admiración hacia Miguel Ángel Asturias, con motivo de su investidura con el Premio Nobel de Literatura 1967.”

“El nombre de Guatemala ha sido pronunciado con admirada vehemencia por primera vez, en todos los idiomas de la tierra. El 19 y 20 de octubre vibraron día y noche los teletipos, las radios, los telégrafos, las estaciones de Televisión y cuanto medio de comunicación existe en el mundo moderno, para dar a conocer el nombre de nuestra querida patria y de su hijo Miguel Ángel Asturias, al haber conquistado el galardón más apetecido por los hombres de pensamiento, como lo es el premio Nobel de Literatura.

Si todos los latinoamericanos están orgullosos por haber recaído el Premio Nobel en América, dedicándole a nuestro compatriota grandes elogios en la prensa del Continente, cómo estaremos los guatemaltecos, más que hermosamente felices, cuando esta distinción ha sido ganada por un escritor legítimamente guatemalteco. Guatemalteco por sangre y nacimiento; guatemalteco porque su lenguaje universalizado ha sido germinado con semillas de esta tierra, con aire, luz, color, aroma y espíritu guatemalteco. Es un caso único, que quién sabe cuántas décadas pasarán, para que los guatemaltecos de pensamiento y corazón, volvamos a saborear otra gloria tan grande como esta que hoy nos ha dado Miguel Ángel Asturias en 1967.

Con qué podríamos Madre Patria, recompensar a tu hijo bienamado que ha sabido honrar tu nombre?... Un homenaje nacional con el calor de todo su pueblo?... Un monumento de bronce que perdure su

figura maya por la eternidad?... El tatuaje de su imperecedero nombre a una provincia?... La edición de toda su obra para difundirla en todo el mundo? Su pueblo ha comenzado ya a sugerir homenajes. Un grupo de intelectuales al nomás saber la noticia de que Miguel Ángel había ganado el Premio Nobel, telegrafió al Presidente de la República pidiéndole que a la Biblioteca Nacional se le pusiera el nombre de nuestro compatriota;<sup>138</sup> luego surgieron otras voces emocionadas pidiendo que al Teatro Nacional,<sup>139</sup> a la próxima Escuela por inaugurarse,<sup>140</sup> a la ciudad de Salamá (lugar donde nació el escritor)<sup>141</sup> y al año 1967, lleven el nombre de nuestro genial poeta. Y como estas sugerencias, estamos seguros que surgirán muchas otras más, pero creemos que cualquier homenaje que los

---

<sup>138</sup> Lleva el nombre del poeta guatemalteco Luis Cardoza y Aragón.

<sup>139</sup> Al Teatro Nacional se le puso su nombre, pero después cambió a Centro Cultural Miguel Ángel Asturias: un conjunto arquitectónico que alberga varios teatros, cerrados y al aire libre, cada uno con el nombre de un artista de la escritura, teatro y de la plástica.

<sup>140</sup> A una escuela de la zona 3 de la capital, ubicada en el Barrio El Gallito, se le dio su nombre en 1967. Posteriormente a otras escuelas e institutos públicos. También hay algunos privados.

<sup>141</sup> Asturias no nació en Salamá sino en la capital. El error del autor consiste en confundir en que fue en Salamá a donde su padre tuvo que ir a refugiarse de 1904 a 1908, por haber caído en desgracia ante el dictador Manuel Estrada Cabrera. En dicha población el abuelo materno de Asturias tenía una finca.



guatemaltecos hagamos a Miguel Ángel Asturias, nos quedaremos cortos, ante la infinita gloria que el Premio Nobel le ha dado a Guatemala.

Miguel Ángel Asturias ya estaba consagrado [en] sus diecisiete obras traducidas en su mayor parte al inglés, francés, italiano, alemán, ruso, sueco, noruego, dinamarqués, vietnamita, húngaro, portugués, estonio, neerlandés, turco y checoslovaco, habían dado a conocer su nombre y su obra genial en los países más civilizados de la tierra; luego vino el Premio Lenin de la Paz que acentuó la figura literaria de nuestro compatriota,

como un hombre preocupado por lo más noble que pueda desear un ser humano, como lo es la confraternidad de los pueblos, el diálogo entre el pensamiento creador y la superación de la ciencia, pero esto sólo se puede lograr luchando por la paz en el mundo.

Ahora en 1967 la gloria literaria nos ha envuelto a nosotros, a un país pequeño, que se ha tornado en un pequeño mundo con un gigantesco sol para iluminar con su lenguaje conversacional y mágico a todo el universo.

Gracias Miguel Ángel Asturias.”<sup>142</sup>

---

<sup>142</sup> Noriega, Augusto Enrique; “Una gloria infinita le ha dado Miguel Ángel Asturias a Guatemala”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 24 y 25.



**28. ¿Quién es Miguel Ángel Asturias? Por: Tuncho Granados González, 11 noviembre de 1967**

“A todos los extranjeros y compatriotas que me hacen tal pregunta, les doy una breve pero explícita contestación:

Es el famoso escritor (chapín) guatemalteco que ha escrito leyendas maravillosas de Guatemala, versos sugestivos y encantadores recogidos amorosamente en un libro SIEN DE ALONDRA, título sutil y delicado que conmueve, inspira e invita al alma, para que abandone lo terrenal y se libere, aunque sea por unos leves momentos, hacia ese infinito soñado donde reina el amor espiritual. Luego escribió su novela cumbre, EL SEÑOR PRESIDENTE de positivo y escalofriante realismo, donde evoca terribles historias que un tirano hizo e impuso a su patria, a base de espeluznantes torturas, y a como dio lugar, también impuso su «sabia voluntad» a sangre y fuego; sigue HOMBRES DE MAÍZ, VIENTO FUERTE y otras novelas, poesías, ensayos que sería muy largo enumerar, pero que son muy interesantes de leer para lograr conocer a fondo el pensamiento universal de este literato famoso que nació en el legendario barrio de La Parroquia, situado en los Llanos de la Ermita, del Valle de la Virgen de la Nueva Goathemala de la Asunción, fundada en el año de gracia de 1776.

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, que acaba de ganar en buena lid

internacional EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1967, posee una recia y definida personalidad, con finos y sutiles retoques de carácter universal, sin dejar jamás de ser un auténtico hijo de su siempre querida Guatemala.

Exhibe con elegancia, humildad y nítida sencillez, una gigantesca figura auroleada por su inquieto espíritu de poeta, y se puede admirar cuando deslumbra con su palabra, ya sea en tertulias intelectuales, íntimas del hogar o en un distinguido círculo de amigos, y muchos más en las importantes conferencias internacionales, donde le ha tocado actuar, precisamente en esas ocasiones es cuando, como una espiral luminosa, se enrosca alrededor de su imponente personalidad, (que a mí me ha parecido como que es Cuculcán Gucumatz), emanando sutilmente «un no sé qué» de su impresionante carácter y de su definida y talentosa personalidad guatemalteca–universal.

Cuando intentamos asomarnos en el espacioso y profundo abismo que reflejan sus inquietos ojos, si lo hacemos con sinceridad y un poquito de su audacia reporteril, logramos hallar en el fondo de su alma, un tesoro de sincera y fiel amistad, donde vive latente la gratitud y se renuevan constantemente los desinteresados deseos de servir a sus semejantes, sin esperar jamás retribución alguna. Más cuando logramos zambullirnos en el piélagos de su mente, –

aprovechando sus amenas, pintorescas y alegres pláticas—, con admiración hallamos ricos veneros humanos y literarios, donde se agitan legendarias huellas de una sólida cultura muy europea, y en su cultivado espíritu, refulgen luminarias y se encuentran profundos surcos de la tradicional sapiencia Rioplatense, en muchas de sus manifestaciones narrativas, poéticas, periodísticas y literarias, cuyas impresiones, varias veces se me ha ocurrido, como que se hallan amorosa y sutilmente guardadas —en un cofre de las mil y una noches— en la inmarcesible urna diamantina del espacio, nimbada con cristalinas, frescas y legendarias lágrimas de las bellas princesas del Popol Vuh, Biblia sagrada de nuestros ancestros, que fundaron el reino más importante, maravilloso y sabio, que también se haya enroscado en la cintura de América.

La ancestral cultura Maya de Miguel Ángel Asturias, se encuentra muy ligada histórica y espiritualmente con las milenarias tradiciones del Egipto de Ramsés II, de la Esfinge y de las pirámides de los Faraones Keops y Micerino, del Bizancio de Constantino El Grande y Justiniano, del incaico y esplendoroso imperio de Tahuantinsuyo de Manco Capac y Atahualpa, de Cuauthemoc, el indio insurgente de Tenochtitlán, que aún chamuscándole los pies, Don Pedro de Alvarado, evocó en un momento candente, «un fresco lecho de rosas blancas», y por supuesto, la herencia impresionante de la luminosa cultura del rey Balam Acab,

donde vuela sin descanso el Quetzal que simboliza la soñada libertad del espíritu, en esta misma tierra irredenta, donde canta seguidito el tecolote, y es ¡cuando el indio «petatea» (muere) en la más horrorosa miseria!

Siempre que he tenido la ocasión de conversar con Miguel Ángel Asturias, ya sea aquí en «su Guatemalinda», o en otros acogedores países de América o Europa, lo hace con una naturalidad impresionante, usando el inconfundible acento típico chapín.

Y para terminar, aunque siempre pensando en el rotundo y merecido triunfo por haberle sido otorgado EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA DE 1967, también evoco cuando yo fui «patojito» y me ponía a temblar de miedo «cuando el cuco de los sueños se despierta en el alma», cuando el Guacamayo, Chinchibirín y Cuculcán, se hallaban en un aquelarre en las legendarias tierras de los mayas, como en una «Zarabanda» mecidos por «El aturdido son de los ronrones, baile de suerte en el sol maduro. Intocable la luz de vaso de agua. Y mañana?...» El aturdido son de los ronrones»; escucho medio dormido, el típico ¡GARR, GARR, hacia arriba sin rozar! garr, garr, con un ojo abierto y otro cerrado al Guacamayo con su peculiar ¡Cuác, cuác, acucuác, cuác, acucuác; a Chinchibirín que sentencia: ¡Hay que matarlo!; su cadáver quedará como un arcoíris blanco!... y a nuestro CUCULCÁN que exclama con voz profunda y tonante como que se hallara encaramado en el

Cerrito del Carmen, para abarcar con su vista de lobo toda su querida e inolvidable Guatemala: ¡Mis zancos, son los árboles que crecen! y por eso es que no soy sapo, sino gigante, que me elevo hacia el infinito donde moran mis antepasados, para «volarles anteojos», y para que todos mis futuros descendientes vengan a este «Kaminal Juyú» que han destrozado los tractores, los «bulldozers», palas y azadones, para que vuelvan por sus legenda

rios fueros de la tierra sagrada de sus dioses Mayas, donde nació el maíz, y con tan sabrosa y exquisita masa, se amasó al hombre indígena de Goathemala, en una época milenaria! muy alto, en sus zancos, se devoró el espíritu inquieto del novelista, poeta, cronista y conferencista MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS, PREMIO NOBEL DE LITERATURA DE 1967, el Dios de los Mayas KUKULKAN GUKUMATZ.”

<sup>143</sup>

---

<sup>143</sup> Granados González, Tuncho; “¿Quién es Miguel Ángel Asturias?”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 24.

MIGUEL ANGEL ASTURIAS

LEYENDAS  
DE GUATEMALA

GRATA DE  
PAUL VALÉRY



EDITORIAL PLEAMAR  
BUENOS AIRES



24-GRAFICO- Guatemala, 11 de Noviembre de 1967

**29. Miguel Ángel Asturias el iluminado. Por: Jaime Barrios Archila, diciembre 1967**

«Nada más hermoso para un escritor identificado con su pueblo que el Premio Lenin de la Paz»

«Yo soy el personero de un mundo literario que de México a la Argentina, pasando por mi maravilloso pequeño país Guatemala, está volcando en sus obras, creadas a base de sustento popular, la dimensión latinoamericana del hombre, hecha de fábula, de complejos instintos, y atávicas llamadas, en la que lo primitivo se funda en lo moderno, y van junto el volcán y la alondra, las orquídeas y las máquinas, la serpiente que rapta y el avión que vuela. Y es a título de personero de ese universo alucinado que me tenéis aquí, investido con el alto honor de ese Premio y la enorme responsabilidad que esto implica».

«Somos de los que edificamos en el viento y aramos en el mar, la amarga frase de Bolívar, que nosotros tomaremos menos amarga al darle el sentido de que a pesar de los obstáculos, de los desengaños, de la adversidad aparente de nuestro destino continental, nos sentimos capaces de edificar en el viento y arar en el mar, de cara a la tormenta que sacude a nuestros países, en duro preámbulo de la lucha que se avecina y en la que estamos ya empeñados, la lucha de nuestra independencia económica».

«Más bien nuestra lucha afirmará la paz, porque independizándonos económicamente, lograremos para nuestros pueblos el nivel de vida que ahora les falta,

la justicia social de que carecen, la educación que transforma al hombre en ciudadano y las inmensas riquezas de nuestras tierras contribuirán al bienestar universal, evitando que en el futuro nuestras materias primas sirvan para alimentar las hogueras de la guerra».

— : : —

«Pensadores, poetas, maestros de nuestra América, se han alzado siempre, en todos los tiempos, contra el crimen de la guerra y en favor de la paz».

Con estas palabras de hermoso contenido, parte de su discurso que literalmente trasladamos para que sea conocido en Guatemala, Miguel Ángel Asturias recibió el Premio Lenin de la Paz, en 1966, Premio que le fue adjudicado por su obra sobre los problemas sociales «que encierran los campesinos indígenas y mulatos de su patria».

Este año, Miguel Ángel Asturias, el mágico muralista de la palabra viva, de la forma y el color latente, el mestizo de la parroquia vieja, recibirá el Premio Nobel de Literatura distinguiendo con ese galardón a Guatemala.

Este lauro es un premio al literato incansable, al infatigable hombre de letras deambulador de todos los caminos: Los viejos caminos de la patria, los duros caminos del exilio y los nuevos caminos de la gloria. Acá, allá y en todas partes caminante, encendiendo su pensamiento

indio y volcando su mismo pensamiento sobre el alma de la tierra porque la tierra siente y piensa con el hombre, desde que amaneció su palabra cuando los dioses de las plumas verdes iluminaron la mágica altura del silencio para iniciar el milagro de la formación.

Vigoroso, de infinitos recursos, Miguel Ángel Asturias, tan chapín, tan indio, tan humano, con estilo propio, ha escrito en cada una de sus obras, intensas de poesía, al exponer el duro problema campesino, una epopeya, empapada con el sudor que persigue un salario miserable, con las grandes tristezas y penalidades campesinas que contrastan con el bello matiz de los paisajes nuestros.

Poeta de exquisitas dimensiones y escritor fecundo, ha dejado en su obra el palpitante drama de un pueblo «subdesarrollado», la diaria angustia del hombre del campo y su explotación por las compañías extranjeras. Es un drama verde dentro del solitario llanto de los desheredados. *Viento fuerte, Hombres de maíz y El Papa Verde.*

Con su obra maestra *El Señor Presidente*, considerada así por la crítica del mundo, Miguel Ángel Asturias comienza a figurar en la literatura universal y su obra es preocupación de escritores de todos los países en donde diarios, revistas, etc., se ocupan de su personalidad literaria, y a través de su nombre también de Guatemala.

En esta obra, sincera, expresiva, violenta y bella, nuestro ilustre escritor

pone al rojo vivo la vida del pueblo bajo la tiranía de una dictadura donde campea la denuncia, la tortura, la persecución y la muerte. La actividad continua de sus personajes macabros y la baja consistencia de estos personajes creados de la noche a la mañana por el dictador.<sup>144</sup>

El Premio Nobel se adjudica anualmente con los fondos de la Institución Nobel, establecida a la muerte de Alfred Bernhard Nobel, químico sueco, quien dedicado al estudio de sustancias explosivas, descubrió en 1896, la dinamita. Preocupado por las actividades destructoras de su descubrimiento estableció los premios que hoy llevan su nombre: «Premios de Física y Química, discernidos por la Academia de Ciencias de Estocolmo; Premio de la Literatura, por la Academia Sueca de Letras y Premio Nobel de la Paz, por una comisión especial del Parlamento Noruego».

Los reyes de Suecia y de Noruega integran el consejo de administración y hacen entrega de los premios el 10 de diciembre de cada año, aniversario de la muerte de Nobel.

---

<sup>144</sup> En forma satírica el “Sordo Barnoya” escribió: “Agonizante, el dictador entreabrió la boca para decir:

Perdono a todos y a cada uno de mis enemigos, con la única condición de que no asistan a mi entierro.

Pueden quedarse en sus tumbas.”

Barnoya García, José; *Últimas palabras*. “Epigramas en prosa”, por Francisco Pérez de Antón. Ilustraciones de Marco Augusto Quiroa. Guatemala : F&G Editores, 2011. Página 21.



Es Miguel Ángel Asturias el primer novelista de nuestro idioma a quien se le ha otorgado el Premio Nobel de Literatura «por su obra literaria de rico colorido, arraigada en la originalidad del pueblo y en las tradiciones indígenas». Cinco son los escritores de habla castellana a quienes se les ha otorgado este premio, los primeros en recibirlo fueron los dramaturgos españoles Echegaray y Benavente, la poeti-

sa chilena Gabriela Mistral, el poeta español Juan Ramón Jiménez y ahora el poeta y novelista nuestro, Miguel Ángel Asturias, quien ha escapado de algún bajo relieve primitivo esculpido con el fuerte cincel de la obsidiana y alto como los dioses pensativos, pasea en Europa su presencia maya-quiché con el enorme cariño de su pueblo.”<sup>145</sup>

---

<sup>145</sup> Barrios Archila, Jaime; “Miguel Ángel Asturias el iluminado”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 31 y 50.



### 30. Asturias en el recuerdo. Por: Julio César Anzueto, diciembre de 1967

“Días antes de viajar a Suecia, hicimos un recorrido por los lugares de la niñez y la juventud de Miguel Ángel Asturias. La casa donde nació, el barrio de sus primeros años, los sitios donde iniciara su vida como profesional, pues deseábamos llevar una imagen mental y fotográfica que esperamos dar a conocer en el país del Premio Nobel.

En este recorrido nos acompañó su hermano Marco Antonio y la ‘nana’ que cuidara del poeta cuando todavía vestía el pantalón corto.

—Empecemos por aquí, nos dijo don Marco Antonio, señalándonos la vieja Avenida de Candelaria, que se resiste todavía a tomar el nombre que le ha dado la nomenclatura moderna. Quiero que vea algo relacionado con la devoción religiosa de Miguel Ángel —nos dijo.

Llegamos frente a la iglesia de Candelaria y haciendo recuerdos nos señaló la casa que forma esquina opuesta al templo.

—En esa casa verde —dijo—, después del terremoto de 1918, se construyó un tablado donde actuaban varios artistas del barrio, representando comedias que Miguel Ángel les repasaba y hacía. Recuerdo de aquella época a los Spillari, Humberto y Mariano; a Francisco Minera, a Mariano Montenegro, los Alvarado y muchos otros muchachos.

—Las comedias se realizaban los sábados —nos dice— y eran puestas por

afición únicamente y algunas para obtener fondos para la construcción de la iglesia dañada por el terremoto.<sup>146</sup>

—Pero entre usted —nos dice— y lo seguimos hasta donde se encuentra el camerín de Jesús Nazareno.

—Vea, es un regalo que Miguel Ángel le envió el año pasado a la imagen que él venera. Es ese cordón de oro. La hermandad lo ha querido guardar para ponérselo únicamente en días especiales, pero yo les he pedido que lo mantenga siempre.

Saliendo de la iglesia continuamos por la Calle de Candelaria y luego en dirección a La Parroquia, mientras don Marco Antonio nos cuenta detalles de aquella época, ocurridos donde antes era el centro de nuestra capital.

Llegamos así frente al templo de La Parroquia y señalando una construcción aledaña nos explica que en ese predio se encontraba el colegio del ‘padre Pedro’, donde el poeta estudió la primaria.

Interviene entonces la viejecita, la ‘nana’, para decir que ella recuerda cuando llevaba al ‘niño Miguel Ángel’ hasta este

---

<sup>146</sup> El lector puede comparar estos recuerdos, con lo que comenta el historiador Héctor Gaitán Alfaro (1939-2012) en *Anécdotas de la farándula de ayer*, insertas en la presente recopilación como nota, al final de: *Convivencias con Miguel Ángel Asturias; el bautizo en París en 1928 a la muestra como generación de 1920*. Por: Epaminondas Quintana.

lugar. Lo llevaba y luego lo iba a traer al terminar las clases.

Don Marco Antonio nos hace notar que en este barrio de La Parroquia fue donde el hoy galardonado con el Premio Nobel, desarrolló sus actividades de juventud. Aquí aspiró mucho del ambiente que luego se traduce en sus libros, especialmente en los del sabor guatemalteco costumbrista.

—Vea, allí está la ‘Casa Mata’, que él menciona en ‘Sien de Alondra’, nos dice. Allí vivían los Montenegro, los Soto y los Muralles (hoy es la casa No. 14-45, en venta). En esa casa se desarrollaban juegos y reuniones de los jóvenes del barrio.<sup>147</sup>

—En donde hoy está la farmacia Terraza —continúa—, vivían los Roldán y más allá los Bocaletti. Esa era La Parroquia de su juventud. Además aquí se reunían

---

<sup>147</sup> No es en *Sien de alondra* (1948) sino en *Leyendas de Guatemala* (1930) donde en la parte introductoria, “Guatemala”, dice Asturias: “Los árboles hechizan la ciudad entera. La tela delgadísima del sueño se puebla de sombras que la hacen temblar. Ronda por Casa-Mata la Tatuana. El Sombrerón recorre los portales de un extremo a otro; salta, rueda, es Satanás de hule. Y asoma por las vegas el Cadejo, que roba mozas de trenzas largas y hace ñudos en las crines de los caballos. Empero, ni una pestaña se mueve en el fondo de la ciudad dormida, ni nada pasa realmente en la carne de las cosas sensibles.” Asturias, Miguel Ángel; *Leyendas de Guatemala*. Segunda edición. Aumentada con “Brujos de la tormenta primaveral” y “Cuculcán”. Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre. Dibujos de Toño Salazar. Buenos Aires : Editorial Pleamar, 1948 [1930].

otros muchachos del barrio, como los Fagiani, los Calvinisti, el doctor Francisco Escobar, gran amigo de Miguel Ángel, etc.

Continuando el recorrido, abordamos el vehículo y llegamos hasta la Avenida Central, donde antes era el No. 106 y hoy funciona una oficina lotificadora y un taller de escultura de imágenes religiosas.

—De esta casa salía Miguel Ángel para el Instituto, cuando cursaba el bachillerato y aquí se graduó de abogado —dice nuestro acompañante—. Aquí se realizaban también las fiestas de los Asturias de aquella época. Vivimos en esta casa hasta que murió mamá y por eso la consideramos la ‘casa materna’. Hemos recibido ofertas para venderla, pero no queremos deshacernos de ella. Miguel Ángel se ha opuesto siempre a ello.

—En esa casa quiero terminar mis días me dijo en cierta oportunidad.

Aprovechamos un momento frente a esa casa para abordar a la ‘nana’, señora Dolores Reyes, la ‘Lola’, como le dicen ellos.

Es una viejecita de 96 años, pequeña, menuda, de caminar despacio, pero que se manifiesta muy entera en sus respuestas.

—¿Desde cuándo vive con la familia Asturias?

—Uh... dice, transportándonos a través del tiempo. —No se puede ni contar...

—Entonces yo tenía 6 años —dice don Marco Antonio— y ahora tengo sesentitrés...

—Ah, sí. Recuerdo cuando yo lo bañaba, dice prontamente ella.

—¿Y de Miguel Ángel?

—Lo iba a dejar a La Parroquia y también a La Merced para la doctrina. También le llevaba la refacción.

—En ese entonces había un cine que le decían ‘de las cien puertas’, donde hoy queda la Casa Presidencial. A los hermanitos Asturias les gustaba mucho pasar por allí.

—El niño Miguel Ángel era mero caprichudo —dice ella— y le gustaba entrar a los restaurantes para pedir helados y golosinas. Pero a mí no me daban tanto pisto.

—¿Qué hacía entonces?

—El se encaprichaba en jugar ‘Pronunciado’ —dice— y ‘Chingolingo’ (dados con láminas del sol, la luna, etc.) No quería ser cuidado y muchas veces se pasaba a la otra acera y me decía: —Andate vos con Maco y yo me voy solo.

—¿De su juventud qué recuerda?

—Era muy ‘amiguero’, le gustaban las fiestas y a todos entraba a la casa. Naturalmente yo les tenía que servir los refrescos. En ese entonces la casa tenía gran movimiento, pues venían viajeros de afuera para comprar en la tienda.

Continuando el recorrido, don Marco Antonio nos guía hasta la casa donde nació el poeta.

Está situada frente al Mercado Colón, en la 13 Avenida, frente a lo que era el cuartel de caballería. Por eso se llamaba antes ‘Avenida de la Caballería’.

En la casa 5-56, donde hoy funciona una pequeña imprenta. Indudablemente esta casa será señalada en breve por alguna placa alusiva, o quizá será posible que la Universidad o el Ministerio de Educación la adquirieran para un pequeño museo sobre el poeta. El sitio no es elegante, pero sí está dentro de la Guatemala a la que él cantara y diera a conocer fuera de las fronteras, la Guatemala del pueblo humilde que trabaja, sufre y goza...”<sup>148</sup>

---

<sup>148</sup> Anzueto, Julio César; “Asturias en el recuerdo”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 21 y 23.



La familia Asturias en la época en que Miguel Angel y Marco Antonio estudiaban bachillerato. El parecido del poeta es con el padre y las facciones de Marco Antonio tienen parecido con las de la madre.





"La Lola", como le llaman la familia Asturias a la viejecita de 96 años que cuidará del poeta.



La casa donde nació, en la 13 avenida (antes "avenida de la caballería") ; número 5-56, frente al mercado Colón, donde el autor de este artículo sugiere que se forme un pequeño museo.



31. *Homenaje a Miguel Ángel Asturias en la muestra de Abascal.* Por: Leopoldo Castellanos Carrillo, diciembre de 1967



“Hombres de maíz”, óleo del pintor guatemalteco Valentín Abascal, de su catálogo “15 estampas de Guatemala”, noviembre de 1967

“Un gran pensador boliviano, Estenssoro Alborta, que hasta hace poco vivió en Guatemala, decíame en los últimos días que estuvo entre nosotros, que aunque él era muy chico en esas calendas, sabe por referencias que cuando la Academia de Suecia otorgó el Nobel de Literatura a la poetisa y maestra Gabriela Mistral, Gabriela de América, el eco de tal triunfo había provocado una fiesta continental. Y me agregaba que aún países que como Bolivia han mantenido diferencias, grandes o pequeñas con la patria de Pablo Neruda, habían tomado como suya aquella espléndida fiesta de la espiritualidad. Nadie podría argumentar que eso ocurrió por ser

la primera vez que tal galardón «caía» en la América India; o porque era una dama la beneficiaria, o finalmente, porque aquellos tiempos no eran tan materialistas como los nuestros. Todos esos argumentos resultaban baladís frente a la realidad. Guatemala TIENE que estar hoy rebotante de entusiasmo por dos razones fundamentales. En primer término, no es fácil que se otorgue un Nobel a escritores de lengua castellana, por la poca difusión que tienen sus obras en general; y en segundo, en nuestra patria, un Miguel Ángel Asturias nace cada... cien años.

Y digo lo anterior, porque con motivo de la decisión tomada en

Estocolmo, desgraciadamente no han faltado en nuestro medio mezquindades de aldea, que pretenden macular la gloria de nuestro paisano.<sup>149</sup> Pero por buena

---

<sup>149</sup> Un ejemplo de mezquindad fue la del escritor y renegado comunista guatemalteco Carlos Manuel Pellecer (1920-2009), quien en 1964 “recordó” que cuando él era un perseguido político por el gobierno de Jorge Ubico “La prensa se mantuvo discreta, sin atacarme [...] Sólo el radio-periódico *Diario del Aire*<sup>1</sup> en donde a partir del director contaba entre el personal corrompidos aduladores, me dedicó violentos ataques.

<sup>1</sup> El poeta Miguel Ángel Asturias era el director, José Manuel Fortuny uno de los locutores más ambiciosos. Hoy día se conducen en ‘moralistas’ y propagan otras ideas y, como entonces, siguen cobrando por su literatura zalamera, ahora a favor de las tiranías comunistas.” Pellecer, Carlos Manuel; *Memoria en dos geografías*. México : Costa - Amic, 1964. Páginas 152 a 153.

En julio de 1971 Pellecer vuelve a la carga contra Asturias al indicar en su artículo “Las Moscas del Señor”, que cuando la prensa dio a conocer que el poeta cubano Heberto Padilla (fiel defensor de Fidel Castro en el extranjero) había sido encarcelado por orden de este acusándolo de contrarrevolucionario, el dictador se vio obligado a dejarlo libre un mes después, aunque el poeta hubo de firmar una carta con su “confesión autocrítica”, la cual fue vista con suspicacia por muchos intelectuales en el extranjero. Sin embargo, se consideró que el atropello fue “instigado” por Moscú como una “maniobra anti-fidelista” para “aislar a Fidel de sus amigos y admiradores europeos y americanos”, motivo por el cual los rusos ordenaron a varios intelectuales romper lazos con el barbudo, aunque según Pellecer, utilizando tácticas distractoras del verdadero fondo del asunto, señalando que “Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura, el 19 de junio lanzó contra el joven y

---

famoso escritor colombiano Gabriel García Márquez, la acusación de haber plagiado groseramente ‘La Búsqueda del Absoluto’ de Balzac, con su obra ‘Cien años de Soledad’. Y no para aplacar el revuelo causado por el asunto Padilla que no se aplaca [...] García Márquez, pese a la grito armada por intelectuales y artistas en torno al caso Padilla [dijo que] ‘Yo no sé si de veras Heberto Padilla le estaba haciendo daño a la revolución con su actitud, pero su autocrítica sí le está haciendo daño, y muy grave’. [...] Hay que silenciarlo. Inducir a los intelectuales y artistas a pensar en otra cosa, al menos por un tiempo.

Entonces Asturias tomó la palabra [con] juicios propios y acusaciones graves contra García Márquez, no sería por veleidad, capricho o inconsciencia, sino siguiendo un propósito bien establecido. Asturias es un escritor obediente, disciplinado y servicial.

Las declaraciones sobre Cuba y Padilla fueron emitidas por el escritor colombiano el 29 de mayo. El 19 de junio, Miguel Ángel Asturias hacía pública su ‘inspirada acusación’. No creo que esta acusación proceda de su autoridad como Premio Nobel.

El Nobel no subyuga. Deja a los escritores en libertad, en libertad hasta de rechazar el premio, el renombre y el dinero. Y es que Asturias es, previamente al Nobel, Premio Lenin —antes llamado Premio Stalin—, con el cual no ocurre lo mismo. Este lleva ingénita la obediencia política, constituye un compromiso ideológico con Moscú, una militancia inexcusable dentro de las directivas comunistas.

[...] Y no es el Nobel el que afecta a Asturias, sino el que le forzaría a la seriedad y a la elegancia. Es el Premio Lenin la tara en su conciencia y el que le convierte en servidor de una ideología con la que se halla comprometido.

Eso es posible en un escritor del que dije ya en marzo de 1967 (Prensa Libre, Guatemala): ‘Se puede tener una mente brillante y un espíritu

fortuna, en Guatemala los hombres de corazón bien puesto, como era de esperarse, se han llenado de íntima satisfacción. Y quienes primero han celebrado la consagración de Miguel Ángel han sido los intelectuales sus compañeros, los artistas, los poetas, los escritores y los periodistas. La Academia de la Lengua, la Universidad, el Ministerio de Educación, la Asociación de Autores y la Asociación de Periodistas, APG, entre otras, han puesto de relieve su júbilo.

En el seno de la última y con oportunidad de las celebraciones del Día del Periodista,<sup>150</sup> uno de nuestros pintores más puros, Valentín Abascal abrió<sup>151</sup> una

---

corrompido. Tener mucha calidad intelectual y ningún valor civil...’ Asturias escribió ‘El Señor Presidente’ en los años 30, bajo la influencia de Jaime Sabartés. Pero el autor mantuvo oculto el libro mientras él personalmente se ponía al servicio del ‘señor presidente’ Ubico. Sólo después de la revolución de octubre del 44, ‘El Señor Presidente’ vio la luz en la Editorial Costa Amic, gracias a la insistencia del doctor Juan José Arévalo. Para mí eso es una incongruencia inexcusable.” Pellecer, Carlos Manuel; ... *camino equivocado, Che!*. Guatemala : Editorial del Ejército, 1971. Extracto de páginas 237 a 241.

<sup>150</sup> En Guatemala se conmemora el 30 de noviembre de cada año, ya que en la misma fecha de 1729 se editó la primera *Gazeta de Guatemala*. Véase: Bran Azmitía, Rigoberto; “La Gazeta de México, de 1730, comenta la histórica aparición de la primera Gaceta guatemalteca de 1729”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Página 55.

<sup>151</sup> Valentín Abascal Tejeda (1908-1981). Pintor, escritor y maestro. En pintura trabajó

muestra de quince de sus lienzos, que estuvo expuesta al público desde el 24 al 30 de noviembre y que se inauguró solemnemente a las 18:46 horas del primero de esos días, con palabras introductorias del vicepresidente de la entidad, Víctor Hugo de León. Luego, Álvaro Contreras Vélez, el presidente, hizo una breve exégesis del pintor, de sus cuadros y desde luego, del ilustre homenajeado. Por último, pronunció corto discurso el propio Abascal. Debe anotarse que estaba presente la totalidad de los miembros de la directiva y que entre el público se hallaban artistas como nuestro gran músico Manolo Herrarte, como la ceramista y pintora Gladis de Serovic, e historiadores como el licenciado Manuel Coronado Aguilar, miembro de la benemérita Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.<sup>152</sup>

---

principalmente la acuarela y el óleo. Sus principales obras se encuentran en el Museo de Arte Moderno, en Guatemala. Como escritor publicó: *Kukulcán* (1939), *Tierra nuestra* (1935), *Su majestad el niño* (1949), *Santiago de los Caballeros de Guatemala*, y *Las artes plásticas en la escuela secundaria* (1960). Cfr. Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Asociación de Amigos del País; “Abascal Tejeda, Valentín”. *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*. Guatemala : Primera edición. Editorial Amigos del País, 2004. Páginas 60 y 70.

<sup>152</sup> Sobre este historiador véanse los siguientes trabajos:

- Batres Villagrán, Ariel; “*El año 2001*” visto en 1947 por Manuel Coronado Aguilar. *El Diario del Gallo*, Blog sobre Literatura

---

Guatemalteca, publicado el 15 de junio de 2011; edición digital en <http://diariodelgallo.files.wordpress.com/2011/06/el-ac3b1o-2001-manuel-coronado-aguilar.pdf>. Dicha publicación corresponde a la primera edición del Ensayo, corregido en una Segunda. Editado también por: Monografías.com (Argentina), el 4 de agosto de 2011,

<http://www.monografias.com/trabajos88/ano-2001-visto-1947-manuel-coronado-aguilar/ano-2001-visto-1947-manuel-coronado-aguilar.shtml>

- -----; *A 30 años del fallecimiento de Manuel Coronado Aguilar*. Guatemala : blog: *El ideario de un escritor*, 9 de abril de 2012 <https://elmundodefundo.wordpress.com/2012/04/09/a-30-anos-del-fallecimiento-de-manuel-coronado-aguilar-por-ariel-batres-villagran/>

Fue “posteadó” también en el portal Web del Ministerio de Cultura y Deportes en igual fecha. Véase

<http://www.mcd.gob.gt/2012/04/09/30-anos-del-lamentable-deceso-de-manuel-coronado-aguilar/>

Miércoles 11 de abril de 2012 en Diario del Gallo

<http://diariodelgallo.wordpress.com/2012/04/11/a-30-anos-del-fallecimiento-de-manuel-coronado-aguilar-por-ariel-batres/>

- -----; *Cronología de Manuel Coronado Aguilar (1895-1982)*. Publicado así: Martes 6 de marzo de 2012, en Monografías.com,

<http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/cronologia-manuel-coronado-aguilar-1895-1982/cronologia-manuel-coronado-aguilar-1895-1982.shtml>; y, The Black Box – Blog económico y político de Centro América,

<http://ca-bi.com/blackbox/?p=6433>. Miércoles 7 de marzo de 2012, en: Diario del Gallo, Blog

El primero de los óleos de Valentín lleva el título de *Hombres de Maíz* y justamente figura en la carátula del catálogo. (El catálogo lleva el nombre «15 estampas de Guatemala» y contiene además de la enumeración de obras, un prodigioso retrato del gran poeta y novelista de Candelaria —o de La Parroquia, si se quiere— y en la contratapa, uno de sus más geniales poemas: («Cerbatanero»)).<sup>153</sup> Para seguir aludiendo a los lienzos de Abascal, señaló el número 3 «Velorio», que para mi gusto es muy, muy bueno, así como *Músicos*, número 4, que lo es también. Dentro de esa alta categoría, se deben señalar asimismo los 9. Los pobres, con su caracterizada expresión implorante; el 12, *Fruta Madura*; el 13, *Tejedoras* y el 14, *Las Comadres*. Entre este último y el número 5, *La Vendimia*, sería fácil descubrir ciertas conexiones de sentido técnico, aún cuando el 5 —a mi juicio profano— tenga un poco menos valor. El número 11, es muy bueno

---

sobre Literatura Guatemalteca,

<http://diariodelgallo.wordpress.com/2012/03/07/manuel-coronado-aguilar-ensayo-de-ariel-batres-villagran/>. Jueves 8 de marzo de 2012, en: Portal Web del Ministerio de Cultura y Deportes, <http://www.mcd.gob.gt/wp-content/uploads/2012/02/CRONOLOG%C3%8DA-DE-MANUEL-CORONADO-AGUILAR.pdf>

<sup>153</sup> El poema puede encontrarlo el lector en: Asturias, Miguel Ángel; *Poesía : Sien de alondra*. 1 ed. Buenos Aires, Argos, S. A., 1949. Página 181.

Asturias, Miguel Ángel; “Poesía : Sien de alondra”. En: *Obras completas*. Página 918.

también y lo hacen muy apreciable la multitud de caras allí representadas (La Procesión), porque tal labor demuestra que el artista es varón que «conoce su oficio» como dicen los entendidos.

Como profano, repito, Pescadores, número 10, es muy bueno pero lo siento muy estático; como es muy estático el 8, Aserradores. En la Familia, vemos el clásico trío del padre, madre e hijo, con los marcados rasgos fisonómicos de nuestros aborígenes, que son quienes han inspirado a Abascal cuando él trata de llevar al lienzo, con sus pinceles, figuras humanas. Confieso que el 2, Tríptico, y el 6, Fecundidad, me gustaron menos y que el 15, El Río, no llegó a convencerme. Por supuesto es una opinión sencilla y no una crítica, porque yo no soy quien para hacerla debido a muchas circunstancias, siendo de ella la primera, mi falta de conocimientos especiales sobre estas delicadas disciplinas.

En ocasiones anteriores he tenido el gusto de aludir a la obra, vasta, meritoria y ya larga por el discurrir de los años, de

Valentín Abascal. Labor silenciosa, realizada con inspiración de creador, temperamento de artista y paciencia benedictina en los pueblecillos del occidente de mi patria, por donde ha ejercitado su doble magisterio: de pintor y de maestro de escuelas primarias. Siempre le he creído pintor auténtico y así lo han calificado siempre quienes han tenido la buena suerte de conocer sus obras. Ojalá, Dios lo quiera, pueda por muchos años más, continuar en su noble tarea, de valedero y talentoso cultivador de las artes plásticas. Yo le felicito de todo corazón, por esta última de sus muestras, que además tiene el mérito de haberse abierto en LOA del gran Miguel Ángel Asturias, hoy premio Nobel que honra y gloria suya y del suelo que le vio nacer, y al que el poeta en amoroso retorno da hoy nombradía universal. Además debo congratularme con mis colegas de la APG, por este tan singular evento de la cultura.”

<sup>154</sup>

---

<sup>154</sup> Castellanos Carrillo, Leopoldo; “Homenaje a Miguel Ángel Asturias en la muestra de Abascal”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 25 y 26.



### 32. Asturias, premio Nobel. Por: Kaibil, diciembre de 1967

“Cuando la Academia de Ciencias y Letras de Suecia concedió a Miguel Ángel Asturias el Premio Nobel de literatura 1967, lo hizo, según las palabras de su secretario Andrés Osterling,<sup>155</sup> porque este gran escritor guatemalteco ha sabido transmitir la épica lucha de su pueblo contra una naturaleza hermosa y hostil y también contra la opresión y la injusticia social.

La obra de Asturias está íntimamente unida al origen y al destino de esta pequeña nación nuestra. Trabajó el «Popol Vuh» que canta los esfuerzos divinos de los dioses mayas para hacernos «hombres de maíz»; y de ahí, desde los remotos barros del pasado indígena, hasta un «Week end en Guatemala», toda la historia de la Patria se viene sucediendo, contada con lengua castellana pero con intención india, para DELEITE y ANGUSTIA de lectores de muchas partes del mundo entero.

Y esa es una doble cualidad en la obra de Miguel Ángel Asturias. El DELEITE llega en la prosa musical, mágica, armoniosa, juego de palabras y decires populares, sabia como el hallar<sup>156</sup> de un pueblo que crea y deforma para conformar sus expresiones. El DELEITE

llega en su poesía volcánica, tumultuosa, y también tierna y amorosa.

La ANGUSTIA es la historia de Guatemala, que en la obra de Asturias cobra perfiles humanos. Los datos secos del texto, en Asturias son seres que, pies descalzos en los «hombres de maíz» hasta esta Guatemala contemporánea, aherrojada aún, camina sobrellevando la pena de una tragedia que no concluye. Es angustioso el proceso de gestación, el ensayo de los dioses y la rutina de sus manos haciendo y deshaciendo seres en busca del hombre. Es ANGUSTIA el drama personificado<sup>157</sup> en Tecún Umán: La lanza clavada en el pecho ¡el pueblo sometido a la dominación extranjera! Y luego el destino de un nuevo pueblo, que se marca por dos signos constantes en su vida que no contrastan sino se complementan: El dictador («El Señor Presidente»), que ha hecho de Guatemala un «sepulcro de los vivos», y el «Hombre de Empresa Extranjero», que convirtió en mercancía no sólo la riqueza de nuestro suelo y el color de nuestro cielo, sino, además, la soberanía de nuestra patria y la dignidad de nuestros hombres («Viento fuerte», «El Papa Verde», «Los Ojos de los Enterrados», «Week end en Guatemala»). Aunque podemos decir como Anfitrión a Megara, en la tragedia griega: «Tal vez sobrevenga un viento favorable ¡oh hijal,

---

<sup>155</sup> Debió haber escrito “Anders Österling”.

<sup>156</sup> Por el sentido de la expresión, seguramente se trata de una errata pues lo correcto sería “el hablar de un pueblo”.

---

<sup>157</sup> En el original dice erróneamente “persofinicado”; aquí se corrige.

después de sufrir tantas penas. Las calamidades son diosas que también acaban por cansarse; no siempre tiene la misma violencia el soplo de los vientos, y tampoco los dichosos son dichosos siempre, porque todo se transforma».

La virtud de la obra de Asturias está en sus hondas raíces nacionales, pero con dimensión universal. Alguien lo dijo ya, quizá con criterio diferente al que aquí asentamos: Miguel Ángel Asturias no es escritor GUATEMALTECO. Y es verdad en cuanto que es un escritor universal. Rebasó los marcos estrechos del costumbrismo; y aunque sus personajes son auténticos y autóctonos, son, por el genio de su mano, universales. Hay obras de Asturias que han de ser muy difíciles de traducir («Hombres de Maíz», y «Mulata de Tal», para poner un ejemplo), pero han sido volcadas a otros idiomas.

La formación literaria de Asturias se debe buscar en la literatura francesa. El surrealismo aporta la magia de su concepción y de su lenguaje a la magia de los personajes que se mueven en sus libros. Es así como el escritor guatemalteco elevó a la categoría de teoría su «realismo mágico». Y es éste la conjugación de la tradición indígena («Mulata de Tal» es un alarde de juegos mágicos, encantamientos y apariciones), y el surrealismo literario europeo. La «hechicería evocatoria» de que habla Baudelaire, o como lo dice Mallarmé: «Digo que existe, entre los viejos procedimientos y el sortilegio que seguirá siendo la poesía, una paridad secreta».

Rimbaud y Apollinaire y los demás surrealistas franceses LIBERARON a Asturias de los amarres NETAMENTE nacionales.

Giovanni Papini, refiriéndose a la «oscuridad» de Dante, dice que: «En cierto sentido toda obra grande es oscura para el que la encara sin la necesaria escolta de conocimientos necesarios para penetrarla y gozarla». Y esto que es cierto para Dante, es cierto en alguna obra de Asturias, especialmente la más estrechamente vinculada a la tradición indígena. Aunque resulta contradictorio. ¿Por qué alguna obra de Asturias TAN COMPLICADA, digámoslo así, ha sido traducida a tantos idiomas, entre éstos el ruso y el vietnamita, y es partiendo de su contenido que la Academia Sueca lo premia como lo hace? Sin llevar al extremo lo afirmado por Papini, de que para «comprender los poemas de Homero es necesario conocer los dialectos griegos, tener conocimientos, y no superficiales, de arqueología y de mitología, tener una idea de la civilización micena,<sup>158</sup> de la historia griega y fenicia, y de las tradiciones populares...» Y para poder gozar la «Divina Comedia» es indispensable conocer algo de latín, formas particulares del idioma vulgar florentino, historia de Florencia, Toscana, Italia, etc. La actitud mundial frente a la obra de Asturias desmiente este extremo de Papini; si bien afirma lo que está en el meollo de la

---

<sup>158</sup> Se corrige como aparece; en el original dice «micénea».



idea papiniana: La necesidad de cierta cultura que facilite el acercamiento y el gozo de la obra.

La afirmación de Asturias, tan guatemalteco, como escritor universal, eleva la literatura de nuestra patria a niveles que deben hacer meditar mucho a los escritores del país.

Insistamos. Asturias está a la altura de los grandes escritores mundiales contemporáneos, no sólo por la musicalidad de su prosa y lo novedoso de su obra; la altisonancia de su lenguaje y la autenticidad de sus personajes, sino, además, y principalmente, por la honda raíz popular de su creación literaria. Es, como se ha remarcado por algunos, un escritor COMPROMETIDO. Y el compromiso de Asturias es con su pueblo, con sus penas y angustias, con sus anhelos de emancipación. Esto lo enaltece y de ello Asturias siempre manifiesta la más profunda satisfacción.

Otro gran escritor guatemalteco, Luis Cardoza y Aragón, en relación a esta actitud de los escritores y artistas, — digamos intelectuales— para con su pueblo, expresa que «Un artista es siempre un gran responsable. Si es artista en sentido directo de su responsabilidad. Que no se hable de arte de evasión. No hay tal evasión, sino deserción...» «El arte es una espada flamígera. Y no un cortapapel para hacernos una cultura libresca, inútil, estéril, sin comunión con los hombres. Nuestra obra no puede tener fuerza, encerrar contenido humano general, encerrar algo

de nuestro pueblo, de nuestra tierra, de nuestro tiempo, si no vivimos con honda y clara pasión, con el pueblo, con nuestra tierra, con nuestro tiempo».

En Asturias ha sido constante esta preocupación y su obra refleja el claro propósito de servir a la causa del pueblo. Los oprimidos en la obra de Asturias —en el filón de las grandes obras universales— son siempre seres dignos, simpáticos, agradables; mientras que los opresores y tiranos, despreciables, odiosos, repugnantes.

Asturias, que ha dejado su honda huella en el periodismo, puso al descubierto ante el mundo entero la enorme riqueza de la cultura nacional. Es ésta una veta inagotable, aún en países tan pequeños geográficamente como Guatemala. ¿Cómo y por qué el premio Nobel para un escritor de un país «desconocido»? se preguntarán muchos. Y la respuesta puede ser igualmente sencilla: Se premia la obra de un escritor entrañablemente unido a la tradición popular, a los sueños y esperanzas de una nación subyugada y sumida en el atraso «subdesarrollada», para emplear el término de moda.

La patria está en deuda <sup>159</sup> con Asturias. Esta es una frase manida; pero es un hecho real: El nombre de Guatemala se elevó a grandes alturas. Un hijo de este pueblo lo hizo posible. Cuando vemos cierto silencio ominoso, consecuencia de la pequeñez, de la miseria humana, y

---

<sup>159</sup> En el original dice “en deudo”. Aquí se corrige.

observamos que muchos personajes denigrantes que se mueven en la obra de Asturias caminan por nuestras calles, llenando de pavor y terror a la gente sencilla, se siente cierta repugnancia por lo que seguimos siendo. ¿Cuándo Guatemala llegará a ser digna de sus mejores hijos?

Asturias nos coloca ante un compromiso: La responsabilidad de que el nombre de la patria brille igualmente, no sólo por la gestión de uno o dos o tres de sus hijos, sino por la realización de una colectividad digna de una vida mejor.”<sup>160</sup>

---

<sup>160</sup> Kaibil; “Asturias, premio Nobel”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 27 y 28.

### 33. *Guatemala y el premio Nobel. Por: Leonor Paz y Paz, diciembre de 1967*

“Nuestra patria es —si no la cuna— el asiento predilecto de las contradicciones, de los antagonismos, de las ironías. Basta con mirar —y admirar— su paisaje, su riqueza vegetal, sus ríos y sus lagos, sirviendo de fondo a la vida misérrima de miles de campesinos, para darse cuenta de que lo grande y lo pequeño andan de la mano en esta tierra que es nuestra y no nos pertenece.

Ahora sumamos un hecho más a esta serie de extremos que se unen ante nuestra admirada expectación: El Premio Nobel, galardón mundial, recae en un guatemalteco lleno de méritos, que ha sabido ser indio y mestizo y ha sentido en sí mismo, los dispares acontecimientos que se dan en Guatemala.

El Premio Nobel concedido este año a Miguel Ángel Asturias, nos emociona profundamente, no porque nos sorprenda como galardón a la obra de este guatemalteco ilustre, que lo merece desde hace años, sino por representar una cúspide mundial de las letras y llegar hasta aquí, donde el analfabetismo se enseñoorea cada vez más entre nuestro pueblo.

El mundo entero se ha puesto a buscar en los mapas, la cabecita de alfiler que representa Guatemala, y que a veces forma una manchita de un solo color con los demás países de Centro América, incluyendo Panamá, y allí ha tenido que meter el corazón y la cabeza y el premio

Lenin de la paz, y el Premio Nobel que es Miguel Ángel Asturias.

Cuando uno está en Irkusk —por ejemplo—<sup>161</sup> y dice que es de Guatemala y ve las miradas vagas, de ensoñación y simpatía por un país tan chico y tan perdido en el globo terráqueo y tan desgarrado por la vida y con una herencia tan enorme como la maya, se da cuenta de que algo fantasmal y titánico vaga entre nuestra propia sangre.

Pero por más que la emoción se duplique —en caso como este del Premio Nobel— a causa del contraste que forma con nuestra vida, no es justo que estemos conformes con ella, no es honrado que estemos tranquilos con los «destellos y sombras de la historia patria», (1)<sup>162</sup> sabiendo —teniendo confirmada— nuestra capacidad de indios cargueros y escultores, de intelectuales y fabricantes de cerámica, de adoradores y dueños del maíz, el grano de la vida.

El Premio Nobel concedido a Miguel Ángel Asturias viene a sumarse a otros premios, de otra índole, pero de igual envergadura internacional, como el de Mateo Flores, los de Roberto Cabrera, Jorge Sarmientos, Pontaza, tac. [?], y a las posturas encomiables y reconocidas —

---

<sup>161</sup> Ciudad ubicada en Rusia.

<sup>162</sup> Nota a pie de página: (1) Alfonso Bauer Paíz. “Destellos y Sombras de la historia”. Editorial Escolar “Piedra Santa”, octubre de 1966.

aunque no premiadas— de guatemaltecos que dentro o fuera de la patria, laboran y viven en homenaje a ella a través del honrado y meritorio cultivo de sus distintas capacidades.

Con la alegría por los triunfos, que venga —para seguir con las contradicciones

— la tristeza por las derrotas diarias que sufren la salud y la escuela y los valores y principios que deberían regir la vida de los pueblos. Pero no una tristeza negativa, sino un afán de trabajo tan luminoso como esta exaltada emoción de tener el Premio Nobel en Guatemala.”<sup>163</sup>

---

<sup>163</sup> Paz y Paz, Leonor; “Guatemala y el premio Nobel”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Página 27.

### 34. *La entrega del premio Nobel. Por: Julio César Anzueto, abril de 1968*

“Escribir sobre la entrega del premio Nobel a nuestro escritor Miguel Ángel Asturias, significa revivir una de las jornadas más impresionantes de nuestra carrera periodística.

Debemos principiar por el país donde tuvo lugar tan trascendental acto: Suecia, país de asombro que, como otros escandinavos, ha logrado avances tecnológicos y humanos y llegado a una superación en todos los órdenes. Superación vista con respeto aún en los países adelantados de la Europa central.

Para un latinoamericano, la impresión de Suecia es grande, de un marcado contraste con lo que somos y tenemos. Y esto no sólo en el orden material sino en muchos aspectos y hasta en la mentalidad. Lo que para nosotros es quizá motivo de asombro, de expectación y hasta de situaciones conflictivas, en Suecia puede ser lo más natural. Sólo para citar un ejemplo: los libros. En cualquier librería o venta de supermercado se encuentran los más variados títulos, autores y tendencias. Junto a libros de Kennedy, Bolívar o Churchill, se ven volúmenes sobre Mao Tse Tung, Hitler o Stalin. Y lo mismo ocurre con temas filosóficos, religiosos y hasta sexuales. Lo que aquí podríamos considerar atrevido o pornográfico, allá tiene venta libre. Porque existe una absoluta libertad de mente y de pensamiento.

Este es, pues, el país que recibió con palmas a Miguel Ángel Asturias.

Aunque la entrega del premio Nobel es una ceremonia que se repite todos los años, en diciembre pasado se notaba cierta expectación e interés entre los círculos intelectuales de Suecia, pues el premio correspondiente a literatura sería recibido por el segundo latinoamericano en la historia del premio Nobel.<sup>164</sup> Y ese latinoamericano era nacido en un pequeño país, casi desconocido, en la «cintura de América».

Desde su llegada, pues, Asturias fue noticia para los periódicos suecos y su personalidad se destacó luego en conferencias y actos sociales, estos últimos a los que asistió en compañía de su esposa Blanca y de la simpática pareja formada por su hijo Miguel y su esposa.<sup>165</sup>

El recipiendario del premio de literatura atrae siempre el interés de la prensa y en el caso de Asturias ese interés fue mayor. Los otros premiados por sus descubrimientos en la física, química y medicina, tienen por lo regular una posición más discreta, acorde a sus

---

<sup>164</sup> La primera fue la poetisa Gabriela Mistral, en 1945. Amiga de Asturias, en 1947 escribió algunas líneas resaltando la grandeza de la novela *El Señor Presidente* (1946), las cuales aprovechó la editorial Losada de Buenos Aires para “prologar” la segunda edición de 1948 y siguientes.

<sup>165</sup> Mónica Tiffenberg, esposa de Miguel Ángel Asturias Amado, hijo del laureado escritor; en ese entonces Miguelito tenía 26 años.

merecimientos científicos. En cambio la literatura, vinculada casi siempre a la política y a los fenómenos socio-económicos, es materia de interés periodístico de primera mano.

Todavía con las flores y demás muestras de cariño recibidas a su llegada de París, Miguel Ángel Asturias y su esposa se presentaron ante los periodistas, en la conferencia preparada en donde sería su residencia temporal: el Grand Hotel de Estocolmo, el hotel de los premios Nobel. Allí empezó nuestro trajinar periodístico tras las actividades de Asturias, concluyendo varios días después de la entrega del premio.

Debemos asentar que habiendo llegado unos días antes <sup>166</sup> y seguido un programa de información preparado por el ministerio de relaciones exteriores de Suecia, nos encontrábamos bastante ambientados y habíamos establecido contacto con colegas y amigos, todo lo cual nos facilitó nuestro trabajo periodístico enviado desde allá y nos permitió recoger una variada secuencia fotográfica, con la cual esperamos realizar una exposición este año.

Durante la conferencia de prensa a la que hacemos referencia, numerosos periodistas de las distintas ramas de la información moderna preguntaron al

---

<sup>166</sup> Junto con Asturias y otros, el periodista Anzueto llegó a Estocolmo el 7 de diciembre de 1967, después de finalizar el viaje que desde París emprendió el grupo a bordo de un tren, cuyo recorrido duró casi dos días.

maestro, quien, contestando en francés, inglés o español, según la lengua del interpelante, se refirió a importantes y variados temas de la literatura latinoamericana. Elevó a Juan Rulfo y a su *Pedro Páramo* y se mostró devoto de la obra de Yañez, Berdinsky y Jorge Amado. De sus competidores en el premio: Neruda, Borges y Carpentier, hizo un discreto silencio. Y hablando de sí mismo dijo que consideraba a «Hombres de maíz» su libro más importante. Luego, respecto a sus dos venas, la poética y la política-social, aseguró que tenía primacía para él la primera, pues con ella inició su carrera de escritor.

En un análisis ligero entre la novelística europea y la latinoamericana, dijo que el europeo maneja una naturaleza que él siempre ha dominado; en cambio el latinoamericano es manejado por la naturaleza misma. Por ejemplo, en *La Vorágine*, los personajes de Rivera son el bosque, la selva. En *Don Segundo Sombra*, es la pampa y no los gauchos, el personaje principal.

Señaló que la novela latinoamericana ha entrado en la mayoría de edad y se le comprende en todas partes, aún por los franceses que son tan lógicos, tan cartesianos. Y con mayor razón en otros países, como los escandinavos, tierra de lo sobrenatural y de la fantasía.

Siguiendo el orden escrito de un ambicioso programa, Asturias asistió a la inauguración de una exposición de etnografía, donde los temas guatemaltecos

fueron el centro del interés. La presencia de dos bellas guatemaltecas casadas con suecos, luciendo trajes típicos, puso la nota de colorido y «chapinismo» durante la reunión y por supuesto las cámaras de cine y televisión se ocuparon mucho tiempo de ellas.

Los agasajos fueron continuos y prácticamente no le dejaron tiempo libre a nuestro compatriota. Primero sus editores en elegante cena.<sup>167</sup> Luego las sociedades ibero-americana, ibero-brasileña, sueco-mexicana, etcétera, con cocteles y banquetes que fueron motivo para un acercamiento caluroso entre latinos en la fría Suecia de aquellos días.

Los latinoamericanos residentes allí y los estudiantes suecos del idioma castellano de la universidad de Estocolmo, mantuvieron en todo momento gran interés por la personalidad de Asturias y lograron que él asistiera —en punto extra programa—, a la biblioteca de la universidad a dictarles una conferencia y a hablarles del Tecún Umán de las altas, altas cumbres.<sup>168</sup>

---

<sup>167</sup> Cuando un entrevistador le hizo la pregunta: “Qué día estará usted en Estocolmo?”, la respuesta fue: “—Espero estar el siete de diciembre, porque en esa fecha mi editor sueco, Tilden Berla, me ofrece un banquete.” Revista Blanco y Negro; “Cita en París con un Premio Nobel”. Entrevista a Miguel Ángel Asturias. Madrid : No. 2901, 9 de diciembre de 1967. Páginas 32 a 39.

<sup>168</sup> Se trata del poema “Tecum-Umán”, escrito entre 1943–1948, cuyo primer verso dice: “Tecum-Umán, el de las torres verdes, /

En la Academia Sueca, nuestro compatriota y los otros premiados recibieron el agasajo de la misma y de los miembros de la Fundación Nobel. Asistieron algunos descendientes de Alfredo Nobel, desarrollándose el acto con todo el esplendor y tradición de las viejas cortes europeas.

Todos estos actos eran seguidos por la prensa local y extranjera, haciendo énfasis en nuestro compatriota. Su fotografía y declaraciones ocupaban casi todos los días las páginas de los periódicos. La radio y televisión francesa situó un equipo completo que viajó con él desde París<sup>169</sup> y continuamente enviaba

---

el de las altas torres verdes, verdes, / el de las torres verdes, verdes, verdes, / y en fila de indios, indios, indios / incontables como cien mil zompopos: / diez mil de flecha en pie de nube, mil / de honda en pie de chopo, siete mil / cerbataneros y mil filos de hacha / en cada cumbre ala de mariposa / caída en hormiguero de guerreros.” Véase: Asturias, Miguel Ángel; *Poesía : Sien de alondra*. 1 ed. Buenos Aires, Argos, S. A., 1949. 253 pp. (Colección "Obras de Ficción"). “Flecha poética” de Alfonso Reyes, pp. 7-8. Caricatura por Toño Salazar. Recoge la producción poética de Miguel Ángel Asturias, 1918 a 1948.

<sup>169</sup> La crónica del viaje se encuentra hábilmente relatada por Arce h., Manuel José: “36 horas en tren con Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario de Centro América*, edición del miércoles 3 de enero de 1968. Páginas 1 y 2. El reportaje del viaje entre París y Estocolmo fue elaborado por el periodista, poeta y dramaturgo Manuel José Arce. Dicho traslado fue patrocinado por el gobierno sueco y se efectuó en los días previos a

grabaciones y films que luego eran transmitidos en cadena a otros países del continente.<sup>170</sup>

---

la concesión del Premio Nobel a Miguel Ángel Asturias, que ocurrió el domingo 10 de diciembre de 1967.

Véase también: Arce h., Manuel José; “Asturias habla del Premio Nobel”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del domingo 10 de diciembre de 1967. Páginas 8 y 31.

<sup>170</sup> Como por ejemplo:

- Camp, André; *Apuntes de viaje con Miguel Ángel Asturias en Estocolmo I [Grabación sonora]*. 1967. Portal web “Devuélveme la voz” de la Universidad de Alicante, España: <https://web.ua.es/devuelveme-voz/buscador.php?titulo=Apuntes%20de%20viaje%20con%20Miguel%20C3%81ngel%20Asturias%20en%20Estocolmo>
- -----; *Apuntes de viaje con Miguel Ángel Asturias en Estocolmo II [Grabación sonora]*. 1967. Portal web “Devuélveme la voz” de la Universidad de Alicante, España: <https://web.ua.es/devuelveme-voz/visor.php?idioma=es&fichero=14726.mp3>

Se recomienda adicionalmente:

- Chao, Ramón; *Viaje con Miguel Ángel Asturias a Estocolmo (I)*. Publicado el 19 de diciembre de 2012 en el “blog de Ramón Chao”: <https://ramonchao.wordpress.com/2012/12/19/viaje-con-miguel-angel-asturias-a-estocolmo-i/>.
- NOTA: La transcripción de los textos de Manuel José Arce, André Camp y Ramón Chao puede encontrarlos el lector en: Batres Villagrán, Ariel; *Entrevistas a Miguel Ángel Asturias y familia 1954-2016*. Publicado el 25 de enero de 2017 en: <https://www.academia.edu/31068547/ENTR>

Mientras tanto sus libros se vendían aceleradamente y también subían de precio. Recordamos que escasamente conseguimos un volumen en español. Un volumen que no pudimos obtener en Guatemala lo compramos en Suecia, para que él nos pusiera una dedicatoria el histórico 10 de diciembre, momentos después de recibir el premio.

Por la mañana de ese día se realizó un ensayo de lo que sería el acto principal. Con toda seriedad, los premiados, los directores de la ceremonia, los miembros de la Academia y otras personas, siguieron punto por punto la secuencia que más tarde sería vista por toda Europa a través de la televisión.

A las 16.30 horas de Estocolmo (las 9.30 horas en Guatemala), principió el acto de premiación con un marco impresionante: el gran salón de conciertos, lugar donde han sido consagrados hombres de la ciencia y de la literatura mundial. El sitio, decorado con grandes obras de arte, lucía resplandeciente con la presencia de

---

#### [EVISTAS\\_A\\_MIGUEL\\_%C3%81NGEL\\_ASTURIAS\\_Y\\_FAMILIA\\_1954-2016](#)

- Asturias, Miguel Ángel (textos); Facio, Sara y Orive, María Cristina (fotos); *Actos de fe en Guatemala*. Buenos Aires, Argentina : La Azotea, 1980. Selección de textos: Manuel José Arce y María Cristina Orive. Selección de fotos, argumentación, puesta en página y leyendas de las fotografías: Sara Facio. Traducción de los textos de Asturias al francés: André Camp. Traducción de los textos de Asturias al inglés: Gerald Martin.



bellas damas y caballeros vestidos de etiqueta, entre los cuales se encontraban miembros de las cortes europeas que todavía perduran en el norte de Europa. Los premiados habían sido colocados en el estrado principal y frente a ellos, en lugares de honor, el rey y su familia.

El director del ceremonial fue llamando uno a uno a los ocho premiados, haciéndoles luego una presentación y una breve síntesis de los motivos de la adjudicación del premio. Los galardonados bajaron luego hasta el trono del rey, quien les entregaba el premio y les dirigía una felicitación.

Nuestro compatriota fue el último en ser llamado y el doctor Österling, de la Academia,<sup>171</sup> dijo que el premio le había sido otorgado por su obra literaria, rica en colorido, basada en la originalidad del pueblo y en las tradiciones indígenas. Hizo un corto análisis de sus libros y finalizó diciendo que su creación poética estaba revestida de la magnificencia plumífera del ave mágica, el quetzal, y de la pirotecnia de los insectos luminosos.

La ceremonia duró exactamente una hora y media: el tiempo previsto. Durante ese lapso observamos a Miguel Ángel Asturias, sereno, tranquilo y quizá por momentos abstraído. Lo observamos algunas veces lejano a lo que pasaba a su alrededor y pensamos que quizá su pensamiento se encontraba muy lejos de

---

<sup>171</sup> Se refiere a Anders Österling, Presidente de la Real Academia de Suecia.

allí, quizás en su Guatemala. Quizá pensando en sus personajes de leyenda a los que él dio vida en sus libros o tal vez en su viejo barrio de la Parroquia. Acaso en el Sombrerón, el Cadejo o el Cuco de los Sueños. Tal vez en Tikal, donde vagan sombras perdidas y fantasmas con los ojos vacíos; o en Antigua, la ciudad del viejo vestido colonial; o en Guatemala de la Asunción, su pueblo...

Pero esa abstracción suya terminó al oírse el llamado de la historia. Entonces todavía sereno recibió el premio y se inclinó ante el mundo que lo observaba.

Luego, al concluir la ceremonia, los diez guatemaltecos que la presenciábamos<sup>172</sup> con emoción bajamos rápidamente a reunirse con el Nobel. Recibía todavía los abrazos y felicitaciones de los otros premiados y de miembros de la Academia. Entonces se le acercó su esposa y lo besó. Lo vimos entonces emocionado, pero al recibir el abrazo de su hijo Miguel sus ojos se nublaron apretándolos fuertemente como hacía con el cuerpo de su hijo, unas lágrimas rodaron por sus mejillas. Fue el único momento que le vimos así.

---

<sup>172</sup> Se sabe que fueron diez los guatemaltecos que acompañaron a Asturias en la ceremonia de entrega, aunque de momento solo se tienen los nombres de: Miguel Ángel Asturias Amado (quien llegó con su esposa y su suegra, ambas ciudadanas argentinas), Manuel José Arce h., Roberto Obregón, Mario René Matute, Julio César Anzueto, Daniel Eduardo Pascal Márquez, Ariel Ribera Siliezar y Acisclo Valladares Molina.

Luego vinieron las demás felicitaciones, los abrazos y las fotografías. Y el cierre histórico del acto, momentos más tarde, cuando en el banquete del palacio real hizo estremecer a la concurrencia con su voz tronando como un volcán, al dirigir su discurso en «el umbral de la Academia».<sup>173</sup> <sup>174</sup>

---

<sup>173</sup> Asturias dijo: “Majestad, Altezas Reales, Señoras y Señores: / Mi voz en el umbral. Mi voz llegada de muy lejos, de mi Guatemala natal. Mi voz en el umbral de esta Academia.” Véase *Discurso ofrecido por Miguel Ángel Asturias durante banquete del Nobel, 10 de diciembre de 1967*, al principio de la presente recopilación.

<sup>174</sup> Anzueto, Julio César; “La entrega del premio Nobel”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Páginas 23 y 56.

**35. Miguel Ángel Asturias: un sitio en la eternidad. Por: Miguel Ángel Vásquez, febrero de 1968**

*“1º Preludio de la Estilística”<sup>175</sup>*

La literatura es la más fecunda y positiva fuente cultural de todos los procesos de la civilización. En virtud de ella, la historia nos revela que todo ciclo de cultura comienza con un gran poeta: Homero, Virgilio, Dante, Shakespeare.

Al analizar las más modernas concepciones de la pedagogía y los recientes enfoques metodológicos de la enseñanza de la literatura, es preciso tomar en cuenta la naturaleza artística del lenguaje, para lo cual existe hoy una ciencia: la estilística. Hay que desmontar y explicar el mecanismo interno de la obra literaria, y en ello reside cabalmente el estudio de esta ciencia.

Partiendo del hecho de que educar es conquistar por medio del espíritu, la plenitud de una existencia colectiva superior, considero que hay que centrar la concepción de la enseñanza de la literatura en la aplicación de la estilística. Este método moderno de la ciencia literaria trata de justificar sus medios y llegar a sus fines por el camino de la deleitación estética.

Es que el sentimiento de la belleza es de un modo general, un sentimiento de

vida. Es un sentimiento que experimentamos por la plenitud y la armonía interna, o por la libertad de las posibilidades o de las realidades vitales.

Es también expresado, una expresión estética de la personalidad. Todo valor para nosotros viene del hombre o se halla dado por el hombre. Reside, pues, en la vida o en las condiciones de la vida. Poseemos una ciencia inmediata de valor estético: la intuición de una realidad que supera las formas. Las características del sentimiento estético son de profundidad: profundidad en el objeto pensado, profundidad en el sujeto pensante.

Esto, no es, en modo alguno, asimilable a un placer sensible cualquiera, el placer superficial no es un criterio de lo bello. El sentido de la palabra belleza no puede ser tan fundamentalmente diverso que designe tan pronto un simple placer sensible.

La belleza se halla en todas partes; en su fondo último, es una misma belleza. El arte en todas partes es la misma actividad humana.

Todo sentimiento de belleza es símbolo de una vida personal y de una expansión de nuestra vida. De un modo general, los estados afectivos son maneras de ser del sentimiento de nuestra vida psíquica.

De allí que la literatura sea una de las manifestaciones más claras de las

---

<sup>175</sup> Conferencia pronunciada por el autor a los alumnos del Instituto Normal Rural Pedro Molina, ubicado en “La Alameda” del departamento de Chimaltenango, Guatemala, en febrero de 1968.

corrientes ideológicas y sociales que privan en todos los pueblos. Si los monumentos arqueológicos han sido llamados «voces del silencio», la literatura es la voz clara del hombre manifestando sus inquietudes, sus anhelos y su peculiar forma de vida.

Muchas veces han sido los poetas, los hombres de letras, los primeros en detectar la problemática vital de las sociedades en que viven, o por lo menos los que lanzan al gran público dichos problemas como temas de discusión cotidiana.

El estudio de esta realidad vital de la literatura nos lleva a la metodología de la estilística. Alguna vez, tratando este punto, en la cátedra, en Montevideo, dije que «la estilística ha dejado atrás a la hermenéutica epidérmica del preceptivismo literario». Quiere ello decir que donde se cierra la tapa de la preceptiva, se abre la primera página dinámica y penetrante de la estilística.

Herman Nolh decía que la educación es el aspecto subjetivo de la cultura, la forma y la actitud espiritual del alma que puede acoger todo lo que viene de fuera de sus propias fuerzas en una vida unitaria y puede transformar todas las manifestaciones y acciones desde esa vida unitaria.

Es por ello que considero importante centrar la concepción de la enseñanza de la literatura en la aplicación de la estilística. Este método moderno de la ciencia literaria nos da los elementos para enseñar a recrear el arte literario, y hace comprender el significado definitivo de la

literatura en el desarrollo vital —culto de los hombres y de los pueblos.

La poesía está en la palabra escrita. Preguntar por qué hace el hombre poesía, es como preguntar por qué habla, canta y se emociona. Pero antes que comunicación, el habla y la poesía son expresión, creación por la palabra. Son la parte deslumbrante y deslumbrada del idioma.

Y es innegable que para la posesión del idioma es menester el estudio de la gramática y la consulta de los diccionarios. Pero es también fundamental el conocimiento y la creación de las bellas letras de la lengua materna y los modelos universales del buen gusto literario como condición indispensables de una cultura lingüística integral.

El hombre y el poeta se expresan para comunicarse y no al revés. Solemos creer que encontramos poesía en las cosas— en el río infantilmente dormido, en la estrella sola y casta, en las nubes explosivas de colores de los atardeceres— pero son las cosas las que hayan en nosotros su poesía, una poesía que ellas no tienen y que el hombre les da, como es con su presencia, el ser individuado o distinguido.

La poesía no está escrita en los surcos y los terrones de la naturaleza, sino es el hombre quien la pone en ellos. Y de esa poesía brota la palabra, que es poética en su raíz. Sólo el hombre poetiza y lo hace en la medida de su riqueza y profundidad de hombre.

Los datos y fenómenos naturales no inspiran. Son los hombres los que se inspiran en ellos, auto-induciéndose con el fluido de que todo hombre viene cargado. Se inspira cada cual en y con pretexto de las cosas, fertilizándolas con los manantiales poéticos, surgidos de las rocas de su propio corazón.

Porque alzado entre tierra y cielo, hace poderoso circuito con las cosas todas, pero no le inspiran las cosas; sino que al hombre le inspira la propia esencia humana, por eso para inspirarse, en cosas naturales, ha de humanizarlas, personificándolas y hace aparecer así meditando al río, melancólica a la tarde, noble al caballo y tierna a la tórtola.

Y es así como llama perlas a las lágrimas, y mejillas a la piel de las manzanas y erige y nombra, como trono de la bondad, el tabernáculo del corazón, transformando las penas y los dolores en azúcares. El poeta, el escritor, pone poesía donde quiera. En el piojo, como el Conde de Lautremount; en la cotidiana vulgaridad, como César Vallejo; en el tacho de la basura, como Rafael Morales. Y puede ponerla también en una puerta, en una ventana, en una calle o en una clínica, porque el poeta inventa todo, incluso una imagen del hombre tal y como desea que la humanidad fuera. Se inventa él mismo, en sus anhelos, sus evocaciones, sueños y proyectos. Es que siempre, además, el hombre inventa otro distinto del que es. En cuanto dos hombres se saludan por primera vez, se ponen a inventar

recíprocamente. También el poeta inventa caballos verdes, nubes crinadas, pensamientos sombríos como frentes fruncidas, vegetales que se aman...

El poeta, el escritor, como todo hombre, es inventor. Y si repite, es porque su habla es musical. Y la música y el ritmo piden repetición. «Estrofa» quiere decir reiteración, dar vueltas buceando caídas y cadencias. Y fue el poeta el inventor de estrofas. Dar música al pensamiento, haciéndolo palabra, prosodia y oración, es lo propio del poeta.

Autor e inventor, de palabras encantadas, inventa la estrofa, para repetirse en lo que ha inventado, e inventa lo que luego quiere repetir en la estrofa. Busca adrede la imitación, para sentirse más libre. Se hizo cantor de lira y para ello inventó la lira. Y por eso el poema es lírico, porque también el poeta delira, es el portador, dueño absoluto de la lira y de su propio misterio que está más allá de toda razón. Delirar, es pues, campear, sentirse libre, saliéndose del surco. El poeta es poeta en cuanto delirante. «Danza encadenada» llamó Nietzsche a la poesía literaria, porque el poeta se encadena en estrofas para ser más libre, pues inventa sus estrofas saltando sus propios límites.

Hasta la llamada poesía libre, va en estrofas. En la cárcel se puso a cantar Cervantes la canción de su melancolía. Y también fray Luis de León y San Juan de la Cruz y Quevedo y Wilde y Dante y Ovidio en el destierro, que es una cárcel sin muros.

Y cantando se libera y nos libera, pues el poeta comulga y a al expresarse, nos expresa a los demás. Miguel Ángel Asturias, dijo una vez en Buenos Aires, que este nuestro ya no es tiempo de cantar, sino de contar y lo demuestra en sus obras. Es que llega al común denominador humano, al dulce trasfondo de la comunidad en que la voz de uno vale para todos, porque es idéntica a la de cada uno.

Y esto me hace recordar que debo enfocar la personalidad de nuestro más grande compatriota en las letras: Miguel Ángel Asturias en unos apuntes que solamente tendrán la originalidad de reunir algunos recuerdos y el estudio de la obra del genial escritor.

## 2º *Los años junto al Premio Nobel*<sup>176</sup>

Entré por la puerta de un soneto, a la vida de Miguel Ángel Asturias, allá por el año 1941, cuando su radioperiódico «Diario del Aire» estaba en todo su esplendor. Casi a punto de cumplir estudios secundarios, la vida de los veinte años me hacía mirar desde entonces, al genio en sus diversos matices de hombre y de escritor. Miguel Ángel Asturias me llevó a su lado como secretario particular, para que atendiera una copiosa correspondencia con los más

---

<sup>176</sup> Buena parte de todo lo que aquí rememora, lo comentará el autor 31 años después en: Vásquez, Miguel Ángel; *Las voces de la memoria. Anécdotas y recuerdos no revelados en la vida de Miguel Ángel Asturias*. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1999.

destacados valores de las letras de diversas partes del mundo, pero en especial, de América del Sur.

Su influencia benéfica para mí comenzó entonces. Gracias a esas cartas — muchas de ellas presentándome a sus amistades, para continuar la correspondencia que yo atendía— me sirvieron más tarde, especialmente en el amargo exilio que me tocó vivir posteriormente.<sup>177</sup>

La vida junto al hoy glorioso premio Nobel me enseñó fundamentalmente a amar mucho más la literatura. Pero además, también a prepararme para ejercer la vida literaria. Tengo la honra de haber asistido al nacimiento de muchos de los poemas escritos por Miguel Ángel Asturias por aquellos días. Recuerdo especialmente cómo fue dando vida a una serie de sonetos hoy recogidos en las páginas de su libro «Sien de Alondra». Fueron años fructíferos en lo personal, porque me enseñaron fundamentalmente el camino hacia nuevas realizaciones. Nace por aquellos días una frase que ha sido norma para quienes cultivamos modestamente las letras: «hay que vivir la poesía cada minuto» solía decir el maestro y predicaba con el ejemplo.

Fueron horas de creación y de bohemia también. Compartíamos en la

---

<sup>177</sup> En septiembre de 1954 partió al exilio, radicando en Uruguay (el 14 de julio Asturias hizo lo propio, regresando a Buenos Aires con su esposa Blanca) de donde volvería a Guatemala en 1962.

redacción del diario del aire, el aliento poderoso de un hombre múltiple: escritor, periodista, locutor de radio. Todo realizado con un fuego de plenitud, con temperamento dinámico y pletórico de realizaciones verdaderamente originales. Labor de creación de un nuevo tipo de periodismo que andando el tiempo, constituye una expresión de nuestra patria y que tiene ahora, magníficos representantes. Entre las cuestiones básicas que vienen a mi recuerdo, está una: el reportaje de formidable calidad literaria que Miguel Asturias escribiera, al ser inaugurado el palacio nacional allá por 1943.<sup>178</sup> El talento creador se unió a una vasta erudición, a frases detonantes como bengalas de pedrería, en la descripción de la arquitectura, de los vitrales, de los murales, de las fuentes, de todo cuanto da vida a ese hermoso edificio, el primero y único en aquellos días, el cual significaba progreso, no importando su origen ni quien se llevara la gloria de haberlo edificado, aunque fuera el sombrío dictador Ubico.

La amistad que Miguel Ángel Asturias me ha brindado desde aquellos años, comprometen profundamente mi gratitud. No fue solamente un maestro literario, sino algo más. Un amigo verdadero que me permitió compartir su mesa y su hogar. Y de ese impulso,

---

<sup>178</sup> Exactamente el 10 de noviembre de 1943, fecha del cumpleaños del dictador Jorge Ubico Castañeda. Lejos estaba este de imaginar que el 1 de julio de 1944 se vería obligado a renunciar al cargo que ocupara desde el 14 de febrero de 1931.

bienhechor, surgió la poesía que se tradujo en mis primeros libros. Años después, cuando estaba en México, me envió unas frases de aliento al aparecer mi primera obra. Recordé entonces aquellas lecturas de su novela «El Señor Presidente» y los cambios que se iban operando en el manuscrito a medida que lo leía su autor.

Pasó el tiempo y nos volvimos a encontrar en Buenos Aires. Ya para ese tiempo —1958— había recibido una vez más su apoyo, estando en Montevideo. Una carta de Miguel Ángel Asturias dirigida al doctor Carlos Quijano, me abrió la puerta del semanario *Marcha* y la facilidad de estudiar periodismo en la universidad. En Buenos Aires, me presentó a sus amigos, me abrió la puerta de su casa, me ayudó económicamente y me impulsó el regreso a nuestra tierra.

Todo el tiempo, cerca y lejos, su influjo ha sido para mí de gran aliento. Ya sea que estuviera en Italia o en Suecia, sus letras llegaban con certeras enseñanzas. Ahora mismo, mucho de lo que se ha escrito y se ha dicho de su obra con motivo del premio Nobel, lo he recibido desde París. Por medio de la correspondencia, hemos estado siempre intercambiando palabras y afecto.

Una de las mayores gratitudes que le guardo, es la de que, Miguel Ángel Asturias ha tenido fe en mi poesía. Creo que no le he defraudado y espero poder sentirme siempre digno de esa fe. Tal es pues la semblanza breve de mi vida, junto al compatriota que ha alcanzado el enorme

triunfo de ser galardonado con los dos premios más altos de las letras en el mundo: el premio Lenin y el premio Nobel.

### 3° *La novela en América Latina*

No es incidental que sean ahora los novelistas quienes mejor hablan por la América Latina. Hablan lo que antes solían expresar con mayor resonancia los poetas. Es que de un estado de predominio emocional se está pasando a uno de preferencia en lo analítico. Estos cambios en literatura no se producen de modo tan simplista o total. Las transformaciones en el mundo del escritor están ligadas a las que se experimentan en el mundo de todos los seres humanos.

Los nuevos novelistas no carecen de contenido emocional, si se quiere, poético; pero elaboran más densamente sus ideas y sus frases. En obras literarias de esta naturaleza, tiene que emplearse un lenguaje, una mecánica formulista, diferente de los instrumentos que sirvieron a escritores que los antecedieron. Los mejores novelistas de Hoy en América Latina son los que narran la nueva contradicción personal y social, de nuestra vida moderna, la coexistencia insegura y explosiva del falso capitalismo urbano y el antiquísimo feudalismo rural.

Los novelistas latinoamericanos han emprendido y con bastante éxito por cierto, la conquista de Europa. Ellos están cimentando un vasto prestigio y demostrando una etapa de renovación

dentro de las tradiciones culturales del ambiente a que pertenecen.

Como se trata de una nueva literatura procedente de un mundo nuevo, la obra literaria de magníficos representativos de la nueva juventud en la novelística latinoamericana como Carlos Fuentes, de México, Julio Cortázar de Argentina o Mario Vargas Llosa de El Perú, está adquiriendo más rápidamente de lo que se piensa, un prestigio y un respeto que debe llenar de orgullo a sus contemporáneos latinoamericanos.

Cabalmente, el propio Miguel Ángel Asturias, poco antes de ganar el premio Nobel de literatura, me lo comunicaba desde Italia. «El público italiano comienza a familiarizarse con la literatura de los hispanoamericanos. Lo demuestra el interés cada vez mayor que los editores italianos más importantes manifiestan por nuestra novelística porque ahora ya no son publicaciones aisladas, esporádicas, sino cada vez es más el número de libros de América Latina que se traducen y publican», me decía en una colaboración para mi semanario impreso el pasado mes de septiembre.<sup>179</sup>

Es para decirlo figuradamente, al morir los cisnes empezaron a nacer los búhos y la novela hispanoamericana se ha orientado de manera preferente, manteniendo un trono acusador, por los caminos de la crítica social, denunciando al

---

<sup>179</sup> Se estima que se refiere al mes de septiembre de 1967.



mismo tiempo censurables extravíos de tipo político.

La filigrana literaria, la preocupación estética, no ha sido primordial. La colocación acertada de un gerundio o la sonoridad de un adjetivo tiene una importancia mínima, con gran frecuencia, ante determinadas situaciones que el escritor quiere señalar, urgido muchas veces por apremios de conciencia a los que no puede sustraerse. Es que además, no hay forma de expresión que pueda reemplazar a la novela para transmitir ciertos mensajes y presentar ciertas situaciones y reflejar debidamente los anhelos y las esperanzas que comparten tantos hombres.

Y ahora, penetremos en la obra de Miguel Ángel Asturias.

#### *4º El realismo mágico de Miguel Ángel Asturias*

Autor guatemalteco de indiscutibles méritos, nuestro compatriota Miguel Ángel Asturias tiene renombre universal por sus obras. A través de su personalidad, Guatemala por primera vez en su historia literaria se ha hecho representar dignamente al alcanzar el más alto galardón de las letras en ambos mundos: capitalista y socialista.

Nuestro ilustre compatriota el ganador del premio Lenin en 1966 y el premio Nobel en 1967, es un creador de mitos en un espacio de realidades. Un trabajador espiritual en un mundo que

exige y necesita de voces y palabras para manifestarse, para presentar las cosas y las fantasías hábilmente entrelazadas que nunca se sabe dónde comienza el sueño y dónde termina el despertar.

En sus novelas, Miguel Ángel Asturias no ha eludido la preocupación social: más bien la ha hecho divisa de su obra. Una vez en una entrevista en prensa en Buenos Aires, afirmó: «La literatura hispanoamericana tiene que ser de combate. Este no es tiempo de cantar, sino de contar». La miseria social, económica, política y moral en sus dimensiones domésticas y universales, están reflejadas vivamente en cada una de sus novelas. Por eso en este movimiento de afirmación de las letras americanas, la obra de Miguel Ángel Asturias tiene una importancia capital. En su obra el novelista ha recorrido los tres mundos de nuestra realidad en un viaje prodigioso.

Porque Miguel Ángel Asturias es el novelista que ha dado la más elevada expresión al lenguaje popular, mestizo y regional de Guatemala como un ejemplo del zumo vivo, de la palpitante esencia de una fuerza narrativa que divide en dos nuestra literatura. Hoy, se puede afirmar que la literatura guatemalteca tiene dos etapas: una anterior a Miguel Ángel Asturias y la otra, a partir de él. Su obra en definitiva, ha afirmado las bases para escribir una literatura auténticamente nacional.

Dos vertientes alimentan la Obra de Miguel Ángel Asturias, señora en las letras

americanas. La mitología indígena y la realidad. Es un testimonio teñido con los colores violentos de la naturaleza tropical, fabuloso en su riqueza expresiva, sorpresivo de hallazgos que palpitan como el liviano corazón de las frutas, animado siempre por una fantasía a flor de piel, que es nada más el rostro verdadero de nuestra propia esencia.

En la narrativa de Miguel Ángel Asturias hay elementos básicos para crear en el hechizo literario. Bastaría una incursión a fondo por entre las deslumbrantes imágenes, por sus metáforas de maravillosa factura, para concebir la noción de un realismo mágico admirable. Lástima grande que ello no sea posible dentro de los límites cortos de una charla escrita rápidamente como la presente.

En sus novelas se asiste al embrujado mundo subterráneo de lo que está más allá de todas las fronteras terrenales, pero palpita vivo en nuestra sangre. Plantas humanas y hombres vegetales salen al paso del lector deslumbrado. El mito indígena está presente, transformado en la elaboración estética del hombre que conoce a fondo su pasado esplendoroso. Mundo maravilloso y real porque palpita en la conciencia de nuestra propia gente. Cada uno de los capítulos de sus novelas tiene ese soplo elemental que le da calidez de autenticidad, siendo al mismo tiempo algo mágico, intangible. Cada uno de los capítulos con expresión diferenciada, conforma un solo

mundo. La originalidad, la fantasía se abren en luz y dejan ver su misterio.

En sus libros no hay un solo momento en que se incida en la cargosa comunidad del tópico remanido, porque sus creaciones, diversas y con un sentido invisible de unidad, en todos sus libros llegan al hondón más entrañable de nuestro propio pueblo, son como aire desnudo de la mañana.

O bien dejan en el lector esa ráfaga que acaricia las aguas de un río, y esparcen su frescura sobre los almácigos del sueño. Porque todos los temas de sus novelas están impregnados de una experiencia sensorial exquisita. Un gran predominio del color trasunta policromías idealizadas. Son ideas hacia graduaciones cromáticas. En lo formidable de sus narraciones se encuentra el alma nacional hábilmente reflejada. Lo sugerente, lo efusivo, lo sencillo y lo emocional se asocian a un panteísmo cuyo significado comprende lo cósmico.

Y observamos también que en las novelas de Miguel Ángel Asturias esta palabra, cósmico, puede aplicarse sin que parezca presuntuoso su empleo. Cósmico en el sentido de que cada escritor trae su visión del mundo, su exacto universo interior, palpitante de fabulaciones.

En su obra, el escritor nos da la visión calidad y humana en sugestivas imágenes, luego de sentir en lo hondo el áspero latido de su fértil suelo, y la pasión simple y legítima de sus hombres, con su carga de misterio, ese misterio que su oficio de novelista transforma en una narrativa

que es ejemplar manifestación de lo que con certera afirmación Miguel Ángel Asturias ha llamado el realismo mágico en las letras de América.

La obra novelística de Asturias, su poesía y sus ensayos, sus cuentos magistrales, especialmente los contenidos en el libro *Week-end en Guatemala*, nos entregan en conjunto —no se puede hablar separadamente de cada uno de ellos— una magia encerrada en el pleno lirismo donde hay pociones, metamorfosis, dioses y hechiceros que acompañan al lector en un itinerario fabuloso, en un descenso a las raíces del hombre centroamericano, a través de una experiencia literaria incomparable.

Esta es la impresión que me causa la obra de un compatriota genial del cual modestamente he tratado de interpretar su obra. Queda solamente una gran verdad en mi corazón: Miguel Ángel Asturias, con premio Nobel o sin él, tiene una obra que confirma ese afán del hombre por la perdurabilidad. Y esto junto al sentido o contenido de su nacionalidad, es de la Guatemala que lleva en su sangre delirante nadie, sin duda podrá arrebatárselo. Miguel Ángel Asturias, tiene ya un sitio en la eternidad.

Guatemala Febrero de 1968”<sup>180</sup>

---

<sup>180</sup> Vásquez, Miguel Ángel; “Miguel Ángel Asturias: un sitio en la eternidad”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Páginas 34, 35, 48 y 52.



# ANEXO

**Lista de algunos artículos de y sobre Miguel Ángel Asturias, publicados en periódicos y revistas de 1926 a 1969**



## Lista de algunos artículos de y sobre Miguel Ángel Asturias, publicados en periódicos y revistas de 1926 a 1969

Además de las opiniones brindadas por diferentes autores sobre el otorgamiento del premio Nobel de Literatura a Miguel Ángel Asturias en 1967, para nadie es un secreto que él como periodista, poeta y novelista principió a publicar artículos y comentarios en la prensa diaria de Guatemala desde 1917 y que varios estudiosos de sus trabajos se ocuparon de glosarlos y comentarlos desde los años veinte del siglo anterior.

El estudio hemerográfico realizado por el ensayista mexicano Pedro F. de Andrea resulta valioso en las presentes circunstancias conmemorativas del premio Nobel, toda vez que publicó un minucioso trabajo en el que presenta 1460 fichas que describen una gama de obras, estudios, artículos y entrevistas de y sobre Miguel Ángel Asturias hasta 1969. No obstante lo extenso y valioso, para Andrea no constituyó más que un anticipo bibliográfico, pues en su haber disponía de casi el doble de cédulas por él reunidas. Su esfuerzo lleva por título “Miguel Ángel Asturias : Anticipo Bibliográfico”, publicándolo por su cuenta en dicho año y también en la *Revista Iberoamericana* Número 67 (enero-abril de 1969), páginas 133 a 267. Aunque ofreció que “Lo excluido, más lo pendiente por recopilar, entrará en un libro en vías de realización”; lamentablemente no fue editado.

Para la elaboración de su “Anticipo Bibliográfico”, tuvo el apoyo de la esposa de Asturias, doña Blanca Mora y Araujo; del hijo mayor del Premio Nobel, Rodrigo Asturias Amado, a quien le reconoce “su providencial ayuda y hospitalidad”; del guatemalteco Alfonso Enrique Barrientos “por su gentileza al poner en mis manos, valiosos recortes de periódicos guatemaltecos”; del alemán, Günter W. Lorenz, a quien llama “asturianista” (él fue amigo y biógrafo de Asturias); y, de los profesores Giuseppe Bellini, Ernesto Dethorey, Paul Alexandru Georgescu, Vera Kuteishchikova, Yuri Pevtsov, Stefan Pieczara y Emil Volek, a quienes agradece por las referencias documentales que le proporcionaron.

Un elemento también meritorio del trabajo del ensayista Andrea es que varias de las fichas o cédulas que presenta incluyen sus propios comentarios, los cuales se justifican en virtud que:

“Esta bibliografía debería estar desprovista de anotaciones y apostillas. Sin embargo, he intentado fugarme del marco de un simple repertorio árido y descarnado. En la medida que me lo ha permitido el espacio, he desglosado el mayor número posible de ensayos, entrevistas y reseñas, para brindar al estudioso, material biocrítico.<sup>181</sup> No he omitido la anécdota reveladora ni la frase humorística. Estos elementos suelen proporcionarnos elocuentes datos psicobiográficos, que descubren al hombre e iluminan al escritor.”<sup>182</sup>

Tomando en cuenta que el actual trabajo se refiere a la transcripción de algunas opiniones referentes a la concesión del premio Nobel en 1967 a Miguel Ángel Asturias, se considera que como apoyo al lector que desee escudriñar qué escribió Asturias en los periódicos y revistas, además de lo que

---

<sup>181</sup> Nota 5 de Andrea, en pie de página “De preferencia he intentado desglosar estudios difíciles de obtener.”

<sup>182</sup> Andrea, Pedro F. de; Miguel Ángel Asturias : Anticipo Bibliográfico. México : *Revista Iberoamericana*. Volumen XXXV, Número 67, enero-abril de 1969. Página 136.

sobre él se dijo durante el período 1926 a 1969, del “anticipo bibliográfico” elaborado por Andrea se han extraído las fichas correspondientes a diversas opiniones, muchas de las cuales no se incluyen en el presente documento, pero es factible localizarlas en las fuentes específicas citadas por el ensayista mexicano.

En consecuencia, a continuación el extracto de tales cédulas, ordenadas por año. No se cita el número de página específica del “Anticipo” en mención, para evitar la sobrecarga de notas a pie de página, pero el amable lector puede confiar en que constituyen una copia fiel de las páginas respectivas (141 a 267) de “Miguel Ángel Asturias : Anticipo Bibliográfico” (1969).

Las fichas han sido ordenadas y agrupadas según el nombre del periódico o revista donde fueron publicadas.

\*\*\*\*\*

- “La cena en homenaje a la prensa diaria”, *Nuestro Diario* (Guatemala, 11 dic. 1942), p. 4. En el convite M. A. Asturias “sacó algunos pensamientos que tenía a flor de expresión”. Se glosan sus palabras.

\*\*\*\*\*

- “Miguel Ángel Asturias; Premio Nobel 1967 y la proyección humana y social de su obra”, *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 24 oct. 1967), p. 1.
- “Miguel Ángel Asturias; poeta, diplomático, novelista y etnólogo”, *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 10 nov. 1967), pp. 3 y 6.
- Zelaya Bockler, Federico: “Mensaje de Miguel Ángel Asturias”, *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 2 dic. 1967), p. 1. Estimula a los escritores de su patria para que aprovechen “las esencias” guatemaltecas en sus creaciones literarias.
- “Miguel Ángel Asturias en Estocolmo”, *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 7 dic. 1967), p. 1 [véase Svenska Dagbladet (Estocolmo, 7 dic. 1967)].
- “Miguel Ángel Asturias declarado guatemalteco insigne”, *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 8 dic. 1967), p. 1.
- Zelaya Bockler Federico: “Mensaje de Miguel Ángel Asturias; ‘Lo que soy se lo debo a ese pueblo que ha sabido inspirarme’”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII: 26136 (Guatemala, 9 dic. 1967). Una incitativa a los literatos guatemaltecos. “A los escritores les digo... que la novela necesita trabajo, trabajo y más trabajo... No hacer tabla rasa de los valores anteriores... Me refiero especialmente a



los novelistas y a los historiadores... Landívar, Milla, Irisarri, el Padre Ximénez, Fuentes y Guzmán”.

- López Narváez, Froylán M.: “Asturias: popular y original”, “Diorama de la cultura”, supl. de *Excelsior* (México, 29 oct. 1967), pp. 3 y 5 [también en *Diario de Centroamérica*, 26136 (Guatemala, 9 dic. 1967)].
- Noriega, Augusto Enrique: “Saludo a Miguel Ángel Asturias”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 7. Poema escrito en homenaje a MAA en el cual se intercalan los títulos de obras asturianas:  
¡Miguel Ángel de América  
hombre de maíz y de ternura  
de leyendas y de poesía  
Papa verde iluminado. . .”<sup>183</sup>
- Mena, Marta: “Miguel Ángel”, *Diario de Centroamérica*, supl. de Arte y Literatura, V:231 (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 4 y 6. “Nacionalismo sin fronteras, patria abierta a los cuatro puntos cardinales de la cultura... libertad sin desafueros... historia de amor a la ancestralidad... en un fondo geográfico, telúrico y cosmogónico”.
- Martínez Durán, Carlos: “Al ser más de su país lo es más de todo el mundo”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 2, 4 y 6 [discurso de exaltación].
- Gardella, Doménico: “El realismo mágico de Asturias”, *Diario de Centroamérica*, supl. de Arte y Literatura, V:231 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 3. *El señor Presidente*, le hace pensar al crítico, en algunos aspectos, en Giovanni Verga. Para ambos, una obra es “al mismo tiempo una conquista de verdad poética y de seriedad moral”.
- Editorial: “Trascendencia del triunfo de Miguel Ángel Asturias”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 3. Editorial. Exaltación de MAA. “En adelante, será el faro, el guía, la estrella tutelar de nuestras generaciones futuras”.
- “Informa la revista Visión; El segundo Premio Nobel de Literatura”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 1-2. “Los novelistas latinoamericanos lentamente están rompiendo las barreras del idioma y comienzan a ser más apreciados en Europa”.

---

<sup>183</sup> Poema reproducido en la parte de contenido del presente documento.

- Jiménez, Luz Angélica: “La voz polémica; la obra de Asturias no ha llegado a las profundas raíces del pueblo”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26136 (Guatemala, 9 dic. 1967). Señala la necesidad de difundir la obra asturiana en Guatemala, pues aún no se estudia como merece.
- Díaz Lozano, Argentina: “Aquí... ‘Premio Nobel 1967’”, *Diario de Centroamérica*, supl. de Arte y Literatura, V:231 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 8. La autora aborda el porqué del Premio Nobel 1967. El “genio de MAA... vuelve plástica el alma de los mayas”.
- Cordon Barreira, René: “Miguel Ángel Asturias; poeta”, *Diario de Centroamérica*, supl. de Arte y Literatura, V:231 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 5. “Las imágenes saltan inconteniblemente del papel... cantan la labor mística de aquellos constructores de templos, ciudades y pirámides y la hierática soledad de sus abrumados e irredentos descendientes”.
- “Se fabrican novelas”, *Diario de Centroamérica*, Supl. de Arte y Literatura, V:231 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 6 [reproducción de este revelador ensayo].
- “Pórtico”, *Diario de Centroamérica*, Supl. de Arte y Literatura, V:231 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 2.
- “El primer capítulo de *Mulata de tal*. Brujo bragueta le vende su mujer al diablo de hojas de maíz; La prosa que canta en Miguel Ángel Asturias”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 7.
- *Diario de Centroamérica*, 26136, Homenaje a MAA (Guatemala, 9 dic. 1967). Artículos de L. A. Jiménez, C. Martínez Durán, M. Sánchez Guerra, R. Díaz Rodríguez, F. Herrera, I. Zelaya, G. Bellini y otros. Ilus. 519.
- *Diario de Centroamérica*. Suplemento de Arte y Literatura, V:231, Homenaje a MAA (Guatemala, 9 dic. 1967). Textos de Asturias. Artículos de D. Gardella, R. Cordon Barreira, R. Estrada, P. Valéry, A. Díaz Lozano. Ilus.
- Bellini, Giuseppe: “La fama de Asturias”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII; 26136 (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 5 y 7.
- “Discurso de Miguel Ángel Asturias”, Discurso de pronunciado ante el rey Gustavo Adolfo de Suecia. *Diario de Centro América* (14 dic. 1967).<sup>184</sup>

---

<sup>184</sup> Discurso reproducido en la parte de contenido del presente documento.

- “Conferencias pronunciadas en la Academia de Suecia”, *Diario de Centroamérica* (Guatemala, 26 dic. 1967), p. 1. Analiza: los antecedentes de la literatura latinoamericana, las letras coloniales, el Romanticismo, el siglo xx y las características de la novela actual.
- Arce, Manuel José: “Premio Nobel, 36 horas en tren con Miguel Ángel Asturias”, *Diario de Centroamérica*, LXXXVII:26 153 (Guatemala, 3 ene. 1968), pp. 1-2. El corresponsal, junto con Günter W. Lorenz, viajó en el Expreso Paris-Copenhague con MAA. Narra los incidentes del viaje. “Las cámaras de la T.V. captando todos sus movimientos... los micrófonos registran todas sus palabras en interrogatorio agotador. . . en el vagón especial, 'cámara de tortura', hasta su sueño será capturado por la prensa audio-visual... sólo puede descansar en el cuarto de baño... “Estos fregados me tratan como si yo fuera la Brigitte Bardot”, exclama MAA. ‘¿Serán tan ciegos que no se dan cuenta de la diferencia?’”<sup>185</sup>

\*\*\*\*\*

- “A Miguel Ángel Asturias en Buenos Aires”, *La Hora Dominical*, V:811 (Guatemala, 15 dic. 1963), p. 13 [se evoca a MAA en Buenos Aires y se exalta su personalidad literaria].
- “Habla en Génova”. *La Hora Dominical*, 1:892 (Guatemala, 27 jun. 1965), pp. 41-42. Texto del discurso pronunciado en Génova, Italia, como presidente de la primera sesión del “Columbianum”. Exhorta a los participantes de este coloquio “que encaren los problemas latinoamericanos... solicitando la colaboración de todos los sectores de actividad y pensamiento” para superar “en la unidad las diferencias y conflictos actuales”.
- “Poesías”, *La Hora Dominical*, 1070 (Guatemala, 17 nov. 1968), p. 11. “Otras ciudades”, “Venecia la cautiva”, “Carpaccio” y “Los gatos de Venecia”; o sea los cuatro poemas del libro Sonetos de Italia.
- Barrientos, Alfonso Enrique: “Un año del Premio Nobel; aproximaciones a Miguel Ángel Asturias”, *La Hora Dominical*, 1:1017 (Guatemala, 29 oct. 1967), pp. 31-34.
- “Poesía”, *La Hora Dominical*, I:1017 (Guatemala, 29 oct. 1967), p. 35. Contiene: “El poeta invita a su amor”, “Adoración de los pastores”, “El amor”, “Madrigal” y “Luna y niño”.

---

<sup>185</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *El Señor Presidente en opinión de contemporáneos de Asturias*. Academia.edu 31 de julio de 2016.  
[https://www.academia.edu/27403639/EL\\_SE%C3%91OR\\_PRESIDENTE\\_EN\\_OPINI%C3%93N\\_DE\\_CONTEMPOR%C3%81NEOS\\_DE\\_ASTURIAS](https://www.academia.edu/27403639/EL_SE%C3%91OR_PRESIDENTE_EN_OPINI%C3%93N_DE_CONTEMPOR%C3%81NEOS_DE_ASTURIAS).

- Barrientos, Alfonso Enrique: “Guatemala en el mundo; el Nobel para Asturias”, *La Hora Dominical*, I:1017 (Guatemala, 29 oct. 1967), pp. 29 y 46 [glosa al comentario de A. Osterling].
- “El señor Presidente”, *La Hora Dominical*, I:1017 (Guatemala, 29 oct. 1967), p. 30 [unas páginas de este libro].

\*\*\*\*\*

- Chalon, Jean: “Miguel Ángel Asturias nombrado embajador de Guatemala en Francia”, *La Hora* (Guatemala, 22 ag. 1966), pp. 4 y 6 [véase ficha anterior].
- Chalon, Jean: "Nommé Ambassadeur du Guatémale a Paris", *Le Figaro Littéraire* (Paris, 11 ag. 1966), p. 2 [trata de *El alhajadito*].
- Marroquín Rojas, Clemente: “Y ahora hablemos de Miguel Ángel Asturias”, *La Hora* (Guatemala, 15 feb. 1967), pp. 4-5.
- “Premio Nobel de Literatura ganó Miguel Ángel Asturias”, *La Hora* (Guatemala, 19 oct. 1967), pp. 1-2 [comentarios generales].
- “Premio Nobel ganó M. A. Asturias”, *La Hora* (Guatemala, 20 oct. 1967). Andrés Osterling expone: “En Clarivigilia primaveral Asturias trata la génesis misma de las artes y la creación poética en una forma que parece tomada del radiante plumaje del pájaro quetzal”.
- Barrera Ávila, Rubén: “Un hombre de estirpe literaria conquista el Premio Nobel...”, *La Hora* (Guatemala, 23 oct. 1967). “MAA tiene... dos fisonomías, el hombre como testigo de la historia y el esteta como analista de la belleza y de la vida”.
- “Sello postal con efigie de Miguel Ángel Asturias piden”, *La Hora* (Guatemala, 24 oct. 1967), pp. 1 y 2. La “Asociación de Autores y Amigos del Libro Nacional” solicitan al Gobierno “la emisión de un sello postal con la efigie de MAA”.
- Barnoya, José: “Estampas del presente, el Premio Nobel”, *La Hora* (Guatemala, 24 oct. 1967). Narra cómo recibió la noticia de la “conquista” del Premio Nobel 1967.
- Marroquín, Rojas, Clemente: “Miguel Ángel Asturias de mis recuerdos”, *La Hora* (Guatemala, 2 nov. 1967), pp. 1 y 6 [reminiscencias, anécdotas, etc.].
- Editorial: “Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel 1967”, *La Hora* (Guatemala, 6 nov. 1967). “Cabría... considerar a Asturias como un escritor comprometido, si se pone de relieve que el

contacto con una realidad humana y social incandescente quita al compromiso de los escritores sudamericanos el empaque sacerdotal que casi siempre encontramos en Europa.”

- Blanco, César Augusto: “Miguel Ángel Asturias, gran chamán de las letras”, *La Hora* (Guatemala, 15 dic. 1967) [divagantes notas].
- Tovar, Luis Gerardo: “Humilde y sencillo”, *La Hora* (Guatemala, 30 dic. 1967). Embajada de Guatemala en París. Como sorpresa, un día, docenas de jóvenes lo recibieron con las notas del Himno de los Estudiantes Guatemaltecos compuesto por Asturias hace medio siglo. Conmovido, “humedeció sus ojos”, pero de pie los acompañó en las “últimas estrofas de su canción”.
- Fernández, Miguel: “Miguel Ángel Premio Nobel”, *La Hora* (Guatemala, 13 ene. 1968) [breve recorrido por las “dimensiones de su talento”].
- Castellanos-Carrillo, Leopoldo: “Homenaje del señor Presidente a Miguel Ángel Asturias”, *La Hora* (Guatemala, 1º y 4, 5 y 6 mar. 1968) [cuatro artículos].

\*\*\*\*\*

- Editorial: “Miguel Ángel Asturias Premio Savagny”, *El Imparcial* (Guatemala, 21 dic. 1931).<sup>186</sup>
- Méndez, Francisco: “10 años de literatura. La generación del 30”, *El Imparcial* (Guatemala, 25 y 27 sep. 1943). Conferencia. Hay que recordar que en 1943 MAA aún no había publicado *El señor Presidente*. “El propio poeta Asturias, publicó en París sus embriagadoras *Leyendas de Guatemala*... tienen un inconfundible sello americano que bastaría a hacerlas perdurables si no tuviesen su propio valer como logro poético”.
- Leiva, Raúl: “Anticipaciones; veinticinco años de letras nacionales”, *El Imparcial* (Guatemala, 30 sep. 1943), pp. 3, 6 y 7. MAA, p. 7. Escriba Leiva, hace más de un cuarto de siglo, “Miguel Ángel Asturias.... Tiene poemas admirables, escritos hace más de diez años. Sus últimos versos no nos satisfacen. Ya está volviendo al trópico otra vez... El es uno de los poetas guatemaltecos que actualmente podrían responder a la crítica americana con una obra de relieve”.
- González de Mendoza, J. M.: “Una gran novela de Miguel Ángel Asturias; *El señor Presidente*”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 feb. 1947), p. 3 [reseña].<sup>187</sup>

---

<sup>186</sup> El premio se lo otorgaron en 1931 por la traducción francesa de *Leyendas de Guatemala* publicada un año antes en español por una editorial de Madrid, España.

- Wyld Ospina, Carlos: “Una gran novela”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 feb. 1947) [reseña de *El señor Presidente*].<sup>188</sup>
- Samayoa Chinchilla, Carlos: “Una gran novela guatemalteca; *El señor Presidente*”, *El Imparcial* (Guatemala, 25 mar. 1947), p. 3 [reseña].
- Barrientos, Alfonso Enrique: “El cuento guatemalteco”, *El Imparcial* (Guatemala, 4 jun. 1949) [MAA, p. 9].
- Russel, Dora Issella: “Miguel Ángel, poeta”, *El Imparcial* (Guatemala, 26 dic. 1954), p. 13.
- “La audiencia de los confines el próximo mes”, *El Imparcial*, 27 (Guatemala, 18 ag. 1961), p. 8. Noticia adelantada del estreno –“Première Mundial”- del drama asturiano.
- “En La audiencia de los confines; Manuel Lizandro Chávez encarna a fray Bartolomé de las Casas”, *El Imparcial* (Guatemala, 26 ag. 1961), p. 16. Comentarios acerca de la representación de esta pieza teatral en el Conservatorio Nacional. M. L. Chávez actuó en el papel principal.
- Bernal, Ligia: “La audiencia de los confines”, *El Imparcial* (Guatemala, 22 sep. 1961), pp. 11 y 13 [reseña].
- Ortiz, Roberto: “La audiencia de los confines”, *El Imparcial* (Guatemala, 22 sep. 1961), p. 14 [reseña].
- Viscovich, Iliana: “Comentario a *La audiencia de los confines*”, *El Imparcial* (Guatemala, 2 oct. 1961), pp. 11-12.
- Martínez Durán, Carlos: “El hombre y el artista en su trágica grandeza”, *El Imparcial*, 1 (Guatemala, 1 y 2 jul. 1964), pp. 9 y 13 [dos artículos de exégesis].
- Foppa, Alaíde: “Exposición de Miguel Ángel”, *El Imparcial* (Guatemala, 14 ag. 1964), p. 15.

---

<sup>187</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *El Señor Presidente en opinión de contemporáneos de Asturias*. Academia.edu 31 de julio de 2016.

[https://www.academia.edu/27403639/EL\\_SE%C3%91OR\\_PRESIDENTE\\_EN\\_OPINI%C3%93N\\_DE\\_CONTEMPOR%C3%81NEOS\\_DE\\_ASTURIAS](https://www.academia.edu/27403639/EL_SE%C3%91OR_PRESIDENTE_EN_OPINI%C3%93N_DE_CONTEMPOR%C3%81NEOS_DE_ASTURIAS).

<sup>188</sup> *Ídem*.

- Illescas, Carlos: “Miguel Ángel Asturias ante el Premio Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 5 dic. 1964), pp. 17 y 25.
- Guillén, Fedro: “Miguel Ángel Asturias y el Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 11 dic. 1964), p. 15 [véanse artículos adicionales de F. Guillén, en mi *Asturias en México*, fichas núms. 138, 139 y 140].
- Haedens, Kleber: “Une certaine mulatresse”, *Nouveau Candide*, 208 (Paris, 19 abr. 1965) [reseña de la edición francesa de *Mulata de tal*].
- Haedens, Kleber: “Guatemala en Europa en Mulata de tal”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 jul. 1965), p. 15 [traducción de la reseña anterior].
- Carrión, Benjamín: “Miguel Ángel Asturias; escritor universal”, *El Imparcial* (Guatemala, 18 jun. 1966), pp. 15 y 21 [ensayo escrito en ocasión del Premio Lenin].
- Morales Santos, Francisco: “Miguel Ángel Asturias y las generaciones jóvenes”, *El Imparcial* (Guatemala, 2 sep. 1966), p. 11.
- “Miguel Ángel Asturias enjuiciado por la juventud”, *El Imparcial* (Guatemala, 3 sep. 1966), pp. 15 y 21.
- Albizúrez Palma, Francisco: “Lo social en dos novelas de Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 3 sep. 1966), pp. 13-20.
- “Miguel Ángel Asturias con admirativa acogida”, *El Imparcial* (Guatemala, 3 sep. 1966), pp. 1 y 4.
- Estrada, Ricardo: “Creador de la palabra por arte mágico”, *El Imparcial* (Guatemala, 1º oct. 1966), pp. 15 y 20. MAA, es el “joyero... el escultor... el platero de la poesía y del relato” guatemalteco. En seguida, Estrada nos da algunas muestras de esta creación.
- Bergenstein, O. Stigboern: “Neruda y Miguel Asturias candidatos al Premio Nobel 1966”, *El Imparcial* (Guatemala, 18 oct. 1966), pp. 1 y 4.  
 NOTA: sobre el tema de la candidatura en 1966 fueron publicados...  
 Scherer Garca, Julio: “Habla M. A. Asturias candidato al Nobel: El eminente novelista dice que no se desilusionará si se lo niegan”, *Excelsior* (México, 20 oct. 1966), pp. 1, 13 y 17. “Un galardón -Asturias piensa en voz alta- es un hecho circunstancial. Lo que interesa fundamentalmente es la continuidad en el trabajo, los pasos en un mismo sentido, sin desviaciones”.

- Scherer Garca, Julio: “Fija sus impresiones ante la posibilidad de ser Premio Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 22 oct. 1966), p. 2. “Hay en Miguel Ángel Asturias declaraciones inusuales. Una es el entusiasmo con que habla de su obra. No hay falsas modestias ni rubores hipócritas. Cree en su trabajo, vive para él y por él... Asturias lee y relee, altera y modifica, vuelve al origen, si hace falta. En su cuarto de trabajo no cuentan los días ni los años”.
- Diaz Plaja, Guillermo: “Torotumbo”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 feb. 1967), pp. 13 y 15. Reseña del libro publicado por la Editorial Plaza y Janés (Barc., 1967).
- Hoijer, Bjorn F.: “Asturias, Neruda, Carpentier entre los aspirantes al Nobel hoy”, *El Imparcial* (Guatemala, 18 oct. 1967), Pp. 1 y 2. El reportero escandinavo baraja los posibles candidatos americanos y europeos. Además de los mencionados, tiene en mente, Borges, Malraux, Graham Greene, Beckett, Bacchelli y Moravia.
- “Galardón a Guatemala; Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel. Lo motiva su labor enraizada en lo nacional y tradición indígena”, *El Imparcial* (Guatemala, 19 oct. 1967), pp. 1 y 12 [nota informativa desde Estocolmo: “Gran regalo de cumpleaños” declaró MAA].<sup>189</sup>
- “Mensajes del Canciller y del Cabildo. Presidente congratula a Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 21 oct. 1967) [se reproduce el texto].
- Estensoro B., Hugo: “Asturias Premio Nobel”, *El Imparcial* (24 oct. 1967), pp. 3 y 9. Tomado de Excélsior. Véase mi *Asturias en México*, ficha 117.
- “Orgullo y júbilo de Guatemala: por la adjudicación del Premio Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 oct. 1967), p. 3. “Esta concesión de un galardón tan ambicionado... incluyendo disidencias, críticas y regateos inevitables no podía recibirse en su patria sino con agrado y orgullo”.
- Ocampo Ramírez, Pedro: “Un Nobel y un tirano”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 oct. 1967), pp. 3 y 9. “Ahora recibe América Latina... el Premio Nobel de Literatura... El que América de habla hispana ha esperado en vano para Pablo Neruda, para Alejo Carpentier, para Julio Cortázar, para Jorge Luis Borges. El que tal vez llegue un día a las manos de Gabriel García Márquez, cuando éste envejezca convenientemente”.
- Aguilera, León: “Miguel Ángel Asturias en el Olimpo del Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 oct. 1967), p. 3. Emocionada exaltación “y si observamos su trayectoria... los mitos indígenas se han convertido en la tonalidad de sus creaciones, en la guatemalidad universalizada”.

---

<sup>189</sup> Artículo reproducido en la parte de contenido del presente documento.



- Hiriart, Hugo: “El bosque y las letras”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 oct. 1967), pp. 3 y 9 [tomado de Excélsior de México. Véase, *Asturias en México*, ficha 144].
- Cardona Peña, Alfredo: “La noticia del Premio Nobel en México”, *El Imparcial* (Guatemala, 27 oct. 1967), p. 13. Cardona Peña relata emocionado cómo recibió la noticia del nuevo Premio Nobel 1967.
- “Mi gran maestro es Quevedo, dice Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 28 oct. 1967), p. 17. Entrevista de Josefina Carabias. Dice MAA, “Soy español por mis antepasados e indio por mis antepasados”.
- Carabias, Josefina: “Mi gran maestro es Quevedo, dice Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 28 oct. 1967), p. 17. Entrevista con MAA y su esposa Doña Blanca Mora y Araujo de Asturias. Tomada del *Ya* de Madrid. Cuenta MAA, que en 1930 llega Madrid y conoció los “grandes contemporáneos”: Unamuno, Valle Inclán, Azorín, Baroja... Señala que su gran maestro fue Quevedo “... y que se interesa mucho por los jóvenes: Sastre, Celaya, Conde, Matute, Delibes, Buero Vallejo”. Durante un intermedio la esposa de MAA narra con donaire, cómo conoció al novelista.<sup>190</sup>
- Barrientos, Alfonso Enrique: “Aproximaciones a Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 28 oct. 1967), pp. 17 y 23. Evocación de sus encuentros y reencuentros con MAA a través de los años y en diferentes países.
- Siliezar, Felipe: “Ludwig van Beethoven y Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 3 nov. 1967), pp. 9, 13. No es una confrontación del músico alemán y MAA como podría pensarse por el título. Es una zigzagueante nota periodística que culmina con la invitación a que el Premio Nobel radique en la acogedora Antigua.
- Albizúrez Palma, Francisco: “Miguel Ángel Asturias: Señor de las letras”, *El Imparcial* (Guatemala, 4 nov. 1967), p. 9.
- Menéndez Mina, Gloria: “Miguel Ángel. Asturias: valoración de su obra”, *El Imparcial* (Guatemala, 7 nov. 1967), pp. 3 y 13.

---

<sup>190</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *El Señor Presidente en opinión de contemporáneos de Asturias*. Academia.edu 31 de julio de 2016.  
[https://www.academia.edu/27403639/EL\\_SE%C3%91OR\\_PRESIDENTE\\_EN\\_OPINI%C3%93N\\_DE\\_CONTEMPOR%C3%81NEOS\\_DE\\_ASTURIAS](https://www.academia.edu/27403639/EL_SE%C3%91OR_PRESIDENTE_EN_OPINI%C3%93N_DE_CONTEMPOR%C3%81NEOS_DE_ASTURIAS).

- Venegas, Roberto [Seud. de Mauricio de la Selva]. “Literatura y política”, *El Imparcial* (Guatemala, 10 nov. 1967), pp. 11 y 13.
- Villagrán, Ariza, Víctor: “Cima de cielos”, *El Imparcial* (Guatemala, 17 nov. 1967), p. 9.
- Menéndez Mina, Gloria: “El espejo de Lida Sal”, *El Imparcial* (Guatemala, 18 nov. 1967), pp. 17 y 24 [reseña].
- Blanco, Ramón: “Galera referente a Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 20 nov. 1967), p. 2.
- Arciniegas, Germán: “Mirador; Lo bueno de Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 22 nov. 1967), p. 9. Reminiscencias de su trato con MAA. Asevera que “lo bueno de Miguel Ángel Asturias es su complejidad”, que va “a la iglesia” y recibe “el Premio Lenin”... “Los suecos se inclinaron del lado de Asturias... como ellos mismos son complicados, buscaron... algo que llevara a su Academia un perfume exótico”.
- Rodríguez, Blanca Luz de: “En torno a los homenajes a Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 23 nov. 1967).
- “Miguel Ángel Asturias declarado guatemalteco insigne mediante Decreto del Congreso”, *El Imparcial* (Guatemala, 8 dic. 1967), pp. 1 y 10 [se recalca la recia personalidad del homenajeado].
- Cortez Ruiz, Hernán: “De un maestro de las nuevas generaciones; el diez de diciembre debe ser declarado día de júbilo nacional”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17-23 [exaltación; subraya el significado del Nobel para Guatemala].
- Martínez Durán, Carlos: “Homenaje al poeta Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura 1967”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 23. “Miguel Ángel Asturias, como todos los grandes de espíritu, lleva dormidos en su intelecto, los recuerdos de la infancia, del niño que juega con el misterio, que es artista por su connubio con la libertad y la invención”.
- Alarcón Folgar, Romelia: “La tierra de Ilom”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 17 [poema dedicado a MAA].
- Castañeda, M. Salvador: “Licencia de bautismo”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 17. Reproducción: “En la Parroquia Rectoral del Sagrario a veintinueve de octubre de mil ochocientos noventa y nueve el Sr. Pbro. don Alberto Rubio y Piloña con mi licencia bautizó solemnemente a Miguel Ángel, que nació el dieciocho del corriente, hijo legítimo del Ldo. Ernesto Asturias y Dña. María Rosales. Fue su padrino el Ldo. Pedro Rubio Piloña”.

- “Cantar en medio de un mundo de imágenes que ya de por sí son estampas ‘inigualables’, ‘Pórtico’ de El espejo de Lida Sal”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 23.
- “Antigua y el Hermano Pedro en Leyendas de Guatemala”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 23.
- “Los cazadores celestes”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), p. 17.
- *El Imparcial*. Homenaje a MAA (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17, 23-24. Aportaciones de C. Martínez Durán, V. Soto de Ávila, H. Cortés Ruiz, etc. Se reproduce licencia de bautizo de Asturias.
- Hernández, Oscar F.: “El mundo cósmico del Popol-Vuh en dos novelas de Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 11 nov. 1967).
- Diego, Gerardo de: “Asturias y Guatemala”, *ABC* (Madrid, 16 nov. 1967) [edición aérea]. Diego, Gerardo de: “Comentario español; Asturias y Guatemala”, *El Imparcial* (Guatemala, 21 nov. 1967), pp. 11 y 15. Divagador ensayo: “Entre el poeta de las ‘Odas’ y el Popol-Vuh, entre Quevedo y Neruda, Miguel Ángel Asturias ha encontrado ancho campo para asimilar sugerencias y desplegar talento. Y sobre todo la lección de su tierra”.
- Sánchez Guerra de Garza, María: “Una entrevista con el autor de *Leyendas de Guatemala*”, *El Imparcial* (Guatemala, 28 nov. 1967), pp. 11 y 15. Entrevista. Derrotero de su vida y obra. Asturias revela que su libro favorito es *Hombres de maíz*. Lo escribió “sin hacer concesiones al lector”.<sup>191</sup>
- “Un cuento de su último libro; ‘Juan Hormiguero’”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 24 [cuento tomado de *El espejo de Lida Sal*. Véase asiento anterior].
- Porras Smith, Alfredo: “Asturias, Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 23 [“Asturias ha sabido ser poeta-luz aun cuando es poeta-sombra”].
- Soler y Pérez, Francisco: “De un compañero de ayer; lo maya, lo folklórico y lo típico en la literatura de Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 23. La cultura maya... es en MAA “Una floración de contingencias casuísticas que gritan desde la oscuridad de la

---

<sup>191</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *Entrevistas a Miguel Ángel Asturias y familia 1954-2016*. Academia.edu, 25 de enero de 2017 : [https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS\\_A\\_MIGUEL\\_%C3%81NGEL\\_ASTURIAS\\_Y\\_FAMILIA\\_1954-2016](https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS_A_MIGUEL_%C3%81NGEL_ASTURIAS_Y_FAMILIA_1954-2016)

sima, su mágica vivencia, su evo cosmogónico puesto como paladión en todos y cada uno de los personajes que aparecen en sus obras”.

- Soto de Ávila, Pedro: “De un amigo de la madurez; Miguel Ángel Asturias; el poeta enamorado de su Guatemala”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 dic. 1967), pp. 17 y 24 [evocación de cómo conoció a MAA y de sus subsiguientes tratos y convivios con él].
- Laudon, Frederick: “El Rey de Suecia le entregó el máximo Premio”, *El Imparcial* (Guatemala, 11 dic. 1967), pp. 1 y 6 [véase también mi *Asturias en México*, ficha 151].
- Velásquez, Alberto: “Riqueza idiomática y estilo de su obra”, *El Imparcial* (Guatemala, 12 dic. 1967) [MAA].
- Pinto Flores, Aquiles: “Guatemala en los labios del mundo, ceremonia de la entrega de los Premios Nobel”, *El Imparcial* (Guatemala, 15-22 ene. 1968) [4 artículos relativos a los festejos y homenajes tributados a MAA].
- Serrano Gómez, Gustavo: “En el país de Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 2 feb. 1968), p. 3. “Es impresionante la circunstancia ambiental dentro de la cual escribió el laureado novelista. No son las selvas del Catatumbo o del Caquetá o el Vaupés. La obra de Miguel Ángel Asturias se desarrolla en el ambiente físico más amable de la tierra: en un clima de seda con aires suaves y aterciopelados”.
- Queipo, Heliadora S.: “Fervor de gentil declamadora argentina”, *El Imparcial* (Guatemala, 9 mar. 1968), p. 15. Salutación a MAA. “Hierático Papa verde. Sumo Pontífice de la poesía, yo, lírica sacerdotisa del templo de las musas, te saludo en nombre de la mujer americana”.
- Guandique, José Salvador: “Valle Inclán y Asturias; de *Tirano Banderas* a *El señor Presidente*”, *El Imparcial* (Guatemala, 12 mar. 1968), p. 3 [glosa de un ensayo del crítico español Fabra Barreiro].
- Pacheco Herrarte, Mariano: “Recuerdos de tiempos pasados”, *El Imparcial* (Guatemala, 28 mar. 1968).
- Selser, Gregorio: “Porqué salió Miguel Ángel Asturias de la Argentina”, *El Imparcial* (Guatemala, 30 mar. 1968), pp. 13 y 17. Selser narra, con lujo de detalles, cómo en la madrugada del 19 de abril 1962. sin orden de allanamiento, la policía argentina violó su domicilio y llevaron preso a MAA sin motivo, pese a que estaba muy enfermo. Fue una “sacudida tan desgarradora” que cuando lo

pusieron en libertad decidió abandonar la Argentina. Este artículo se publicó, asimismo, en *Marcha* de Montevideo y en *Propósitos* (Buenos Aires, 26 oct. 1967).<sup>192</sup>

- Ulises: “La obra y el Premio Nobel de Asturias en España”, *El Imparcial* (Guatemala, 24 feb. 1968), pp. 13 y 15. “En España, en medio de los comentarios favorables, se deja sentir que ha existido cierto desconocimiento general de la obra del laureado... ¿Cómo es posible que este nuevo Cervantes sea menos conocido por nosotros, sus compatriotas de estirpe y de lenguaje, que Cela, Vargas Llosa y hasta que Rafael Pérez y Pérez?”
- “La Universidad de Jerusalem rinde homenaje a Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 4 abr. 1968), pp. 11 y 15. Velada en honor a MAA. Hizo la exégesis el Prof. Moshé Lazar.
- Aramendía, María Victoria: “Entra el Tercer Mundo en las letras universales”, *El Imparcial* (Guatemala, 6 abr. 1968), pp. 15-21.
- Guandique, José Salvador: “Pro y contra...; Asturias en juicios divergentes”, *El Imparcial* (Guatemala, 27 abr. 1968), p. 15. Recoge conceptos críticos divergentes de Anderson Imbert, Alfonso Reyes, Díaz Plaja, etc. sobre la obra asturiana.
- Valladares Molina, Acisclo: “Detrás de todo hombre ha habido siempre una mujer”, *El Imparcial* (Guatemala, 11 may. 1968). Entrevista con la esposa de MAA, señora Blanca Mora y Araujo de Asturias. Recalcó conmovida: “Nuestra felicidad estriba en una especie de amistad que nos une: identidad de fines y tareas a realizar. Trabajamos intensamente en algo común: su literatura. La mujer ha de ser un verdadero ser viviente al lado del marido y no un simple objeto. Debe alegrarse y sufrir a su lado: vibrar como uno solo. .. La mujer del artista ha de ser consciente de la obra que se realiza, de la hipersensibilidad del ser amado. Ha de saber valorar lo que escribir significa para el escritor: derramar sobre el papel mucho de su vida, plasmar heridas y gozos. ¡Crear! Creo que Miguel Ángel encontró en mí la paz necesaria para escribir y recobró el placer de hacerlo. Yo le incitaba a trabajar porque creía con todas mis fuerzas en lo que estaba realizando...”<sup>193</sup>
- “Miguel Ángel Asturias en el mundo”, *El Imparcial* (Guatemala, 5 ag. 1968) [se refiere a la revista alemana *Informa 44*, que contiene comentarios sobre MAA].

---

<sup>192</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *Entrevistas a Miguel Ángel Asturias y familia 1954-2016*. Academia.edu, 25 de enero de 2017 en:

[https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS\\_A\\_MIGUEL\\_%C3%81NGEL\\_ASTURIAS\\_Y\\_FAMILIA\\_1954-2016](https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS_A_MIGUEL_%C3%81NGEL_ASTURIAS_Y_FAMILIA_1954-2016)

<sup>193</sup> *Ídem*.

- Girard, Rafael: “Las culturas indígenas; fervor de Miguel Ángel Asturias”, *El Imparcial* (Guatemala, 16 nov. 1968), pp. 15 y 20. Apreciaciones personales sobre la obra asturiana en la cual encuentra que se suma “el novelista, el narrador, el folklorista, el poeta, el indigenista, el etnógrafo y el historiador”.
- López Valdizón, José: “El último libro de Asturias; *El espejo de Lida Sal*”, *El Imparcial* (Guatemala, 16 nov. 1968), pp. 15 y 20 [reseña].  
\*\*\*\*\*
- “Miguel Ángel Asturias gana el Premio ‘Lenin’ de la Paz”, diario *El Gráfico*, III:843 (Guatemala, 1 may. 1966).
- “La obra de Asturias es la epopeya de la lucha de su pueblo contra su opresión”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967) [en Suecia se le recuerda con cariño].<sup>194</sup>
- “¿Qué es el Premio Nobel?”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967).<sup>195</sup>
- “Marco Antonio Asturias (hermano de Miguel Ángel Asturias) en entrevista exclusiva al diario El Gráfico”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967) [de cómo, MAA, recibió “en forma confidencial” la noticia del Premio Nobel].<sup>196</sup>
- Asturias, Marco Antonio: “Miguel Ángel Asturias: Premio Nobel de Literatura”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967), pp. 5 y 38.<sup>197</sup>
- “El Premio Nobel al más grande escritor guatemalteco”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967), p. 13.<sup>198</sup>
- “Miguel Ángel el primer centroamericano y el segundo latinoamericano que recibe el Premio Nobel de Literatura”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967) [boceto de su personalidad].<sup>199</sup>
- Osterling, Anders: “La obra de Asturias es la epopeya de la lucha de su pueblo contra la opresión”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967), p. 13 [comentario del secretario de la Academia Sueca].<sup>200</sup>

---

<sup>194</sup> Artículo reproducido en la parte de contenido del presente documento.

<sup>195</sup> *Ídem.*

<sup>196</sup> *Ídem.*

<sup>197</sup> *Ídem.*

<sup>198</sup> *Ídem.*

<sup>199</sup> *Ídem.*

- “Miguel Ángel Asturias; Premio Nobel de Literatura, titán de las letras de Hispanoamérica”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967) [como lo indica el título se trata de una nota laudatoria].<sup>201</sup>
- Villatoro, Eduardo P.: “Escritor comprometido”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967). “Es imposible omitir la grandeza de su obra poética, especialmente cuando se lee *Sien de Alondra*, en cuyos versos está presente, también, la imagen del explotado, del miserable...”<sup>202</sup>
- Lece, J. E.: “Guatemala gana Premio Nobel”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967), p. 7. “La noticia procedente de Estocolmo, que la he leído y releído [confirma] que no es sueño sino realidad, una positiva realidad... Una ráfaga de optimismo me vitaliza pensando que Guatemala no es solamente problemas, discordia, odios, muerte”.<sup>203</sup>
- “Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura”, *El Gráfico* (Guatemala, 20 oct. 1967), pp. 6 y 39.<sup>204</sup>
- “Asturias un Premio Nobel completo”, *El Gráfico* (Guatemala, 24 oct. 1967), pp. 11 y 31. Telegrama fechado en Río de Janeiro. Se consigna que las obras asturianas están “desprovistas de sectarismos políticos”.
- Noriega, Augusto Enrique: “Una gloria infinita le ha dado Miguel Ángel Asturias a Guatemala”, *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), p. 24. Panegírico de MAA que ya desde antes del Premio Nobel estaba consagrado por la traducción de sus obras “al inglés, francés, italiano, alemán, ruso, sueco, noruego, dinamarqués, vietnamita, portugués, estonio, checoslovako”.<sup>205</sup>
- Quintana, Epaminondas: “Convivencias con Miguel Ángel Asturias; el bautizo en París en 1928 a la nuestra como generación de 1920”, supl. homenaje a MAA del diario *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), pp. 7 y 15 [cálida evocación de los años universitarios y las bregas políticas de MAA].<sup>206</sup>
- Maubec, Paul: “Dos minutos con el Premio Nobel de Literatura 1967; el nombre de Guatemala invadió todo el ámbito de la tierra”. Homenaje a MAA del diario *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov.

---

<sup>200</sup> Ídem.

<sup>201</sup> Ídem.

<sup>202</sup> Ídem.

<sup>203</sup> Ídem.

<sup>204</sup> Ídem.

<sup>205</sup> Ídem.

<sup>206</sup> Ídem.

1967), pp. 8-9. Entrevista en la cual MAA anuncia que está trabajando en su próxima novela: “Un ladrón que no creía en el cielo”.<sup>207</sup>

- Barrientos, Alfonso Enrique: “La poesía de Miguel Ángel Asturias”, supl. homenaje a MAA del diario *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), pp. 6 y 15.<sup>208</sup>
- Cifuentes, José Luis: “Páginas de adolescencia; Miguel Ángel Asturias”, supl. homenaje a MAA del diario *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), pp. 2 y 15. Cifuentes le llama; “Poeta amamantado por el trópico... tiene la brujería ancestral de fabricar muñecos... oscila entre la poesía y la leyenda”.<sup>209</sup>
- Brion, Marcel: “Un hombre con la imagen de la selva”, supl. homenaje a MAA del diario *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), pp. 4 y 15 [este artículo apareció anteriormente en *Le Monde*].<sup>210</sup>
- Baquero, Gastón: “Se ratifica la significación literaria de Hispanoamérica”, supl. homenaje a MAA de *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), p. 10. Al confrontar *El señor Presidente*, con *El Tirano Banderas*, el articulista afirma: “Lo que en Valle es tema de exotismo, en Asturias es sufrimiento y pasión, sin descuido del magnífico idioma”.<sup>211</sup>
- *El Gráfico*, Suplemento especial, Homenaje a MAA (Guatemala, sin fecha [11 nov. 1967]). 15 pp. Textos de J. L. Cifuentes, P. Valery, M. Brion, A. E. Darrietos, E. Quintana, F. Soler y Pérez, G. Baquero, R. Estrada, etc. Escritos de MAA. Profusamente ilus.
- “El Ya de Madrid editorializa. . . otro Nobel al idioma castellano”, supl. homenaje a MAA del diario *El Gráfico* (Guatemala, 11 nov. 1967), p. 10. “No es el momento de discutirle la ideología”... resplandece “como escritor de garra” y subraya que “Miguel Ángel Asturias no es un espontáneo; es artista reflexivo”.<sup>212</sup>
- Parrilla Barascut, Enrique: “Sensacionales declaraciones de Ydigoras; habla ahora el ex presidente del posible triunfo del canciller Arenales para la ONU”, III, *El Gráfico* (Guatemala, 2 dic. 1967), p.

---

<sup>207</sup> *Ídem.*

<sup>208</sup> *Ídem.*

<sup>209</sup> *Ídem.*

<sup>210</sup> *Ídem.*

<sup>211</sup> *Ídem.*

<sup>212</sup> *Ídem.*



26. Entrevista que contiene una sección titulada, “Cómo inspiré a MAA”. Ydigoras afirma que le recomendó a Asturias que dejara otros poetas y que se inspirara en sí mismo.<sup>213</sup>

- Arce, Manuel José: “Asturias habla sobre el Premio Nobel”, *El Gráfico* (Guatemala, 10 dic. 1967), pp. 8 y 31. Entrevista. MAA subraya que el premio se otorga a la obra de un autor y no precisamente al escritor...<sup>214</sup>
- Villatoro, Eduardo P.: “Asturias y los derechos humanos”, *El Gráfico* (Guatemala, 10 dic. 1967), pp. 6 y 31. “Si alguien ha exigido la reivindicación de los derechos humanos ha sido Miguel Ángel Asturias, a través de casi la totalidad de su obra literaria, como escritor”.
- “Hoy recibirá Miguel Ángel Asturias en la capital de Suecia el Premio Nobel de Literatura”, *El Gráfico* (Guatemala, 10 dic. 1967), p. 6.
- “Entro a la Familia Nobel como el menos indicado entre todos los que podían haber sido escogidos”, *Diario El Gráfico* (Guatemala, 12 dic. 1967), pp. 13 y 31.
- “Miguel Ángel Asturias recibió el Premio Nobel de Literatura”, *El Gráfico* (Guatemala, 12 dic. 1967), p. 5.
- Arce, Manuel José: “De cómo Miguel Ángel Asturias encendió una corona de llamas en Estocolmo”, *El Gráfico* (Guatemala, 21 ene. 1968), pp. 18 y 31.
- Arce, Manuel José: “Carta abierta a propósito del Premio Nobel de un guatemalteco”, *El Gráfico* (Guatemala, 23 ene. 1968), pp. 8 y 31 [arremete contra los críticos de MAA].
- Lece, J. E.: “Alabanza para Miguel Ángel Asturias”, *El Gráfico* (Guatemala, 1 feb. 1968), pp. 6 y 31. El columnista transcribe una carta en alabanza a MAA, que le llegó de Los Ángeles. Una multiplicación de ditirambos.
- León, Víctor Hugo de: “Los mayas ante los ojos del mundo”, *El Gráfico* (Guatemala, 23 ago. 1968).

\*\*\*\*\*

---

<sup>213</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *Entrevistas a Miguel Ángel Asturias y familia 1954-2016*. Academia.edu, 25 de enero de 2017 en:

[https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS\\_A\\_MIGUEL\\_%C3%81NGEL\\_ASTURIAS\\_Y\\_FAMILIA\\_1954-2016](https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS_A_MIGUEL_%C3%81NGEL_ASTURIAS_Y_FAMILIA_1954-2016)

<sup>214</sup> *Ídem*.

- Anzueto, Julio César: “Miguel Ángel Asturias habla de su retorno”, *Prensa Libre* (Guatemala, 29 jun. 1966), p. 7.<sup>215</sup>
- Anzueto, Julio César: “Miguel Ángel Asturias habla del Premio Nobel de Literatura”, *Prensa Libre* (Guatemala, 19 jul. 1966), p. 12. Entrevista con MAA en París. Se abordan varios temas: la repatriación de Gómez Carrillo, Sartre, la comunidad de escritores latinoamericanos, el periodismo, etc.<sup>216</sup>
- Mutter, André: “Sobre Miguel Ángel Asturias”, *Prensa Libre* (Guatemala, 20 oct. 1967) [transcripción de un cable de París de la Associated Press].
- Bjorneberg Arne: “Premio Nobel de Asturias una gloria para el país”, *Prensa Libre* (Guatemala, 23 oct. 1967), p. 59.
- Contreras Vélez, Álvaro: “Dignidad y altura para el homenaje a Asturias”, *Prensa Libre* (Guatemala, 7 dic. 1967). El crítico R. Paz y Paz, a través de esta columna, hace un llamado a los “homenajeados”, para que usen de ponderación y compostura en los tributos a MAA.
- Estrada, Ricardo: “Ubicación de Miguel Ángel Asturias en el movimiento literario mundial”. Conferencia, sustentada en el Salón Mayor, Facultad de Derecho. Universidad de San Carlos (Guatemala, 9 dic., 1967). Véase *Prensa Libre* (Guatemala, 11 dic., 1967), p. 18.
- Beltranena Sinibaldi, Luis: “Breve historia y significación del Premio Nobel”. Conferencia, sustentada en los canales 3 y 7 de televisión. (Guatemala, 10 dic. 1967). Se refiere a MAA. Véase *Prensa Libre* (Guatemala, 10 dic. 1967), p. 75.
- Editorial: “El momento culminante de Miguel Ángel Asturias”, *Prensa Libre*, XVII:5020 (Guatemala, 11 dic. 1967), p. 10. El editorialista se lamenta que los honores que MAA recibe de tierra extraña, contrastan con la indiferencia y frialdad con que se le recibe en su patria.
- Vela, David: “Motivación del mito indígena en su obra literaria”. Conferencia, sustentada en el Salón Mayor, Facultad de Derecho. Universidad de San Carlos (Guatemala, 9 dic., 1967). Véase *Prensa Libre* (Guatemala, 11 dic., 1967), p. 75.

---

<sup>215</sup> *Ídem.*

<sup>216</sup> *Ídem.*

- Zea Ruano, Rafael: “Trascendencia del premio otorgado, ante la conciencia internacional”. Conferencia, sustentada en el Salón Mayor, Facultad de Derecho. Universidad de San Carlos (Guatemala, 9 dic., 1967). Véase *Prensa Libre* (Guatemala, 11 dic., 1967), p. 75.
- Velásquez, Alberto: “Riqueza idiomática y estilo de su obra”. Conferencia, sustentada en el Salón Mayor, Facultad de Derecho. Universidad de San Carlos (Guatemala, 9 dic., 1967). Véase, *Prensa Libre* (Guatemala, 11 dic., 1967), pp. 18 y 75.
- Anzueto, Julio César: “Comunistas de Suecia tratan de explotar el triunfo de Asturias”, *Prensa Libre* (Guatemala, 18 dic. 1967), p. 21.
- Sandoval Samayoa, Mario Antonio: “La entrega del Premio Nobel”, *Prensa Libre* (Guatemala, 23 dic. 1967), p. 11.

\*\*\*\*\*

- Pérez Marchena, Juan: “Mulet y el Premio Nobel de Literatura”, *Impacto* (Guatemala, 22 nov. 1967), pp. 2 y 20. Polemiza irónicamente con el periodista Augusto Mulet Deschamps, constante crítico de MAA.
- López, Matilde Elena: “Instantáneas; Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel Literario”, *Impacto*, 2492 (Guatemala, 25 nov. 1967), pp. 2 y 22 [reseña brevemente la obra de MAA].
- Cremoux López, Raúl: “Asturias, manantial que habla”, *Excélsior* (México, 24 nov. 1967), 1A y 11A. 951.
- Cremoux López, Raúl: “Asturias, manantial que habla”, *Impacto* 2510 (Guatemala, 16 dic. 1967), pp. 2 y 20 [véase ficha anterior].
- “Discurso de Miguel Ángel Asturias”, *Impacto* (Guatemala, 14 dic. 1967), pp. 13 y 16. Discurso de pronunciado ante el rey Gustavo Adolfo de Suecia.
- Guandique, José Salvador: “Vargas Llosa entrevista a Asturias”, *Impacto* (Guatemala, 7 feb. 1969), p. 9. Glosa el artículo de Vargas Llosa: "Un hechicero maya en Londres", *Imagen* (Caracas, 19 a 15 jun., 1967).<sup>217</sup>

---

<sup>217</sup> Artículo reproducido en: Batres Villagrán, Ariel; *Entrevistas a Miguel Ángel Asturias y familia 1954-2016*. Academia.edu, 25 de enero de 2017 en:

\*\*\*\*\*

- *El Maestro, 13*, Homenaje a MAA (Guatemala, ene.-mar. 1968), pp. 91-114. Se reproducen escritos de MAA. Ensayos de M. Sánchez Guerra de Garza y A. E. Barrientos.
- Barrientos, Alfonso Enrique: “Año del Premio Nobel; aproximaciones a Miguel Ángel Asturias”, *El Maestro, 13* (Guatemala, ene.-mar. 1968), pp. 91-98.
- Sánchez Guerra de Garza, María: “Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel; una entrevista con el autor de *Leyendas de Guatemala*”, *El Maestro, 13* (Guatemala, ene.-mar. 1968), pp. 99-102. <sup>218</sup>
- “Credo”, *El Maestro, 13* (Guatemala, ene.-mar. 1968), p. 103 [poema. Suscrito en Caracas, 1955].
- “Bolívar”, *El Maestro, 13* (Guatemala, ene.-mar. 1968), pp. 104-106 [poema. Reproducción].
- “Conferencias de...”, *El Maestro, 13* (Guatemala, ene.-mar. 1968), Pp. 107-114.

\*\*\*\*\*

- “Rubén Darío; poeta civil”, *Guatemala en Marcha*, 1:7 (Guatemala, 24 oct. 1967), p. 9 [“Rubén Darío fue eso, un gran poeta civil.. un combatiente por su América”].
- “El realismo mágico de Miguel Ángel Asturias”, *Guatemala en Marcha*, I:7 (Guatemala, 24 oct. 1967), p. 11 [reseña de *Mulata de tal*].
- “‘Pórtico’ de El espejo de Lida Sal”, *Guatemala en Marcha*, I:15 (Guatemala, 19 dic. 1967) [otra transcripción].
- Vásquez Martínez, Edmundo: “Ha sido la palabra y no otras armas lo que ha acuñado nuestra cultura”, *Guatemala en Marcha*, I:15 (Guatemala, 19 dic. 1967) [mensaje de la Universidad de San Carlos a MAA].

\*\*\*\*\*

- Schultz de Mantovani, Frida: “Miguel Ángel Asturias llegó un día a Buenos Aires”, *El Diario de Hoy* (Guatemala, 1 jul. 1952).

---

[https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS\\_A\\_MIGUEL\\_%C3%81NGEL\\_ASTURIAS\\_Y\\_FAMILIA\\_1954-2016](https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS_A_MIGUEL_%C3%81NGEL_ASTURIAS_Y_FAMILIA_1954-2016)

<sup>218</sup> *Ídem.*

\*\*\*\*\*

- *Revista A. P. G.*, 27, Homenaje a MAA (Guatemala, dic. 1967). Colaboraciones de: J. C. Anzueto, L. Castellano Carrillo, L. Paz y Paz, A. H. Salguero, etc. Poemas inéditos de Asturias. Blus.
- Anzueto, Julio César: “Asturias en el recuerdo”, *Revista A. P. G.* 27 (Guatemala, dic. 1967), pp. 21-23. Un recorrido evocador por los lugares de la niñez y la juventud de MAA. Esto es, por el viejo y pintoresco barrio de La Parroquia en la ciudad de Guatemala. Se acerca a la “nana” de Asturias, una viejecita de 96 años, quien revela que el niño Miguel Ángel era “muy caprichoso... no quería ser cuidado”.<sup>219</sup>
- Kaibil: “Asturias, Premio Nobel”, *Revista A. P. G.* 27 (Guatemala, dic. 1967), pp. 27-28 [MAA, “ha dejado su honda huella en el periodismo”].
- Paz y Paz, G. Leonor: “Guatemala y el Premio Nobel”, *Revista A. P. G.*, 27 (Guatemala, dic. 1967), p. 28.
- Salguero, Álvaro Hugo: “Un libro de Miguel Ángel Asturias”, *Revista A. P. G.* 27 (Guatemala, dic. 1967), pp. 29 y 78.
- Barrios Archila, Jaime: “Miguel Ángel Asturias, el iluminado”, *Revista A. P. G.* 27 (Guatemala, dic. 1967), pp. 31-50. Reproducción parcial del discurso que MAA pronunció al recibir el Premio Lenin de la Paz: “Yo soy el personero de un mundo literario que de México a la Argentina... está volcando en sus obras, creadas a base de sustento popular, la dimensión latinoamericana del hombre, hecha de fábula, de complejos instintos y atávicas llamadas, en la que lo primitivo se funda en lo moderno...”<sup>220</sup>
- “Juan Hormiguero”, *Revista A. P. G.* 27 (Guatemala, dic. 1967), pp. 33-34 [fechado en París, 1967. Cuento].
- “Poemas inéditos”, *Revista A. P. G.* 27 (Guatemala, dic. 1967), p. 53. Envío especial de MAA para la *Revista A.P.G.* Suscritos en París, 20 de noviembre de 1967. Tres poemas: “A-B-C-Día”, “Alguien que se deshace” y “Sembrador de hombres”  
A-B-C-Día. ..  
“Un día y otro día y otro día...  
¡Qué osadía no vivir sólo un día!

---

<sup>219</sup> Artículo reproducido en la parte de contenido del presente documento.

<sup>220</sup> *Ídem.*

¡Qué rebeldía vivir en la baldía  
existencia de un día y otro día!”

- Editorial: “La A. P. G. arriba pujante a su mayoría de edad”, *Revista A. P. G.*, 28 (Guatemala, abr. 1968), p. 1. Trata de la creación del Premio “Quetzal de Jade Maya” que será entregado a Miguel Ángel Asturias, en París. <sup>221</sup>
- Anzueto, Julio César: “La entrega del Premio Nobel”, *Revista A.P.G. Asociación de Periodistas de Guatemala*, 28 (Guatemala, abr. 1968), pp. 23 y 56. En Estocolmo, durante la ceremonia, “al recibir el abrazo de su hijo Miguel, sus ojos se nublaron y... unas lágrimas rodaron por sus mejillas”. <sup>222</sup>
- Vásquez, Miguel Ángel: “Miguel Ángel Asturias; un sitio en la eternidad”, *Revista A. P. G.*, 28 (Guatemala, abr. 1968), pp. 34, 48 y 52 [el autor fue secretario particular de MAA. Reúne recuerdos, etc.]. <sup>223</sup>
- López Valdizón, José María: “Los símbolos mayas en *El espejo de Lida Sal*, el reciente volumen de Miguel Ángel Asturias”, *Revista A. P. G.*, 28 (Guatemala, abr. 1968), p. 47 [reseña. “Prosa conceptual... poética... característica del estilo asturiano”].

\*\*\*\*\*

- Wyld Ospina, Carlos: “Viento fuerte”, *Revista de Guatemala*, 2da. época, I:1 (Guatemala, abr.-jun. 1951), pp. 172-175. Reseña. Admite que la novela le ha procurado momentos “de sabrosa hilaridad”. Pero, afirma que *Viento fuerte* “es ante todo... folklore ‘chapín’... *El señor Presidente* sigue siendo su mejor novela”.
- *Revista de Guatemala*, XVIII:2, Homenaje a MAA (Guatemala, ene.-dic. 1960). Excelente entrega. Estudios, poemas e iconografía. Colaboraciones de A. Foppa, R. Leiva, F. Méndez, L. Cardoza y Aragón, O. R. González, M. Monteforte Toledo, C. Illescas, etc.
- Foppa, Alaíde: “La poesía en la prosa de Miguel Ángel Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 9-12.

---

<sup>221</sup> Artículo reproducido en la parte de contenido del presente documento.

<sup>222</sup> *Ídem.*

<sup>223</sup> *Ídem.*

- Leiva, Raúl: “Miguel Ángel Asturias en Guatemala”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 13-17. Escribe el poeta que *Hombres de maíz* es la “Elucidación de fenómenos estéticos y sociales del homo guatemalensis...”
- Méndez, Francisco: “Fama, palabra y magia de Miguel Ángel Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 18-45. Aperçus espirituosos pero que encierran observaciones perspicaces. “Sus leyendas, sus narraciones, sus novelas y cuentos definen mejor que la más clara definición lo que él u otro quieran decir con esa ‘realidad mágica’, porque si bien tienen anécdota, cuentan algo y poseen lo conocido pedestremente por argumento, no están sujetos a la ley de gravitación común y corriente”.
- Alvarado, Humberto: “La realidad guatemalteca en la obra de Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 46-65. Exaltación. “Antes de Asturias ningún escritor del país pudo darnos una imagen mejor del hombre guatemalteco... Asturias incursiona en el espíritu guatemalteco, en sus características externas e internas; en su vocabulario, en su manera de ser, en su psicología...”
- Díaz Rozzoto, Jaime: “El realismo mágico de Miguel Ángel Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 66-78. “... metáforas, imágenes, epítetos, sinécdoques, metonimias, antítesis, hiperbatones maya-quichés, maneja diestro y majestuoso las herramientas del floricultor del mito reverdecido”.
- González, Otto Raúl: “Miguel Ángel Asturias viene de Xibalba”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 85-86 [reseña de *Hombres de maíz*].
- Monteforte Toledo, Mario: “Carta a Miguel Ángel Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), p. 87. “Sos todo lo mañoso y lo puro, lo pequeño y lo infinito de nuestra tierra. Sos trompudo como los indios y alto como los cerros; sos huevón como los hombres de la Parroquia y cuentero como las viejas de la Calle Ancha; olés a chicha y a cera de candela. Pero también olés a libro y a calle de ciudad despercudida y grande. Y es bonito que todo lo seás hasta las cachas...”<sup>224</sup>
- Samayoa Aguilar, Carlos: “Miguel Ángel Asturias en la pista del recuerdo”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 88-92. “Miguel Ángel Asturias, gran señor de las letras, velívolo de los vientos sin rumbo, acaba de dar la vuelta al mundo en 40 años”.

---

<sup>224</sup> Carta reproducida en la parte de contenido del presente documento.

- Noriega Morales, Guillermo: “Ante el regreso de Miguel Ángel Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 93-95 [repasso de lecturas asturianas].
- Hernández, Arturo: “El abrazo de los obreros y los campesinos”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 96-97 [exaltación con motivo de sus 60 años].
- Méndez, Francisco: “Fama, palabra y magia de Miguel Ángel Asturias”, *Salón 13*, I:4 (Guatemala, nov. 1960), pp. 99-119. “Los personajes de sus obras de ficción... alientan vida de metáfora y por una suerte de sinécdoque la magia los hace hombres reales, sin dejar de ser meras figuras de ficción...” Véase asiento anterior.
- Movil, José Antonio: “Miguel Ángel Asturias, Corazón del pueblo”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 101-102.
- Monterroso, Augusto: “Asturias; el escritor más joven de Guatemala”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 103-104 [MAA en sus días chilenos, 1954].
- Illescas, Carlos: “Asturias crece hacia arriba”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), p. 105. “La obra de Miguel Ángel Asturias es la conciencia literaria de un país que ha sufrido graves males”.
- Díaz Castillo, Roberto: “Reencuentro con Miguel Ángel Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 106-107 [bocetos de reminiscencias].
- Balcárcel Ordóñez, José Luis: “La pasión guatemalteca de Asturias”, *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), p. 108. “Para percatarse de lo propio, Miguel Ángel Asturias se tomó el trabajo de escudriñar lo universal en función de lo nacional...”
- “Bibliografía de MAA”. *Revista de Guatemala*, XVIII:2 (Guatemala, ene.-dic. 1960), pp. 109-111 [algunas fichas bibliográficas incompletas].
- Leiva, Raúl: “Leyendas de Guatemala”, *Revista de Guatemala*, X: 2 (Guatemala, oct.-dic. 1948), p. 124 [reseña].
- González, Otto Raúl: “El señor Presidente”, *Revista de Guatemala*, II:3 (Guatemala, ene.-mar. 1947), pp. 157-159. Reseña. “La materia prima... proviene de la tierra americana... la forma es un tanto europeizante”.

\*\*\*\*\*



- “Premio Nobel; premio político”, *Alerta* (Guatemala, 29 oct. 1967), Pp. 1 y 12. Pontifica el articulista que últimamente el galardón se ha convertido en premio por “desplantes políticos”.
- “Flor de pascua en la cintura de América”, *Alerta* (Guatemala, nov. 1967), pp. 1 y 9 [insidioso artículo en el cual se ataca a MAA].

\*\*\*\*\*

- “Miguel Ángel Asturias y el Premio Nobel”, *Horizonte*, XIII: 87-88 (Guatemala, nov.-dic. 1967), pp. 5-6. Es creador poético de múltiples recursos “desde la brillante e imaginativa exactitud de su soneto ‘Ulises’, pasando por su místico canto ‘A la Virgen’, el épico y revolucionario ‘Credo a Bolívar’, hasta sus coruscantes metáforas del sonoro poema a ‘Tecún Umán’...”
- Chalon, Jean: “Asturias, Premio Nobel de Literatura”, *Horizonte*, XIII:87-88 (Guatemala, nov.-dic. 1967), pp. 7-10. Tomado de *Le Figaro Littéraire*: “Al anuncio de su premio, su embajada ha sido alegremente saqueada por los periodistas y sus amigos. Sólo él guardaba su calma, su sonrisa”.

\*\*\*\*\*

- Aguilera, León y Carlos Samayoa Aguilar: “Un poema y un libro”, *Boletín de la Biblioteca Nacional*, IV (Guatemala, 1935), pp. 666-667 [reseña de Emulo Lipolidón].
- Samayoa Aguilar, Carlos: “Emulo Lipolidón o una plaquette sin salida”, *Boletín de la Biblioteca Nacional de Guatemala*, IV (Guatemala, 1935), pp. 664-666 [reseña].
- Mayora, Eduardo: “Epístola a Miguel Ángel Asturias con motivo de su libro *Sien de Alondra*”, *Boletín de la Biblioteca Nacional de Guatemala*, 49 época, I:1 (Guatemala, 1951), pp. 33-37.

\*\*\*\*\*

- Ayala, Carlos: “Rincón literario; universalidad de Miguel Ángel Asturias”, *Revista Aérea*, VI:6 (Guatemala, 10 dic. 1967), p. 63. Defensa y exaltación de MAA. “Su universalidad lo coloca... en la cúspide de la creación literaria... [Por] el surrealismo mágico de su poesía y el contenido dinámico de sus populvúhicas expresiones”.

\*\*\*\*\*

- Acoca, Miguel: “Un maya en París habla de su obra”, *Lífe* en español, XXX:12 (Nueva York, 4 dic. 1967), pp. 65-66. Entrevista. “Asturias... es un gran artífice del español de la América Latina. Ha

desquiciado la lengua castellana y le ha inyectado nuevos ritmos y significados propios, sin caer en la trampa del preciosismo puro... *Mulata de tal*, una obra difícilísima, en lenguaje que describe como ‘español que deja de ser español, siendo español’”.

\*\*\*\*\*

- *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*. 89, Homenaje a MAA (Managua, feb. 1968) [ensayos de B. Carrión, R. Estrada, A. E. Barrientos].
- Carrión, Benjamín: “Miguel Ángel Asturias: Premio Nobel de Literatura”, *Revista conservadora del pensamiento centroamericano*, XVIII:89 (Managua, feb. 1968), pp. 2-6.
- Estrada, Ricardo: “La prosa de Miguel Ángel Asturias”, *Revista conservadora del pensamiento centroamericano*, 89 (Managua, feb. 1968), pp. 7-13. Reproducción de su “Estilo y magia”. Humanidades, sept., 1961. También en *Repertorio Centroamericano*, 9, 1968.<sup>225</sup>
- Barrientos, Alfonso Enrique: “La poesía de Miguel Ángel Asturias”, *Revista conservadora del pensamiento centroamericano*, 89 (Managua, feb. 1968), pp. 14-17.<sup>226</sup>

\*\*\*\*\*

- Aycinena, Luis: “Novela y dolor de Guatemala”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 14 (Madrid, mar.-abr. 1950), pp. 375-378. Reseña de *El señor Presidente*. “Las imágenes surgen retorcidas como los bejucos alrededor de los viejos troncos. Es el trópico en marejadas de metáforas. Y el argumento es igualmente de cuño americano”.
- Aycinena, Luis: “La antigua Guatemala según Miguel Ángel Asturias”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 16 (Madrid, jul.-ag. 1950), pp. 145-146. Reseña de *Leyendas de Guatemala*. “Es la cocción de dos culturas, dos religiones, dos razas, dos almas, dentro de un fondo telúrico avasallador. El fondo adonde llegaron hombres hechos de barro y encontraron al hombre hecho de maíz”.
- Cirici-Ventalló, Domingo: “Panorama literario de Guatemala”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, XV:42 (Madrid, jun. 1953). MAA, p. 404. Breves y leves comentarios sobre *Leyendas de Guatemala* y *El señor Presidente*.

---

<sup>225</sup> Ensayo reproducido en la parte de contenido del presente documento.

<sup>226</sup> *Ídem*.

- Galaos, José Antonio: “Los dos ejes de la novelística de Miguel Ángel Asturias”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, LII:154 (Madrid, nov.-dic. 1962).
- Donahue, Francis James: “Miguel Ángel Asturias: su trayectoria literaria”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, LXII:186 (Madrid, jun. 1965), pp. 507-527. Exposición de su vida y obra. Opina el profesor Donahue que a MAA le “queda sólo por escribir la obra maestra de índole social que universalice el problema principal de su país. La aparición de tal obra maestra depende de la habilidad de Asturias de coordinar todas sus fuerzas creadoras en una novela capital”.
- Callan, Richard Jerome: “El tema del amor y de la fertilidad en *El señor Presidente*”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, 214 (Madrid, 1967), pp. 194-205.

\*\*\*\*\*

- “Los brujos de la tormenta primaveral”, *Cuadernos Americanos*, V:4 (México, jul.-ag. 1946), pp. 228-241. Describe -MAA- la Semana Santa en el pueblo guatemalteco de Santiago Atitlán [narración].
- “Kinkayú”, *Cuadernos Americanos*, XVII:100 (México, jul.-oct. 1958), pp. 528-536 [leyenda].
- “El gran lengua”, *Cuadernos Americanos*, XX:2 (México, mar.- abr. 1961), pp. 200-204 [poesía].
- Selva, Mauricio de la: “Tres novelistas de nuestra América”, *Cuadernos Americanos*, XX:1 (México, ene.-feb. 1961) [Asturias, pp. 292-295].
- “Habla el Gran Lengua”, *Cuadernos Americanos*, XXI:6 (México, nov.-dic. 1962), pp. 219-222 [poesía].
- Maldonado Denis, Manuel: “Miguel Ángel Asturias, novelista americano”, *Cuadernos Americanos*, XXII:3 (México, may.-jun. 1963), pp. 250-258.
- Selva, Mauricio de la: “Mulata de tal”, *Cuadernos Americanos*, XXIII:1 (México, ene.-feb. 1964), pp. 255-257 [reseña].
- Schultz de Mantovani, Frida: “Mulata de tal”, *Cuadernos Americanos*, XXIII:1 (México, 1964), pp. 255-257 [reseña].
- Foppa, Alaíde: “Realidad e irrealidad en la obra de Miguel Ángel Asturias”, *Cuadernos Americanos*, XXVII:1 (México, ene.- feb. 1968), pp. 53-69.

- Coulthard, G. R.: “El mito indígena en la literatura hispanoamericana contemporánea”, *Cuadernos Americanos*, XXVII:1 (México, ene.-feb. 1968), Asturias, pp. 164-165.
- Mead, Robert G.: “Miguel Ángel Asturias y su Premio Nobel en los Estados Unidos”, *Cuadernos Americanos*, XXVII:4 (México, jul.-ago. 1968), pp. 214-227. En este ensayo se ponen los puntos sobre las “íes” en lo relativo a “la renuncia de los críticos a penetrar bajo la superficie y tratar de ahondarse en las raíces del mundo hispano-maya que vibra en la ficción asturiana...”

\*\*\*\*\*

- J[uan] C[ollantes] de T[erán]: “Miguel Ángel Asturias desde Buenos Aires”, *Estudios Americanos*, XIX:101 (Sevilla, mar.-abr. 1960), pp. 177-178. Glosa de la entrevista que Alfonso Enrique Barrientos publicó en *Nivel*, 9 (México, 25 sept., 1959).

\*\*\*\*\*

- Estrada, Ricardo: “Estilo y magia del Popol-Vuh en *Hombres de maíz* de Miguel Ángel Asturias”, *Humanidades*, III:2 (Guatemala, sep. 1961), 15 pp. Análisis comparativo pormenorizado. “Al sumergirnos en la lectura de *Hombres de maíz*, tenemos, al igual que cuando leemos el Popol-Vuh, la sensación de penetrar en la semioscuridad de un ‘viejo relato’, donde asoma cierta ‘habla’ clásica de los antepasados”.<sup>227</sup>

\*\*\*\*\*

- Falla, Orlando, y L. Sears: “Miguel Ángel Asturias; El señor Presidente”, *Caminos*, IV (Guatemala, abr. 1963), pp. 18-19 [reseña].

\*\*\*\*\*

- “Pueblos nuevos y hombres viejos”, *Repertorio Americano*, XII (San José, C. R. 1926), pp. 18-19. Tomado de *El Imparcial* de Guatemala. Aboga MAA por una participación más activa de la juventud en el desarrollo del país.
- “Gozo de sílabas felices”, *Repertorio Americano*, XVI (San José, C. R. 1928), p. 7 [ fechado en París, 1927].
- “Antigua: ciudad antigua”, *Repertorio Americano*, XVII (San José, C. R. 1928), p. 373.

---

<sup>227</sup> Ensayo reproducido en la parte de contenido del presente documento.

- “Poemas”, *Repertorio Americano*, XVIII (San José, C. R. 1929), p. 222. Se incluyen las siguientes composiciones: “Retrato”, “Confesión secreta” y “Mi pena tiene ritmo de azucena”.
- “Poemas”, *Repertorio Americano*, XIX (San José, C. R. 1929). p. 320 [suscrito en París, 1929; “Muestrario”, “Foro” y “Suma mínima”].
- “Noche buena de América”, *Repertorio Americano*, XIX (San José, C. R. 1929), p. 382 [fechaado en París, 1929].
- “Idearium de España”, *Repertorio Americano*, XIX (San José, C. R. 1929), pp. 165-166, 229-230 [suscrito en Burgos, El Escorial y Madrid, 1929].
- Jiménez, Max: “Leyendas de Guatemala”, *Repertorio Americano*, XXI (San José, C. R., 1930), p. 85 [reseña].
- “El Pireo”, *Repertorio Americano*, XXVI (San José, C. R. 1933), p. 48 [fechaado en el Pireo, 1930].
- “María”, *Repertorio Americano*, XXI (San José, C. R. 1930), p. 304 [fechaado en París, 1930].
- “Rayito de estrella”, *Repertorio Americano*, XX (San José, C. R. 1930), p. 200 [poema].
- Pillement, Georges: “Miguel Ángel Asturias y sus Leyendas de Guatemala”, *Repertorio Americano*, XXII (San José, C. R., 1931), pp. 61-62.
- “Leyenda de la Tatuana”, *Repertorio Americano*, XXII (San José, C. R. 1931), Pp. 271 y 276 [narración tomada de *Leyendas de Guatemala*].
- “Cosas lejanas; El Conde Herman Keyserling en el teatro de la Princesa”, *Repertorio Americano*, XXII (San José, C. R. 1931), pp. 49 y 63. Suscrito en Madrid, 1930. Consideraciones relativas a una conferencia de Keyserling en la cual, el filósofo diserta sobre las diferencias entre las culturas norte y sudamericanas.
- “En la jaula de la torre Eiffel; Landívar”, *Repertorio Americano*, XXIV (San José, C. R. 1932), p. 304.
- “Leyendas del Sombrerón”, *Repertorio Americano*, XXVI (San José, C. R. 1933), pp. 43-44.
- “Hombres de maíz”, *Repertorio Americano* (San José, C. R., 1 mar. 1950), p. 83 [reseña].

- “Homenaje a Miguel Ángel Asturias”, *Repertorio Americano*, XLVI:6 (San José, C. R., 7 mar. 1950), pp. 81-83.
- “El señor Presidente”, *Repertorio Americano*, XXX:6 (San José, C. R., mar. 1950), p. 6 [MAA explica cómo desarrolla su novelística].
- “Carta aérea a mis amigos de América”, *Repertorio Americano* (San José, C. R., feb. 1953), p. 37.

\*\*\*\*\*

- Paz y Paz, Roberto: “Miguel Ángel Asturias, un guatemalteco universal”, *Revista Asociación Estudiantes Universitarios*, 1:1 (Guatemala, 1 jun. 1968), pp. 11-17. Revisión de la obra asturiana con algunas “acotaciones para hallarle sentido”. Lamenta que para el pueblo guatemalteco MAA “era y sigue siendo desconocido... y es prácticamente desconocida su obra en su totalidad”.

\*\*\*\*\*

- “Rafael Landívar; poeta americano”, *Universidad de San Carlos*, XXI (Guatemala, oct.-dic. 1950), pp. 17-31. Landívar “se adelantó casi dos siglos a los poetas que ahora están libertando la literatura americana de los amarres europeos, y por eso debe considerársele como uno de los abanderados de los tiempos de hoy”, escribe MAA.

## FUENTES CONSULTADAS

### BIBLIOGRÁFICAS

- Anónimo; *Isagoge histórica apologética de las Indias Occidentales y especial de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Prólogo de J. Fernando Juárez Muñoz. Guatemala : Colección de documentos antiguos del Ayuntamiento de Guatemala. Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia, 1935.
- Asturias, Miguel Ángel (textos); Facio, Sara y Orive, María Cristina (fotos); *Actos de fe en Guatemala*. Buenos Aires, Argentina : La Azotea, 1980. Selección de textos: Manuel José Arce y María Cristina Orive. Selección de fotos, argumentación, puesta en página y leyendas de las fotografías: Sara Facio. Traducción de los textos de Asturias al francés: André Camp. Traducción de los textos de Asturias al inglés: Gerald Martin.
- Asturias, Miguel Ángel; *América, fábula de fábulas*. Compilados con Prólogo de Richard Callan. Caracas, Venezuela : Monte Ávila Editores S.A., 1972.
- -----; *Discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura*. Guatemala : Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Colección “Fascículos Asturianos”, No. 8, 1999. Páginas 11 a 23.
- -----; *El Espejo de Lida Sal*. México : Siglo veintiuno editores. 1ª edición, 1967.
- -----; *Leyendas de Guatemala*. Segunda edición. Aumentada con “Brujos de la tormenta primaveral” y “Cuculcán”. Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre. Dibujos de Toño Salazar. Buenos Aires : Editorial Pleamar, 1948 [1930].
- -----; *Poesía : Sien de alondra*. 1 ed. Buenos Aires, Argos, S. A., 1949. 253 pp. (Colección "Obras de Ficción"). “Flecha poética” de Alfonso Reyes, pp. 7-8. Caricatura por Toño Salazar.
- -----; “Poesía : Sien de alondra”. En: *Obras completas*. Tomo I. Prólogo de José María Souviron. España : Aguilar, S.A. de Ediciones. Tercera edición 1968 (primera en esta colección). Primera reimpresión, 1969 [1955].
- -----; *Tres de cuatro soles*. Edición crítica / Dorita Nouhad. México : Logo, 1977. [Madrid : Closas-Orcoyen, 1971].
- -----; *Week-end en Guatemala*. Buenos Aires, Argentina : Editorial Goyanarte, 1956.
- Barnoya García, José; *Últimas palabras*. “Epigramas en prosa”, por Francisco Pérez de Antón. Ilustraciones de Marco Augusto Quiroa. Guatemala : F&G Editores, 2011. Página 21.

- Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Asociación de Amigos del País; “Abascal Tejeda, Valentín”. *Diccionario Histórico Biográfico de Guatemala*. Guatemala : Primera edición. Editorial Amigos del País, 2004.
- Gaitán, Héctor; *La calle donde tú vives*. Tomo 3, segunda edición corregida y aumentada. “Presentación” de Mario Solórzano Foppa. Guatemala : Artemis y Edinter, 1993 [1974].
- García Ferreira, Roberto; *Bajo vigilancia la CIA, la policía uruguaya y el exilio de Arbenz (1957-1960)*. Guatemala : CEUR, USAC, 2013.
- González, Otto-Raúl; *Miguel Ángel Asturias El Gran Lengua : la voz más clara de Guatemala*. Guatemala : Editorial Cultura, Ministerio de Cultura y Deportes, 1999.
- Herrera, Flavio; *Solera*. Guatemala : Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1962.
- Irisarri, Antonio José de; *Carta al Observador en Londres, o impugnación a las falsedades que se divulgan contra América*. Guatemala : Tipografía Nacional, 1972.
- Juegos Florales Centroamericanos; *Poesía de América*. Compilada y editada por Julio César de la Roca. Guatemala : Editorial Municipalidad Quezaltenango, 1965.
- López Álvarez, Luis; *Conversaciones con Miguel Ángel Asturias*. Madrid : Editorial Magisterio Español, S.A. (EMESA), 1974. Segunda edición, San José, Costa Rica : Editorial Universitaria Centroamericana (Educa), 1976.
- Martí, José; *Trincheras de papel*. La Habana, Cuba : Publicaciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, 1945.
- Monteforte Toledo, Mario; *Retratos hablados*. Guatemala : Editorial Artemis-Edinter, 1996.
- Neruda, Pablo y Asturias, Miguel Ángel; *Comiendo en Hungría*. España : Presentación de Gregorio Morán, ilustraciones de Marta Gómez-Pintado. Editorial Capitán Swing Libros, S.L., 2010. Primera edición, 1969, de editorial Corvina, Hungría.
- Olivero Nelson, Juan; *El Miguel Ángel Asturias que yo conocí*; Guatemala : Editorial Cultural Centroamericana, S.A., 1980.
- Österling, Anders; “El Premio Nobel de Literatura -1967”. En: Asturias, Miguel Ángel; *Discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura*. Guatemala : Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Colección “Fascículos Asturianos”, No. 8, 1999. Páginas 7 a 9.
- Pellecer, Carlos Manuel; *... camino equivocado, Che!*. Guatemala : Editorial del Ejército, 1971.
- -----; *Memoria en dos geografías*. México : Costa - Amic, 1964.
- Rodríguez Cerna, José; *Centro América en el congreso de Bolívar (Contribución documental, inédita, para la historia de la primera asamblea americana)*. Guatemala : Tipografía Nacional, 1938.



- Vásquez, Miguel Ángel; “Testimonio”. En: Unesco; ALLCA XX (Organization); *1899/1999 : vida, obra y herencia de Miguel Ángel Asturias*. Páginas 282 a 285.
- -----; *La semilla del fuego*. “Carta de un Maestro”, de Miguel Ángel Asturias a *Mi querido tocayo*; París, 1967. Guatemala : Ediciones Técnicas y Culturales, 1976.
- -----; *Las voces de la memoria. Anécdotas y recuerdos no revelados en la vida de Miguel Ángel Asturias*. Guatemala : Editorial Óscar de León Palacios, 1999.
- -----; *Laurel de sombra. Poesía*. Segunda edición. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1997 [1994].
- -----; *Razones para la cólera*. Guatemala : Impreofset Óscar de León Palacios, 1991.
- Wallace, Irving; *El premio Nobel*. Barcelona, España : Traducción del inglés por Antonio Ribera. 14ª edición. Editorial Grijalbo, 1973 [1961].
- Ximénez, Francisco; *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de predicadores*. Guatemala : Tipografía Nacional, 1971 [1726].

### HEMEROGRÁFICAS

- Andrea, Pedro F. de; Miguel Ángel Asturias : Anticipo Bibliográfico. México : *Revista Iberoamericana*. Volumen XXXV, Número 67, enero-abril de 1969. Página 136.
- Anzueto, Julio César; “Asturias en el recuerdo”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 21 y 23.
- -----; “La entrega del premio Nobel”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Páginas 23 y 56.
- Arce h., Manuel José; “36 horas en tren con Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario de Centro América*, edición del miércoles 3 de enero de 1968. Páginas 1 y 2.
- -----; “Asturias habla del Premio Nobel”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del domingo 10 de diciembre de 1967. Páginas 8 y 31.
- Barquero, Gastón; “Se ratifica la significación literaria de Hispanoamérica”. Guatemala : *Diario El Gráfico* Suplemento Homenaje a MAA, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 10.
- Barrientos, Alfonso Enrique; “La poesía de Miguel Angel Asturias”. En: El Salvador : *Cultura*. Revista del Ministerio de Educación. Número 46. Octubre-Noviembre-Diciembre 1967. Directora, Claudia Lars. Páginas 19 a 28.
- -----; “La poesía de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 6 y 15.
- Barrios Archila, Jaime; “Miguel Ángel Asturias el iluminado”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 31 y 50.

- Bran Azmitia, Rigoberto; “La Gazeta de México, de 1730, comenta la histórica aparición de la primera Gaceta guatemalteca de 1729”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Página 55.
- Castellanos Carrillo, Leopoldo; “Homenaje a Miguel Ángel Asturias en la muestra de Abascal”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 25 y 26.
- Cifuentes, José Luis; “Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 2 y 15.
- Diario de Centroamérica; Miguel Ángel Asturias. “Brindis en el Palacio del Ayuntamiento”. Guatemala : edición del miércoles 3 de enero de 1968. Página 1.
- Diario de Centroamérica; Miguel Ángel Asturias. “Con el rey Gustav VI Adolf de Suecia”. Guatemala : edición del sábado 20 de enero de 1968. Página 3.
- Diario de Centroamérica; Miguel Ángel Asturias. “Premio Nobel de Literatura 1967” [en Palacio de Concierdos de Estocolmo]. Guatemala : edición del martes 23 de enero de 1968. Página 3.
- Diario El Gráfico; “¡El premio Nobel al más grande escritor guatemalteco! ‘La obra de Asturias es la epopeya de la lucha de su pueblo contra la opresión...’.” Guatemala : edición del viernes 20 de octubre de 1967. Página 13.
- Diario El Gráfico; “Alto significado del premio Nobel para Guatemala”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 2.
- Diario El Gráfico; “Asturias complace a los chiquillos de París”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.
- Diario El Gráfico; “Desde Estocolmo”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.
- Diario El Gráfico; “Editorial. Miguel Ángel Asturias Premio Nobel de Literatura”. Guatemala : edición del viernes 20 de octubre de 1967. Páginas 6 y 39.
- Diario El Gráfico; “El ‘Ya’ de Madrid editorializa y comenta el triunfo del ‘Nobel’ guatemalteco”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 10.
- Diario El Gráfico; “El 10 de diciembre el rey de Suecia otorgará personalmente la distinción a Miguel Ángel”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.
- Diario El Gráfico; “El alcalde municipal vivió la emoción de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 14.

- Diario El Gráfico; “El San Francisco Chronicle: ‘Asturias honrado por sus novelas épicas’.” Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 5 y 15.
- Diario El Gráfico; “Excélsior: ‘Técnica modernista y estilo explosivo...’.” Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 5.
- Diario El Gráfico; “La prensa del mundo comenta el triunfo de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 16.
- Diario El Gráfico; “Miguel Ángel Asturias Premio Nobel de Literatura. Titán de las letras de Hispanoamérica. Marco Antonio Asturias (hermano de Miguel Ángel Asturias) en entrevista exclusiva a Diario El Gráfico”. Guatemala : edición del viernes 20 de octubre de 1967. Páginas 5 y 38.
- Diario El Gráfico; “Nacimiento del periodismo hablado. Diario del Aire”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 25.
- Diario El Gráfico; “Repercusiones mundiales del premio Nobel”. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 4 y 15.
- Diario El Gráfico; “Tres momentos de la vida del poeta” [Miguel Ángel Asturias]. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 13.
- Diario El Gráfico; Caricatura de Miguel Ángel Asturias por Ramón Calderón. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 7.
- Diario El Gráfico; Poema dedicado a Miguel Ángel Asturias por M. G. P. Guatemala : “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 10.
- El Imparcial; “Galardón a Guatemala: Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel”. Guatemala : edición del jueves 19 de octubre de 1967. Páginas 1 y 12.
- El Imparcial; “Mensajes del Canciller y del Cabildo. Presidente congratula por el Nobel de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : edición del sábado 21 de octubre de 1967. Páginas 1 y 9.
- El Imparcial; “Vencedores en la Lid Literaria”. Guatemala : edición del lunes 22 de octubre de 1945. Pág. 6.
- Estrada h., Ricardo: “Estilo y magia del ‘Popol Vuh’ en ‘Hombres de maíz’ de Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico* Suplemento Homenaje a MAA, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 11 y 12.
- Granados González, Tuncho; “¿Quién es Miguel Ángel Asturias?”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 24.
- Kaibil; “Asturias, premio Nobel”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Páginas 27 y 28.

- La Hora; *Este es Moyas o la Belema* [Miguel Ángel Asturias]. Guatemala : jueves 28 de noviembre de 1974. Página 5.
- Lece, J. E.; “Multigrafías. Premio Nobel”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del sábado 7 de octubre de 1967. Página 6.
- Lera, Ángel María de; “Premio Nobel de Literatura. Gracias, Miguel Ángel Asturias”. Madrid : *ABC*, edición de Madrid, 27 de octubre de 1967. “Mirador literario. Suplemento semanal de crítica e información”. Página 35.
- Maubec, Paul: “Dos minutos con el Premio Nobel de Literatura 1967. El nombre de Guatemala invadió todo el ámbito de la tierra”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Homenaje a MAA”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 8 y 9.
- Monteforte Toledo, Mario; “Carta a Miguel Ángel Asturias”. En: Guatemala : *Revista de Guatemala*. Director: José María López Valdizón. Año II. Tercera Época, No. 2, enero-diciembre 1960. Página 87.
- -----; “Carta a Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, Suplemento Homenaje a MAA, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 13.
- -----; “Carta a Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del sábado 10 de septiembre de 1966. Página 8.
- Noriega, Augusto Enrique; “Saludo a Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Página 55.
- -----; “Una gloria infinita le ha dado Miguel Ángel Asturias a Guatemala”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Páginas 24 y 25.
- Paz y Paz, Leonor; “Guatemala y el premio Nobel”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967. Página 27.
- Quintana, Epaminondas; “Convivencias con Miguel Ángel Asturias; el bautizo en París en 1928 a la muestra como generación de 1920”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Págs. 7 y 15.
- Revista A.P.G.; “Reportaje gráfico de festejos de aniversario. Quetzal de Jade Maya”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Página 28.
- Revista A.P.G.; Portada del número dedicado a Miguel Ángel Asturias. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 27. Diciembre de 1967.
- Revista Blanco y Negro; “Cita en París con un Premio Nobel”. Entrevista a Miguel Ángel Asturias. Madrid : No. 2901, 9 de diciembre de 1967. Páginas 32 a 39.
- Revista del Organismo Judicial; “La Asociación de Periodistas de Guatemala (A.P.G.) en París”. Guatemala, Julio-Agosto de 1989. Página 25.

- Soler y Pérez, Francisco; “Páginas de adolescencia. Miguel Ángel Asturias”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 7.
- Valéry, Paul; “Carta de Paul Valéry a Francis de Miomandre”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, “Suplemento Especial”, edición del sábado 11 de noviembre de 1967. Página 3.
- Vásquez, Miguel Ángel; “Cuatro Instantes de la Revolución”. Guatemala : *El Imparcial*, edición del sábado 20 de octubre de 1945. Página 3.
- -----; “Miguel Ángel Asturias: un sitio en la eternidad”. Guatemala : *Revista A.P.G.* No. 28. Abril de 1968. Páginas 34, 35, 48 y 52.
- Villatoro, Eduardo P.; “Escritor comprometido”. Guatemala : *Diario El Gráfico*, edición del viernes 20 de octubre de 1967. Páginas 6 y 39.

#### INTERNET

- Asturias, Miguel Ángel; “Miguel Ángel Asturias – Nobel Lecture: La novela latinoamericana. Testimonio de una época”. *Nobelprize.org*. 16 May 2013 [http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/literature/laureates/1967/asturias-lecture-sp.html](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1967/asturias-lecture-sp.html).
- -----; *Discurso ofrecido por Miguel Ángel Asturias durante banquete del Nobel hace 41 años...* Postado por: diariodelgallo | diciembre 10, 2008 <https://diariodelgallo.wordpress.com/2008/12/10/discurso-ofrecido-por-miguel-angel-asturias-durante-banquete-del-nobel-hace-41-anos/>
- Batres Villagrán, Ariel; “*El año 2001*” visto en 1947 por Manuel Coronado Aguilar. *El Diario del Gallo*, Blog sobre Literatura Guatemalteca, publicado el 15 de junio de 2011; edición digital en <http://diariodelgallo.files.wordpress.com/2011/06/el-ac3b1o-2001-manuel-coronado-aguilar.pdf>. Dicha publicación corresponde a la primera edición del Ensayo, corregido en una Segunda. Editado también por: *Monografias.com* (Argentina), el 4 de agosto de 2011, <http://www.monografias.com/trabajos88/ano-2001-visto-1947-manuel-coronado-aguilar/ano-2001-visto-1947-manuel-coronado-aguilar.shtml>
- -----; *A 30 años del fallecimiento de Manuel Coronado Aguilar*. Guatemala : portal Web del Ministerio de Cultura y Deportes en igual fecha. Véase <http://www.mcd.gob.gt/2012/04/09/30-anos-del-lamentable-deceso-de-manuel-coronado-aguilar/> Miércoles 11 de abril de 2012 en *Diario del Gallo* <http://diariodelgallo.wordpress.com/2012/04/11/a-30-anos-del-fallecimiento-de-manuel-coronado-aguilar-por-ariel-batres/>
- -----; *Cronología de Manuel Coronado Aguilar (1895-1982)*. Publicado así: Martes 6 de marzo de 2012, en *Monografias.com*, <http://www.monografias.com/trabajos->

pdf4/cronologia-manuel-coronado-aguilar-1895-1982/cronologia-manuel-coronado-aguilar-1895-1982.shtml; y, The Black Box –Blog económico y político de Centro América, <http://ca-bi.com/blackbox/?p=6433>. Miércoles 7 de marzo de 2012, en: Diario del Gallo, Blog sobre Literatura Guatemalteca, <http://diariodelgallo.wordpress.com/2012/03/07/manuel-coronado-aguilar-ensayo-de-ariel-batres-villagran/>. Jueves 8 de marzo de 2012, en: Portal Web del Ministerio de Cultura y Deportes, <http://www.mcd.gob.gt/wp-content/uploads/2012/02/CRONOLOG%20%8DA-DE-MANUEL-CORONADO-AGUILAR.pdf>

- -----; *El Señor Presidente en opinión de contemporáneos de Asturias*. Academia.edu 31 de julio de 2016. [https://www.academia.edu/27403639/EL\\_SE%20%91OR\\_PRESIDENTE\\_EN\\_OPINI%20%93N\\_DE\\_CONTEMPOR%20%81NEOS\\_DE\\_ASTURIAS](https://www.academia.edu/27403639/EL_SE%20%91OR_PRESIDENTE_EN_OPINI%20%93N_DE_CONTEMPOR%20%81NEOS_DE_ASTURIAS).
- -----; *Entrevistas a Miguel Ángel Asturias y familia 1954-2016*. Publicado el 25 de enero de 2017 en: [https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS\\_A\\_MIGUEL\\_%20%81NGEL\\_ASTURIAS\\_Y\\_FAMILIA\\_1954-2016](https://www.academia.edu/31068547/ENTREVISTAS_A_MIGUEL_%20%81NGEL_ASTURIAS_Y_FAMILIA_1954-2016)
- Camp, André; *Apuntes de viaje con Miguel Ángel Asturias en Estocolmo I [Grabación sonora]*. 1967. Portal web “Devuélveme la voz” de la Universidad de Alicante, España: <https://web.ua.es/devuelveme-voz/buscador.php?titulo=Apuntes%20de%20viaje%20con%20Miguel%20%20%81ngel%20Asturias%20en%20Estocolmo>
- -----; *Apuntes de viaje con Miguel Ángel Asturias en Estocolmo II [Grabación sonora]*. 1967. Portal web “Devuélveme la voz” de la Universidad de Alicante, España: <https://web.ua.es/devuelveme-voz/visor.php?idioma=es&fichero=14726.mp3>
- Chao, Ramón; *Viaje con Miguel Ángel Asturias a Estocolmo (I)*. Publicado el 19 de diciembre de 2012 en el “blog de Ramón Chao”: <https://ramonchao.wordpress.com/2012/12/19/viaje-con-miguel-angel-asturias-a-estocolmo-i/>.
- CIA programa de revisión histórica; *Nómina de Comunistas* [1954]. Desclasificado en 2003. [http://www.foia.cia.gov/docs/DOC\\_0000913537/DOC\\_0000913537.pdf](http://www.foia.cia.gov/docs/DOC_0000913537/DOC_0000913537.pdf)
- Martínez Durán, Carlos; “Alfonso Reyes, Candidato al Premio Nobel”. *Revista de la Universidad* (UNAM). [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/5097/public/5097-10495-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/5097/public/5097-10495-1-PB.pdf).

## Volver el Índice







Esta recopilación de artículos de y  
sobre Miguel Ángel Asturias,  
publicados en 1967 con motivo del  
otorgamiento del Premio Nobel de  
Literatura, se terminó de transcribir  
el 5 de junio de 2017,

“Año del Cincuentenario del Premio  
Nobel 1967-2017”

«Yo soy el personero de un mundo literario que de México a la Argentina, pasando por mi maravilloso pequeño país Guatemala, está volcando en sus obras, creadas a base de sustento popular, la dimensión latinoamericana del hombre, hecha de fábula, de complejos instintos, y atávicas llamadas, en la que lo primitivo se funda en lo moderno, y van junto el volcán y la alondra, las orquídeas y las máquinas, la serpiente que rapta y el avión que vuela.»

Miguel Ángel Asturias, Discurso de recepción del Premio Lenin de la Paz 1966

«Estoy muy feliz y no esperaba el premio», declaró Asturias en París a su entrevistador, «lo importante es que el premio ha sido otorgado a un escritor de un país muy pequeño. Esto es más significativo que si se lo hubieran otorgado a un país con un arsenal de bombas atómicas».

«El novelista debe ser un testigo de su época. Debe buscar las realidades vivas de su país, sus aspiraciones y marchar a su lado para dejar hablar a la conciencia con su propia expresión a través de personajes y situaciones.»

Miguel Ángel Asturias, 19 de octubre de 1967

«Pasarán gobiernos, pasarán partidos, pasarán generaciones enteras, en tanto que el nombre de Miguel Ángel Asturias, de hoy en adelante, con el Premio Nobel de Literatura, ha sido fijado para siempre en el pedestal de sus obras y de la nacionalidad».

*Diario El Gráfico. Guatemala, 11 de noviembre de 1967*

«Es un caso único, que quién sabe cuántas décadas pasarán, para que los guatemaltecos de pensamiento y corazón, volvamos a saborear otra gloria tan grande como esta que hoy nos ha dado Miguel Ángel Asturias en 1967.»

Augusto Enrique Noriega, 11 de noviembre de 1967

